

A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural

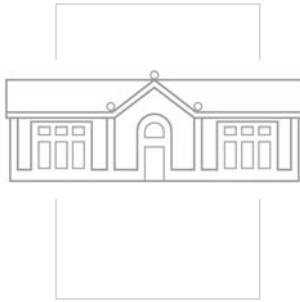


Núm. 13 [2010] • ISSN 1139-921X



A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural



Vol. 13 (2010)

2010

Fundación Cultural da Estrada

Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela»

A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural

ISSN 1139-921X

Director

Juan Andrés Fernández Castro

Coordinador editorial

Juan L. Blanco Valdés

Comité de Redacción

Juan L. Blanco Valdés | José Manuel Castaño García | María Xesusa Fernández Bascuas | Manuel Mosquera Agrelo.

Consello Consultivo

Xesús Alonso Montero | Carlos Amable Baliñas Fernández | Xosé Luís Barreiro Barreiro | Roberto L. Blanco Valdés | Mercedes Brea | Manuel Cabada Castro | Isaac Díaz Pardo | Xosé Neira Vilas | Xosé Manuel Núñez Seixas | Víctor F. Freixanes | Vicente Peña Saavedra | Augusto Pérez Alberti | Ofelia Rey Castelao | Anxo Tarrío Varela | Pilar de Torres Luna | Xosé Manuel Vázquez Varela.

© Fundación Cultural da Estrada,
Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela», 2010

Edición

Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela»

Aptdo. 78

36680 A Estrada

museoestrada@aestrada.com

www.museo.aestrada.com

Tradución de *abstracts*

Alexia Estraviz Loureiro

alexiaestraviz@gmail.com

Ilustración de cuberta

Ómnibus de «La Estradense»
a comezos do século XX. Museo
do Pobo Estradense «Manuel
Reimóndez Portela»

Deseño de maqueta e maquetación

Rosa Costas

Impresión

Gráficas Sementeira, S.A.

Chan de Maroñas, 2

15217 Obre - Noia

Dep. Legal: C 2618-2001

Índice

- 7 | Apuntes para una biografía: el médico Pena, José Pena Eirín y su esposa Manolita Chicharro
Genaro Pena Chicharro
- 51 | As outras historias do Pazo de Oca
Juan Fernández Casal
- 91 | Fermín Bouza Brey. O xuíz da Estrada
Jesús Palmou Lorenzo
- 119 | La «Casa de Barcia» en San Miguel de Cora (A Estrada)
José M. Bértolo y Luís Ferro Pego
- 139 | Breves notas sobre a vida dos cemiterios da Estrada
Luis Gil
- 149 | Reprodución do Cruceiro da Estrada
Susana Pazo Maside
- 157 | O *vreeiro* por Terra de Montes e Tabeirós.
Comercio e peregrinaxe
Francisco Rozados "Rochi"
- 171 | Olives, un topónimo singular
Fernando Cabeza Quiles
- 179 | Os nomes dos devanceiros. Antroponimia estradense.
Séculos XVIII e XVIII
Juan Andrés Fernández Castro
- 201 | Contos de dor e sufrimento
Newton Sabbá Guimarães

- 211 | El recurso a la Justicia Real en tierras estradenses durante el Antiguo Régimen
Margarita Figueiras Nodar
- 231 | A Estrada e as freguesías medievais na obra de Antonio López Ferreiro e os fondos capitulares de Compostela
Xosé Manoel Sánchez Sánchez
- 245 | Unha reseña da prensa deportiva na comarca da Estrada
Gerardo Vázquez Morandeira
- 257 | A Estrada, el urbanismo de una villa marcada por la emigración
M^ª Milagros Castro Suárez



Apuntes para una biografía: el médico Pena, José Pena Eirín y su esposa Manolita Chicharro*

Genaro Pena

genaropena@iservicesmail.com

Resumen. El médico don José Pena Eirín ejerció su profesión médica en la parroquia de Codeseda, en el Ayuntamiento de de A Estrada, en los difíciles años que siguieron a la guerra civil española, en la que participó, encuadrado en los servicios sanitarios de su destacamento. En esta breve semblanza, paralelamente al relato biográfico de aquel médico rural, se va tejiendo la urdimbre del diario acontecer, de la pequeña historia de los pueblos y gentes con los que les tocó vivir.

Abstract. The doctor José Pena Eirín practiced medicine in *Codeseda* (*A Estrada* city council), in the difficult years after the Spanish Civil War in which he took part, placed in the health detachment. This brief biographical sketch, in parallel with the rural doctor's biography, relates everyday events, the short story of all the people from that time.

Estos apuntes están dedicados a mis hijos, a mis sobrinos y a mis nietos Alejandra y Fabio, para que todos ellos puedan contar a los suyos quien fue realmente el “abuelo Pepe”. También están dedicados a todas las gentes de Codeseda, de las generaciones actuales y venideras.

Genealogía de José Pena Eirín

José Pena Eirín nació en Abragán-Codeseda el día 2 de octubre de 1900 y fue bautizado con el nombre de José Amable. Era hijo de Virtudes Eirín Rivas y de Genaro Pena Eirín. Sus padres estaban solteros cuando él nació y por esto en algunos documentos antiguos figura también la expresión *de padre incógnito* que por entonces se añadía a los hijos de madre soltera. Sus padres se casarían tres meses después.

* Agradecimientos: Mi más sincero agradecimiento a mis hermanos por todos los documentos, fotos y datos que me facilitaron. También a las personas de Codeseda, pues todos han colaborado de forma directa en la redacción de esta biografía. En ella se relatan sucesos y anécdotas que a lo largo de muchos años del pasado siglo XX formaron parte de la vida de ese precioso pueblo y su comarca.



José Pena Eirín. Año 1945.

Virtudes Eirín y Genaro Pena se casaron en la Iglesia parroquial de San Jorge de Codeseda el 5 de Enero de 1901. En la ceremonia actuó como Delegado del Juez de A Estrada don Manuel Picallo, vecino de Codeseda, y como presbítero don Agustín Salgado, cura párroco de la Iglesia; los testigos fueron Ramón Castro y Venancio Álvarez. El matrimonio tuvo además otros tres hijos: Obdulia, Manuel y Manuela.

Virtudes Eirín Rivas nació en Abragán-Codeseda el día 6 de octubre de 1873 y Genaro Pena nació en A Amarelle-San Miguel de Arca el día 8 de julio de 1871, por lo tanto Virtudes tenía 27 años y Genaro 29 cuando nació su primer hijo José.

La madre de Virtudes fue Manuela Rivas Garrido nacida en San Isidro de Montes, pueblo de la zona de la Montaña, perteneciente al ayuntamiento de Campo Lameiro y limítrofe con los de Cerdedo y Cotobade. Su padre fue Juan Erín Pena natural de Abragán-Codeseda¹.

Los abuelos de Virtudes fueron, por línea materna, José Rivas y María Antonia Garrido (de San Isidro de Montes) y por línea paterna Santiago Eirín, de Abragán, y Teresa Pena.

Virtudes Eirín falleció cuando tenía 40 años, el día 5 de junio de 1914, en su domicilio de A Amarelle-San Miguel de Arca, en donde vivía con su esposo Genaro, sin dejar testamento. Su fallecimiento se produjo a consecuencia de unas fiebres tifoideas.

1 En el libro *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* – Vol. II en el capítulo “Os Derradeiros Arrieiros de Tabeirós-Terra de Montes” cuyo autor es Luis Manuel Caxide Diéguez, se hace un detallado y muy documentado estudio de los “arrieiros” de la zona. En el apartado dedicado a S. Xurxo de Codeseda se menciona, entre otros, a Juan Eirín Pena y a su hijo Juan Eirín Rivas, padre y hermano respectivamente de Virtudes Eirín, la madre del médico Pena. También aparece Manuel Eirín Torres, que más adelante se mencionará en relación con su primo “el médico Pena”.

Otros “arrieiros” importantes y conocidos de esta zona tales como: Xosé Quivén, Juan Eirín, de A Devesa, Manuel Álvarez Rodríguez y su hijo Xosé Álvarez Gómez, más conocido como Pepe de Manolo, son también mencionados en el libro.

La madre de Virtudes, Manuela Rivas, todavía vivía en Abragán, pero no así su padre Juan Eirín. Por entonces José, el mayor de sus hijos, no había cumplido todavía los 14 años. Virtudes sería enterrada en el cementerio de San Miguel de Arca.

Los padres de Genaro fueron Manuel Pena Ameijeiras, de profesión perito agrimensurador y Manuela Eirín Rodríguez (de sobrenombre "A Perita")². Sus abuelos fueron, por línea paterna, Pedro Pena natural de San Andrés de Souto y M^{ra} Josefa Ameijeiras natural de San Miguel de Arca; por línea materna, Roque Eirín natural de San Jorge de Codeseda y Juana Rodríguez de S. Miguel de Arca.



Genaro Pena Eirín.

Genaro Pena Eirín, de profesión perito agrícola, hizo sus primeros estudios en el Seminario de Santiago³ durante nueve años. Al salir, pasó unos meses con la familia y después emigró a Cuba, en donde permaneció ocho años. Se dice que allí hizo dinero y al regresar a su tierra natal compró tierras importantes.

Genaro Pena Eirín falleció en su domicilio de A Amarelle-San Miguel de Arca, el día 7 de Septiembre de 1953 a la edad de 82 años, a consecuencia de una hemorragia cerebral. El certificado médico de su fallecimiento lo firma Don Manuel de La Calle Sáenz, médico de A Estrada.

El nacimiento de José Pena Eirín fue registrado en la villa de A Estrada el día 15 de Enero de 1922, cuando tenía 21 años. Su partida de nacimiento dice que era de padres desconocidos y se le inscribe con el nombre de José Amable, el mismo con el que había sido bautizado, adjudicándole el Sr. Juez los apellidos de Pena Eirín.

2 El Castro Perroño, que está situado en la aldea de Xustín en San Miguel de Arca, también es conocido como "O Castro da Perita". Este sobrenombre se debe a que su propietaria fue Manuela Eirín, abuela del médico Pena.

3 Sabemos de su paso por el Seminario de Santiago por la información que familiares y amigos nos dieron, pero hasta la fecha este dato no está bien documentado.

La inscripción de su nacimiento se hace a petición de su padre Genaro Pena, que ya por entonces llevaba once años viudo de Virtudes Eirín. En el registro actuaron como testigos Antonio Neira Cardama y Emilio Paz Durán.

Genaro Pena hace la solicitud de inscripción de su hijo José y le da su apellido y el de su esposa Virtudes, pero no lo declara hijo legítimo hasta 1948 cuando ya José era médico en Codeseda, estaba casado y tenía cuatro hijos.

La sentencia que declara a José como hijo legítimo tiene fecha de 8 de Mayo de 1948 y fue registrada en A Estrada el 3 de Marzo de 1949, cuando su padre Genaro ya tenía 78 años.

Sin duda esta situación, que a muchos puede extrañar, hay que enmarcarla dentro de las especiales circunstancias de la época, pero que nada tiene que ver con la buena relación que siempre existió entre el padre y sus hijos, y sobre todo tratándose de su hijo Pepe.

De los datos anteriores, se deduce que José estudió la Enseñanza Primaria y el Bachillerato sin que su nacimiento estuviese registrado, puesto que fue en Mayo de 1920 cuando obtuvo el título de Bachiller en la Universidad Literaria de Santiago. En iguales circunstancias estudió también en Santiago de Compostela la carrera de Medicina, que terminaría a los 27 años. El título de licenciado en Medicina y Cirugía tiene fecha de 21 de Junio de 1928.

Es importante destacar estas circunstancias puesto que, juntamente con otras que más adelante se describirán, seguramente forjaron en buena parte la personalidad de José Pena Eirín.

Es también interesante recordar que en diciembre de 1901 nacería en el lugar de Barro, parroquia de Codeseda, el ilustre poeta y escritor José Manuel Cabada Vázquez, autor entre otros, del libro de versos *Vagalumes*⁴.

Es muy posible que José Pena y José M. Cabada se hubieran conocido, pero nada sabemos de una amistad entre ellos. Sí sabemos que

4 En el estupendo libro escrito por Manuel Cabada Castro, nacido en Sabucedo y sobrino del poeta, titulado *Xosé Manuel Cabada Vázquez, Obra Completa, Poemas e Outros Escritos*, se puede comprobar que J. Pena y J. M. Cabada debieron de tener vivencias comunes en relación con la situación social y política del periodo comprendido entre los años 1925 al 1935 y que además ambos mantuvieron, como antes decíamos, buena relación y amistad con las mismas personas.

las familias de ambos se conocían y que J. Pena y J. M. Cabada tuvieron buena relación con las mismas personas, tanto de Codeseda y Sabucedo como de Tabeirós y A Estrada.

Para el que esto escribe resultó especialmente agradable comprobar como en alguna de las cartas que J. M. Cabada escribe a su hermano Perfecto, el poeta menciona a *Francisco de A Loureira*, o al cura *Cubela*, párroco de Rivela.

También en un artículo titulado *La Fiesta Escolar de Tabeirós* publicado en el diario estradense *El Emigrado* se menciona varias veces a *nuestro buen amigo el maestro de Tabeirós D. Plácido Castro Pena*, y sabemos que este fue buen amigo de J. Pena Eirín.

Quizás otras personas mencionadas en el libro de Cabada Castro fuesen amigos y conocidos de J. Pena Eirín y J.M. Cabada porque sus nombres los hemos oído mencionar en las conversaciones familiares pero que por falta de documentación y razones generacionales no es posible confirmar ahora. Este es, por ejemplo, el caso de la joven Dorinda, hija de Gerardo Vázquez, que según menciona Manuel Cabada falleció en el año 1924 siendo estudiante de Medicina en Santiago. El poeta trata a Dora de “mi muy querida sobrina”. Parece lógico pensar que dos estudiantes de la misma carrera y del mismo pueblo, tendrían forzosamente que haberse conocido.

Sí sabemos que Perfecto Cabada Vázquez, hermano del poeta, fue buen amigo de J. Pena Eirín, así como también el cura *Cubela* y que como todos saben en Codeseda, la casa de *Francisco de A Loureira* está, todavía hoy, situada frente por frente a la que, durante muchos años, fue conocida como *a casa do médico Pena*. En casa de Francisco de A Loureira hubo durante muchos años una panadería.

El entorno familiar en su juventud

Como ya decíamos, en la actualidad muy poco se sabe del entorno familiar en el que vivió el joven José durante los años de su juventud y de sus relaciones con sus padres y hermanos, con sus tíos y con los amigos que pudo haber tenido en San Miguel de Arca.

En casa de *los Eirín de Abragán*, cuyo patriarca era el conocido *arriero* Juan Eirín, donde nació “el Médico Pena” y su madre

Virtudes, nacieron también los hermanos de ésta: Francisco, José, Sofía, Perfecto y Manuel Rivas. Este último fue sacerdote y coadjutor en Coristanco, municipio de la comarca de Bergantiños (A Coruña). Sabemos también que Francisco murió siendo muy joven, tenía tan solo dos años (1879-1881).

En el lugar de A Amarelle-San Miguel de Arca nacieron, además de su padre Genaro, sus tíos Francisco, Manuel y Josefa, conocida por Pepa *A Perita*, pues era hija de Manuel Pena Ameijeiras, de profesión perito agrimensor.

José Pena Eirín habló poco de sus familiares de Abragán y de Arca pero sí mencionaba algunas veces a su tío Perfecto Eirín de Abragán y lo hacía con cariño y respeto. De la misma manera mencionaba también a su pariente *Garrido de Souto*. De su tío cura Francisco Pena Eirín se sabe que nació el día 25 de Enero de 1864, y por tanto era siete años mayor que su hermano Genaro, el padre de José, y que Francisco estudió en el seminario de Santiago.

En aquellos años era frecuente que el hijo mayor *estudiase para cura* y este fue el caso de Francisco, que a los veintidós años, en abril de 1886, fue ordenado diácono. Poco tiempo después ejercería en la Costa da Morte. Por lo tanto es muy posible que el joven José tuviese muy poca relación, en su juventud, con su tío Francisco, aunque de mayor, como antes dije, lo mencionaba algunas veces.

Su paso por la escuela y el bachillerato

José asistió a la escuela de Arca. Sus maestros fueron doña Carmen Barreiro y don Basilio Rodríguez. Ella tenía fama de mujer inteligente y buena persona y su marido de hombre disciplinado. Vivían en A Amarelle muy cerca de casa de José y seguramente ambos debieron ejercer en él bastante influencia, pues varias veces se le oyó decir que sus estudios de bachillerato y la carrera de Medicina se los debía a estas dos personas. Al parecer ambos le enseñaron la importancia que tendrían los amigos en su vida de estudiante en Santiago. Recordemos que José quedó huérfano de madre con apenas catorce años.

Los estudios básicos del bachillerato los realizó en Arca y A Estrada. Aquí recibía la preparación complementaria y se examina-



José Pena Eirín en África. Año 1923.

ba en una academia reconocida. Después, en Santiago le daban el visto bueno curso a curso. José obtuvo así el título de Bachillerato por la Universidad Literaria de Santiago el día 7 de Mayo de 1920 cuando todavía no había cumplido los veinte años.

El servicio militar en África

José Pena Eirín se inscribió en la caja de reclutas de A Estrada el día 1 de agosto de 1921. Tenía entonces veinte años de edad. Fue clasificado como “soldado”, de profesión “estudiante” y destinado al Regimiento de Infantería Zaragoza nº 12 de Santiago de Compostela, tal y como había solicitado.

Ese mismo año, el día 1 de noviembre, recibe la aptitud de la Instrucción Preparatoria Militar de Infantería y obtiene la calificación de “bueno”. La mencionada instrucción la realiza en el Campo de Tiro de El Pedroso.

El día 1 de enero de 1922 prestó juramento de fidelidad a la bandera en el regimiento antes mencionado donde permaneció hasta el 20 de septiembre de ese mismo año. Este día salió por ferrocarril con

destino a África incorporándose al Batallón Expedicionario en el Campamento de Darr-Drius, un lugar situado en la región de Melilla.

La incorporación al servicio militar le supone un importante retraso en sus estudios de Medicina. Cuando pudo retomarlos de nuevo, en el año 1924, estaban ya licenciados alguno de los compañeros con los que había empezado.

En el campamento de Darr-Drius prestó servicios de campaña como sanitario. El Batallón Expedicionario al que pertenecía, estuvo sometido durante varios días a un intenso fuego de cañón.

El día 4 de Enero de 1923 se trasladó con todo su batallón a Bufarcut, en la región de Nador, en donde permaneció hasta el día 24, que marchó a Taferit, en la posición de Fontanes.

Después estuvo en Midar y desde aquí otra vez a Darr-Drius formando parte de la 6ª Columna Móvil de Vanguardia al mando del Teniente Coronel Segundo Rivas Verdeal. El día 5 de Abril sale para Tafersit, formando parte de la 3ª Columna de Operaciones, conduciendo un convoy hasta Tizzi-Aza. En estas fechas su columna es de nuevo fuertemente hostigada por el enemigo, pero todos consiguen regresar sin novedad a Taferit.

Posteriormente su batallón cooperó en la ocupación de La Loma Roja y volvió de nuevo a Taferit desde donde viaja por ferrocarril a Melilla, acampando en el Fuerte Camellos. El día 2 de Agosto de 1923 le fue concedida la *Medalla Militar con Pasador de Melilla*. El diario ABC del domingo 3 de Junio de 1923 se hace eco de los duros enfrentamientos en Tizzi-Aza y otras plazas de la zona. El mismo diario ABC de fecha 18 de Octubre de aquel año informa de la preocupación de los mandos militares por la situación en Darr-Drius, Bufarcut y Midar.

Más tarde recorrió algunas plazas de la zona tales como Se-gangan, Kandurí, Ben-Tif y otras, hasta el día 5 de Diciembre de 1923 que ingresó en el Hospital Militar de Melilla aquejado de paludismo. Allí estuvo hasta el 24 de Enero de 1924 fecha en la que le trasladarían al Hospital Militar de Vigo en donde permaneció hasta el día 11 de Abril de ese mismo año.

El día 4 de Mayo de 1924 regresó a Melilla y el 24 de este mismo mes embarcó repatriado a la península incorporándose a la Plana

Mayor del Regimiento de Infantería Zaragoza n° 12 en Santiago de Compostela.

El día 18 de Julio de 1924 pasa a la situación de licencia ilimitada fijando su residencia en A Estrada. Después retomaría los estudios de Medicina, que no podría terminar al mismo tiempo que algunos de los compañeros con los que había empezado. A finales de este año 1924 pasa a la reserva.

De todo lo anterior se concluye que José Pena Eirín sirvió en el ejército tres años: desde agosto de 1921 hasta Julio de 1924. La información mencionada en los párrafos anteriores, figura en la documentación existente en el Archivo General Militar del Ministerio de Defensa en Guadalajara. Esta información es muy detallada y amplia, pues comienza en la fecha de reclutamiento y finaliza en 1939.



Ángel Jorge Echeverri y José Pena Eirín en Santiago. Año 1935.

Estudiante de Medicina en Santiago de Compostela

Los primeros años que José Pena Eirín estudió en la Facultad de Medicina de Santiago corresponden a los cursos académicos de 1920-1921 y 1921-1922.

Durante este tiempo simultanearía el inicio de la carrera con las obligaciones correspondientes a los primeros meses del servicio militar, puesto que en Agosto de 1921 entró en la Caja de Reclutas de A Estrada. Después recibió la Instrucción Militar en Santiago. En Enero de 1922 juraría bandera y permanece en Santiago hasta septiembre de este mismo año en que sale para Melilla.

Esta circunstancia explica que José, habiendo sido clasificado como soldado, prestase *servicios de campaña*, situación que él aprovecharía para practicar como sanitario. Posteriormente hablaría con frecuencia de lo mucho que aprendió haciendo curas, poniendo vendajes, inyecciones, etc.

El Ayuntamiento de A Estrada promueve la creación de una plaza de médico para Codeseda

A finales de 1934 y principios de 1935 empieza a tomar cuerpo la idea de que una extensa zona del municipio de A Estrada, conocida como La Montaña es la “cenicienta”, la más olvidada por todos los dirigentes del ayuntamiento, en lo que a asistencia médica se refiere.

Esta zona comprende las parroquias de Liripio, Ribela, Sabucedo, Codeseda, Souto, Arca, Parada y algunas aldeas próximas pertenecientes a Tabeirós.

El censo de aquellos años indica que en los mencionados lugares residía una población de aproximadamente 6.300 habitantes y en el municipio, uno de los más extensos de España, se disponía tan sólo de siete médicos titulares. Por otra parte las largas distancias, falta de accesos y malas comunicaciones dificultaban la atención médica de las personas residentes en aquellas alejadas parroquias.

Solamente una carretera unía A Estrada con La Montaña. A su paso por Codeseda tenía un enlace, en bastante mal estado, que derivaba hacia Campo Lameiro. Antes de llegar a Codeseda se podía también tomar un desvío que llegaba hasta San Miguel de Arca y sus aldeas.

Además, alguna de estas parroquias, como es el caso de Codeseda, tenía hasta veinticuatro lugares, casi todos ellos con importantes dificultades de acceso. Otras, como Arca o Ribela, tenían diez y San Andrés de Souto nueve.

Los que vivieron aquellos años saben de las dificultades que había para ir, por ejemplo, desde Codeseda hasta Montillón de Arriba o a Enviande, lugares pertenecientes a la parroquia de Souto, o bien a Xustín, en Arca, o a Insuela y Monteagudo, en la propia Codeseda. A casi todas las aldeas solo se podía llegar a pie o a caballo. Sucedió también que ninguno de los médicos residía en algún sitio cercano a las ya mencionadas parroquias.

La Montaña era una zona habitada en su mayoría por familias pobres, pero tanto estas como las más pudientes, sufrían una completa falta de asistencia sanitaria en su más amplio concepto. Por ello algunos concejales del ayuntamiento de A Estrada decidieron

presentar una moción solicitando la creación de una plaza de médico, con residencia en Codeseda.

La citada moción está fechada el día 20 de Marzo de 1935 y en virtud de las consideraciones que en ella se describen, se propone: *que se redacten las bases para el nombramiento de un médico mediante concurso oposición*. Los tres concejales firmantes fueron el D. Manuel Cumbrao, D. Genaro Pena y el Sr. Silva.

Después de revisar varias actas de las reuniones celebradas por la corporación municipal de A Estrada, encontramos por primera vez el nombre del concejal Genaro Pena Eirín en la sesión celebrada el día 21 de septiembre de 1934 y la última en la celebrada el día 10 de febrero de 1936. En estas fechas Genaro Pena figura como teniente alcalde. En el acta de la sesión, celebrada el día 25 de febrero de 1936, aparece ya una nueva corporación.

La oposición a la plaza de médico para Codeseda

El día 23 de marzo de 1935 la corporación municipal acuerda por mayoría la creación de la plaza solicitada. Votó en contra, sin explicar su voto, el concejal Sr. Carbón, médico libre, y el concejal Sr. Vaamonde solicita también que se obligue a todos los médicos titulares a vivir en sus respectivas zonas y así se acuerda. El primer teniente de alcalde D. Severino Vila Caramés firma el acuerdo el día 26 de marzo de 1935 y solicita que se publique el edicto oportuno, lo que se hace en el Boletín Oficial de la Provincia, el día 29 de marzo.

José Pena Eirín presenta la solicitud y toda la documentación requerida para participar en el concurso-oposición el día 6 de mayo de 1935. Este mismo día presenta también la solicitud don Cándido Vigo Girbau, natural de A Estrada. El día 11 de mayo el Sr. Secretario del ayuntamiento da validez a la documentación que ambos señores han presentado y la corporación acuerda admitirlos. Finalmente el Sr. Vigo Girbau no se presentaría a las oposiciones.

El tribunal que ha de juzgar los ejercicios se constituye el día 10 de Julio de 1935 en el Gran Hospital de Pontevedra y está formado por las siguientes personas:

- D. Severino Vila Caramés, primer teniente de alcalde del ayto. de A Estrada

- D. Rafael González Rodal, médico municipal de asistencia pública
- D. Luis Casais Pardiñas, médico de la beneficencia provincial
- D. Bernardo Salón de la Hoz, vocal designado por el inspector provincial de sanidad.
- D. Eladio Fernández Gutiérrez, médico tocólogo.

El primer ejercicio oral consistió en la exposición por parte del opositor, durante una hora, de cuatro temas sacados a suerte del programa aprobado por la Dirección General de Sanidad, obteniendo el opositor José Pena Eirín cincuenta puntos, los máximos posibles. El segundo ejercicio fue práctico y se realizó en la sala de partos del antes mencionado Gran Hospital, obteniendo también los cincuenta puntos máximos posibles. Como resultado, el tribunal propone a José Pena Eirín para ocupar la plaza objeto de la oposición.

Anteriormente los Sres. José Mella Louzao y Saturio de la Calle Sáenz habían presentado sendas reclamaciones y protestas contra la convocatoria. Fundamentan sus reclamaciones, entre otras cuestiones, en la infracción de ciertos artículos del Reglamento de Contratación Municipal y Reales Ordenes referentes a plazos y normas.

El Sr. Secretario del ayuntamiento les contesta que se han cumplido los requisitos establecidos y que además todos los acuerdos del ayuntamiento son firmes y ejecutivos desde que se adoptan. En el escrito de contestación a cada reclamante se le informa, con todo detalle, de las razones por las que se desestiman sus reclamaciones.

Finalmente el día 22 de julio de 1935 José Pena Eirín es nombrado médico tocólogo de la zona llamada de Codeseda con el sueldo anual de tres mil trescientas pesetas, lo que equivale a 275 pts mensuales (1,65 €).

El decreto de nombramiento así como el título y la toma de posesión están firmados por el alcalde D. Severino Vila Caramés y el secretario D. Antonio Reino García, del ayuntamiento de A Estrada.

Se cuestiona la creación de la plaza y el nombramiento como médico de Codeseda

En un extenso documento, en el que no se puede leer la fecha pero fácilmente se deduce que debe ser del mes de junio de 1937, se cuestiona la creación de la plaza y por tanto del nombramiento de

José Pena Eirín. En el mismo documento se “interesa dictamen” sobre las siguientes cuestiones:

- a) La legalidad de la creación de dicha plaza. Se mencionaba que el ayuntamiento contaba entonces con seis médicos titulares de asistencia pública y un tocólogo y que no había expediente que obligase a tener una plaza más de tocólogo.
- b) La procedencia del acuerdo y pedir su revisión por la vía contencioso administrativa, pues se considera que lesionaba los intereses municipales, con una partida anual importante e innecesaria
- c) La nulidad del nombramiento que se creaba pues no existía consignación en el presupuesto del ayuntamiento.
- d) La improcedencia de pagar los haberes, dado que no se cumplió lo establecido en el acuerdo tomado al aprobar las bases del nombramiento.
- e) La responsabilidad que podría exigirse a la actual corporación si llegan a pagarse los haberes al referido médico tocólogo puesto que las anteriores no lo hicieron, quedando así sin efectividad el nombramiento hecho y las partidas consignadas en los presupuestos posteriores ya que *ni un solo céntimo se le había satisfecho desde su posesión.*

Con fecha 11 de diciembre de 1937 la Sección Provincial de Sanidad de Pontevedra remite al Sr. Alcalde del ayuntamiento de A Estrada un escrito en el que se solicita con apremio se envíen los informes solicitados el 14 de octubre, en los que se solicita la debida justificación por la que Don José Pena Eirín no ha percibido haberes desde su incorporación al empleo el día 22 de Julio de 1935.

Posteriormente también la Mancomunidad Sanitaria Provincial de Pontevedra remite al Sr. Alcalde otro documento en el que se *conmina a V.S. a fin de que en el plazo de cinco días se sirva efectuar el pago* de los haberes no percibidos desde el 22 de julio de 1935 al tocólogo municipal Sr. Pena Eirín. Este documento lleva fecha del día 15 de Febrero de 1938.

Después de los escritos anteriores el ayuntamiento de A Estrada solicita al decano del Colegio de Abogados de Santiago y ex profesor de la Universidad, D. Enrique Rajoy Lelup, opinión, acomodada

a derecho, sobre todos los asuntos que conciernen al nombramiento y otros relativos al pago de haberes.

El documento en el que el Sr. Rajoy contesta al ayuntamiento contempla cinco apartados, que por su interés relatamos a continuación, aunque no de forma completa, debido a su extensión, pero sí literal, en todas aquellas cuestiones que consideramos importantes.

Son las siguientes:

- a) Que el acuerdo es legal y que el hecho que dicha plaza exceda de la plantilla obligatoria, *no limita las atribuciones municipales respecto del aumento para una mayor eficacia del servicio.*
- b) Además para que el ayuntamiento pudiera crear la plaza *no es precisa una razón de necesidad, basta tan solo que la haya de utilidad y conveniencia.*
- c) No parece viable que en vía contencioso administrativa pueda lograrse la pretensión de declarar lesivo el acuerdo porque dada la población del municipio y lo diseminada que se encuentra, existen evidentes motivos para estimar útil para los intereses generales de la Beneficiencia Municipal la creación de la nueva plaza y que *no parece posible que un solo especialista de esta clase logre, por mucho celo que emplee en el desempeño de su cargo, tener debidamente atendido el servicio.*
- d) El pago de los haberes devengados por el médico desde su posesión, cuyas consignaciones figuran en el presupuesto *no puede eludirlo el ayuntamiento dentro de la legalidad vigente; constituyen una obligación para él y las obligaciones originan vínculos que no cabe romper por la voluntad de una sola de las partes interesadas en la relación.*
- e) En el último apartado dice el Sr. Rajoy que *por lo que concierne al retraso en los pagos ese si puede ser un acto de mala administración; pero hay que considerarlo en relación con el desarrollo de la vida presupuestaria, de los daños y perjuicios que el retraso haya causado, etc.*

Este documento está fechado en Santiago del día 23 de febrero de 1938.

Consulta también el ayuntamiento al abogado Sr. Portal Fradejas para que de forma imparcial emita un informe sobre la legalidad de la creación de la plaza.

La contestación del Sr. abogado dice, entre otras cosas, que:

- a) *... la provisión de la plaza se hizo de acuerdo con una ley que estaba vigente, que no se formularon reclamaciones razonadas y que no existe acuerdo en contrario.*
- b) *... que se practicaron ejercicios de oposición y que el nombramiento es correcto, idóneo y legal.*
- c) *... de la hipótesis relativa a la ineficacia del nombramiento, yo entiendo, por el contrario, que está bien hecho tanto en su forma como en su fondo.*

Este documento está fechado en Santiago el mes de marzo de 1938.

Estos dos últimos documentos son decisivos para que finalmente la nueva corporación municipal de por válido el nombramiento que la anterior había hecho en julio de 1935.

De todo ello se deduce que el Médico Pena no percibió los haberes que el ayuntamiento de A Estrada le debía hasta pasado el mes de Marzo de 1938. Por lo tanto desde que tomó posesión el día 22 de Julio de 1935 habían pasado tres años menos tres meses y medio.

Parece también que la corporación municipal que regía el ayuntamiento de A Estrada, en el *Segundo Año Triunfal* no quería hacerse cargo de un acuerdo que había sido tomado por concejales elegidos durante La República, en la elecciones de 1933.

En el contexto anterior me parece interesante dejar constancia de algunos párrafos de una carta personal escrita de puño y letra por José Pena Eirín a su buen amigo José Ferro Cerviño. La carta tiene fecha del día 1 de julio de 1937 y su contenido es un documento del que fácilmente se deducen los difíciles momentos de aquella época. La carta también parecer ser el preludio de la complicada situación en la que Pena Eirín se vería inmerso pocos meses más tarde.

Mi querido y viejo amigo: etc, ... he de agradecerte infinito me consigas el informe favorable, como es de justicia, pues de ello depende que me paguen... y mi tranquilidad y algo más... yo no voy a esa en 1º lugar porque me encuentro sin una peseta y en 2º lugar porque tengo plena confianza en tí y me consta que si tú no lo consigues tampoco lo conseguiría yo. Ordena a tu buen amigo que te abraza. José Pena

Sin embargo los problemas todavía continuarían para José Pena Eirín, como expondremos a continuación.

José Pena Eirín y el Decreto nº 108 de la Junta de Defensa Nacional

Tan solo siete meses después, el ayuntamiento de A Estrada, cuyo Alcalde era don Alfonso Constenla, recibe la orden del gobernador de la provincia para instruir los expedientes que determina el Decreto nº 108 de la Junta de Defensa Nacional y tomar declara-

ción, según se indica en la providencia de fecha 27 de octubre de 1938, a don José Pena Eirín⁵.

Como veremos más adelante el médico don José Pena Eirín será sometido a un exhaustivo examen de su filiación e ideología política y religiosa. La incoación de expedientes y la toma de declaraciones dura aproximadamente cuatro meses, periodo de tiempo que va desde el 27 de octubre de 1938 hasta el 25 de febrero de 1939. El Instructor será el Sr. alcalde y colabora también en la tramitación el secretario D. Antonio Reino

Realmente el Decreto 108, fue utilizado para depurar a muchos funcionarios.

Anteriormente, el día 11 de enero, la comisión permanente redacta un documento en el cual se propone que “*no ha lugar a declararle incurso en el decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional*”.

Juntamente con el expediente citado, se había incoado otro a D. José Prieto Louzao, peón caminero. La tramitación de ambos se hizo de forma independiente y durante el mismo periodo de tiempo.

Los dos expedientes se envían al gobernador de la provincia y ambos van precedidos de un documento que firma el alcalde de A Estrada, que en aquel tiempo era el D. Alfonso Constenla, y que lleva fecha del día 25 de febrero de 1939.

La documentación que corresponde a José Pena Eirín consta de los informes enviados por las personas y entidades que a continuación se relacionan:

Informe de la Guardia Civil, Informe de FET., Informes del Sr. cura párroco de Codeseda, Don Manuel Troitiño Mariño, de Don José Pego Castro, de Don Felipe Castro Valladares, de Don Luis Rodríguez Taboada, de Don Constante Souto Barros, de Don Juan

5 El Decreto nº 108 de la Junta de Defensa Nacional fue firmado por su presidente, el general Miguel Cabanellas, en Burgos el día trece de septiembre de 1936. Consta de siete artículos y uno adicional. A continuación mencionamos la parte del texto de alguno de ellos que podría haber tenido influencia directa en la vida del médico Pena.

En el 1º se declaran “fuera de la ley todos los partidos y agrupaciones políticas”.

En el 2º se decreta “la incautación de bienes mueble e inmuebles” de los partidos políticos. El 3º dice que “los funcionarios públicos y los de las empresas subvencionadas por el estado, la provincia o el municipio podrán ser suspendidos y destituidos de los cargos que desempeñen”.

El artículo 4º dice que “las correcciones y suspensiones a que se refiere el artículo anterior podrán ser acordadas por los jefes del centro en el que preste servicio el funcionario”.

Vilas Filloy y del Sr. cura párroco de San Miguel de Arca y San Andrés de Souto, Don José Paz, así como también de don Manuel Rodríguez Ramos, sargento y comandante del puesto de la Guardia Civil de Forcarey y la propia declaración de Don José Pena Eirín.

A continuación se mencionan algunos de los párrafos más interesantes:

a) Informe de la Guardia Civil, que en alguno de sus párrafos dice textualmente:

“...el citado individuo en su conducta moral y social nada deja que desear y respecto de la política perteneció al partido de Lerroux y al parecer el partido de Centro del que era jefe el nefasto Portela Valladares, se pasó a él y por el cual hizo extensa propaganda por las parroquias de Codeseda, Souto, Arca, Sabucedo, Quireza y Rivela. Al iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional Salvador de España, su actitud fue pasiva y en la actualidad es cotizante de la Falange”.

b) Informes de F.E.T. y de las J.O.N.S., que en alguno de sus párrafos dice textualmente lo siguiente:

“...Filiación o ideología política antes del Movimiento: la acomodaticia y caciquil de Emilianista en 1933 y en 1938 Portelista. Cargos que desempeñó: Políticamente ninguno, pero es el cacique del lugar llamado Montaña. Actuación antes del Movimiento: destacado elemento político y caciquil de la zona de Codeseda Montaña. Con su correligionario el maestro de aquella localidad José Ferro Cerviño, acaudillaban la gente radical, en las elecciones de 1933 y en febrero de 1936 las de Portela y los comunistas como Romero Chacineru y Tafall. Donde se encuadró al estallar el Movimiento: en F.E. solo como adherido. No se comprobó hiciera nada durante el Movimiento. Conceptuación religiosa: nula antes del 18 de Julio de 1936, ahora mediana”.

c) Declaración de Don José Pena Eirín que efectúa en la consistorial de A Estrada a uno de diciembre de mil novecientos treinta y ocho.

El declarante contesta ante el alcalde y su secretario a las preguntas que aparecen en el oficio del Sr. Gobernador y sucesivamente va rebatiendo punto por punto cada una de ellas aportando datos y fechas de los sucesos de aquellos meses. Solamente parece interesante destacar aquí que a la quinta de las preguntas responde diciendo:

“...que en 1936 aconsejó se votase a una candidatura especial formada por don Isidoro Millán, don Alejandro Mon, don Prudencio Landín y otros completada por don Víctor Lis ...”

- d) Del informe que el Sr. cura párroco de Codeseda, Don Manuel Troitiño Mariño, envía al alcalde de A Estrada destacamos lo siguiente:

“... aunque varias veces no asiste a la Santa Misa lo atribuyo a sus deberes de Médico, pues en algunas ocasiones y precisamente a la hora de Misa le proporcioné mi propia caballería para así poder visitar a todos sus enfermos”

En otra parte del texto dice

“...Observa buena conducta moral y religiosa, habiéndome avisado en varios casos que fuese a administrar a los enfermos graves, que de otra suerte no hubiesen recibido los Santos Sacramentos...”

- e) Del informe que envía Don José Pego Castro, delegado de F.E.T. y de las J.O.N.S. de la zona de Codeseda, destacamos:

“...su actuación en esta zona no ha sido nunca caciquil, constándome que nunca se valió de la coacción o amenaza ni tampoco de la autoridad que como médico pudiera tener. Los que seguían sus consejos lo hacían por simpatía o agradecimiento, pues no es de extrañar que dado su carácter y altruismo profesional, cuente en esta zona con numerosas simpatías”

- f) Otro informe que se adjuntaba al expediente fue el que firma Don Felipe Castro Valladares, como apoderado de la candidatura de derechas en el colegio electoral de Sabucedo en las elecciones de febrero de 1936. Dice que:

“...aparecían en las papeletas los nombres de los candidatos de izquierda Osorio y Tafall y Romero Chacinero y tachados los de D. Alejandro Mon y Landín, esta inclusión no se puede atribuir a la obra o labor personal de aquella candidatura don José Pena Eirín, por cuanto me consta que... ya que tampoco el Sr. Pena Eirín actuó en aquel Colegio el día de la elección...”

Este documento lleva fecha del 8 de Enero de 1939

- g) Don Luis Rodríguez Taboada, natural y vecino de Codeseda, envía también un informe como ex afilado al partido de Acción Popular y delegado de la coalición de derechas de la parroquia en las elecciones para diputados a cortes febrero de 1936.
- h) Don Constante Souto Barros cura párroco de Santa Mariña de Rivela informa de lo siguiente:

“... en cuanto a las últimas elecciones a Diputados puedo hacer constar que en conversaciones conmigo opinaba debía votarse en esta parroquia a las derechas,

incluyendo al Sr. Millán y Landín candidatos del centro, sin que hiciera propaganda alguna en otro sentido....”

El informe tiene fecha del día 9 de enero de 1939 y que, como casi todos, termina con la siguiente expresión: *Tercer Año Triunfal; Arriba España! Saludo a Franco.*

Otras personas que enviaron informes fueron: el industrial de Codeseda don Juan Vilas Filloy y el Sr. cura párroco de San Miguel de Arca y San Andrés de Souto, don José Paz, así como también don Manuel Rodríguez Ramos, sargento y comandante del puesto de la Guardia Civil de Forcarey. Estos informes son coincidentes en lo referente a la buena conducta y actuación política del “médico Pena”.

Además de la documentación antes mencionada, José Pena Eirín presentó también ante el Sr. alcalde del ayuntamiento de A Estrada, su propio pliego de descargo en el que se rebaten todas las acusaciones que *...sin duda suponían su incursión en el Decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional.* El pliego está fechado en el día 11 de enero de 1939.

Su esposa Manolita Chicharro García: genealogía y datos de su familia

El joven José Pena Eirín se casó con Manolita Chicharro García el 19 de marzo de 1936 cuando faltaban pocos días para que comenzara la guerra civil española. Durante este tiempo José ejerció como médico en Codeseda, aunque como ya queda dicho, estuvo sometido, hasta finales de Febrero del 39, a la incoación del expediente que determina el Decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional, del que finalmente salió totalmente exculpado.

Al finalizar la contienda, el día 1 de abril de 1939, el matrimonio tenía ya tres hijos: María Purificación, María del Carmen y José Manuel; un año después nació Genaro, el cuarto de sus cinco hijos.

Su esposa Manolita, como se le conocía familiarmente, había nacido el 11 de noviembre de 1911 en Santiago. Su nombre completo era Manuela Elisa Chicharro García y era hija de Purificación García Martínez, que había nacido el día 3 de septiembre de 1888 en



Manolita Chicharro.
Año 1935.



El médico Pena y su esposa. Año 1938.

Santiago, y Luis Chicharro Robelo que también había nacido en Santiago el día 31 de diciembre de 1886.

Los abuelos de Manolita fueron, por línea paterna, Manuel Chicharro Bisi y Francisca Robelo Vega y por línea materna Carmen Martínez y Cándido García.

Manolita y José se conocieron cuando este vivía en una pensión situada frente a casa de Manolita, en la Rúa del Villar, en donde Luis Chicharro tenía un estudio fotográfico que había heredado de su padre Manuel Chicharro Bisi y que años más tarde pasaría a propiedad del fotógrafo Arturo. Este estudio todavía existe y está regentado por un hijo de éste, también fotógrafo. Se sabe que fue Ángel Jorge Echeverri quien presentó a la joven Manolita Chicharro a su amigo José Pena Eirín.

El abuelo de Manolita, Manuel Chicharro Bisi, conocido familiarmente como “papá Manolo”, fue un auténtico pionero de la fotografía, y participó también de manera muy activa en la vida social y política de su época. Es por esto que aunque de manera breve haré aquí una muy corta semblanza de este hombre.

Manuel Chicharro nació en La Coruña en el año 1849. A los catorce años entró en el estudio de Louis Sellier. Más tarde ejerció como operador de Mariano Bordoy y finalmente se asoció con Ulisse Ferrant, personas muy conocidas en el mundo de la fotografía de la

época. En el año 1877 se independizó y abrió su propio establecimiento en Santiago, en la Rúa Nueva n° 34. Más tarde, en el año 1879, se trasladaría al n° 37 de la misma calle.

Una colección de más de mil placas fotográficas de cristal, realizadas por Chicharro Bisi, fueron donadas por su hijo Luis Chicharro al Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento de Santiago, donde permanecen depositadas. En el año 2001 el Instituto comenzó la digitalización de las placas y positivos en papel para facilitar su conservación y consultas posteriores.



Manuel Chicharro Bisi.

En la biografía de Manuel Chicharro se dice también que: *fue una persona muy implicada en la sociedad de su tiempo, miembro activo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y colaborador de la revista satírica "Café con Gotas". En el año 1891 resultó elegido concejal por la candidatura de liberal de Montero Ríos*⁶.

Manuel Chicharro Bisi murió en Santiago el 13 de Enero de 1924 a los 75 años cuando su nieta Manolita Chicharro tenía 12 años.

Manolita Chicharro falleció a los ochenta y cuatro años en Pontevedra el día 31 de Diciembre de 1995.

En los meses que transcurrieron desde que José fue nombrado médico, el 22 de Julio de 1935 hasta el 19 de Marzo de 1936 que se casó, el médico Pena vivió en casa de Enrique Eirín, en el lugar de A Devesa⁷. Después él y su esposa se fueron a vivir a *casa de Parrondo* en A Sagrada-Codeseda, en donde estarían hasta 1971.

6 En el libro titulado "Montero Ríos y Compostela" escrito por Margarita Barral Martínez, actualmente profesora de Historia Contemporánea en la Universidad de Santiago, en el capítulo "Las Elecciones Municipales 1891/1905" se puede leer lo siguiente:

....se presentaron tres candidaturas: la liberal, la conservadora y la católica. La primera estaba representada por los monteristas reconocidos de la ciudad que habían logrado representación en la etapa anterior y por nuevos miembros que se reincorporan desde ahora a esta agrupación. Notables vinculados a los sectores del comercio como Bernardo Santaló, Santiago de A. Moreno, Manuel Chicharro, Valeriano Pastrana y José Harquindey además de representantes de profesiones liberales y miembros de la Universidad como Cleto Troncoso y Ramón Gil Villanueva.

7 Enrique Eirín es hijo de Juan Eirín Cadavid, conocido "arriero" de la zona y persona mencionada en el libro "A Estrada. Miscelánea histórica e cultural" como ya quedó indicado en capítulos anteriores.



Casa donde vivió en Codeseda el médico Pena y su familia (1936-1972).

La *casa de Parrondo* es una antigua casona de piedra que data del siglo XVII y que tiene una superficie edificada 500 m², un jardín de 150 m² y una finca adosada, totalmente cercada, de 850 m². Aunque pertenecía a una conocida familia de A Estrada, con el paso de los años fue también conocida como *a casa do médico*.

También aquí debo decir que es muy poco lo que se sabe de aquellos primeros años de la vida del matrimonio, pero debieron de ser, también para ellos, tiempos difíciles. Recordemos, por ejemplo, la carta que escribe J. Pena Eirín a su amigo José Ferro Cerviño en julio de 1937 en la que solicita su intervención para resolver problemas económicos pendientes con el Ayuntamiento y también que en febrero del 1939 el médico José Pena Eirín queda al fin liberado del proceso al que estuvo sometido por el Decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional.

Los abuelos de Santiago

En la vida del médico Pena y de su esposa Manolita Chicharro hubo una circunstancia muy especial que duró bastantes años. Fueron los estudios de sus cinco hijos. Para el que esto escribe es de justicia reflejar aquí la enorme importancia que para todos los hermanos Pena Chicharro tuvieron *los abuelos de Santiago*. Sin ellos todo hubiese sido bien diferente. Conviene también valorar de forma altamente positiva las enseñanzas recibidas de “Doña Lola” la maestra de Codeseda y el agradecimiento que toda la familia le tendremos siempre por todo lo bueno que ella nos enseñó a lo largo de más de diez años.

Con la perspectiva de hoy puede decirse que el esfuerzo que hicieron *los abuelos de Santiago* fue realmente enorme. La dedicación que para con sus nietos tuvieron la abuela Pura y el abuelo Luis, duró nada más y nada menos que veinticuatro años y todos al final de sus vidas, pues el abuelo Luis falleció cuando su nieta M^a Pilar, la hija menor

del médico Pena, estaba terminando la carrera, en el año 1962. El abuelo Luis tenía por lo tanto 76 años y la abuela Pura 74 años.

Los abuelos habían empezado a hacerse cargo del cuidado de su primera nieta, M^a Purificación, en 1948 cuando esta empezó el bachiller en el Instituto Rosalía Castro de Santiago. Un año después sería M^a del



Los abuelos de Santiago: Luis Chicharro y Purificación García.

Carmen. A esta le seguirían los dos nietos, José Manuel y Genaro, que estudiaron el bachillerato en el Colegio Minerva, más conocido como Colegio Peleteiro, y así hasta que la última hija del médico Pena, M^a del Pilar, que había nacido en 1950, terminó la carrera.

La obra de *los abuelos de Santiago* es un claro ejemplo de total dedicación y desinteresada entrega a la familia. Su labor fue inmensa y así fue considerada por José Pena. El que esto escribe ha podido escuchar en repetidas ocasiones que él así se lo reconocía a sus buenos amigos como Alfonso Fernández “o Panadeiro”, Argimiro Cavaleiro y Florián Iglesias, entre otros. También les decía que esa situación le privaba a él y su esposa del contacto cotidiano con sus hijos.

Pero si *los abuelos de Santiago* fueron personas decisivas en la vida del matrimonio formado por José Pena y Manolita Chicharro, no lo fueron menos para sus hijos: M^a Pura, M^a del Carmen, José Manuel, Genaro y M^a del Pilar que vivieron en Santiago, con sus abuelos, en esa etapa decisiva de la vida que es la juventud, desde los 9 o 10 años hasta los 22 o 23.

La personalidad de José Pena Eirín

José Pena Eirín era una persona metódica; le gustaba vestir bien y siempre de colores claros. Era muy madrugador y le gustaba caminar. Era frecuente que las visitas a los pacientes, si la distancia no era

grande, las hiciese caminando. No era muy puntual a la hora de comer con la familia, pues para él primero eran sus pacientes.

Todos los días dormía un poco la siesta; después tomaba café muy caliente y salía a pasear y a jugar la partida. Era muy buen jugador tanto de dominó como de cartas. Por las mañanas apenas fumaba, pero por las tardes fumaba primero un puro habano y después apuraba la cajetilla.

Era un hombre bien parecido de estatura media-alta, de ojos azules y pelo rubio. Su presencia parecía imponer respeto, mas aún en las *distancias cortas*, pero era también una persona amable que le gustaba charlar y mantener un buen diálogo. Tenía igual trato para todos y era buen amigo de sus amigos. Con los pacientes era una persona muy atenta y cordial.

La personalidad de José Pena Eirín queda muy bien reflejada en el resultado del análisis grafológico de algunos sus escritos. Por ejemplo la carta que José Pena envía a su amigo José Ferro Cerviño en el mes de Julio de 1937.

El análisis grafológico de esta carta está hecho por el grafólogo madrileño de reconocido prestigio nacional e internacional don José Javier Simón. Considera el grafólogo que esta carta es un documento extenso y suficiente para poder analizar los rasgos principales de la personalidad de José Pena Eirín: empatía, entrega, energía, gran personalidad y enorme vocación médica.

Semblanza de don Pepe: el médico Pena

Desde los primeros años en el ejercicio de su profesión, la vida del médico Pena estará siempre unida a la de su pueblo: Codeseda. Cuando las personas se dirigían a él como médico le llamaban *Don Pepe*, en otras circunstancias era *médico Pena* y también *don José*. Ejerció en toda la comarca de Codeseda desde los años 1936 a 1970.

Aquellos eran años en los que *se nacía en casa de los padres y se moría en casa de los hijos*. Hoy se nace en algún hospital o sanatorio y se muere tal vez en alguna residencia de la tercera edad, o Dios sabe donde. Eran años también en los que el médico iba a atender al enfermo a su casa y después lo visitaba con la frecuencia necesaria

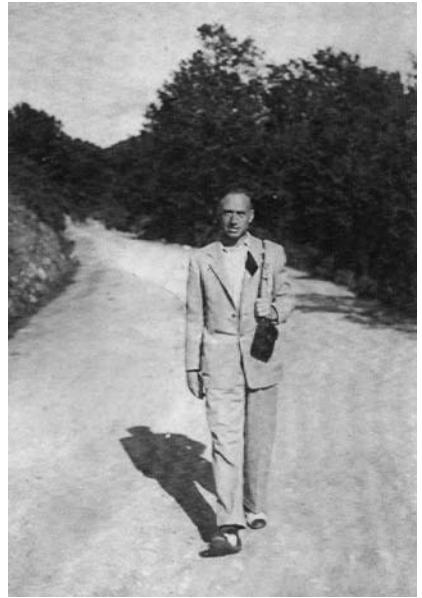
hasta que estaba curado. Hoy es el enfermo el que tiene que ir al médico.

Don Pepe llevaba casi siempre una pequeña cartera con sus “herramientas” de trabajo. No faltaba el fonendoscopio, el termómetro, algodón, alcohol... con frecuencia llevaba una o dos pequeñas cajas metálicas para las jeringuillas y las inyecciones. A veces tenía que improvisar un calentador de agua para desinfectar el instrumental y lo hacía con algodón, alcohol y un pequeño trípode. Cuando el agua hervía utilizaba una pinza para sacar la jeringa y la aguja.

Se sentaba en cama al lado del enfermo, le tomaba el pulso y charlaba con él dándole confianza y tratando de saber lo que le pasaba. Con algunas personas esto no resultaba fácil, pero don Pepe era también un buen gallego que sabía como hacer para que el paciente le confesase sus dolencias.

La familia del médico Pena estuvo siempre totalmente integrada en el pueblo de Codeseda. Los hijos asistimos allí a la escuela primaria, junto con los otros muchachos de nuestra edad. En aquellos años había dos escuelas: una para chicas y otra para los chicos. Doña Dolores Aguado Martínez, más conocida como Doña Lola, era la maestra de las chicas y había llegado a Codeseda procedente de Bonrepós, pueblo cercano a Valencia, muy poco después de terminar la guerra del 36. Se casó con Don Lisardo Castro, que también era maestro en San Andrés de Souto. Así que Doña Lola también se integró muy bien en Codeseda y fue una buena amiga de nuestra familia.

El maestro de los chicos fue en aquellos años Don Francisco Eirín Torres, que era farmacéutico y regentaba la Farmacia de Codeseda. Doña Lola nos preparó a todos los hermanos Pena Chicharro para



El médico Pena paseando en Codeseda.



Homenaje a la profesora Doña Lola. En la foto están también José Pena, José Barreiro, Plácido de Castro Pena, Lisardo Castro, Manuel Troitiño y Concepción Aguado.

hacer el ingreso, en los Institutos de Santiago a las chicas y en el de Pontevedra a los chicos.

A los chicos nos gustaba montar a caballo y posiblemente más de un estropicio pudimos haber causado por aquellas tierras y sembrados. Pienso que mi padre se enteraba siempre y seguro que pedía disculpas, pero a nosotros nunca nos regañaba.

En nuestra casa había cerdos, gallinas, perros... y un caballo que era “*el coche utilitario*” que mi padre usaba casi a diario. En muchas de estas cosas nuestra familia no se diferenciaba de las demás. Para mi madre esta forma de vida era totalmente desconocida, ella era “*una señorita de ciudad*” y no cabe duda que su adaptación a aquel medio debió resultarle difícil, pero la economía de entonces así lo requería.

En casa del médico hubo, siempre y de manera permanente, una asistente que era la que realmente llevaba el peso de todas las labores relacionadas con la crianza de los cerdos, el corral de gallinas y el cultivo en la huerta en la que se cosechaban patatas, verduras y hortalizas. Allá por los años 1950 y 1955 estuvieron en nuestra casa dos asistentes. Todas ellas dejaron en la familia un muy grato recuerdo, tal es el caso de Eladia y de Carmen de Vilaboa, y también de aquella gran persona que fue Manuela da Caseira.

Mi padre parecía estar muy a gusto rodeado de su familia: los abuelos de Santiago, sus cuñados de Pontevedra y Coruña y sus hijos. Siempre por San Manuel y por San José se celebraba el santo de mis



La asistente Eladia con los hijos de José Pena y Manolita Chicharro.

José Pena Eirín con sus hijos
Pepe y Genaro.



padres por todo lo alto. A ambas celebraciones asistían los amigos y los curas y maestros de la comarca. Casi nunca faltaban Florián Iglesias y su esposa María del Carmen, los curas Jesús y Ernesto López Souto (sacerdote en Sabucedo), el maestro de A Grela Antonio Canitrot y su esposa, así como también su primo Francisco Eirín y su esposa Lolita.

El santo de mi madre era una celebración más familiar que casi siempre empezaba con las Navidades o el día de Fin de Año, fecha que coincidía con el cumpleaños de nuestro abuelo Luis. Como estas son fechas invernales,

siempre se comía y cenaba en la cocina, dependencia muy amplia en la que había una gran chimenea, una cocina económica y dos mesas, una grande y otra más pequeña que se abría. Las tertulias familiares y con los amigos que venían a tomar café prolongaban la sobremesa hasta la hora de cenar; además el mal tiempo hacía que nadie se atreviese a salir a pasear.

El santo de mi padre coincidía en fechas más primaverales y entonces la comida se celebraba en un salón comedor grande que había en la primera planta de casa. La mesa se adornaba con las camelias que se recogían de un precioso árbol grande que crecía en la huerta. Ese día venía otra asistenta para ayudar. La “movida” comenzaba después de desayunar. Primero se abría la mesa, después se ponían los manteles, los cubiertos, etc. Mientras tanto se recogían las camelias que finalmente se situaban en la mesa. Todo me parecía perfecto. Después los chicos esperábamos con impaciencia la llegada de los invitados.

El aperitivo o primer plato era siempre de truchas recién pescadas y después el cocido gallego, que mi padre, puesto en pie, repararía a los comensales. No faltaban los postres típicos: flanes, bizcochos y siempre los famosos millojas que se traían de A Estrada. Después de tomar los primeros cafés se cambiaba de la animada charla a las canciones. La voz cantante la llevaba Florián Iglesias y su esposa María del Carmen. Era difícil competir con ellos dos; ni los curas lo hacían mejor.

A media tarde, cuando los invitados ya se habían marchado, la familia continuaba la reunión en la cocina porque los mayores decían que tenían frío, sobre todo mi padre. Mi madre decía de él que era muy friolero.

El matrimonio tuvo cinco hijos: M^a Pura, M^a del Carmen, José Manuel, Genaro y M^a del Pilar. Tres de ellos M^a Pura, José Manuel y M^a del Pilar, nacieron en Santiago, donde vivían sus abuelos; M^a del Carmen y Genaro nacieron en Codeseda.

En la actualidad, Septiembre 2010, M^a Pura vive en Madrid, tiene cinco hijos y cinco nietos; M^a del Carmen vive en Pontevedra, José Manuel vive en Vigo y tiene dos hijos y dos nietos; Genaro tiene dos hijos y dos nietos y vive en Madrid; M^a del Pilar vive en Gerona.

Todos los hermanos guardamos de aquellas celebraciones un grátísimo recuerdo. Personalmente creo que resultaron muy formativas y sobre todo fueron la base que mantuvo siempre a la familia unida.

Algunas curiosidades

Mi padre iba a A Estrada los días de feria y siempre aprovechaba para hacer compras y otros encargos que mi madre le hacía. El viaje lo hacía en el coche de Pepe Sieiro, José Sieiro Salgado, que era hermano de Juan Sieiro cuñado del médico Pena pues estaba casado con su hermana Manuela. El médico se sentaba siempre al lado de Pepe, el conductor y dueño del autobús.

Los paquetes con las compras que hacía en la feria se guardaban siempre, hasta la hora de regresar a Codeseda, en la rebotica de la farmacia de su buen amigo Alfredo Fenollera.

En esos días de feria, el médico visitaba también a los enfermos de su comarca que estaban internados en el *sanatorio de los Saturios*, propiedad de los hermanos Manuel y Saturio de la Calle, ambos médicos y buenos amigos de Pena Eirín.

Una vez escuché a la esposa de Saturio de la Calle contar a mi padre una simpática anécdota con motivo de un parto problemático que tuvo una mujer de la zona de Codeseda. Como quiera que todo se resolviese felizmente, la asistente de la esposa de Saturio fue corriendo a decirle: *señorita, señorita ya llegó la gaviota*. Evidentemente se refería a la cigüeña.

También por aquellos años supe, por haberlo vivido en primera persona, de la buena amistad de mi padre con otras personas de las aldeas cercanas a Codeseda. Este es por ejemplo el caso del maestro de Sabucedo, el Sr. Regueiro, al que mi padre se refería con frecuencia cuando quería sentenciar por algo, diciendo: *pues como diría el viejo Regueiro...* Lo mismo sucedía con Antonio Monteagudo. Yo veía como se saludaban y advertía perfectamente la sincera amistad que, desde hacía años, había entre ambas personas. Con un: *hola Pepe, hola Antonio* era suficiente. Lo mismo sucedía con Felipe Castro.

Años más tarde volví a Sabucedo y me encontré al Sr. Monteagudo. Mi padre hacía ya algunos años que había fallecido.



En la foto pueden verse al Sr. Monteagudo (padre), Alfonso Armada, José Pena, Antonio Monteagudo, J. López Souto y otras personas en Sabucedo. Año 1951.

Aunque a primera vista dudé de quién era y cuál era su nombre, (habían pasado casi 50 años) enseguida lo recordé. Me acerqué a saludarle con cierta cautela. El Sr. Monteagudo salía de su casa acompañado de otra persona y lógicamente no me reconoció.

Al decirle quien era yo se quedó pensativo, como recordando y se emocionó. Charlamos durante unos minutos y después la persona que le acompañaba me dijo que, curiosamente, instantes antes de salir de casa, habían estado viendo, con el resto de la familia, unas fotografías y que en una de ellas aparecían el General Alfonso Armada, Antonio Monteagudo, el médico Pena, el sacerdote D. Jesús López Souto y otras personas más. Me quedé gratamente sorprendido. Meses después Sara Monteagudo, hija de Antonio, me regalaría las copias de las fotografías que aquí reproducimos.

De la buena amistad que hubo siempre entre mi padre y los hermanos Jesús y Ernesto López Souto (éste último ejerció durante años como sacerdote en la parroquia de Sabucedo), da buena cuenta la extensa carta que Don Jesús leyó el día del homenaje que el pueblo de Codeseda le ofreció al médico Pena en Febrero de 1971. Reproducimos algunos párrafos:



En la foto se reconocen a: J. Pena, A. Armada, J. López Souto, en casa de A. Monteagudo (Sabucedo, año 1951).

“...una vida de entrega total: vida envidiable que todos desearíamos poder ofrecer a los demás...”

“...una vida de servicio a la medicina, a la noble ciencia de escudriñar los secretos de la vida”

“...una vida vivida para dar vida, este es su gran secreto profesional, su gran éxito de galeno; ha sabido curar las enfermedades, pero sobre todo ha sabido buscar las palabras de consuelo de aliento y de confianza para sus pacientes: ciencia muy superior a toda ciencia.”

“...lo dijo don José y esto bastaba para sus enfermos y familiares”

“...siempre ha sabido buscar la palabra exacta para el que sufría y para los suyos, necesitados muchas veces de la palabra clara, sincera y cariñosa del médico, de don José”

“...ha tenido muchas veces que decir: se ha muerto y esto era para Ud. un gran sacrificio...”

“...pero creo que no quedaría completada su vida, mi querido don José, si no hiciéramos copartícipe de ella a doña Manolita. Ella muy joven ha tenido que soportar las duras pruebas de la vida. Sola y luego con sus hijos ha tenido que quedar pensando, sufriendo, rezando largas horas de las frías noches, cuando a la puerta de casa de don José llamaban para que fuese a visitar a un enfermo grave. Sola, en vigilancia tensa y llena de miedo, esperando...”

“...este es el homenaje, la gratitud, el cariño y el amor de los que siempre tan íntimamente unidos hemos compartido la vida entre alegrías, sufrimientos y tristezas..”

Para el que esto escribe es casi obligado recordar también aquí al ilustre abogado pontevedrés don Isidoro Millán Mariño. Su amistad con José Pena Eirín venía desde sus años de juventud y probablemente también de la buena relación que siempre debió existir, allá por los años treinta y tantos, entre el joven abogado y político Isidoro Millán y el concejal del ayuntamiento de A Estrada de 1933 a 1936 y teniente alcalde en el año 1936, Genaro Pena Eirín, padre del médico Pena.

Algunas anécdotas y relatos verídicos

Los granos de café

Un día que mi padre había salido de caza con otras personas por aquellos montes cercanos a Codeseda, al llegar el mediodía se fueron todos a comer a la taberna de una aldea cercana. Después de haber dado cuenta de un buen cocido empezaron a jugar al dominó y como quiera que el café no llegara a la mesa, mi padre se levantó y fue a la cocina para saber que ocurría. Se encontró con una moza que atendía una pota hirviendo a borbotones y que estaba lloriqueando. Don José, le dijo la chica, *miña nai marchou coas vacas e eu estou aquí vendo que os graos do café aínda están moi duros*. Mi padre comprendió la situación y después le enseñó a moler el café y a preparar un *café de pota*.

La bofetada al médico Pena

Eran los años que las pulmonías se curaban con fomentos calientes. Un buen amigo mío, que vive actualmente en Caracas, me contó que él era la única persona que había propinado una bofetada al médico Pena. *¡Que che parece?* Me decía *¡Eu teño que salir nos papeles!*

Un día mi amigo tuvo pulmonía, enfermedad muy propia de la humedad y del frío de aquellos duros inviernos de Codeseda. Mi padre fue a verle y para empezar el tratamiento preparó una pota

con agua hirviendo y la puso al lado de la cama. Después pidió unos paños y le dijo al muchacho que se desnudase de cintura para arriba. Cuando mi padre sacó el primer paño chorreando agua caliente y empezó a escurrirlo, a mi amigo los ojos casi se le salían de las órbitas.

Esto te va a quemar un poco, le dijo el médico. Cuando el paño estaba bien escurrido se lo puso en el pecho. En ese momento mi amigo dio un grito y le soltó al médico un buen sopapo. Dice mi amigo que lo malo vino después, porque mi padre se subió a la cama, colocó los brazos del chico debajo de sus rodillas y continuó con su labor. A los pocos días el muchacho estaba curado y la pulmonía era tan solo la anécdota que mi amigo me contaría años más tarde.

El flemón y el catarro

El filósofo, antropólogo y profesor Cabada Castro, sobrino del poeta Xosé Manuel Cabada Vázquez, me enviaba hace pocos meses un “correo” en el que describía unas anécdotas sucedidas con uno de sus hermanos, que en una ocasión tuvo problemas con su dentadura y en otra fue con un catarro. Lo llevaron desde Sabucedo a Codeseda para que lo curase don Pepe. El profesor Cabada me relata las dos anécdotas siguientes:

La anécdota del flemón dice así:

“Un de meus irmáns, lémbrese de cando lle tivo que curar un flemón na cara. Berraba con tódalas forzas “¡médico, médico!” contra el; e despois da cura teu pai deulle unhas moedas”.

La anécdota del catarro dice:

“Fun un día de inverno, na moto, a Codeseda en busca de Pena para que me receitara algo eficaz contra un catarro-resfriado que pillara había uns días. Encontreino na saída do bar do Panadeiro fronte á farmacia de Eirín e díxenlle o que me pasaba e que quería algo efectivo e rápido, referíndome ás menciñas da botica.

Deixoume falar e, despois de escoitarme, díxome:

Mira, se queres gasta-los cartos douche algo daí -sinalaba a botica-, pero o mellor é que, cando vaias para casa, pares alá arriba, no empalme, e collas unhas follas de eucalito, févelas en auga e respiras eses vapores debaixo dunha toalla e has de curarte igual que se che dera algunha cousa da farmacia.

Dende logo que fixen o que me dixo, pero do que non me acordo é do que me durou o resfriado.”

Los supositorios, la lombricina y otras medicinas de la época

Aquellos eran los años de las *pastillas aspirinas*, del sulfatiazol, de los polvos de azol, de las sulfamidas, que tenían buena fama por ser muy utilizadas por los alemanes durante la segunda guerra mundial. Si se utilizaba penicilina es que la cosa era grave. ¡Tuvieron que ponerle penicilina!, se decía por entonces.

La mayoría de los productos utilizados para hacer curas eran de importación. Por ejemplo casi todo el esparadrapo y las agujas finas, para inyecciones intravenosas, venían de fuera de España y las vendas y las gasas de Barcelona.

Los viajeros de los laboratorios llegaban en los coches de línea y dejaban las muestras de las medicinas que después mi padre recibía y regalaba. Esto la gente no lo entendía pero se ponía muy contenta. Lo peor venía cuando el tratamiento era con supositorios. Mi padre les decía como había que ponerlos y entonces el paciente se quedaban mirando y ocultando su vergüenza, decía: don José ¿no me podría recetar mejor unas inyecciones?

La anestesia consistía en una buena copa de coñac y un trapo limpio o una cuchara de palo entre los dientes. Cuando mi padre entraba en el despacho con la botella de coñac sabíamos que iba a utilizar el bisturí.

Aquellos eran los años de la “Lombricina” y del “Agua de Litines”. En las casas no había agua corriente. Para beber y cocinar se llevaba el agua de las fuentes más cercanas. Se suponía que era potable.

El día de San José y las truchas

Durante muchos años, en la comida que se celebraba el día de San José, fueron famosas las truchas, que se tomaban de aperitivo y que dos conocidos pescadores de Codeseda y de Arca regalaban a mi padre.

Gonzalo Pego de Fontenlo-Codeseda, que tenía fama de muy buen pescador, y Louzao, de Arca, salían muy de madrugada a pescar para llevarle a mi padre las truchas con tiempo para freírlas antes de comer. Eran un extraordinario manjar apreciado por todos. Igual sucedía con las tartas milhojas que siempre se tomaban

de postre y se compraban en A Estrada. La sobremesa duraba hasta bien entrada la tarde.

Las patatas de Arca

Casi todos los años al médico le pagaban “el arriendo” con productos de la huerta y con patatas, corderos, cabritos, carne de cerdo, etc. No había dinero. En el pueblo de Arca, los amigos y sus familiares le cedían algunas fincas para cosechar patatas. Aquellas gentes las sembraban, las cultivaban, las recogían y se las llevaban a casa del médico en carros de vacas.

El día de la recolección de las patatas la jornada empezaba muy temprano. Mi padre salía a primera hora a organizar a la gente. Generalmente era mujeres de familias que conocían muy bien a mi padre. Siempre pensé que aquellas personas estaban todas muy contentas y orgullosas de hacer aquel trabajo, pues don Pepe era de su mismo pueblo.

A mediodía había que llevarles la comida al campo que generalmente consistía en bacalao rebozado frito, pan de trigo y vino abundante. Mi padre cortaba grandes rebanadas de pan y les ponía el bacalao encima. Así se lo iba repartiendo a todos. Para beber el vino se utilizaba una o dos tazas para todos; generalmente se utilizaban tazas de aluminio.

Estropeando sembrados

En todas las aldeas de la parroquia de San Miguel de Arca, el médico Pena era una persona admirada y querida. Cuando empezó a ejercer como médico, se compró un caballo que según decían era muy bonito. Si alguna vez se le hacía tarde, regresaba a casa al galope atravesando las fincas, saltando los muros y estropeando los sembrados. Todos sabían que había sido Pena el que había pasado por allí pero nadie se atrevía a llamarle la atención. Uno de estos días al sal-



Familiares de J. Pena Eirín en el coche de línea Pontevedra-Codeseda.

tar un muro el caballo se rompió una pata y poco tiempo después hubo que matarlo⁸.

Su régimen de comidas y sus cafés calientes

Don Pepe padecía desde muy joven úlcera de estómago y por esto comía muy poco y siempre lo mismo: pescado o carne cocida y patatas, también cocidas sin aceite y sin sal, ninguna otra cosa más. La carne podía ser de ternera o de pollo, pero siempre cocinada de la misma forma. De postre podía tomar algún vaso de leche, a veces flan o queso con membrillo. Bebía siempre agua de Mondariz. La carne la podía sustituir por pescado. Nunca le vimos tomar un vaso de vino. Durante años cenó siempre papilla de harina Artiach con leche. Realmente su régimen de comidas era muy estricto. Siempre dormía la siesta y antes de salir de casa tomaba café.

Después en el bar mientras jugaba al dominó, volvía a tomar otro café bien caliente. Era frecuente oírle protestar si el café estaba frío. Entonces Manolo Vilas le servía otro casi hirviendo, y le decía: *non marcho de aquí hasta que Ud. tome o café quente, porque se non teño que volver a poñerlle outro*. La respuesta de mi padre era como de obediencia. Empezaba a tomar el café y Manolo, en actitud de espera, le volvía a decir con cierta sorna : *teña coidado non se queime*.

El beso a Pena Eirín

José Pena Eirín fue un hombre con atractivo personal. Su presencia física no pasaba desapercibida para las mujeres; parecía imponer respeto. Era un hombre serio. Tenía pelo rubio, ojos azules, frente despejada y estatura media-alta. Así que el día que los pueblos de la comarca de Codeseda le dieron el homenaje, una guapa señora de A Coruña se acercó a mí muy contenta y me dijo: “hoy por fin he podido darle un beso a tu padre”.

8 De joven el médico Pena debió haber sido un buen “caballista”. Se sabe de buena fuente que en el regimiento de Santiago, en donde hizo el servicio militar, llegó a domar un caballo bravucón que tenía el comandante.

El Casino de Codeseda

En un interesante documento fechado el día ocho de julio de 1928, se firma en Codeseda el arriendo del primer piso de la casa propiedad de D. Isolino Sieiro Vilas situada en esta misma localidad y que iba a ser destinada a lugar de reunión de la “Sociedad de Amigos de La Montaña”.

El mencionado documento está firmado por el dueño del local D. Isolino Sieiro y por las siguientes personas que por entonces eran socios y miembros de la junta directiva: Presidente D. José Sieiro, Vicepresidente D. José Pego Castro, Secretario D. José Ferro Cerviño, Tesorero D. Luis Rodríguez Taboada y Vocal D. Vicente Cortizo.

Lola Sieiro, hija del propietario y actualmente depositaria del documento original, me dice que don Pepe fue miembro destacado de la sociedad hasta su disolución, meses después de finalizada la guerra española.

Dice Lola que: “aquí se tomaba el aperitivo, se celebraban meriendas y cenas y se jugaba al dominó y a las cartas, hasta bien entrada la noche”. Este lugar de reunión fue también conocido, en toda la comarca, durante muchos años, como el Casino de Codeseda.

El cuartel de la Guardia Civil

José Pena Eirín fue uno de los principales impulsores del establecimiento en Codeseda de la casa cuartel de La Guardia Civil. Una vez finalizada la guerra española todas las gestiones y trámites relacionados con este cuerpo dependían de Forcarey. En el año 1948 se instaló un pequeño cuartel en la casa que antes ocupaba la familia Alvela. Este destacamento era como una avanzadilla del que había en Forcarey.

Después, en el año 1951, quedó constituido como casa cuartel en la que vivieron siete guardias civiles al mando de un cabo. Estaba situado al lado de la casa de Pepe de Manolo y de Isolino Sieiro. Durante varios años el jefe del cuartel fue don Francisco Flórez más conocido en Codeseda como el Cabo Flórez.

El cuartel, conocido también como el puesto de la Guardia Civil, fue inaugurado oficialmente en la primavera de 1951. Este día se



Al salir de misa en Codeseda el día de la entrega de la bandera al cuartel de la Guardia Civil. En la foto se ve a José Pena, su hija M^a Purificación, madrina de la bandera, al Sr. gobernador de Pontevedra y al capitán de la Guardia Civil de A Estrada.



Día de entrega de la bandera al cuartel de la Guardia Civil de Codeseda. Año 1951.

celebró una misa solemne y un desfile de los componentes del destacamento y de otros más llegados de A Estrada, todos ellos al mando de don Carlos Núñez, capitán del cuartel de A Estrada. En el solemne acto se entregó al destacamento la Bandera Nacional que desde ese día quedaría en la casa cuartel.

La persona que portaba la bandera y que actuó como madrina fue Purificación Pena Chicharro, hija del médico Pena, que leyó un corto discurso en la ceremonia de entrega de la enseña nacional

Homenaje de los pueblos de la comarca de Codeseda

La propuesta del homenaje al médico Pena fue idea de Senén Rodríguez (de As Quintas) quien se la propuso inicialmente, entre otras personas, a Luis Ferro, Alfonso Fernández y Florián Iglesias. Ellos formaron la comisión organizadora de los actos del homenaje que se celebró en Codeseda día 20 de febrero del año 1971.

En los días anteriores al homenaje se decía por toda la comarca de Codeseda que había que asistir al homenaje a Pena Eirín *unque fose en parihuelas*. La noticia se publicó en la prensa de Pontevedra y Santiago.

Se celebró una misa en gallego y después una comida en casa de Alfonso Fernández “O Panadeiro”.



El Alcalde de A Estrada, don Mario Blanco Fuentes, leyendo el documento de adhesión del Ayuntamiento al homenaje que el pueblo de Codeseda ofrecía al médico Pena. En la foto están además: Plácido de Castro, Ángel Jorge Echeverri, Alfonso Fernández, José Barreiro y Francisco Iglesias.



El día del homenaje al médico Pena el doctor Echeverri le hace entrega de la bandeja que el pueblo de Codeada le ofrecía. En la foto aparecen además Plácido de Castro, Mario Blanco, Alfonso Fernández, Lino Cachafeiro, José Barreiro y Francisco Iglesias.



Manolita Chicharro felicita a su esposo el día del homenaje.



Bandeja que el pueblo de Codeseda ofreció al médico Pena el día de su homenaje el 20 de febrero de 1971.

Le regalaron una hermosa bandeja de plata en la cual se puede leer la siguiente inscripción:

“Homenaje Popular al Dr. D. José Pena Eirín que desde hace 42 años ejerce la Medicina en esta comarca, con desinteresada y abnegada labor.

Él es para sus enfermos, no solo médico, sino consejero, guía y amigo.



Personas de Codeseda asistentes al homenaje. En la foto se puede reconocer al hermano de Antonio de Rosa, a Basilio Couceiro y a Pepe das Caixas, entre varios otros.



Más personas de Codeseda asistentes al homenaje. En la foto se pueden ver, por la izquierda, entre otros, a Senén Rodríguez, Miguel Sieiro, O Zapateiro, Severino (el Sastre), Manolo da Regenga y Antonio Pego. Por la derecha, Manolo Carbón, M. Leal y otros.

Su vida es un hermoso ejemplo de amor a su trabajo y sus semejantes.
La deuda que con él tenemos contraída nunca podíamos pagarla.
Por ello le ofrecemos nuestro respeto, nuestro afecto y nuestra gratitud”

El contenido de estas frases define bien, quien fue para las gentes de Codeseda “don Pepe, el médico Pena”.

Al homenaje asistieron gran número de personas de Codeseda y de todos los pueblos de la comarca que él atendía. Asistió también

el decano de la Facultad de Medicina de Santiago, el alcalde de A Estrada y otros muchos amigos que él tenía en Caldas, Cuntis, Moraña, Forcarey, etc.

Las notas de prensa referentes al homenaje y la adhesión del Ayuntamiento

A continuación puede leerse el texto de alguna de las publicaciones.

“La Estrada. Homenaje al Médico Pena. El Doctor don José Pena Eirín recibirá el justo homenaje de los agradecidos vecinos de la zona de Codeseda, que forman las parroquias de Rivela, Parada, Codeseda, Souto, Arca, Nigoy, Sabucedo y Liripio, entre otras, con motivo de su jubilación, después de 42 años de servicios médicos prestados en la señalada comarca.”

“... comenzando los actos con una misa que será celebrada en lengua gallega; al mediodía le será ofrecida una comida, con la entrega de obsequios al doctor Pena Eirín, cuya marcha será muy sentida, teniendo en cuenta el aprecio que se siente hacia su persona, tanto personalmente como de manera profesional”.

El Ayuntamiento de A Estrada se adhiere también al homenaje popular al médico Pena según un documento que lleva fecha de 20 de Febrero de 1971 y está firmado por el entonces secretario D. José Antonio Armesto Rodríguez y alcalde Presidente D. Mario Blanco Fuentes.

Algunos párrafos del citado documento se reproducen literalmente a continuación.

“...la Comisión Municipal permanente celebrada el día 16 de Febrero de 1971, adoptó entre otros, el acuerdo siguiente: dar cuenta del homenaje al doctor don José Pena Eirín con motivo de su jubilación. Por el Sr. Alcalde se da cuenta de que recientemente se ha jubilado el Médico Tocólogo titular de la zona de Codeseda D. José Pena Eirín, el cual a lo largo de sus años de servicio cumplió con gran celo y demostrada eficacia con sus deberes profesionales, haciéndose querer por todos sus convecinos. Se acuerda por unanimidad dar cuenta y hacer constar en acta la adhesión del Ayuntamiento al mismo, así como el sentimiento de no poder seguir contando con los servicios de tan magnífico Médico...”

Medalla de Oro del Colegio de Médicos de Pontevedra

José Pena Eirín se inscribió como miembro del Colegio Oficial de Médicos de Pontevedra el día 20 de Octubre de 1941 con el número de colegiado 329. En el año 1972 se le concedió la Medalla de Oro de este Colegio.

Sus últimos años en Pontevedra

A los setenta y dos años José Pena Eirín se retiró con su esposa a vivir a Pontevedra. Esta fue la ciudad elegida y no Santiago pues en Pontevedra vivía desde hacía ya varios años Narciso Chicharro, el hermano de Manolita, con su esposa Pilar Barreiro y también Doña Lola Aguado, la maestra de Codeseda y su esposo Don Lisardo Castro, que poco tiempo después coincidirían en el mismo edificio de la calle Sagasta.

Años más tarde vivirían allí también, sus primas Virtudes y Lola Eirín. En la misma ciudad coincidiría con su hermano Manuel y con su buen amigo y albacea Don Antonio Canitrot, maestro de A Grela y la esposa de este, así como muchas otras personas que desde Codeseda se habían trasladado a vivir a Pontevedra.

José Pena Eirín, el médico Pena, falleció en Pontevedra el día 12 de Abril de 1987 a los 86 años de edad.



As outras historias do pazo de Oca

Juan Fernández Casal

juanfernandezcasal@hotmail.com

Resumo. A partir dun multitudinario accidente ocorrido no Pazo de Oca (A Estrada-Pontevedra) no ano 1934, documentado con diarios de la época e testemuños de persoas anciás, van xurdindo pequenas historias paralelas que enriquecen e complementan o relato principal. A vida pacega dos aristócratas daqueles tempos, os inicios da acuicultura e cultivo de mexillóns na Ría de Arousa, ou a sorprendente historia dunha talla de san Sebastián atribuída á escola de Gregorio Fernández son algúns dos temas tratados neste traballo.

Abstract. Short pararell stories, which enrich and supplement the article, come up from a mass accident that took place in *Pazo da Oca* (A Estrada - Pontevedra) in 1934, which was documentated with period newspapers and elderly people statements. Some of the topics presented in this work are the aristocratic life in that time, the begining of the aquaculture, the mussels growing in Ría de Arousa and the surprising story of a sculpture in *San Sebastián*, attributed to *Gregorio Fernández* school.

I. Aclaracións previas

Este autor nada sabía das pequenas historias do pazo. As grandes historias aparecen en calquera libro que trate do Pazo de Oca. Sería doado para el copialas sen maior esforzo. Pero as historias do cotián, aquelas que non están libros, cómpre buscalas nas persoas que foron protagonistas delas ou recibíronas dos seus maiores. Para todos eles vaia pois o meu agradecemento.

Pero para darlle ao relato un carácter máis realista tamén tivemos que facer uso de fontes documentais onde se relatan moitos dos acontecementos que aquí expoñemos e aos que hai que darlle máis creto que aos recollidos de viva voz.

Abondando máis no tema das informacións orais debemos aclarar que o que aquí expoñemos é só unha mínima parte do que nos contaban. Tivemos que cortar información, eliminar e puír outra que estaba fóra do tema e non encaixaba na continuidade argumental e moitas veces pedirilles, con moito respecto e pruden-



Cazador no Pazo de oca. Fotografía de Pedro Brey.

cia, que parasen de contar as súas lembranzas pois xa nos é abondo coñecido o gusto dos maiores de contar as súas historias.

Por outra banda, encontrar datos históricos, queremos dicir documentados, do Pazo de Oca, é relativamente doado pois en calquera tratado aparece abondosa documentación dada a gran transcendencia artística e histórica deste singular edificio.

En canto á narración dos tráxicos sucesos acontecidos no ano 1934 do pasado século tivemos a sorte de recuperalos da prensa rexional, concretamente dos diarios *Faro de Vigo*, *El Ideal Gallego* e *La Voz de Galicia*, dos

días seguintes. Con todo detalle e minuciosidade, característica da prensa de sucesos, ían informando os antecedentes, o derrubamento do piso e a relación detallada dos feridos como se fose un parte médico.

Ademais do texto, completábase a información cunha serie de fotografías explicativas. Recollemos estas fotografías para incluílas neste traballo. Son copias de fotocopias dunha prensa de hai case oitenta anos, non lle pidamos pois calidade. Faga, amable lector, un esforzo, e complete coa imaxinación o que a foto oculta.

II. Historia do Pazo

Moito se ten escrito sobre a historia da Casa de Camarasa e o Pazo de Oca. Tanto, que case non pagaba a pena tocar o tema, pois este traballo céntrase principalmente no aspecto anecdótico e nas pequenas historias relacionadas con este monumento estradense. Pero quedaría incompleto se o deixasemos sen dar unhas curtas referencias históricas.

Imos comezar no século XVI, cando o arcebispo de Santiago Alonso de Fonseca enviou as súas tropas contra Suero de Oca que,



Estanque coa barca de pedra.

incapaz de defender a súa fortaleza, optou por fuxir deixando a súa dona e familia no castelo pois pensaba que non lle farían mal ao ser señora de grande calidade e digna de todo respecto. Pero o arcebispo Fonseca non pensaba o mesmo porque despois de tomar a fortaleza, prendeu a dona María e levouna a Santiago onde, chea de pena por verse prisioneira, morreu aos tres días.

Quedou o arcebispo coas terras e fortaleza ata que no ano 1564 o papa concedeu autorización ao rei Felipe II para que as vendese. Unha señora de Santiago chamada María de Neira comprou estas terras e casa-fortaleza por 195.775 maravedís que comprendían o señorío de Oca e os beneficios ou padroados de San Cristovo de Remesar e San Mariño de Riobó. Tempo despois, no 1773, don Andrés de Gayoso mandou construír a capela, retablos, galerías, dormitorios e cociñas e ordenou a traza dos xardíns nos que gastou máis de 16.000 ducados. Para as obras dos xardíns mandou traer xardineiros e botánicos franceses. Queremos rematar aquí esta relación de personaxes que a través dos anos eríxense en protagonistas da historia do pazo e quedamos coa figura de dona Francisca Gayoso de los Cobos, XV Marquesa de Camarasa, casada con don



Fonte e torre almeada.

Ignacio Fernández de Henestrosa y Ortiz de Mioño, Conde de Moriana, marqués de Cilleruelo.

III. Un libro curioso e raro

Gardo coma un pequeno tesouro o libro titulado *Apuntes para el Historial de la Casa de Camarasa* impreso en San Sebastián, en edición non venal de tan só 200 exemplares, no 1934. O seu autor foi don Ignacio Fernández de Henestrosa y Ortiz de Mioño, Marqués de Camarasa, quen, poucos meses despois da publicación, quedou cheo de pesar polos tráxicos sucesos do Pazo de Oca. O libro foi regalado polo autor ao seu bo amigo don Antonio Liste Rodríguez, párroco de

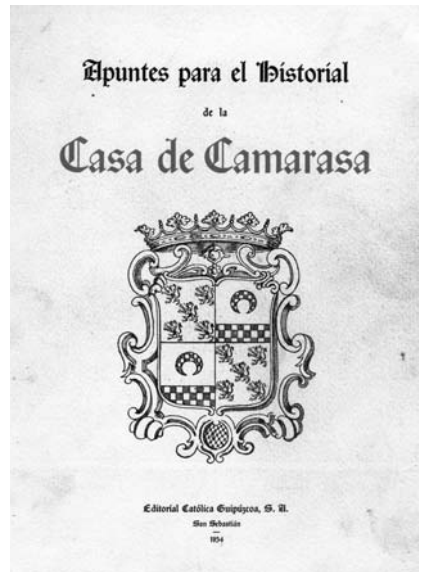
Santa Mariña de Cambados durante máis de corenta e cinco anos. Na primeira páxina interior lese, manuscrita, unha cariñosa dedicatoria do autor. Bastantes anos despois, don Antonio Liste transferiu a propiedade do libro ao autor deste traballo. Nas 271 páxinas que tratan da historia da Casa de Camarasa, dende as súas orixes máis remotos deica a data da súa publicación, no 1934, ao Pazo de Oca só lle dedica un capítulo.

Pero o motivo de traelo a este traballo é para rescatar curiosas estatísticas que mostran o poderío que tiña esta casa nos anos en que precisamente datamos o tema. Empecemos pois polo dereito de curatos de

presentación *in solidum* nas parroquias que eiquí reseñamos. Esta expresión *in solidum* significa que presentaban un só cura para a parroquia e non unha terna. Os señores do pazo de Oca exercían aquel dereito (extinguido tralo Concilio Ecuménico Vaticano II) nas dióceses que se expresan de seguido: Ourense, 99; Lugo, 62; Tui, 14; Santiago, 18; Mondoñedo, 11; Astorga, 5; Zaragoza, 2; Barbastro, 2 e Jaén, 2.

Con estas estatísticas á vista non podemos resistir a tentación de incluír uns esclarecedores comentarios. Naqueles tempos, arredor do primeiro terzo do pasado século, o clero en xeral aínda dispuña dunha enorme influencia social nas parroquias que rexentaba e tamén tiña boa entrada ante a autoridade civil. Estas circunstancias dábanlle un enorme poder sobre os fregueses; poder que trasladaban aos seus benefactores os marqueses que lles entregaran a prebenda da parroquia a través da súa presentación, o que lles obrigaba a someterse ás súas indicacións.

Atopámonos pois que a casa de Camarasa controlaba en certo sentido as 215 parroquias nas que tiñan dereito de presentación.



A portada do libro.

Sigamos entresacando máis datos curiosos do libro.

Dispoñían de *beneficios* ou rendas nos seguintes lugares (copio textualmente):

- Dos en la Iglesia Mayor del Pilar de Zaragoza.
- Otro en la Iglesia de Santa Cruz de Zaragoza.
- Otro en San Miguel Arcángel de Villafeliche (Zaragoza).
- Otro en la Iglesia de San Pablo de Torres (Jaén).
- Otro en Santa Baya de Anfeoz (Astorga).

Gozaban ademais das *capelanías*, que era o privilexio de nomear sacerdote para determinadas capelas ou igrexas libres da autoridade e control do párroco correspondente. Dezanove *capelanías* controlaban no territorio español. A estas dezanove debemos engadirlle a da capela do pazo de Oca na persoa do crego don Francisco Porto cando quedou eivado polo derrubamento do piso.

Máis curiosidades desta casa de Camarasa. Gozaban das seguintes dignidades con carácter hereditario:

- Adelantado Mayor de Galicia (Ribadavia).
- Regidor y Alférez mayor de la ciudad de Orense (Amarante).
- Regidor Perpetuo de la ciudad de Santiago (Amarante)
- Regidor y Alférez Mayor de Reinosa (Cilleruelo)
- Merino Mayor de Transmiera (Cilleruelo).

Ignoramos se estes dereitos de presentación, capelanías, beneficios, dignidades e outras prebendas aínda seguen en vigor ou xa foron suprimidas. Queremos rematar o comentario deste libro copiando un curto parágrafo que o autor pon no seu remate:

Este trabajo que acaso parezca a algunos anacrónico e intempestivo es ante todo un tributo a mi familia cuya historia es la de España y en mi mente se confunde con ella. Pero es también ¿a qué negarlo? una meditada protesta contra el prosaico y disolvente materialismo de nuestros días

IV. Outras historias do pazo

Ata aquí contamos as grandes historias do pazo dentro da época na que estamos a investigar, aquelas que deixan constancia nos libros e



O impresionante paseo dos tilos.

documentos e producen trocos na vida das persoas e dos pobos. Pero á sombra destes grandes feitos móvese outro mundo máis silencioso pero que é indispensable para que se poidan realizar as grandes historias.

Como xa vimos dicindo repetidamente, estas pequenas historias son as que nós andamos a buscar para que algún día aparezan os seus protagonistas con nomes e apelidos tamén escritos noutros libros. Sen estas investigacións, todas estas humildes xentes pasarían pola vida como uns ninguén que van para ningures. Era a nosa obriga aclarar estes extremos por traer a conto a estes personaxes a quen lle agradezo desde aquí a súa valiosa colaboración para poder entrar neste pequeno mundo do Pazo de Oca.

Empecemos pois co primeiro personaxe desta historia: Tomás Payno. No primeiro terzo do pasado século Don Ignacio Fernández de Henestrosa e a súa muller, dona Blanca Pérez de Guzmán, vivían en San Sebastián. Don Ignacio era militar de alta graduación e tiña como asistente a Tomás Payno, castelán, da provincia de Burgos. Debeu encontrar don Ignacio boas cualidades neste home porque o mandou para o seu Pazo de Oca como encargado xeral da finca baixo

o control dunha señora de Santiago de quen só sabemos o seu nome: dona María, viúva de Vilas.

Tomás dirixía toda a actividade agrícola do pazo coa facultade de contratar persoal e organizar as faenas do campo. Durante a estancia dos marqueses no pazo facía de cocheiro para trasladar aos marqueses nas súas frecuentes saídas a outros pazos da bisbarra e viaxes ás capitais galegas. Manexaba naquel tempo un carricoche de dous cabalos.

Anos despois os marqueses vivían habitualmente en Madrid onde tiñan a súa residencia pero nos meses máis abafados do ano trasladábanse para o seu pazo de Oca pero non sen antes pasar polas súas posesións en San Sebastián onde posiblemente se bañarían na famosa praia da Concha. A viaxe a Galicia facíano en tren ata o final do traxecto na estación de Curtis. Daquela aínda non chegara o tren a Santiago. Nesa estación xa o estaba esperando Tomás Payno para trasladalos ata o pazo. Noutro coche tamén de cabalos recollían toda a equipaxe e parte da servidume que traían de Madrid, especialmente a cociñeira. Moitos anos antes, outro cocheiro, Manuel Gondar, veciño da parroquia e avó da nosa veciña Dolores Pazos, tamén dirixía con moita pericia o parque móbil do pazo.

Os marqueses facían frecuentes viaxes aos pazos veciños para visitar a parentes e amigos. Precisamente, o día que se derrubou o piso do seu Pazo de Oca, estaban de visita en Rubiáns no pazo do seu curmán Alfonso Ozores. Cando chegaron de volta estaban a mandar a Santiago os derradeiros congresistas feridos. O encargado xeral e cocheiro de ocasión, Tomás Payno tivo que retirarse por un accidente laboral. Os marqueses asignáronlle unha pensión vitalicia que puntualmente ía cobrar todos os meses á casa da administradora viúva de Vilas.

Debemos presentar agora outro encargado xeral quen durante máis de corenta anos dirixiu a vida agrícola e gandeira do pazo. Gerardo González xa entrara como xardineiro no tempo de Tomás. Era veciño da mesma parroquia e casado con Perfecta Ribadulla. Nunha das viaxes dos marqueses a Francia acompañounos como axudante. Alí coñeceu o tratamento dos xardíns, técnica que logo aplicou no pazo. Cando se xubilou Tomás tomou o relevo Gerardo



Leonor e Otilia.

quen levou as actividades do pazo a enteira satisfacción dos marqueses. Foi un matrimonio moi prolífico. Tiveron nove fillos dos que queremos dar os seus nomes: Xesús, Xosé, Xosefita, Florinda, Anita, Rosalía, Leonor, Carmiña e Otilia. Queremos agradecer a Leonor e Otilia esta información.

Pero queremos tamén rescatar a memoria de Carmiña, falecida hai poucos anos, quen cun gran esforzo acadou o título de *Maestra de Primera Enseñanza* pero que non puido exercer pola mutilación dos dedos da man dereita nunha máquina trituradora. Dedicouse de cheo ao pazo durante máis de vinte anos e foi a administradora fiel da súa actividade agrícola. Tiña un xornal de *cinco reais e un patacón* diarios. A casa ducal recoñeceu esta dedicación e entrega. Nunha publicación sobre a imponente arquitectura e beleza dos xardíns do



Carmiña González Ribadulla.

pazo resalta a fotografía de Carmiña con este pé de texto: “A Carmiña González Ribadulla, *in memoriam*”.

V. Pazo de Santa Cruz

Vémonos obrigados a incluír aquí noticias deste pazo por esixencias do guión. No terreo que ocupaba a medieval Torre de Ortigueira construírse posteriormente o famoso Pazo de Santa Cruz de Ribadulla que no transcurso dos anos foise habilitando para o cultivo de plantas que se adaptaron perfectamente ao clima do país.

Está localizado este edificio no Concello de Vedra, dentro da provincia da Coruña, na bisbarra coñecida como A Ulla, preto da cidade de Santiago. Por estas terras discorría a Vía Romana que uniu durante séculos as vilas de Iria Flavia e Lucus Augusti e que durante o século X levaba aos peregrinos xacobeos do centro e sur da península á cidade do Apóstolo Santiago.



Patio do Pazo de Santa Cruz de Ribadulla.

Este pazo, actualmente máximo referente na explotación da camelia en España, foi declarado Monumento Nacional o día once de decembro do 2001. Sobresaen os seus paseos arborados en forma de retícula formada por centos de olivos dos que noutros tempos se extraía aceite. Pero sobre todo destaca polo cultivo e explotación da camelia xapónica, con cen exemplares, catrocentos de camelia sasanqua e trescentos de camelia reticulada, algúns deles de probada antigüidade, dos que se extraen máis de cen mil clons cada ano para a súa exportación.

Ademais das camelias e oliveiras é importante a produción de viños e froitas. Na actualidade este pazo é propiedade de don Alfonso Armada y Comyn, Marqués de Santa Cruz.

VI. Pazo da Mota

Tamén debemos incluír nesta investigación o Pazo da Mota debido á súa proximidade ao Pazo de Oca, onde se centra este traballo, mais



O Pazo da Mota.

tamén porque o seu antigo propietario, don Gonzalo Otero, participou nas actividades do pazo e pola boa amizade que tiña cos marqueses. O edificio é moito máis modesto ca o de Oca; coñecémolo aquí como a casa señorial dos Outeiros da Mota, varóns de gran influencia política e social no seu tempo. O primeiro personaxe de quen temos novas foi Ramón Otero, varias veces alcalde da Estrada. O seu fillo Gumersindo tamén ocupou este cargo, foi deputado provincial de Pontevedra e gobernador de Ourense. A Gumersindo sucedeu o seu fillo Gonzalo, deputado pola provincia de Pontevedra e durante moitos anos administrador do Pazo de Oca.

A familia dos Outeiros era propietaria dunha fábrica de papel situada no lugar dos Besteiros, na ribeira do río Bo, parroquia de Riobó. Fábrica que comprara ao seu antigo dono don Bonifacio Silva que xa viña funcionando desde 1843. No ano 1940 foi vendida a José López quen se dedicou á fabricación de papel durante uns vinte anos, pero o seu antiquísimo sistema de produción non resistiu a competencia das modernas papeleiras e cerrou. As naves pasaron

sucesivamente a criadeiro de polos e piscifactoría de troitas. Na actualidade só quedan unhas impresionantes paredes como recordo da florecente industria papeleira doutros tempos.

Pero volvamos aos Outeiros da Mota. Eran tamén donos dos serradoiros situados en Balboa, parroquia de Arnois, e que moitos anos antes estaba en Chancelas ao lado do río Chancelas, onde tamén houbo unha fábrica de curtidos.

VII. O pazo de Rubiáns

Este pazo tamén está relacionado cos acontecementos sucedidos en Oca e polo tanto ten cabida neste relato. Serve ademais para aclarar un pouco toda a trama argumental e para darlle máis fluidez á liña principal desta historia. Os señores de Oca e de Rubiáns visitábanse con frecuencia e tratábanse de primos. Precisamente o día que se fundiu o piso da torre os propietarios do Pazo de Oca viaxaran a Vilagarcía para fuxir dos “revoltosos congresistas”.

Don Alfonso Ozores Saavedra, marqués de Aranda e Grande de España, gozaba da súa casona situada en Vilagarcía de Arousa. Gran pazo e coidados xardíns que súa nai, apaixonada da xardinería, esmerárase en crear cun estilo propio que conseguiu fusionando os das escolas francesa e inglesa. Anos máis tarde dos tristes acontecementos do pazo de Oca, don Alfonso Ozores foi creando unha interesante industria dotada de técnicas moi avanzadas para o seu tempo. Daquela, a extracción de mexillón facíase dunha maneira primitiva raspándoo das pedras en augas de pouca profundidade. Os seus experimentos levárono a crear as actuais bateas, técnica que foi a orixe da poderosa industria do cultivo do mexillón en Galicia que na actualidade está catalogada como a máis importante do mundo. Só uns poucos datos: nas rías galegas hai instaladas 3.491 bateas das que 2.396 corresponde á Ría de Arousa; a produción de mexillón destinado a fresco e a conserva estímase en 240.000 toneladas anuais.

Segue o noso aristócrata industrial coas súas inquiredanzas emprendedoras e constrúe a primeira depuradora de mariscos en Galicia e, o máis extraordinario, foi quen tamén, terra adentro,



Pazo de Rubiáns en Vilagarcía de Arousa.

chegou co seu trepidante afán de creación industrial: logra montar a primeira fábrica moderna de queixos coas técnicas de produción que daquela eran as máis avanzadas.

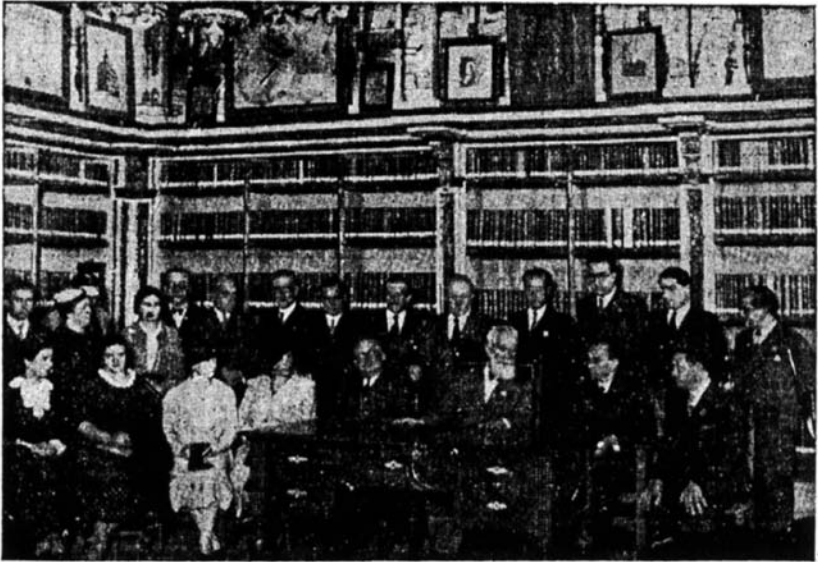
Quede claro que se trouxemos aquí a esta importante personalidade non foi, como xa dixemos, polas súas iniciativas na industria senón por dar acollida aos marqueses do pazo e libéralos daqueles “revoltosos congresistas”.

Pero tamén pagou a pena dar a coñecer os beneficios que esta persoa achegou á industria das Rías Baixas.

VIII. O congreso

Desde os primeiros anos do século XX estíbese a celebrar cunha periodicidade anual un congreso internacional sobre temas científicos co nome de *Congreso Internacional para el Progreso de las Ciencias* onde todos os científicos que o desexasen poderían presentar e expoñer un tema de calquera aspecto da ciencia.

EN LA BIBLIOTECA AMERICA



SANTIAGO. — La Sección de Historia del Congreso de las Ciencias celebró una sesión en la Biblioteca América, como homenaje a don Gumersindo Bustos, creador de dicha Biblioteca, y a las colectividades españoles de América. Presidió el acto don Rafael Altamira acompañado del rector, alcalde y otras personalidades, entre ellas los académicos señores S. y J. Alvarez Quintero (Foto Ksado)

A Sección de Historia do Congreso.

O derradeiro congreso do que temos noticia, o decimoterceiro, celebrárase en Alemaña. Del quedou unha boa imaxe no recordo pola categoría dos científicos asistentes, a calidade dos temas presentados e a perfecta maquinaria organizativa alemana. Neste congreso quedou fixada a data e lugar da celebración do seguinte: foi España a nación elixida e a Universidade de Santiago a quen lle coubo a honra de organizar o congreso no mes de agosto do ano 1934.

Ante tan importante acontecemento fórmase o comité organizador: Vizconde de Eza, Sr. Torroja, Sr. Montequi, Villar Iglesias, Arias Ramos, Luís Iglesias e o doutor Carrete. As sensacións do anterior congreso eran extraordinarias e había que emulalas e superalas. Organízase con todo detalle tanto a presentación de



O prestixioso historiador Rafael Altamira.

relatorios como as actividades complementarias e demais traballos que se precisan nunha actividade tan complexa, na que se inscribiron trescentos congresistas de case todos os países de Europa.

Antes de seguir adiante queremos aclarar que a maior parte dos datos que a continuación expoñemos foron recuperados da prensa diaria contemporánea: *La Voz de Galicia*, *El Pueblo Gallego* e o *Faro de Vigo*. Algúns dos testemuños foron recollidos dos veciños do contorno de Pazo de Oca, todos eles cos oitenta anos xa cumpridos e que nos contan, como xa dixemos, as súas vivencias ou as vivencias dos seus maiores. Pero regresemos novo ao tema do congreso. O profesor Altamira pronunciou a conferencia inaugural falando sobre o “Americanismo”, seguida dun animado coloquio. Foi moi aplaudido. O capitán de aviación, Sr. Iglesias, disertou sobre a súa famosa expedición á Amazonia, ilustrada con

fotografías e o doutor Schoedinger, profesor da Universidade de Viena e Premio Nóbel de Física do ano 1930, presentou os derradeiros descubrimentos sobre “mecánica ondulatoria”.

Así estábanse a desenvolver os diversos relatorios nunha perfecta sincronización e orde que conseguiron emular e incluso superar as boas sensacións do anterior congreso de Berlín. Quedaban aínda moitas ponencias por expoñer, entre elas unha ansiada conferencia do escritor e filósofo Ortega y Gasset, que non chegara a tempo para levala a cabo debido a un retraso na súa viaxe desde Madrid. O sábado, día catro, os congresistas dedicaron a sesión á cidade da Coruña a onde se trasladaron todos eles sendo extraordinariamente agasallados; regresaron na madrugada do domingo.

IX. O domingo pola mañán

A pesar das poucas horas durmidas, asistiron na súa totalidade á misa solemne da catedral celebrada na súa honra. Houbo procesión

FARO DE VIGO Fecha: 07-08-1934 Página 1

FARO DE VIGO

DIARIO DECANO DE LA PRENSA DE GALICIA Y EL DE MAYOR CIRCULACIÓN

Fundado por Angel de Lema y Marina

Año 82 N.º 20.563

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS Martes 7 de agosto de 1934 OFICINAS Y TALLERES: COLÓN, 28

INFORMACION DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

Una dolorosa catástrofe en el palacio de Oca

Durante un "lunch" en honor de los miembros del Congreso de Ciencias, se hundió el piso y resultaron un muerto y 48 heridos, algunos de ellos de gravedad.-De toda Galicia se reciben en Santiago testimonios de pésame por tan lamentable desgracia.-En Vigo se suspendieron las fiestas, por dos días, en señal de duelo.-Un periódico dice que en breve se entrevistarán Lerroux y Gil Robles para tratar de la formación del nuevo Gobierno, añadiendo que este será presidido por Melquiades Alvarez.-"El Socialista" dice que todo está preparado para que hasta Octubre no ocurra nada.-"El Sol" comenta la actitud de rebeldía en que se han colocado los Ayuntamientos de Guipúzcoa y Vizcaya.-Hoy emprenderá su anunciado viaje a Galicia el Presidente de la República, acompañado de los ministros de Instrucción, Trabajo y Agricultura.

A noticia no *Faro de Vigo*.

mitrada con chirimías (instrumentos musicais de vento de dobre lingüeta evocadoras dos antigos cantos dos peregrinos xacobeos) e funcionou o botafumeiro. Celebrou a misa o cóengo Rvdo. Pío Gil asistido polos presbíteros Fernández de Blanco e Díez Fernández. Ese mesmo domingo chegaba a Santiago o insigne escritor e filósofo Ortega y Gasset quen debería pronunciar unha conferencia ante os asistentes no paraninfo da universidade ao día seguinte, luns.

Procuraron celebrar cedo a comida porque estaba prevista para a tarde unha excursión aos Pazos de Santa Cruz de Ribadulla, en Vedra, e ao de Oca, na Estrada. Así pois, ás cinco da tarde saíron en autobuses e turismos douscentos cincuenta congresistas. Os cincuenta restantes quedaron en Santiago porque a tarde aparecía desapacible e dedicárona a visitar a zona monumental.

Parece ser que á saída non quedou suficientemente clara cal sería a primeira parada. Así que un grupo de cincuenta dirixiuse ao Pazo de santa Cruz onde foron agasallados polos marqueses. Entre eles encontrábase o vizconde de Eza cos dous fillos, o alcalde de Santiago Dr. López Pol, o Sr. Torroya, o periodista Sr. Naveira López e outras destacadas personalidades

X. Congresoistas no pazo de Oca

O resto dos congresistas, uns douscentos aproximadamente, chegaron ó Pazo de Oca. Como non se trataba dun acto oficial senón unha simple excursión de científicos que viñan gozar dun día de descanso, non houbo presenza de autoridades do concello da Estrada. Os marqueses do pazo, don Ignacio Fernández de Henestrosa e a súa esposa dona Blanca delegaran en don Gonzalo Otero, quen se encargou de dar a benvida ós congresistas e atendelos en todo aquilo que precisasen. Eles marcharon para Vilagarcía, onde pasaron o día no pazo dos seus familiares da casa de Rubianes, alegando loito recente polo falecemento da nai de dona Blanca. O cronista de prensa que recolleu esta noticia achaca aquela ausencia a certas diferenzas, que non pode precisar se foron políticas ou ideolóxicas, co presidente do congreso, vizconde de Eza. Outro periodista, de opinión máis moderada, comentaba que os marqueses decidiron ausentarse para non verse mesturados cos “revoltosos e molestos congresistas”. Ostentaba a representación eclesiástica o párroco don Francisco Porto.

O anfitrión do pazo, pois, don Gonzalo Otero, fixo as honras e obsequiou en nome dos donos cun suculento “lunch”, como dicía a prensa da época. Ben, diríamos agora cunha merenda, uns pinchos ou un viño español. Nun principio os organizadores colocaran as mesas no paseo dos tilos, idílico entorno dos xardíns de exuberante vexetación amenizada polo melodioso rechouchío dos paxariños. Pero a choiva que estaba a ameazar desatouse pola tarde e tiveron que retirar todo o equipo para o interior do pazo, concretamente no salón da torre da homenaxe.

Mentres, fóra, no patio exterior, a coral “Airiños da Ulla”, dirixida polo seu fundador, o inesquencible Xosé Figueiras, interpretaba diversos temas da tradicional música galega. Nos famosos xardíns do pazo, outros congresistas gozaban da variada e extraordinaria beleza da súa vexetación. O gran salón da torre da homenaxe, que aquí lle chaman o salón do arquivo, unha espazosa estancia duns sesenta metros cadrados, estaba ocupada pola maioría dos asistentes que gozaban dos saborosos manxares.

O piso deste espazoso salón, para un uso normal e corrente, tiña abundosa resistencia, pero debemos supoñer que as táboas, pontóns

e traves serían as primitivas da súa construción no século XVIII; madeiras que co paso do tempo veñen perder resistencia, especialmente neste clima húmido de Galicia onde son banquete exquisito para os xilófagos; pisos que non indicaban, como agora é obrigatorio, a “carga máxima”.

Todo discorría placidamente. O Sr Figueiras dirixía naquel momento ás súas trinta e cinco voces interpretando a “Negra Sombra” e os seus saudosos acordes acadaban os máis arredados recantos dos xardíns e do barroco edificio.

XI. A caída

Don Gonzalo Otero advertía insistentemente que non se xuntasen tantas personas no salón porque non había seguridade; pero é difícil controlar tanta xente, e non facían caso. Naquel intre concentráranse no salón máis de cen persoas. Daquela o piso non soportou tanta peso e derrubouse. E así, comensais mesturados cos mobles, táboas, puntóns esnaquizados e trabes fendidas precipitáronse desde catro metros de altura, dando cos seus ósos na tulla, dependencia onde se almacenaba o millo mailos carozos, circunstancia que amortiguou un pouco a caída.

“Parecían ánimas do purgatorio”, informábanos unha testemuña , “todos berrando; uns pedían auxilio, outros preguntaban polos seus. Laios, sangue, moito sangue por todas partes, desmaios...”

Organízase “con moito desorde”, como nos dicía a nosa informadora, a atención aos feridos. Entre os congresistas que visitaban os xardíns había algúns médicos que se fan cargo da situación, pero houbo que fender a machadazos a porta da tulla para sacar aos feridos, que se van retirando para seren atendidos. Os encargados do pazo entregan sabas para facer vendas e os veciños aportan axuda e almofadas para acomodar os feridos máis graves. As farmacias próximas esgotaron existencias de material sanitario de primeiras curas.

Os autobuses que trasladaran aos congresistas a Oca fixeron de ambulancias para evacuar aos feridos graves. As persoas do lugar que

na actualidade andan polos noventa anos aínda recordan esta traxedia. Sendo nenos seus pais leváronos ó lugar, e contan que viron trabes rotas, esteos partidos, táboas fendidas, mesas, louza esnaquizada e moito sangue seco. Engadíán que o ruído da caída foi tan forte que chegaron a pensar se fora unha bomba.

Rescatamos da prensa rexional do día seguinte unha relación dos feridos que máis adiante incluiremos pero non nos queda nada da “banda sonora dese momento”, dos berros e laios de dor nin dos pedimentos de auxilio dos feridos.

Transcribimos de seguido o relato dunha testemuña presencial, o director do coro “Airiños da Ulla”, incluído no traballo *San Martiño de Riobó, xentes e paisaxes. Dos papeis de Xosé Figueiras Baltar, director do coro “Airiños da Ulla”* (Juan Fernández Casal, *A Estrada, miscelánea histórica e cultural* n.º 10, 2007).

Tal día coma hoxe, sete (cinco) de agosto de 1934 amañecía un día que se adivinaba xeitoso. O ceo presentábase despexado, propio deste mes. O coro “Airiños da Ulla”, de Riobó, faguía unha das primeiras saídas cara o pazo de Oca onde actuaría co gallo do Catorce Congreso de Ciencias que se celebraba en Santiago e viñan como final daquela tarefa convidados polo pazo cun viño español. O coro escomenzou cantando pola corredoira dos buxos e avelás preto da centenaria e ampla carballeira que lle bica os pés o Riobó para logo arremedare a aquela nube de paxariños hóspedes ledos daquela famosa fraga. Deu volta polo paseo dos tilos e alí cantou onde antes cantara a “Masa Coral de Pontevedra” en camiño cara o estanque. Ó chegar ó par da lancha do pescador fixeron unha parada para cantar a melodía “O Consolo”, de Paz Hermo, lembrando aquela parella de noivos que o inferno da tempestade desfixo arramplando co noivo ó escuro fondo do mar.

Camñaban paseniñamente amparallados por aquela fermosa terraza que naqueles tempos alumeou o pazo de relucente lus, chegaron ata o xardín onde executaron unha parte do programa que os congresistas apraudiron, sobre todo aquela regueifa de Torres Crego e outras coma “Peta cun pé no sobrado”, “A dalá darriba”, “Cando van co gando”, “De volta da romaría” e algunhas máis. Xa chegados a escaleira de subida, un grupo de portugueses preguntou se no repertorio tiñan algunha cantiga portuguesa. Contesta o director que tiñan o fado “Blanquita” pero só con voces de mulleres. Aínda así quixérono oír. Así foi, colocáronse na escaleira de acceso ao salón e comezaron a cantar. Pero neste intre deixouse ouvir un estampidazo tremendo aló dentro do pazo. O salón afundírase coa case totalidade dos congresistas.

Pouco despois sóubose a causa do derrubamento. O reitor da Universidade tocou palmas para comunicar aos congresistas que fa actuar o coro e que ao terminaren saírían para Santa Cruz para visitar aquel pazo. Xúntanse todos ó seu derredor e co exceso de peso nun só punto provocou a catástrofe. Como anécdota diremos que don Gonzalo Otero e mais a dona do director do coro coa súa

filla Merceditas de seis meses encontrábanse na porta de entrada ao salón agardando a entrada do coro e vendo con asombro como todos caían quedando eles no pasal da porta. O espectáculo daquelas xentes, uns sobre outros no medio dos estullos era abrallante. Entón os coristas e directivos trataron de axudar a retirar preto de corenta feridos. Entre eles a profesora da Normal do Maxisterio de Oviedo que xa perdera a vida, dona María Gómez.

Entre os feridos estaba como gravísimo o Sr. cura párroco don Francisco Porto que se negara a saír ata Santiago. Non quería que lle tocasen, prefería morrer alí. Don Gonzalo Otero que daquela era administrador do pazo pola boa amizade cos donos, marqueses de Camarasa, foi quen convenceu ao cura ferido para que Xosé Figueiras, director do coro, o levase no seu propio coche a Santiago. Pasado bastante tempo e auxiliado por caxatas chegou a dicir misa e viviu nunha casa dentro do xardín do pazo. Aínda hoxe a esa casa lle chaman a casa do cura. Logo de parolar daquilo, o que ía ser unha grande festa veuse a converter nun grande pranto de dor”.

XII. Atencións aos feridos

Os médicos asistentes a este congreso, que por fortuna saíron ilesos porque estaban a percorrer outras dependencias do pazo ou paseando polos xardíns, acudiron axiña a prestar os primeiros auxilios aos feridos e preparalos para o seu traslado a Santiago. Unha botica situada na inmediata parroquia de Loimil e outra que daquela había en Ponte Ulla esgotaron as existencias de material usado en estes casos como vendas, algodón, anestésicos e desinfectantes, entre eles os *polvos fenicados* que tanto se usaban naqueles tempos.

A estrada xeral de Santiago-Lalín estaba próxima. Daquela só circulaban dous ou tres coches ó día, todos eles de pasaxeiros e algún que outro turismo. Ademais tampouco había parque móbil nas parroquias do contorno do pazo. Esta falla de vehículos fixo moi lento o traslado dos feridos cara a Santiago.

Pasaron case tres xeracións de veciños desde aquela traxedia. Só algunhas persoas maiores de oitenta anos teñen un recordo moi confuso deste suceso e todos os nados con posterioridade recordan o que lles contaban os seus maiores. Pero curiosamente quedou fixada na memoria colectiva desta comarca unha idea obsesiva: en tódalas casas onde se poida producir unha aglomeración de persoas por motivos de festa ou dor procuran reforzar a resistencia do piso, *non vaia a pasar coma no pazo...*

XIII. Máis feridos

Catedrático Sr. Lora. Pertencía ao Instituto de Segunda Enseñanza de Cádiz. A consecuencia do derrubamento do piso foi necesario amputarlle a perna dereita. Peor sorte correu a súa dona a quen tiveron que cortarlle as dúas.

O periodista que recolleu esta información especifica incluso o cirurxián que practicou estas intervencións; tratábase do doutor Puente Castro que por aqueles días estaba veraneando na Toxa desde onde tivo que trasladarse urxentemente a Santiago para practicar estas operación e posiblemente bastantes máis aos corenta e oito accidentados.

Señorita de Navarro: fractura das dúas pernas. José María González Bernardo: profesor do Instituto de Valencia, atendido no *Hospital de los Reyes Católicos*. Non se aclaran as lesións sufridas. José Alcart, profesor da Escola de Veterinaria de Valencia, atendido no Sanatorio de San Lorenzo polo doutor Alsina.

Toda a prensa rexional que recolleu esta información publica a continuación a relación dos demais feridos cos seus nomes e apelidos pero sen especificar o tipo de lesión sufrida.

Ante tal cantidade de lesionados chegados de súpeto a Santiago colapsáronse todos os hospitais e clínicas privadas, que foron os seguintes: *Hospital de los Reyes Católicos*, Clínica de San Agustín, Clínica de San Lorenzo (Fernando Alsina), Clínica de Puente Castro e Sanatorio Baltar.

Vaiamos agora coa relación dos demais feridos tal como foi recollida polos cronistas daquela:

Antonio da Silva; Ernesto Brea de Andrade; Carlos Torre de Asunción; Ernesto Feín Díaz de Acevedo (Director da biblioteca de Braga), Ernesto Lorenzo Andrade, Doutor Machado (Profesor da Universidade de Lisboa), Otto Gutzer Viller (xeólogo suízo), José Carnero Valenzuela, Vicente García Rodeja, Aurora Modesto Martínez, Enriqueta Ortega Felici, Maximino Sanmiguel Arribal (Barcelona), Adolfo Meján Ruiz (de Oviedo), Manuel Lora Tamayo (foi Ministro de Educación), Amparo Rodríguez Aranda (Sevilla), Amelia e Julio Garrido Manresa (Madrid), Eusebio García Alonso (médico cirurxián, de Bilbao), María Navarro

(Bilbao), Luís Castillo Iglesias (Alcira), Augusto Pérez (Vitoria), Doutor Aicar, Doutor Antúnez e señora, Doutor Puyot y Prat e señora (médicos de Madrid), José María González Barreiro (Profesor de Plasencia), José Domínguez García (A Coruña), Ernesto Paya de Andrade (Portugal), José Ayacart Castejón (militar de Madrid), José Navarro Moreno e esposa (Córdoba), Augusto Pérez (médico de Vitoria), doutor Losada, Emma e Blanca Díaz-Costa (Portugal), Alberto Carlos Santos (funcionario, Portugal), Augusto da Silva Carballo (Portugal), Carlos Fernández Torres e Manuel Fulas Antúnes (Universidade de Lisboa) ... e bastantes máis que non quixeron dar o seu nome para que os seus familiares non o soubesen pola prensa.

Corenta e oito ou máis feridos, só un falecemento, varios con amputacións. Coidamos que a pesar de todo houbo moita sorte.

XIV. Párroco ferido

Francisco Porto Constenla era o cura párroco de San Estevo de Oca, onde está situado o pazo, e representaba á Igrexa na recepción aos congresistas, como era obrigado naqueles tempos. Cando bateron palmas para que axilizase a saída o grupo dirixiuse cara a porta, e entre eles o sacerdote que naquel momento tiña un pé posto na soleira da porta e o outro no piso de madeira. Fúndese o chan cos congresistas e entre eles alá vai tamén o noso crego dando tombos no aire ata chegar ao chan, coa mala sorte de que unha trabe caeulle na súa perna dereita deixándolla tan esmagada que houbo que amputarlle.

Con estas limitacións físicas non podía exercer as funcións propias da parroquia e tivo que cesar como párroco de San Estevo de Oca.

Os marqueses do pazo sentíronse en certa maneira responsables desta inutilidade e nomeárono capelán da Casa Ducal en Oca; construíron unha casa nos xardín e ofrecéronlla a este novo capelán, e nela viviu o restos dos seu días. Esta casa de planta baixa construída en pedra aínda se coñece como “a casa do cura”. Hai poucos anos foi remozada e modernizada e na actualidade serve de residencia dos actuais duques durante a súa estancia en Oca.



A casa do cura nos xardíns do Pazo.

XV. Congresista falecida

Naquela traxedia houbo feridos, moitos feridos, e unha persoa morta, a señorita María Luísa Gómez Fernández, Profesora de Letras da Escola Normal do Maxisterio de Oviedo, de corenta anos de idade. Estaba a parolar co grupo de congresistas que tomaban o “lunch” cando se fundiu grande parte do piso con case cen persoas enriba; ela levou a peor parte. Trasladárona rapidamente ao hospital e faleceu ao día seguinte.

O relato dos feitos apareceu no *Faro de Vigo*, que recolle o resultado da autopsia que lle fixeron ao cadáver os forenses do hospital doutores Amigo López e Blanco Rivero. Os resultados revelan fractura das cervicais, de doce costelas e da perna dereita. O seu cadáver foi depositado no Salón de Sesións do Concello de Santiago onde se lle renderon honras oficiais e velaron o cadáver os congresistas que saíron ilesos, funcionarios municipais e autoridades entre as que destacou o embaixador portugués en España.



ORDEN DE LOS GRABADOS:--1 Un aspecto del Pazo de Oca, donde ocorreu la dolorosa tragedia del *do Normal de Vitoria*, *doña María Luisa Gómez Fernández*, expuesto en el salón de sesiones del *Palacio Mu del Congreso de las Ciencias*, celebrando sesión en la *Biblioteca América de la Universidad de Santiago*,

Velorio no Concello de Santiago

Ao día seguinte celebráronse os funerais no convento dos franciscanos presididos polo vizconde de Eza e polo Comandante Militar da Praza con autoridades civís e militares da cidade e todos os congresistas que aínda permanecían en Santiago. Na cerimonia interpretou o oficio de defuntos a Schola Cantorum franciscana.

Os seus restos mortais foron inhumados no cemiterio de Boisaca, que daquela aínda lucía estreo. Á condución asistiu a corporación do concello en pleno. Tanto impacto causou esta traxedia en Santiago que durante a cerimonia da condución do cadáver cara ao cemiterio pecharon espontaneamente todos os comercios da cidade.

Alí, en Boisaca, nunha lápida que di *María Luísa Gómez Fernández. 06-08-1934*, repousan os restos mortais desta profesora de Oviedo que asistía con moita ilusión a este “Catorce Congreso para el Progreso de las Ciencias” para enriquecer a súa formación cultural e humana.

Esta traxedia causou fonda impresión en todos os estamentos culturais, políticos e sociais de España do que son testemuño as expresións de pésame chegadas ao rectorado da Universidade de Santiago e ao presidente do congreso, vizconde de Eza, a través de telegramas, comunicacións escritas e copias das actas das reunións extraordinarias celebradas con tal fin.

Aquí expoñemos algunhas que recolleu a prensa: Excmo. Sr. Don Niceto Alcalá Zamaora, Presidente da República; Sr. Ministro e Sr. Subsecretario de Instrucción Pública; D. Antonio Goyanes, Presidente da Deputación da Coruña; don Alfredo Suárez Ferrín, alcalde da Coruña; señores alcaldes de Pontevedra e Vigo; Gobernadores Civiles de Lugo, Ourense e Pontevedra; alcaldes das principais cidades galegas e innumerables centros culturais e de ensino.

XVI. Final do congreso

A situación anímica dos congresistas que resultaron ilesos non era idónea para continuar coa presentación dos relatorios pendentes. O presidente do Congreso, vizconde de Eza, redacta e publica na prensa diaria a seguinte nota que transcribimos tal como a rescatamos:

Después de la reunión celebrada en la universidad por los directivos del congreso Sr. Vizconde de Eza, Sr. Torroja, Sr. Montequi, doctores Villar Iglesias, Luis Iglesias, Arias Ramos y Cordero Carrete, han acordado dar por terminadas las reuniones del referido congreso.

En su consecuencia hemos invitado a los congresistas que tuvieran alguna ponencia no presentada a hacer entrega de ella a la Secretaria para su incorporación a las actas del congreso reservándose para fecha próxima la designación del lugar en el que se ha de celebrar el siguiente congreso. La junta directiva reitera su profundo agradecimiento al pueblo de Santiago, a su ilustre universidad y al ayuntamiento.

Suspéndense pois todas as actividades do congreso, incluso a sesión de clausura que o mércores, día oito, había de presidir en Vigo o Xefe do Estado Niceto Alcalá Zamora, que por aqueles días se esperaba en Galicia para visitar as vilas mariñeiras de Vigo, Ferrol e A Coruña

XVII. García Rodeja

Don Vicente García Rodeja foi outro dos feridos que apareceu na relación da prensa pero non se especifica o tipo de lesión que sufriu. Este autor, que foi alumno de seu no Instituto de Bacharelato de Santiago, alá pola primeira metade da década dos corenta, pode aportar algún detalle máis sobre a súa persoa. Daquela impartía clases de física e investigaba no seo da Universidade de Santiago sobre o espectro da luz, terreo aínda pouco explorado entonces. Aínda recordo a súa imaxe cando era alumno da súa clase de Física nos anos posteriores da guerra civil, cando a escaseza e carestía de produtos alimenticios era tan intensa. Os catedráticos de Física tamén debían padecer esta carestía pois don Vicente adoitaba entrar na aula comendo cacahuetes e queixándose de que España era “una mierda”.

Tamén se queixaba da pouca valoración que daban en España aos seus traballos de investigación cando en Alemaña calquera tratado de Física que tratase o tema da luz citaba os seus traballos.

XVIII. Películas rodadas no pazo

A primeira vista parecería estraño incluír neste traballo certas películas de cine famosas noutros tempos. Pero acáenlle ben ao tema porque están intimamente relacionadas con estes pazos ulláns, coa súa barroca arquitectura e a beleza incomparable dos seus xardíns:

- **Camino de Santiago** (1999) dirixida por Robert Young con guión de Arturo Pérez-Reverte. Algúns dos seus actores foron Juan Echanove, Charlton Heston, José Sancho e Anabel Alonso. Está baseada nunha peregrinación a Santiago. As derradeiras escenas foron gravadas nas galerías do pazo de Oca para inmortalizar o labor dun pintor galego con talento, Xoan Castro, que é un dos protagonistas centrais da serie, interpretado polo actor Imanol Arias quen tivo que perder uns quilos de peso para encarnar debidamente ao persoaxe.
- **La casa de la Troya** (1925) dirixida por Manuel Noriega en colaboración co autor da novela homónima, Alejandro Pérez Lugín. Recrea a bullanga estudiantil chea de enerxía e xuventude cos seus sentimentalismos e simpatía. Un mozo madrileño foi en-



“La casa de la Troya”.

viado á lonxana Universidade de Santiago para rematar os estudos de Dereito e vese metido nese ambiente estudantil dos primeiros anos do pasado século. A filmación recréase na paisaxe galega coas súas tenues luces e días brumosos e recolle especialmente os exteriores do Pazo de Oca.

Anos máis tarde e xa en plena guerra civil fílmase outra película pero con moito menos éxito.

- **Los Pazos de Ulloa** (1985) dirixida por Gonzalo Suárez. Coproducción hispano-italiana para a televisión. Foron algúns dos seus actores José Luís Gómez, Victoria Abril, Fernando Rey, Charo López e Omero Antonutti. Nun recuncho salvaxe da Galicia de 1880, a relixión, a bruxería, a paixón e a política mestúranse e dan vida a singulares personaxes: Xulián, o crego, o marqués e Sabela, a criada. Película chea de humor, misterio e violencia, baseada na novela do mesmo título de Emilia Pardo Bazán. O desenvolvemento da película encaixa perfectamente coa masa pétreo do pazo de Oca e cos seus xardíns, onde se rodaron moitas esceas.



Juan y Junior.

- **Juan y Junior en un mundo diferente** (1969) baixo a dirección de Pedro Olea. Con Juan Pardo, Junior Morales e Maribel Martín como actores principais. Argumento de ciencia ficción no que dous mozos do planeta Nigro son enviados á Terra coa misión de matar a Juan e Junior, componentes dun grupo musical que actúa en Santiago. Juan Pardo fai de personaxe principal. Recolle escenas exteriores do Pazo de Oca así como da praia da Lanzada.
- **Sonatas** (1959) dirixida por Juan Antonio Bardem. Con Francisco Rabal, Manuel Alexandre, Fernando Rey e Nela Conjiu entre outros. Argumento: o marqués de Brandomín é apresado por un grupo de guerrilleiros e salvado grazas a súa prima. Está baseada na *Sonata de Otoño* de Ramón María del Valle Inclán. Foi rodada en gran parte nos interiores e xardíns do pazo de Oca. O director da película buscaba un pazo que se adaptase ás esixencias do guión e visitou todos os de Galicia e ao final decidiuse a rodar no belísimo Pazo de Oca. No nº 11 (2008) de “A Estrada, Miscelánea histórica e cultural” publicouse unha

reportaxe fotográfica sobre a filmación desta película no traballo titulado *Tempo de lecer no rural estradense a mediados do século XX*.

Cando estabamos a redactar os derradeiros capítulos deste traballo aparece una noticia na prensa diaria relacionada coa posibilidade de que se filme unha nova película tendo como escenario a imponente planta arquitectónica do pazo e as excelencias do seus xardíns.

O cineasta Pedro Almodóvar estivo no Pazo de Oca polo mes de maio buscado exteriores para a súa futura película titulada *La piel que habito*, protagonizada por Antonio Banderas e que se empezará a rodar neste verán do 2010.

XIX. Juan de Borbón e o cura Liste

Estes dous personaxes entran tamén nesta investigación porque están relacionados co sua trama argumental. Comecemos con don Juan de Borbón, pai do rei Juan Carlos I, quen, liberado da pesada carga de reinar en España, dispuña de tempo abondo e dedicábase nos veráns a facer longos percorridos polas costas españolas no seu barco *Giralda*.

Nunha ocasión, estando atracado no peirao de Cambados, don Juan xunto coa familia e invitados realizaban viaxes turísticas á Illa da Toxa e outros recunchos da Ría de Arousa, mentres a tripulación permanecía abordo. Entre os tripulantes había un mariñeiro natural de Vilanova que durante gran parte de guerra civil compartira rexemento con Antonio Liste. Este mariñeiro, sempre que atracaban en Cambados o *Giralda*, facíalle unha visita a Antonio Liste. Nunha ocasión, por mediación deste mariñeiro, don Antonio solicitou ser recibido por don Juan de Borbón, pedimento ao que o pai do actual rei de España accedeu gustosamente. Don Antonio Liste era un home moi culto e dun trato afable que conquistaba axiña as persoas. As súas boas maneiras, as grandes amizades que tiña nas altas esferas da sociedade, da política e da cultura e o seu monarquismo, favoreceron unha boa amizade entre o párroco de Cambados e o frustrado rei. Despois desta primeira visita o cura invitou a don Juan á súa casa reitoral onde a irmá do cura, dona Isabel, obsequiouno cos mellores viños albariños dos que o cura era perfecto coñecedor; tampouco faltaron uns bos chourizos curados ao fume da lareira e unhas liscas de

xamón. A partir de entón continuou una boa amizade entre ambos os dous, amizade que durou moitos anos.

Tempo despois, por unhas festas do Nadal, o cura recibiu unha tarxeta de felicitación co escudo real e unha frase para a súa irmá que dicía: *Dele de mi parte un saludo a su hermana doña Isabel y dígale que todavía me parece que estoy saboreando los riquísimos chorizos y el jamón regados con el albariño.*

XX. Festa do Sagrado Corazón

Era unha festa de carácter estritamente relixioso que estaba integrada nunha moi antiga Asociación do Apostolado. Os marqueses do pazo patrocinaban esta festa que se celebraba o derradeiro domingo de agosto. Daquela tiña un gran sona e a ela acudían devotos das parroquias circundantes. Viña precedida polo acostumado novenario dirixido por un orador sagrado contratado especialmente polos marqueses, que procuraban fose de prestixio.

O mesmo domingo tamén se celebraba a primeira comunión colectiva de todos os meniños das parroquias da zona. Contan a persoas maiores que sendo nenos esperaban ese día con gran ilusión. ¿Motivacións relixiosas? Coido que a esa idade os meniños non teñen conciencia exacta do significado deste acto. Había, sen dúbida, outras motivacións moito máis inmediatas e reais: despois da misa os rapaciños pasaban ao pazo e a marquesa agasallábaos cunha cunca de chocolate e un bolo de pan.

¡O que é o mundo e como se trocan os costumes e as ilusións dos nenos! Hai setenta ou máis anos, a ilusión dos nenos era unha cunca de chocolate e un bolo de pan. Poida que moitos deles nunca probaran unha cunca de chocolate nin o volverían a tomar.

Igualiñas ilusións teñen os rapaciños de agora cando fan a primeira comunión... só que cunha pequena diferenza: o premio que reciben. Non é o chocolate senón unha gran festa nun restaurante no que hai que facer reserva con seis meses de antelación. Os pais do comungante danlle liberdade para que invite os seus amigos e compañeiros de escola. Pero ademais do banquete veñen os regalos. Algúns tan valiosos como unha televisión de plasma para a súa

habitación. Importe da festa: posiblemente o xornal de moitos meses de seus pais. Pero así se montou a vida.

Pero deixemos aos meniños gozar da súa festa e volvamos á misa de comunión, previa á solemne. Celebrábase ben cedo polos condicionantes do xaxún eucarístico pois non se podía comer nin beber desde as doce horas da noite anterior. Era tan grande o número de asistentes que duraba máis dunha hora a distribución da Eucaristía. Contaban que na casa onde había meniños que non se podían deixar sós, un dos cónxuxes procuraba comungar dos primeiros, regresaba á súa casa e aínda daba tempo para que o fixese o outro. A misa cantada celebrábase ao mediodía e a ela asistían todas as persoas do pazo. A continuación tiña lugar a procesión no patio exterior. O estandarte do Sagrado Corazón de Xesús era portada pola persoa invitada especialmente polos marqueses, xeralmente persoeiros de relevancia social, cultural ou política. Ten levado o estandarte o Señor de Vilancosta, Marcial Valladares, o marqués de Santa Cruz ou os Outeiros da Mota. Como final da festa do Sagrado Corazón de Xesús celebrábase no pazo unha comida á que eran invitadas as autoridades do concello e todos os curas da bisbarra.

XXI. A Virxe das Nieves

Preguntáranse vostedes porque inclúo este capítulo nunha investigación sobre o Pazo de Oca. Trataremos de aclarado. A traxedia do Pazo de Oca ocorreu o cinco de agosto, precisamente o día da popular festa da Virxe das Nieves na inmediata parroquia de Arnois.

Naquel cinco de agosto de 1934 acudían mozos e vellos ao campo da festa, camiñando, claro está. Daquela era pasada obrigada por diante do pazo e os festeiros atopáronse coa escena da recollida dos feridos perdendo sangue e laíándose de dor. Desde entón nesta comarca quedou asociada para sempre a festa das Nieves coa traxedia do pazo.

Tendo en conta esta relación inmediata é ben que digamos algo desta festa tan ligada a esta zona e reveladora do comportamento social das xentes en tempos idos. Tamén é ben que investiguemos a orixe desta bonita lenda para coñecemento dos veciños.

Parece ser que en tempos do papa Liberio, a mediados do século IV, un matrimonio sen fillos e dunha gran fortuna pediu á Virxe que lles iluminase no modo de empregala. A Virxe pídelles en soños que levanten na súa honra un templo no monte Esquilino no lugar exacto onde aparecera nevado. Efectivamente, na noite do catro ao cinco de agosto, en plena canícula, apareceu uha zona cuberta de neve. Alí levantaron o templo. Este templo é hoxe en día a Basílica de Santa María a Maior, en Roma. Esta advocación da Virxe callou na devoción popular e estendeuse rapidamente polo mundo, chegando hai moitísimos anos á parroquia de Arnois, no concello da Estrada, onde se lle levantou unha capeliña na que cada cinco de agosto se celebra unha festa relixiosa. Pero tamén había unha festa campestre que se celebraba hai uns oitenta anos no actual cruzamento da estrada Liñares-Ponteledesma coa estrada xeral de Santiago Ourense, no lugar de Balboa. O espazo dedicado á festa correspondía a un anaco de monte e o anaco da carreteira que se precisase; a maior parte dos danzantes bailaban na estrada xeral porque tiñan un chan moito máis doado para o baile; non había problemas co tráfico. Unha Estradense, un Castromil e algún que outro turismo durante o día. A velocidade que levaban e o ruído que metían abundaban como aviso a uns e outros.

Esta festa campestre era moi concorrida. Alí facíanse as comidas que os romeiros levaban das súas casas e os carros cos pipotes de viños e licores completaban o menú do día. Pola tarde as bandas de música, conxuntos de gaiteros ou un solo gaitero co tamborileiro para marcar o compás organizaban o baile onde mozos e mozas movían os seus corpos ó compás das muiñeiras.

O baile era “solto”. O agarrado era considerado naquel tempo demasiado atrevido. Era curioso o sistema de solicitar parella. Detallemos a maneira porque merece a pena aclaralo. Botemos en primeiro lugar unha ollada retrospectiva ao campo de baile das Nieves e situémonos no ano trinta do pasado século. A un lado do campo estaban, como xa dixemos, os carros. Sentadas e en fila, as rosquilleiras, que vendían ademais caramelos en forma de pequenos caxatos, bonecas e outros xoguetes, todos de factura artesanal. Na parte alta do monte situábase a xente maior que non partici-

paba no baile e as nais das mociñas que vixiaban as súas fillas se algún atrevido se propasaba con elas. Dentro do campo de baile, as mozas estaban a un lado e os mozo a outro. Empeza a banda cunha peza bailable . É o momento de elixir parella. O mozo toma a iniciativa mediante un sinal dirixido á moza que pretende. A moza elixida sae cara a pista e comezan o baile. Sucédíase con frecuencia que un sinal mal dirixido polo mozo, ou mal interpretado, daba motivo a que dúas pretendentes achegábanse á vez ao mozo, que se vía obrigado a rexeitar unha delas, situación que lle producía gran bochorno á rexeitada.

E así, durante toda a tarde, mozas e mozos, vellos e vellas esquecían por unhas horas os traballos e penurias da vida diaria. Antes da noite as mozas ían para as súas casas pois non era ben que andasen por eses mundos de Deus dando que falar.

XXII. A imaxe de san Sebastián

Outro dos personaxes que queremos traer aquí polos seus propios merecementos e porque aparece en varios dos acontecementos relacionados con Pazo de Oca é a figura de don Antonio Liste Rodríguez que xa foi citado noutro capítulo, párroco de Santa Mariña de Cambados durante corenta e cinco anos. Era natural da parroquia de Riobó en veciñanza coa de Oca onde está o pazo. Foi ordenado sacerdote no ano 1936 e serviu na parroquia de Laracha proposto polo duque do pazo acolléndose ao dereito de presentación que posuía sobre dita parroquia.

Dadas as moitas relacións que tiña este crego nas altas esferas da sociedade contactou accidentalmente co actual duque nun Ano Santo en Santiago de Compostela e durante a súa conversación comentáronlle que nesta zona tiña a súa familia unhas propiedades que non coñecían. O noso cura ofrecéuselle a acompañalo ata o pazo. Esta amizade así iniciada durou moitos anos. Dada esta boa amizade que tiña cos marqueses e os importantes servizos que lles prestou, no ano 1961, pedíronlle que aceptase un obsequio. Nesta oferta mostráronlle varias opcións. Escolleu unha imaxe en madeira de San Sebastián que daquela se encontraba no Pazo de Oca, polo

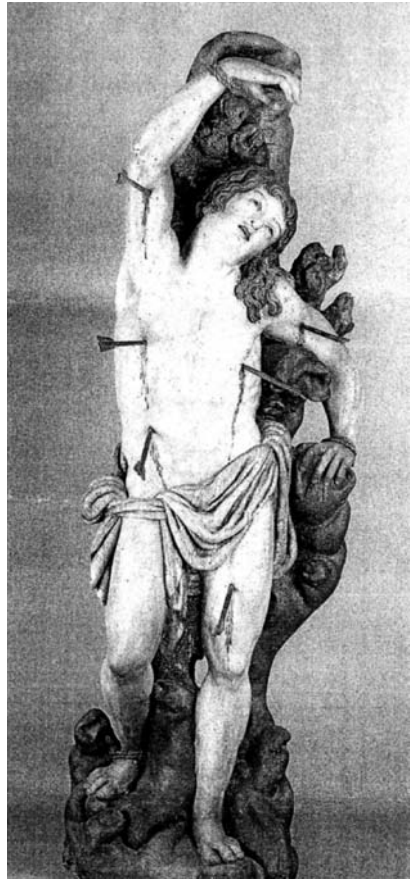
seu valor artístico, pois era considerada unha escultura do taller do famoso imaxineiro Gregorio Hernández, mais tamén polo seu simbolismo relixioso, tallada entre os anos 1580 e 1588. Artisticamente inclúese na denominada “escultura tridentina”.

A imaxe, de madeira policromada, representa ao mártir romano asae-teado. Orixinalmente estivo depositada na capela de “Villa Guadalupe”, no arrabaldo de Gros, en San Sebastián, propiedade dos marqueses das Penas e de Camarasa.

No ano 1946 os marqueses decidiron trasladala a este pazo de Oca, pertencente entón aos duques de Medinaceli e marqueses de Camarasa ata o citado ano sesenta e un do pasado século que foi entregado ao párroco de Cambados quen a depositou nas dependencias da parroquia e vivenda habitual do mesmo. Ao falecemento deste sacerdote a imaxe pasou a propiedade da súa irmá dona Isabel. Cando os marqueses coñeceron o fale-

cemento de don Antonio intentaron recuperar a imaxe. Puxéronse en contacto coa propietaria e propuxéronlle a negociación mediante acordo económico ou troco por outros obxectos relixiosos a elixir. Dona Isabel estudou a oferta pero optou por rexeitala e seguir gozando da imaxe do santo mártir.

Pero tamén dona Isabel seguiu a inexorable lei da vida a da morte. A imaxe, máis duradeira que as vidas das persoas, segue trocando de propietario. Un sobriño destes irmáns Liste Rodríguez, Jesús Liste Romero, herdou a talla que na actualidade está sometida a un proceso de restauración nos talleres do Museo de Pontevedra



Imaxe do san Sebastián.

pois, con máis de cincocentos anos de antigüidade, sufriu o ataque de toda clase de xilófagos dada a súa prolongada estancia en San Sebastián, Pazo de Oca, Cambados e agora Pontevedra, todos lugares extremadamente húmidos.

Pero volvamos de novo á figura do falecido párroco de Cambados. Quero incluír aquí unha anécdota ligada coa traxedia do derrubamento do piso do pazo e que nos contaba o mesmo sacerdote durante a frecuentes visitas que lle temos feito á súa casa de Cambados.

Era o ano 1934. Daquela era aínda aprendiz a cura, perdón, aínda seminarista. Nas vacacións de verán axudaba ao párroco de Oca nos seus labores de culto. Día cinco de agosto; este seminarista axudaba ao párroco ás faenas de atención aos congresistas dentro do pazo na organización do viño español que se lles estaba a ofrecer. Un dos congresistas pediu un vaso de auga. Esta bebida non estaba contemplada no menú. O servizal sacerdote manda ao seminarista buscar unha xerra de auga á fonte próxima. Cando o futuro sacerdote estaba a encher a xerra un gran ruído saíu do pazo. Fundírase o piso e con el noventa congresistas. Moitos anos despois dicíame: *moitas veces a auga afoga pero a min salvoume a vida.*

XXIII. Agricultura do pazo

Neste Pazo de Oca destacan os xardíns pola súa beleza, polo seu esmero e variedade da súa flora, pero é tan sobradamente coñecido como título de “Versalles Galego” que todo o que aquí digamos podería desmerecer o xa sabido.

Pero o que non aparece nas informacións publicadas nas promocións de turismo e prensa especializada, son estas pequenas historias da vida agrícola do pazo, que se desenvolvían nos tempos en que datamos esta información. Imos descubrilas aquí pero seguindo o noso método de buscar sempre o enfoque anecdótico que recollemos daquelas persoas maiores de oitenta anos que nos contan as súas vivencias persoais ou as de seus pais ou avós.

O pazo, ademais das terras de labradío contidas dentro das murallas, posuía moitas outras fóra do mesmo, que traballaban directamente ou entregábanas aos veciños arrendadas a “medias”, o que

quere dicir: recollida a colleita, a metade para o pazo e a outra metade para o que a traballaba.

Ademais das terras propiedade do pazo, poucas máis pertencían aos veciños. Por iso a vida destes era miserable, chea de necesidades e de fames crónicas. O pan de millo era case o único bocado regular. Era costume facer bolas no forno que había en cada casa e comíase ata onde chegase. Logo, en canto non se facía outra fornada, pedíase prestada unha bola ao veciño e devolvíase na próxima cocedura. Nesta comarca cantábase una copla que ilustra o que dicimos:



Capela do Pazo dedicada a San Antonio.

*Gracias a Dios
que hoxe cocemos.
Catro boliñas
e cinco debemos.*

Por parte do pazo, no tempo dos labores de preparación das terras, contratában xornaleiros. A man de obra era abundante e barata. Esta zona era considerada industrialmente deprimida e a agricultura constituía a súa única actividade. O xornal dos primeiros anos do pasado século custaba un *patacón* (equivalente a dez céntimos de peseta). Lembra Teresa que seu avó, que era oficial canteiro, gañaba unha peseta diaria (equivalente a medio céntimo de euro).

O cultivo principal do pazo era o do millo, do que se colleitaban máis de cinco centos ferrado anuais. Unha das faenas máis incómodas



Parella a carón do eucalipto. Fotografía de Pedro Brey.

do proceso de millo era o do debullado da espiga. O método tradicional consistía en restregar unha espiga contra un carozo. Daquela descoñecían o sistema mecánico movido coa manivela. Aquí no pazo introduciron un avance técnico coa malladeira que consistía nun caixón grande enriba de catro pés coa base furada para dar paso ao gran debullado. Unha persoa cun pau grande mallaba as espigas e estas desprendían o gran que se coaba polo fondo.

Ben, podería seguir escribindo pequenas historias que a boa amiga Teresa Ruibal me vai contando, pero teño un problema con ela: é tanta

a abundancia de historias, contos, anécdotas que me quere contar que lle tiven que dicir: ¡*para, Teresa!* Un traballo coma este que estamos a elaborar, esíxenos uns límites de espazo que temos que respectar.

Seguiremos pois con estes límites e pasemos a outro tema que me segue contando Teresa, por suposto. Hai moitos anos había preto da capela do Pazo catro eucaliptos que no seu día foran plantados polo franciscano Fray Rosendo Salvado nunha visita que fixera a este pazo; parece ser que eran os primeiros plantados en Galicia. O último que quedara era tan grande que só unha ponla que estaba a caer podía fundir o tellado da capela, polo que foi necesario talar a árbore, tan enorme que seis persoas non o daban abrazado e no espazo que ocupaba a rentes do chan podería caber un dormitorio con todos os mobles.

O gando do pazo non daba comido os produtos sobrantes da agricultura, polo que eran vendidos aos propios labradores das parroquias limítrofes e aos almacéns da Estrada. Moi curiosa era a venda de herba seca. Máis de sesenta carros eran comprados cada ano polos agricultores da Ulla. Tamén comerciaban coa folla seca dos carballos da fraga polo outono. Arrendaban anacos da fraga, queremos dicir: arrendaban a folla dos carballos nun terreo que se marcaba e que era apañada polos propios compradores.



Fermín Bouza Brey. O xuíz da Estrada

Jesús Palmou Lorenzo
carlospalmou@gmail.com

Resumo. Bouza Brey é un dos persoeiros galegos máis sobranceiros do século XX no eido da literatura, arqueoloxía e prehistoria. Chega á Estrada, como xuíz, con só 29 anos mais xa cunha importante traxectoria cultural. Aquí continúa o seu labor que, nalgunha das súas manifestacións, centra nesta comarca. Despois de abandonar a vila segue ligado literaria e afectivamente á mesma e mantén relación co Alcalde Mario Blanco. Ambos os dous logran no 1970 o día das Letras Galegas para Marcial Valladares. A Estrada perpetúa o seu recordo dándolle o seu nome a unha rúa en 1992.

Abstract. Bouza Brey is one of the most important figures in literature, archaeology and prehistory spheres in the 20th century in Galicia. He comes to A Estrada to work as a judge with just 29 years old but with an important cultural experience. He carries on his work here and, part of it, is focused on this region. After leaving the town, he continues to be literarily and emotionally connected to the town and keep contact with the mayor Mario Blanco. These two men are responsible for the *Día das Letras Galegas* (Galician Literature Day) to be dedicated to Marcial Valladares. A Estrada makes his lasting memory by giving his name to a street in 1992.

Non pretendo que o meu sexa un traballo novidoso, nin moito menos completo, sobre a figura e a obra de Fermín Bouza Brey; nin sequera que o sexa naquela parte que ten relación, dunha ou doutra maneira, coa nosa vila e comarca, pois ese aspecto foi xa abordado con anterioridade, e por persoas con máis autoridade e erudición ca min, con ocasión de terse dedicado a Bouza Brey o ano das Letras Galegas de 1992, traballos que, cando menos parcialmente, apareceron publicados na revista estradense *Contrarretranca*. Aínda así, non me resigo a traer á nosa *Miscelánea*, para coñecemento e constancia nos arquivos do Museo do Pobo da Estrada, unhas páxinas nas que, inevitablemente, haberá reiteracións co xa publicado, pero nas que pretendo, ademais de ampliar e refundir algúns aspectos da súa obra que aparecen dispersos, incluír outros, descoñecidos ou menos coñecidos, dun dos persoeiros máis importantes da nosa cultura do século XX, que ten vivido entre nós importantes avatares históricos, con transcendencia no seu ámbito

persoal, na súa actividade profesional daquela época, e tamén na súa produción cultural.

Ademais da admiración que, como persoa en primeiro lugar e tamén como galego e galeguista, sinto pola obra de Fermín Bouza Brey, como avogado estradense, aínda que na actualidade non exercente, empúxame a escribir o feito de que a súa vinculación profesional coa nosa comarca estivese relacionada coa administración de Xustiza, na súa condición de xuíz deste partido xudicial, malia non ser esta faceta da súa actividade na Estrada a realmente transcendente e de interese para nós, alén dalgunhas anécdotas e de poder afirmar que cumpriu coas súas obrigas con independencia, imparcialidade, obxectividade e dedicación. Pola contra, a pegada de Bouza Brey na nosa vila atopámola no mesmo ámbito no que acadou o recoñecemento e a estima dos galegos: no estudo e a promoción da nosa cultura nos seus diversos aspectos.

* * *

O que foi, sen dúbida, un dos escritores galegos máis fecundos do século XX, con preto dun millar de publicacións, polifacético narrador, poeta, investigador, historiador e arqueólogo *fito da historia literaria galega, figura sobresaínte do século XX, gran persoeiro da cultura galega, ou continuador dos Precursores de Murguía*, como o definen algúns dos seus biógrafos, nace en Pontearreas en 1901, fillo de Luís Bouza Trillo de Figueroa, quen, despois de estudar no seminario, estudos que abandonou, dedicouse ao periodismo e a literatura, aínda que a principal fonte de ingresos da familia fose una drogaría da que, xunto coa súa dona Orenxia Brey Lores, era titular en Vilagarcía, onde dirixe varias publicacións, e gaña diversos premios literarios.

A actividade literaria do seu pai, un home culto, deixa fonda pegada no pequeno Fermín. No seu pai, atópanse os comezos, a moi curta idade, da súa andaina literaria, rexionalista e galeguista, e a seu pai escritor dedica a súa primeira colección de poemas baixo o lema *Ao meu pai que aforcou as musas*. Ademais a amizade de seu pai con Ramón Cabanillas e Valle-Inclán, este último co

que coincidirá logo en Madrid cando prepara as oposicións a xudicatura, sérvenlle para afondar nos terreos da literatura, a historia e no estudo e uso da lingua galega.

Fermín comeza o bacharelato en Pontevedra, en 1917 trasládase a Ourense para facer o último curso e alí coñece e entra en contacto con outro persoeiro moi ligado á Estrada, Antón Losada Diéguez, para quen lle dera unha carta de presentación Ramón Cabanillas. Coñece tamén, nese mesmo ano, a Eduardo Blanco Amor. A partir de entón, Fermín intervén en actos das Irmandades da Fala en diversas cidades, participando así na promoción do noso idioma e do ideario rexionalista-galeguista; e en 1921 publica o seu primeiro poema *Romance dos vinte anos*, circunstancias ambas que denotan a precocidade da súa inquedaanza literaria e galeguista.

A respecto do pensamento e das figuras para as que olla Fermín Bouza no comezo da década dos vinte, é significativo o seu artigo do volume-homenaxe que a Real Academia Galega rende á revista Nós no ano 1970, no que di *era un mozoilo universitario cando veu o lume de Nos. Solo sei que foi un regalo para a miña idea, xa firme daquela, de erguer a terra [...] ollabamos todos naquelas páxinas de limpa prosa e nobre verso os oráculos da nosa cultura, o Risco, o Cabanillas, o Castelao, o Losada Diéguez e o Otero Pedraio.*

En 1918 comeza en Santiago a carreira de Filosofía e Letras, sección de Historia e, en 1919, abandona Historia e comeza Dereito. Porén, el mesmo nunha entrevista publicada en *El Correo Gallego* en 1971, asegura: *Vin a Santiago a estudar Dereito de mala gana. O meu era Filosofía e Letras, pero como non había facultade, matriculeime en Dereito.* En calquera caso, o certo é que en 1923, licenciouse en Dereito e comeza a carreira de Filosofía e Letras que rematará no ano 1931, sendo xa xuíz da Estrada.

Nada máis chegar a Santiago,ponse de manifesto a capacidade de convocatoria e a inquedaanza cultural de Bouza Brey. En 1922 funda a Asociación Oficial de Estudantes de Dereito, e en 1923, o 23 de outubro, Fermín Bouza Brey, Xosé Filgueira Valverde, Wenceslao Rodríguez, Lois Tobío Fernández, Alberto Vidán Freixía e Xosé Pena Pena, todos eles estudantes en Santiago, fundan no Pazo de Ortoño (Ames), onde vivira Rosalía, o Seminario de



Xuntanza dalgún dos membros do Seminario de Estudos Galegos en 1923. Fermín Bouza Brey (11), Vicente Risco (12), Alfonso Rodríguez Castelao (9), Xosé Ramón Fernández Oxea (7), Xosé Filgueira Valverde (15), Florentino L. Cuevillas (20), Ramón Martínez López (21) e Ramón Otero Pedrayo (28). Foto cedida por Edicións Xerais.

Estudos Galegos, peza fundamental da investigación da realidade galega, dende diversos campos e diversas perspectivas, no século XX.

Pero a súa intensa vida social e cultural non lle impide ao noso persoeiro tirar algunha matrícula de honor na súa carreira de Dereito, que compatibiliza coa actividade literaria, gañando no ano 1923 o primeiro premio do Certame Literario de Pontevedra. Participa en varias revistas literarias e escribe nestes anos boa parte dos poemas que logo aparecerán na publicación *Nao Senlleira*. Ademais ao ano seguinte de rematar a carreira de Dereito, ano 1925, publica dentro da colección *Lar* a novela curta *Cabalgada no Salnés*, a primeira obra narrativa do autor.

Tamén dende a súa fundación, participa activamente nas actividades do Seminario de Estudos Galegos, nas seccións de Historia, Etnografía e Folclore, Arte e Letras, Prehistoria e Historia da Literatura, actividade que non interrompe coa súa marcha a Madrid en 1925, senón todo o contrario, pois é precisamente en 1926 cando colabora mais intensamente nas seccións de Prehistoria e Arqueoloxía. Nesta época incorpórase á Sociedade de Antro-

poloxía e Prehistoria, dende a que tamén continuará as investigacións nesta materias. No campo concreto da Prehistoria, con Florentino López Cuevillas, levou a cabo traballos da máxima transcendencia científica que os acreditou como figuras sobresaíntes desta disciplina en Galicia. En relación con esta actividade, Cuevillas láíase do escaso interese popular e dos deputados por Galicia nunha carta que dirixe a Bouza Brey en 1931, nestes termos: *“E o peor do caso é que a xente ten tan pouco interese por Galicia como os Deputados. Ora que nos somos abondo para crear unha cultura galega. Será unha cultura asentada nun ex pobo mais haberá que ter paciencia. Cando non hai vivos opérase sobre dos cadáveres”*. O intenso labor no seo do Seminario foi continuado logo de 1944, tras a súa participación na constitución do Instituto de Estudos Galegos “Padre Sarmiento”, tamén nas seccións de Arqueoloxía e Prehistoria.

Pero Fermín Bouza Brey, aínda que non se confesa xurista vocacional, senón todo o contrario, despois de 3 anos preparándose en Madrid, aproba as oposición a xudicatura e vai destinado como xuíz de primeira instancia e instrución a Viella (Lleida). Despois dunha estadía de apenas un ano naquela cidade do Pireneo leridano, chega á Estrada en 1930 con 29 anos de idade, sendo un dos xuíces mais novos de Galicia. Aproveita o primeiro concurso de traslados para achegarse a Santiago, unha cidade á que se atopa especialmente vencellado, persoal e culturalmente.

É o certo que as biografías de Fermín Bouza Brey apenas fan referencia á súa estancia na nosa vila, máis alá de salientar algunhas



Bouza Brey ós 29 anos, cando chega a Estrada. Fotografía cedida por Edicións Xerais.



Casa na que viviu Bouza Brey e a súa dona na Estrada, no nº 18 da rúa Calvo Sotelo.

das súas obras nas que aparece esta comarca. Algunhas incluso omiten que foi xuíz do noso partido xudicial, a pesar de que moitos dos seus contemporáneos o coñecían e se referían a él como «o xuíz da Estrada». Porén, como xa queda dito, viviu na Estrada acontecementos de gran transcendencia na súa vida. Os anos de residencia nesta vila, deixan unha fonda pegada en Bouza Brey, como el mesmo recordará moitos anos despois de ter partido dela.

Á súa chegada á Estrada, atópase como secretario do xulgado municipal a Mario Blanco

Torres, irmán do seu amigo e compañeiro nos traballos do Seminario de Estudos Galegos Roberto Blanco Torres, escritor e periodista, que nos comezos da guerra civil, concretamente o 2 de outubro de 1936, foi «paseado» no concello ourensán de Entrimo. Establece co secretario do xulgado unha grande amizade que logo continuou co seu fillo, outro ilustre estradense, Mario Blanco Fuentes, mestre, avogado e alcalde da vila dende o ano 1959 ata o ano 1970.

No ámbito xudicial, na Estrada, Bouza Brey compaxina profesionalidade e independencia coa súa amplísima e completa formación humana, o que lle permite apreciar o trasfondo popular da xustiza, e a súa singularidade en cada pobo, afirmando:

Eu non sei ata que punto o xuíz debe interesarse do folclore do pobo onde outorga xustiza o que equivalería a coñecer o pensamento colectivo en que a súa función se move. [...] sempre recibín auxilio en trances de dúbida do saber popular como denominador común a tódolos xusticiables nun medio tan denso en expresións gregarias como Galicia.

Contrae matrimonio estando na vila, pero esta circunstancia está ligada á Estrada por algo máis que a simple cronoloxía. En 1931, xa

destinado aquí, é Mario Blanco Torres, secretario do xulgado, quen lle presenta a súa amiga dona Emilia Álvarez Álvarez, moza de notable beleza, natural de Cortegada de Miño (Ourense), de familia acomodada e estudante de Farmacia en Santiago. Dous anos máis tarde, unha vez a moza remata a carreira de Farmacia, casan. O matrimonio non se celebra na Estrada como se afirma nalgunha biografía, senón en Cortegada de Miño, onde tamén casan o mesmo día Remedios Álvarez, irmá de Emilia, con Abelardo Moralejo Lasso, catedrático de lingua e literatura latinas da universidade compostelá.



Dona Emilia pouco antes de casar. Foto cedida por Edicións Xerais.

A lúa de mel pásana na Bretaña e o noivo vai cunha bolsa de estudo, o que levaría á súa dona a afirmar anos mais tarde que *foi unha viaxe magnífica aínda que Fermín non deixou de traballar*. Os recién casados fixan a súa residencia na nosa vila, na que entón xa se chamaba rúa de M. Porto Verdura, nome que tiña substituído o de Marqués de Riestra en 1931 e que cambiará polo actual de Calvo Sotelo en 1937. Viven na segunda planta do edificio que actualmente leva o número 18. No baixo e no primeiro tiña o comercio e a vivenda a familia de José Casagrande, unha familia de raigame na Estrada. Os seus fillos Manuel e María Docampo Pego (Lolo e Maruja), entón con idades de 12 e 16 anos, recordan a «don Fermín» como unha persoa de confesión galeguista, moi amable e querida na veciñanza, e a «dona Emilia», como unha señora «moi señora», pero de extrema amabilidade. Recordan tamén como don Fermín lles pedía o pan de broa para facer as migas con ovos revoltos. Nace a súa primeira filla en 1935, que morre cinco días despois do seu nacemento. Tamén aquí naceron as outras tres fillas



Voda de Fermín Bouza Brey con Emilia en Cortegada de Miño. Á dereita a irmá de doña Emilia e o seu cuñado, tamén casados o mesmo día. Foto cedida por Edicións Xerais.

do matrimonio. En abril de 1936 nace a segunda, Emilia Guillermina, que morrerá tamén traxicamente no incendio do hotel Corona de Aragón en Zaragoza; en 1940 nace a terceira, María Luísa, e en 1942, ano en que Bouza vai destinado ao xulgado de Primeira Instancia de Santiago, nace a cuarta, María Isabel.

A presenza de Fermín Bouza Brey na Estrada, como xuíz, está en certa medida influenciada polos cambios políticos que acontecen na década dos anos trinta: a proclamación da Segunda República, a elaboración e aprobación plebiscitaria do Estatuto de Autonomía, o levantamento militar e a Guerra Civil ou *treboada da Guerra Civil*, como diría el nalgunha ocasión, e a dictadura franquista.

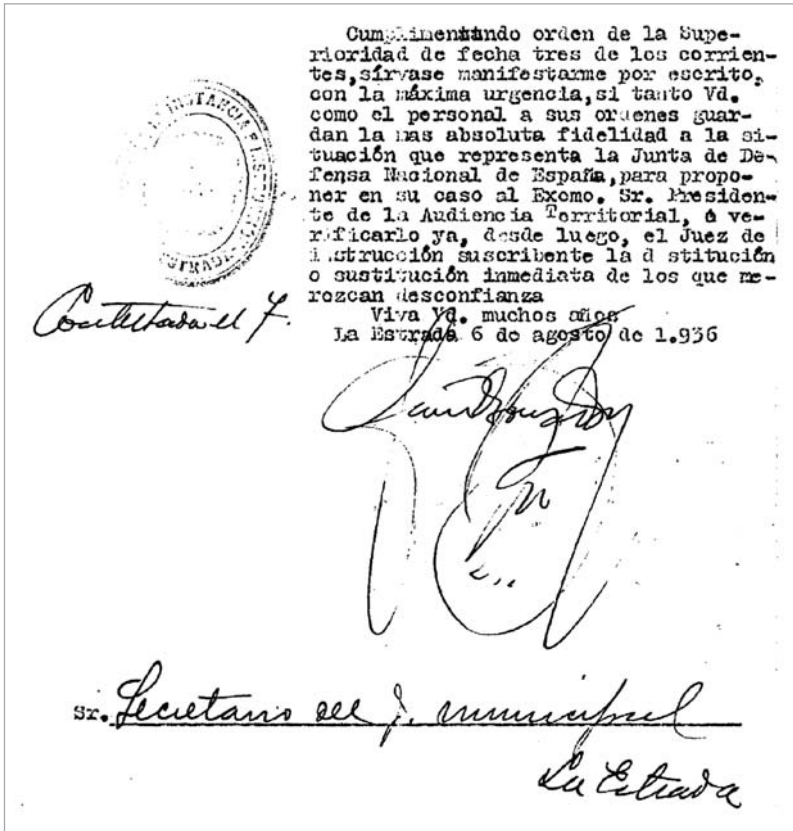
Politicamente Bouza Brey era un home moderado, demócrata liberal e galeguista, que se tería sentido cómodo nunha monarquía parlamentaria e democrática, na que Galicia tivera o seu espazo político necesario para desenvolver a súa personalidade no amplo campo político, lingüístico e cultural. Porén, a súa condición de xuíz, impedíalle calquera tipo de manifestación de preferencia partidaria, máis alá da súa amizade persoal cos impulsores do Partido Galeguista, ao que estivo afiliado, e do Estatuto de Autonomía. Tal e como

afirma a súa dona nunha entrevista, non acudía a actos políticos por esta razón: *Fermín non foi porque era xuíz na Estrada e non quería que o vencellasen a ningunha opción política concreta*, di dona Emilia para escusar a ausencia do seu home na manifestación de Santiago despois do plebiscito que aprobaba o Estatuto de Autonomía do ano 36, e á que si asistiron o seu pai e o seu irmán Luís.

Nunca mostrou entusiasmo pola República, e mostrouse intransigente co franquismo dende o primeiro momento, sen prexuízo de cumprir as formalidades que o seu cargo de xuíz de Primeira Instancia e Instrución lle impoñían, como foi o caso de formular declaración xurada de adhesión ao alzamento nacional en 1936, e esixir aos seus subordinados a mesma declaración xurada; ou, anos mais tarde, e por razóns puramente protocolarias, aparecer do brazo da filla do ditador, Carme Franco Polo, con ocasión dos Xogos Florais de Santiago en 1945. No momento de asinar a adhesión, e por esta causa, ten un desgusto cando o seu amigo e secretario do xulgado municipal Mario Blanco Torres, republicano convencido, se nega a firmar a declaración de afección ao Alzamento, recordándolle Fermín que tiña catro fillos e que o seu posto de traballo e a súa supervivencia económica dependían desta formalidade, chegando a falarlle en forma imperativa ata conseguir o seu propósito.

A súa posición política de moderación e compromiso con Galicia e coa democracia e a ausencia de entusiasmo coa República deparáronlle algunha discusión cos seus amigos Castelao pola súa condición de republicano e con Filgueira Valverde polo que consideraban un excesivo colaboracionismo co Réxime.

Tras a súa chegada á Estrada, coñece e traba amizade con Camilo Pereira Freijenedo, avogado e deputado provincial, pai de Virxinia Pereira Renda, esposa de Alfonso R. Castelao, circunstancia esta que uniría aínda máis a ambos. Conta o fillo de Bouza, José Luís, que nunha ocasión, seu pai, facendo unha excepción, acompañou a Castelao a un mitin na parroquia estradense de Callobre para pedir o apoio ao Estatuto no plebiscito de 1936. O mitin levouse a cabo ante un auditorio na súa maioría de labradores propietarios, e Fermín Bouza permaneceu ao lado de Castelao mentres este dirixía entusiastas palabras aos presentes, asegurando que coa autonomía



para Galicia *todas estas terras que hoxe traballades despois van ser vosas*, na idea de que se trataba de terras aforadas. Bouza, que coñecía moi ben a zona e sabía que as terras non tiñan carga foral algunha, levantouse e dirixíndose a Castelao e aos presentes corrixiu dicindo: *Xa son súas Daniel, xa o son agora.*

O 18 de xullo de 1936, atópase en Cortegada de Miño de descanso e regresa de noite á Estrada para estar no seu posto de xuíz. Estaba en posesión dun carné de fillo adoptivo da Casa do Pobo da Estrada e esa mesma noite rachouno e fíxoo desaparecer, segundo tamén me manifestou o seu fillo José Luís Bouza Álvarez. Desa mesma época, conta a súa dona noutra entrevista en *El Correo Gallego* en 1971, que *todos os días chegaba horrorizado polos cadáveres*

que aparecían nas cunetas, os «paseados». Para evitar estes asasinatos, cando tiña sospeita de que algunha persoa podía ser paseada, galeguistas, demócratas, republicanos, mandábaos deter simulando a súa implicación nalgunha causa xudicial e cerrábaos no calabozo, evitando así que os atopasen. En consecuencia, malia que Bouza Brey tiña asinado o documento de adhesión ao Alzamento, imprescindible para continuar no seu cargo de xuíz, transcende a súa desafección e, no mesmo ano 36, foi denunciado e sometido a un expediente por «desinhibición e galeguista». Sobre a identidade dos denunciante, a súa dona dixo anos despois da súa morte *non vou a dicir quen lle puxo a denuncia. Non é cuestión de remover agora porque algúns aínda viven, ou viven os seus fillos e eles non teñen culpa, pero claro está, tiñan camisas azules.*

Como consecuencia da apertura do expediente, en 1937 Bouza Brey é suspendido provisionalmente no seu cargo de xuíz. A súa formación xurídica válelle para defenderse das acusacións que lle son imputadas e incluso acode persoalmente a Burgos para acelerar a súa reincorporación á carreira xudicial, o que acontece en 1939, se ben con destino provisional como xuíz militar en Lleida. Afirmar algúns dos seus biógrafos que ese destino como xuíz militar, no momento en que remata a guerra, trata de poñelo a proba antes de reintegralo no seu destino da Estrada. Antes de rematar o ano 1939 volverá á Estrada recuperando o seu cargo de xuíz de Primeira Instancia e Instrución. Cando regresa á nosa vila, Bouza Brey xa coñecía o nome dos seus denunciante «camisas azules», e prodúcelle desacougo ter que convivir con eles, pero tamén seguían aí os seus amigos Mario Blanco Torres e o seu fillo Mario Blanco Fuentes, Espinosa e outros cos que conservará unha permanente amizade, incluso xa residindo en Santiago, como testemuñan algunha cartas que aquí reproducimos.

E de expedientado en 1936 ao recoñecemento oficial e público dos seus méritos como home de leis e tamén no eido da cultura. En 1940, ao pouco de recuperar o seu destino na Estrada, foi nomeado académico de número da Real Academia Galega cubrindo a vacante do historiador Pablo Pérez Costanti, e en 1942 recibe a cruz de Alfonso X El Sabio. Con ocasión de recibir tal galardón Ben-Cho-



Tres instantáneas do ingreso de Bouza Brey na Real Academia Galega. Foto cedida por Edicións Xerais.

Shey, pseudónimo do xornalista e galeguista ourensán Xosé Ramón Fernández Oxea; dende o seu «exilio» en Cáceres dedícalle os seguintes versos nos que fai referencia á nosa vila.

O señor Xuez da vila da Estrada,
que xuzga, canta e fai Prehistoria,
e dos antergos revive a memoria
unha Gran Cruz lle foi acordada.

Ninguén como il tal honor merecía,
pois, ao igual que o famoso Rey Sabio,
tan ben manexa, si quer o astrolabio
como compón a mellor poesía.

Gloria ao xuglar de Vilagarcía
nauta magnífico da «Nao senlleira»
o que das Musas traballa na leira
con mais proveito e maior avolentia.

Gloria ao cantor e ao home de Lei,
o que o Tesouro de Caldas topou,
que por poeta e por sabio ganou
a Grande Cruz de mais sabio rei.

Ao caro amigo Fermín Bouza Brey,
Xuglar e Xuez na vila da Estrada,
mándalle a embora mais emocionada
o exiliado e infeliz

Ben-Cho-Shey

En 1941, Bouza é nomeado Comisario de Escavacións Arqueolóxicas da provincia de Pontevedra, que compatibilizará co cargo de xuíz, un recoñecemento aos seus traballos e á súa autoridade na materia.

En 1942, abandona A Estrada coa súa familia ao ser destinado como xuíz a Santiago de Compostela, cidade coa que sempre mantivo unha especial ligazón por razóns persoais e familiares e, tamén, no eido da cultura.

Pero de todo o que levamos dito, albíscase xa que a actividade de Fermín Bouza Brey na Estrada non quedou reducida a administrar xustiza. Pola contra, non abandona en ningún momento a súa



Coa súa dona Emilia e co portugués Mário Cardoso no Pazo de Oca (A Estrada).
Foto cedida por Edicións Xerais.

actividade cultural que, nalgúns aspectos, ten a nosa comarca e a algún estradense ilustre no eido das letras, como obxecto dos seus estudos. Recorda a súa dona, xa viúva, en 1992 nunha entrevista a *La Voz de Galicia*:

Incluso cando impartía xustiza investigaba. Estando de xuíz na Estrada, un día tralas declaracións nun preito, reuniu nunha dependencia as testemuñas, acusados e acusadores e foilles solicitando recordos, cantigas das súas aldeas, costumes, refráns... saíu satisfeitísimo con material extraordinario para o Cancioneiro que estaba preparando. Nunca paraba de investigar.

Nos primeiros anos na nosa vila prepara a edición da que é sen dúbida a súa principal obra literaria e unha das grandes obras da poesía galega do século XX, *Nao Senlleira*, conxunto de vinte poemas, se ben a case totalidade dos mesmos foron escritos na década dos anos vinte. Este poemario marca o comezo da corrente coñecida como neotrobadorismo que, anos máis tarde, sería seguida por Álvaro Cunqueiro. Tamén nesta época comeza os seus estudos sobre a biografía e a obra de Rosalía de Castro, que continuará despois nos anos cincuenta. Redacta o traballo *La mitología del agua en el noroeste*

hispánico, que lería como discurso de ingreso na Real Academia Galega. No ano 1945 participa nos Xogos Florais de Santiago obtendo o primeiro premio cun extenso poema, *Louvores ó señor Sant-Yago*.

Pero as súas obras con máis conexión coa nosa comarca desenvólvense no campo da investigación e dos estudos arqueolóxicos, prehistóricos e literarios, campos nos que o noso autor levou a cabo un fecundísimo labor, con Galicia como única destinataria. A Estrada aparece en, polo menos, 68 publicacións de Fermín Bouza Brey, tal como recolle a revista *Contrarretranca* no seu número especial das Letras Galegas do ano 1992.

Son especialmente salientables, no que a nós nos interesa, as seguintes obras: *Literatura popular da parroquia de Paradela*; *Folclore de San Andrés da Somoza*; *Valdaquinos de San Miguel de Arca*; *Castros da comarca de A Estrada*; *Ara romana inédita de Matalobos*; *Epígrafe funerario medieval, en ladrillo, de Orazo*; *A lagoa sagrada do monte de Olives*; *Insculturas cruciformes de Presqueiras-Focarey*; *Poesía galega inédita, de Marcial Valladares a Rosalía de Castro*; *Achegas para a bibliografía de Marcial Valladares como etnógrafo*; *Semblanza de Marcial Valladares*.

Finalmente, como peza singular da etnografía da nosa comarca, e pola súa curiosidade, reproducimos o inventario dunha casa labrega de San Nicolás, concello de Forcarei, ao que Fermín Bouza Brey tivo acceso por razón da súa actividade como xuíz a través dun caderno



Fermín Bouza Brey do brazo de Carme Franco Polo, en 1945, con ocasión dos Xogos Florais de Santiago, nos que ela foi madriña e Fermín Bouza obtivo o primeiro premio. Foto cedida por Edicións Xerais.

de partilla do ano 1910, e que publicou no número 99 de *Nós*, en xaneiro de 1932.

O reloxo	Os fuelles
A caldeira de cobre	O escanil con 3 caixóns
A machada e o machado	Un banco de respaldo
O balde grande	Unha sartén pequena
O caldeiro de cobre	Un pote mediano
A pota pequena	Dúas potas mellores
Gadaña, martillo e zafra	Un centro pequeno
A galleta de ferro	Un crucifixo
A chocolateira de cobre	A pa de enfornar
Unha bacenilla de barro	Un ladral
Unha lacena pequena	O garrafón
A pedra de afiar	Un banco de respaldo vello
Un banquiño	Unha cama mellor
Un cepo de madeira	A plancha das filloas
A touciñeira	O potiño máis pequeno
O pote	Outra bacenilla de barro
Un angazo	A palanca de ferro
A escada	Outra pedra de afiar
Outro angazo	A sacha
A cama	Dúas arcas
Outro angazo	Unha manta farrapeira
O martillo de gallas	Os zapatos e os zocos da difunta
Os dous mallos	O cobertor
A mesa de tres caixóns	Unha manta
A medida de medio ferrado de centeo	Una colcha e un cabezal
A medida de medio cuarto de millo	Duascentas arrobas de herba
A artesa	Vinte de palla centea
A lacena de sobre a parrumeira	Catorce ferrados de centeo en gran
As dúas romanas	Tres de millo
A sartén grande	Doce de millo da última colleita
O balde pequeno	Oito quintales de patacas
A xofaina	O adibal
As guinchas	As dúas sombrillas
A gramalleira	Outro mallo mellor
Un velón	A arca grande
A lacena dos ganchos	O restrelo do liño
Un taboete de madeira	Un cepo de madeira
Dous bancos de cociña	Unha trepia

Ao respecto, di Bouza Brey:

Moito se presta o inventario precedente para facer comento respecto da nomenclatura de obxectos de uso cotián na nosa xente.

O feito de que en 1942 fose destinado de xuíz a Santiago e trasladase o seu domicilio familiar a esta cidade non supón a súa desafección das terras e dos seus amigos da Estrada. Pola contra, será nos anos seguintes cando desenvolva unha actividade máis significativa a prol da nosa vila, poñendo de manifesto a súa grande estima pola mesma.

En 1957, cando xa deixara a carreira xudicial, escribe unha colaboración, a modo de pregón con ocasión das festas patronais da Estrada, que foi publicada en castelán no programa das festas dese ano. Dita colaboración, co título de *O meu pregón das festas da Estrada*, todo el entusiasta de gabanzas ás terras da Estrada, di entre outras cousas:

En fin, as festas de alegría infinita, inxenuas e fragantes, con bo viño e polbo fresco de San Xorxe de Cereixo, de Santa Margarita de Callobre, das Doreas de Guimarey, da Consolación de Tabeirós, de San Paio na xoven Estrada, de Santa Paderna de Arnois. Visitei as igrexas, estudei os mosteiros, admirei os castelos, beixei as vellas pedras, abracei as nobres ruínas, acariciei os cruceiros abandonados, reunín os dispersos pergaminos, anotei as liñaxes, busquei a toponimia, disimulando o meu amor, escondendo o meu desexo, incitando a miña esperanza. E remata: Por aquí pasou Xelmírez coas súas hostes e os Altamira con as súas mesnadas. Tal vez veu Alfonso VII visitar os monxes de Acibeiro no seu retiro. Os irmandiños atacaron as fortalezas da Barreira e Tabeirós co seu furacán cívico. Nos amplos salóns de Oca se bailaron leves gavotas, e amouse muito sob as avenidas de mirto dos pazos.

En 1965 novamente fai unha colaboración para o programa das festas daquel ano, baixo o título de *Festas nas Terras da Estrada*, na que expresa a súa anguria pola falta dalgúns dos seus amigos, dicindo:

Fóronse indo moitos vellos amigos estradenses sin que no meu silencio adiviñasen a simpatía que me inspiraban as súas tramoias, as súas loitas, as súas pequenas traxedias na procura de un cargo local ou provincial; mais cando chega o tempo das festas e recibo os convites pra ir a elas, ponme door toparme sin don Manoel o perito, sin don Gonzalo o boticario... e quedome na casa. Vos que non tendes esta laña no corazón debedes de acudir a elas e conoceredes o ledo señorío propio do seu natural. Eu non podo, eu non podo...

Finalmente en 1970, xa enfermo, fai a última colaboración para as festas patronais, baixo o título *Guía sentimental de A Estrada*, publicada no programa das festas do mesmo ano, onde recolle:

Si o fado que preside os meus trafegos fixese doado que eu dispuxese de uns minutos cada día, adicaríame a facer unha «Guía sentimental de A Estrada», fuxindo da friaxe que envolve as guías turísticas. Para compor a miña «Guía»

non tiña senón que colleitar as novas que teño collidas quince anos arreo polas terras estradenses, porque elas dormen un sono, quezais eterno, nun cartafol que leva na cuberta o nome ben amado de esta vila nobre, por nova e por fecunda, que ten signo itinerante de andar e andar. A Guía non nata levaría as emocións de todas as terras da que A Estrada é testa visible, como a de Tabeiros, a de Veá, a de Montes e a de América, onde a emigrazón levou a tantos estradenses a deixar os seus sudores e a súa vida, dende o que foi notorio e relevante como Waldo Álvarez Insua, hastra o que descansa no máis homildoso dos sartegos da Chacarita... Precuraría que a miña Guía, en fin, fose latexante como un corazón, onde bulisen vellas memorias pantasmales; onde ecoasen os mais floridos días da historia estradense, en aqueles episodios de ventura ou desventura de poesía ou de misterio que gardo no meu cartafol, en sono quezais eterno, de maneira que se poidese, en oíndo a miña refenda parodiar aquela tríada que a miña amiga Xosefa Neira me ditou outrora:

Canta, canta meu amigo canta.
Para honrar as terras da Estrada
Non houbo mellor garganta.

Pero a relación de Bouza Brey coa Estrada a partir de 1942, en que abandona a nosa vila, non é só con ocasión das festas patronais. Pola contra, a súa disposición a colaborar co desenvolvemento cultural destas terrasponse de manifesto a través da súa relación epistolar co seu amigo Mario Blanco Fuentes na súa etapa de alcalde, unha disposición que, sen dúbida, aparece perfectamente documentada.

En agosto de 1959, o Gobernador Civil de Pontevedra nomea alcalde da Estrada a Mario Blanco Fuentes. Creo oportuno reseñar aquí que a Mario Blanco me uniu unha boa amizade, non só polo feito, transcendente para min, de que fose o meu «padriño de toga» cando alá polo ano oitenta me colexiei como avogado, senón tamén pola súa bonhomía, cordialidade e a súa coherencia. Mario Blanco é o único alcalde, que se saiba, que durante a ditadura franquista acepta ser alcalde para servir o seu pobo, pero se nega a asumir o cargo, entón inherente á alcaldía, de xefe local do movemento, o que obrigou ao Gobernador Civil a facer unha excepción e nomear outro. Con ocasión do nomeamento, Fermín Bouza Brey remítelle a Mario Blanco unha carta de felicitación na que lle di, entre outras cousas:

Hoxe en que me veñen a lembranza todos aqueles dos teus que se foron para sempre, grandes espíritos eles, chámote “Marito” como entón. Si eles vivisen verían no teu nomeamento de Alcalde o trunfo do ben sobre da ruindá, da honradez sobre da rapiña, do espírito sobre da materia. Despois de dar a volta a roda

FERMÍN BOUZA-BREY TRILLO
DOCTOR EN CIENCIAS HISTÓRICAS
ABOGADO
De los Ilustres Colegios de Santiago y La Coruña

SANTIAGO DE COMPOSTELA
Río del Villar, 43-2.
Tel. 1088

5-VIII-959
Sr. D. Mario Blanco Fuentes
LA ESTRADA

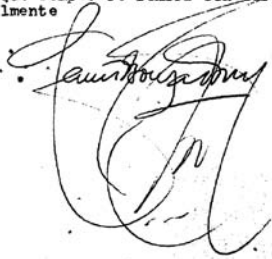
Carísimo Marito:

Pra min aínda eres aquel rapaz afectuoso e pensatibre que eu conecín nos anos amergurados pra quen che dou o ser. Por iso ho xe, en que me venen á lembranza todos aqueles dos teus que se foron pra sempre, grandes espritos eles, chamote "Marito" como enton. Si eles vivisen verían no teu nomeamento de Alcalde o trunfo do ben sobre da ruindá, da honradez sobre da rapaña, do espírito sobre da materia. Dempois de dar a volta a rode sobre das inmundicias, a agulla parouse no que trunfa sempre: a bñdade, a lealdade, o traballo de boa lei.

Eu sabía de que íbas a ser nomeado; mas non quixen adiantarme. Iñoraba si te aquecía, si calesquera volta de baixa política te desbotaría ao cabo. Agora vin o "Faro" e recibín o teu comunicado que tar agradezo. ¡Deus che dea tino e sorte, que desexo de acertar e principios de bonhomía telos desde que naciches!

Tanto a miña muller como eu recibimos a nova con grande ledicia. Saca avante a economía local e despois... podes facer moito por honrar aos fillos ilustres da Estrada, e ao propio país, pois D. Marcial Valladares está pedindo un homaxe e a bisbarra ísa quere tamén un libro que puidera ser a "Guía turística e sentimental da Estrada e a súa comarca", patrocinada polo Concello da tua presidencia.

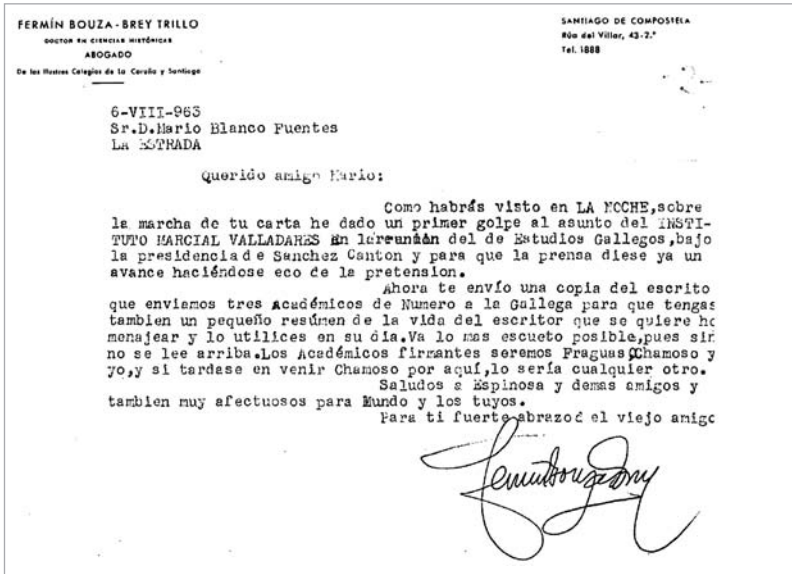
Saudos moi afectuosos aos teus, e si ti chegas a saber que eu podo serche de algunha utilidade no teu cárrago, non dubides en utilizarme con aquela vella espiritualidade que nos vincula, na seguranza de que sempre te lembra con cariño quen agora che felicita e aperta cordialmente



sobre das inmundicias, a agulla parouse no que trunfa sempre: a bñdade, a lealdade, o traballo de boa lei.

Eu sabía de que íbas a ser nomeado; mais non quixen adiantarme. Iñoraba si te aquecía, si calesquera volta de baixa política te desbotaría ao cabo. Agora vin o "Faro" e recibín o teu comunicado que tanto agradezo. Deus che dea tino e sorte, que desexo de acertar e principios de bonhomía telos desde que naciches. Tanto a miña muller como eu recibimos a nova con grande ledicia. Saca avante a economía local e despois... podes facer moito por honrar aos fillos ilustres da Estrada, ao propio país, pois D. Marcial Valladares está pedindo un homaxe e a bisbarra ísa quere tamén un libro que puidera ser a «Guía turística e sentimental da Estrada e a súa comarca», patrocinada polo Concello da túa presidencia.

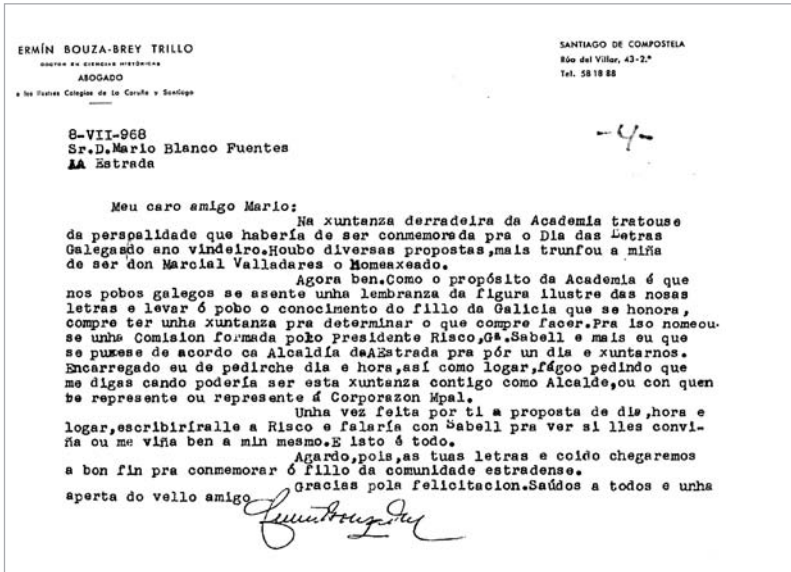
Nesta misiva que destila amizade e ledicia polo nomeamento de Mario Blanco,ponse tamén de manifesto a preocupación de Bouza



Brey polo desenvolvemento económico da comarca e pola figura de Marcial Valladares, que tiña estudado na súa etapa estradense, publicando no ano 1970 a súa descrición biográfica no *Boletín* da Real Academia Galega.

En 1963, remesa unha nova carta ó alcalde, na que lle dá conta da publicación no vespertino *La Noche* dun artigo seu sobre a figura de Marcial Valladares e a iniciativa da creación dun instituto co seu nome, que pretendía fose tratado no Instituto de Estudos Galegos «Padre Sarmiento», naquel momento baixo a presidencia de Sánchez Cantón. Comunica a Mario Blanco que tres académicos de número da Galega, entre os que el mesmo se atopa, tiñan elaborado un resumo da vida do escritor estradense para ser tratado no pleno da institución, coa pretensión de que se lle dedicara a Marcial Valladares un día das Letras Galegas.

Finalmente, e en relación con este mesmo asunto, o día 8 de xullo de 1968, Bouza Brey comúncalle ao alcalde que na derradeira xuntanza da Academia Galega se tratara da designación da personalidade á que se lle dedicará o día das Letras Galegas do ano 1969 e que trunfara a súa proposta de ser Marcial



Valladares o homenaxeado. Tamén se lle facía saber que debería asentarse no pobo unha lembranza da figura ilustre das nosas letras. A tal efecto, constitúese unha comisión formada polo presidente da RAG Sebastián Martínez-Risco, García Sabell e o propio Fermín Bouza Brey. En consecuencia os empeños do alcalde Mario Blanco e do académico Bouza Brey conseguen que se dedique a Marcial Valladares o Día das Letras Galegas de 1970, e se levante nos xardíns municipais, preto do Concello, un monolito que recorda o escritor, feitos nos que teñen tamén intervención directa os devanditos académicos Martínez-Risco e García Sabell.

Pero existe constancia escrita doutra contribución de Fermín Bouza Brey á promoción da actividade cultural na Estrada. En 1970, a Corporación Municipal acorda crear unha bolsa dotada con 25.000 pesetas para facer un estudo-catálogo de toda a riqueza histórica e monumental do municipio, incluídos arquivos parroquiais e privados que puidesen ter interese histórico.

Nesta mesma sesión plenaria, acordouse tamén constituír unha comisión para redactar as bases do premio, composta polo alcalde



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE
LA ESTRADA
(PONTEVEDRA)

DON JOSE ANTONIO ARMESTO RODRIGUEZ, Secretario del -
Excmo. Ayuntamiento de LA ESTRADA (PONTEVEDRA).

Neg.º _____

Ref.º _____

Núm. _____

CERTIFICA: Que el Ayuntamiento Pleno en sesión ordinaria celebrada el día veintisiete de Abril último ha adoptado entre otros, el siguiente acuerdo: _____

"2ª.- MOCION DE LA ALCALDIA SOBRE CREACION DE UNA BECA PARA ESTUDIOS HISTORICO-ARTISTICOS DEL MUNICIPIO.-Se de lectura al Pleno de la Moción presentada por el Sr. Alcalde en la que se indica la conveniencia de crear una Beca para estudios histórico-artísticos, al efecto de descubrir y conocer aquellos monumentos de interés que indudablemente existen en el término municipal de La Estrada, lo cual constituye una obligación y atribución de los Alcaldes según dispone el párrafo j) del artº 101 de la Ley de Régimen Local y artº. 121 párrafo 1º del Reglamento de Organización. Propone el Sr. Alcalde que la Beca sea dotada con 25.000.- pesetas y que se designe un Tribunal bajo la Presidencia del Sr. Alcalde al efecto de redactar las bases de un concurso, especificando los estudios y trabajo a realizar y que resulte sobre quien ha de ser la persona elegida, que a ser posible sea estudiante de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago o del Seminario Conciliar, cursando el último año de carrera. El indicado Tribunal tendrá como Vocales al Presidente de la Real Academia Gallega o Académico en quien aquí pueda delegar; el Director del Seminario "Padre Sarmiento" de Estudios Gallegos o miembro en quien delegue; el Sr. Director del Museo de Pontevedra o persona en quien delegue; el Sr. Director del Instituto de Enseñanza Media de esta Villa y el Sr. Arcipreste de Tabeirós, actuando como Secretario el de esta Corporación. Los trabajos realizados serán propiedad del Ayuntamiento. Igualmente se propone solicitar del Emmentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal-Arzbispo de Santiago que para el mejor cometido de la persona investigadora, se interesase de los Sres. Curas Párrocos, facilidad de acceso a los Archivos parroquiales.-"

"Vista la anterior Moción del Sr. Alcalde-Presidente el Pleno acuerda por unanimidad: -"Primer.-" Crear una beca dotada con 25.000 pesetas para hacer un estudio catálogo de toda la riqueza histórica, artística y monumental del municipio, incluidos archivos parroquiales y privados que puedan tener interés histórico, facilitando este Ayuntamiento transporte desde esta Villa a las diversas parroquias a la persona elegida.-"

"Segundo.-" Que el Tribunal que se encargue de redactar las bases del concurso, otorgar la beca y aprobar la calidad del trabajo efectuado se componga de las personas que propone la Alcaldía en su Moción, a las que el Pleno ruega encarecidamente acepten el cargo.-"

"Tercero.-" Facultar ampliamente a la Alcaldía-Presidente para que, de acuerdo con dichas personalidades se redacten las bases del concurso y una vez concluidas se encarga el mismo, facultando igualmente a dicho Tribunal para aprobar el trabajo una vez efectuado, si lo estima completo.-"

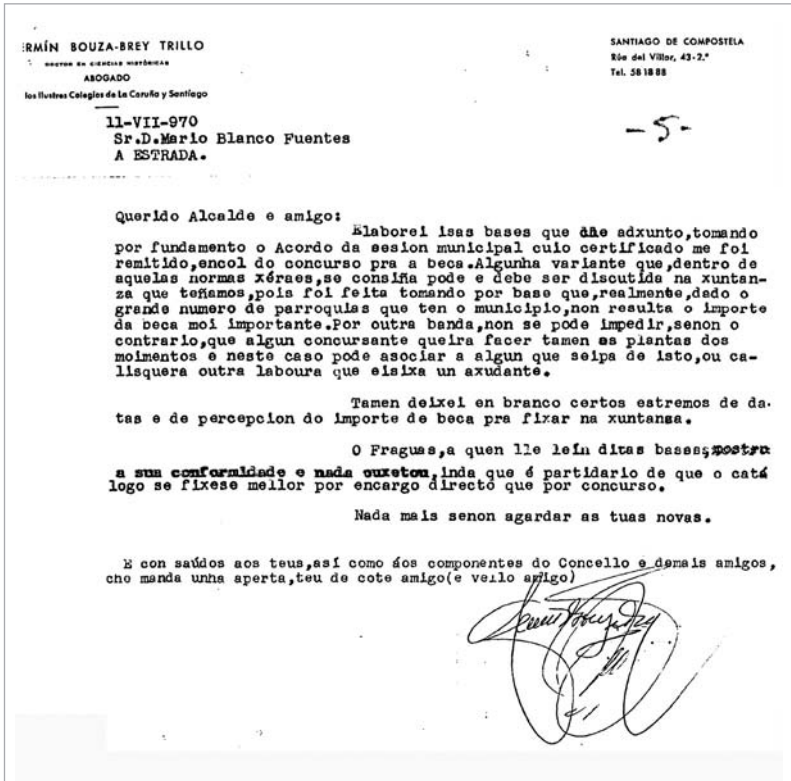
"Cuarto.-" Con envío de testimonio de este acuerdo se suplicas al Sr. Cardenal-Arzbispo de Santiago que los Sres. Curas Párrocos del Municipio den facilidades de acceso a los Archivos parroquiales a la persona elegida para llevar a cabo este estudio.-"

"Quinto.-" Que el trabajo-estudio que se haga quede propiedad de esta Corporación con facultad de editarlo si lo creyere oportuno.-"

Y para que conste, extiende la presente certificación, de orden y con el Vº. Bº. del Sr. Alcalde-Presidente, en la Villa de La Estrada a nueve de Mayo de _____

Vº. Bº.
EL ALCALDE,





que a presidiría, o presidente da Real Academia Galega ou persoa en que delegase, o director de Instituto de Estudos Galegos «Padre Sarmiento» ou membro en que delegase, o director do Museo de Pontevedra, o director do Instituto de Ensino Media da Estrada, o arcipreste de Tabeirós e como secretario o da Corporación Municipal. Malia a existencia deste acordo, o certo é que as bases foron elaboradas por Fermín Bouza Brey, tal como resulta do contido da súa carta dirixida a Mario Blanco o día 11 de xullo do mesmo ano 70. Nesta carta, Bouza di que adxunta as bases que elaborou segundo o acordo da sesión municipal e propón algunhas modificacións con respecto ao mesmo. Igualmente lle comunica que xa llas leu a Fraguas que mostrou a súa conformidade, se ben propoñendo que o catálogo se fíxese por encargo directo e non por concurso.

Pero se a vida de Fermín Bouza nesta vila non foi sempre un camiño de rosas, unha vez abandona A Estrada, e xa despois do seu ascenso a maxistrado co primeiro destino en Pontevedra, comeza para él un verdadeiro calvario, sentíndose traizoado por algúns compañeiros e amigos. No ano 1947, un ano despois de chegar a Pontevedra, recibe unha nova e importante condecoración, a Cruz distinguida de San Raimundo de Peñafort, aínda que non se trate do maior galardón do Estado español para premiar o labor no ámbito do Dereito como se afirma nalgunha biografía pois a máxima condecoración para premiar o labor xurídico é a Gran Cruz. En calquera caso, a concesión desta distinción, ademais dos seus méritos como xurista, premia especialmente a súa participación nos actos programados con ocasión da visita a Galicia do ministro de Xustiza como delegado do Xefe do Estado na ofrenda ao Apóstolo daquel ano, circunstancia esta que confirma José Carro Otero quen fora un dos seus amigos. Segundo Cuña Novás, será esta distinción a que esperte a envexa dos seus inimigos, o mesmo políticos que persoais, sendo, polo tanto, o punto de partida dos problemas e conflitos que o afastarán da maxistratura en 1952, tras un procedemento de expulsión.

É precisamente no seu destino de Pontevedra como maxistrado da Audiencia Provincial onde foi denunciado por cuestións de índole persoal e política, ao pouco de recibir a Cruz de San Raimundo de Peñafort. A súa dona diría con amargura, uns anos despois: *Na Audiencia tiña bos amigos pero tamén bos inimigos, entre estes últimos estaba o Presidente e outro Maxistrado que non pararon ata que o derrubaron*. Coincidindo tamén coa súa estancia na Audiencia, Celso Emilio Ferreiro, a quen Bouza Brey axudara nalgunha ocasión, compón unha copla de mofa dirixida a este, que chega a circular por Pontevedra para satisfacción dos seus inimigos. Como consecuencia da denuncia e apertura do expediente, no ano 1948, no que nace o seu último fillo José Luis, trasládase a Lleida, coa idea de pedir a excedencia como maxistrado para dedicarse á avogacía en Santiago, segundo comunica a algún amigo, pero finalmente non o fai. En 1951 trasládase a Oviedo.

En 1951, un ano despois da morte de Castelao naquela cidade, Fermín Bouza Brey fai unha viaxe a Bos Aires onde mantén en-



Fermín Bouza Brey en Sala na Audiencia Provincial de Pontevedra. Foto cedida por Edicións Xerais.

contros en distintas institucións da colectividade galega e na universidade. No Centro Galego pronuncia unha conferencia de claro matiz galeguista. Esta circunstancia unida á colocación, ao parecer, dunha bandeira galega no salón e a ausencia da bandeira española, dá aos seus inimigos o pretexto definitivo para acusalo de galeguismo e pechar o expediente coa súa expulsión da carreira xudicial, feito que acontece no ano 1952.

A partir de aquí, Bouza Brey coñecerá momentos de penuria económica e de soidade. O que máis lle doe é o illamento por parte de moitos dos que ata entón parecían ser seus amigos, circunstancia que o sume nunha tristura que se pon de manifesto no texto dunha carta a Álvarez Blázquez en 1956, ano no que se colexia como avogado en Santiago: *Filosofoei dabondo en col de este tema e, anque non sexa moi ortodoxas as miñas conclusións, paréceme que o que hai que reformar e o pensamento e o uso que nos dan feito dende que nacemos. Coa canseira túa e a miña, coa intranquilidade da vida actual, non se pode facer nada que encha o espírito. Está baleiro e vaise. Desexa irse, quere desvencellarse canto máis antes.* Porén, Fermín Bouza Brey recuperaríaa a alegría, xunto á súa familia, tras o nacemento dos seus netos.

Das conferencias pronunciadas en Bos Aires, a da Casa de Galicia (na páxina, borrador) serviu para que Bouza vise nela a razón do seu cese, que, segundo Dona Emilia, se produciu en 1952. Neste ano, a sete meses do seu regreso da Arxentina, Bouza escribelle a Xosé María Álvarez Blázquez e explícalle, "(Teño) **preocupacións de traballo e de índole política. (...) Trouxen de América unha espiña no corazón. Nada digas do que che conto, senón ao teu amigo del Riego. ¡Verás! Un señor Delegado de Cultura da Embaixada (non o 'Agregado Cultural') que coído é o Xefe da F. E. no Exterior, invitoume ao saír da miña conf. na Univ. de Bs. Aires a subir ao seu coche pra me levar á casa pois eu fora a il presentado pol-o M. de Lozoya. Pol-o camiño díxome que eu tería grave desgosto por ter dado unha conf. no 'Centro Galego' porque iste non leva relacións coa Embaixada. (Respondinlle) que non-o sabía e que ninguén me avisara ren; mais ao voltar e irme a despedir repiteu o mesmo ca miña protesta. Mais o certo é que estou baixo isa acusazón a través de dous Ministerios, Asuntos Ext. e Gobernación, que (apurán) ao de Xustiza: galeguista, campaña no estranxeiro, enlace (...) ... e mais o que che vai n-ise papeliño aparte". Arriba, Bouza co seu fillo Xosé Luís o día que cumpre tres anos (29 de agosto de 1951) na praza do Congreso de Bos Aires.**

Texto dunha misiva enviada por Bouza Brey a Xosé María Álvarez Blázquez tras a súa viaxe a Arxentina. Foto cedida por Edicións Xerais.

Finalmente, Bouza Brey fina o día 11 de xuño de 1973, ano no que se cumpren cincuenta da creación do Seminario de Estudos Galegos, no que el tanto tivo que ver. Diría dona Emilia tras o seu pasamento que *Fermín deixou tres grandes cousas na vida, a súa poesía, a súa obra de investigación, que toda ela ten por norte o amor a Galicia, e a súa familia*. Os seus restos repousan no panteón familiar en Cortegada de Miño, vila na que tamén se conserva a súa biblioteca, mobles e despacho, na casa *Nao Senlleira*.

En 1991, tras o acordo de dedicarlle o Día das Letras Galegas do ano seguinte, a Real Academia Galega escolle Cortegada de Miño como sede dos actos oficiais, fronte a Pontearas e Vilagarcía. O Alcalde da vila, Enrique Carpintero, ao ter coñecemento desta designación de-

clara publicamente que o Concello non participará nos actos, porque o homenaxeado non era de alí e nunca fixera nada pola localidade. Unha semana máis tarde, e tras unha entrevista co presidente da Xunta Manuel Fraga, o alcalde de Cortegada cambiou de opinión, rectificando publicamente as súas palabras.

Na Estrada esta efeméride tivo a repercusión e o recoñecemento que Fermín Bouza Brey merecía. O Concello, en colaboración coa Asociación Cultural A Estrada e a Asociación de Fillos e Amigos da Estrada, dedican unha semana á figura de Fermín Bouza Brey, entre os días 11 e 14 de maio, na que ademais do seu amigo e ex alcalde Mario Blanco Fuentes, interveñen os catedráticos composteláns Carlos Amable Baliñas e Fernández Acuña Castroviejo, o secretario do Instituto de Estudos Galegos «Padre Sarmiento» José Carro Otero, o etnógrafo José Manuel González Reboredo, o subdirector do Museo do Pobo Galego Carlos García Martínez, Manuel María, Teresa López, Francisco Rodríguez, Dorinda Castro, Fermín Bouza Álvarez, Miguel Anxo Fernán-Vello, Ana Romaní, Carlos García Martínez e Manuel Reimondez Portela. Renden homenaxe e glosan a figura e a obra de Fermín Bouza Brey.

Pero ademais de achegar un contributo importante á difusión da figura e obra de Bouza Brey, o Concello da Estrada, neste mesmo ano de 1992, quixo que o seu nome quedara unido para sempre á nosa vila e para tal efecto, en maio do mesmo ano, a Corporación Municipal presidida polo alcalde Jesús Manuel Tallón Maceria, da que formaba parte o tamén alcalde actual José Antonio Dono López e eu mesmo, acorda dar o nome de Fermín Bouza Brey á rúa número 18 do plano urbanístico, honrando así a súa figura e a súa obra e recordando a súa vinculación A Estrada como xuíz de Primeira Instancia do noso partido xudicial, e á súa vocación de estradense de corazón, vila da que diría en 1957, *terra de promisión para os espíritos selectos, non te esquecín xamais*.



La «Casa de Barcia» en San Miguel de Cora (A Estrada)

José M. Bértolo Ballesteros y Luis Ferro Pego
leonvenera@aestrada.com

Resumen. En San Miguel de Cora se encuentra la “Casa de Barcia” con escudo en su fachada por haber pertenecido a gente hidalga. En los siglos XVII y XVIII sus dueños fueron escribanos, los Núñez y los Barcia, de quienes recibió nombre la casa y de cuya familia descienden los actuales dueños. En ella también tienen sus raíces siete eminentes médicos llamados Juan Barcia, que destacaron en el campo de las ciencias neurológicas y de la literatura, tanto gallega como castellana.

Abstract. Casa de Barcia, with a shield in its facade indicating the connection to noble people, is located in San Miguel de Cora. The current landlords descend from Nuñez and Balboa families, scribes in the 17th and 18th centuries that named the house. Seven eminent doctors; known as Juan Barcia, were born here and stood out in neurological sciences and both Spanish and Galician literature.

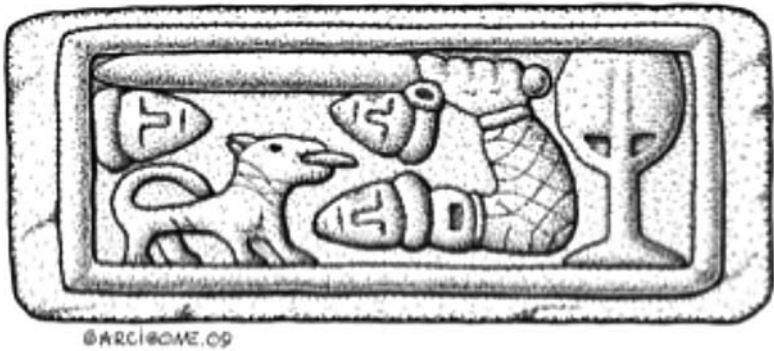
La “casa de Barcia”, como se le conoce todavía, se encuentra en el lugar de Piñeiro, en la parroquia de San Miguel de Cora (A Estrada). Lleva deshabitada más de cien años, pero fue utilizada como escuela desde 1945 hasta 1975 aproximadamente. Es de tamaño superior a las de su entorno, de planta en L y antiguamente tenía las cuerdas en la planta inferior y la cocina, horno y demás habitaciones en la superior.

Sobre el dintel de la puerta que da acceso a la planta baja, hay una hornacina que daba cobijo a una figura femenina hecha en granito, y que ahora se conserva fuera de su sitio. Se trata de una figura orante que de alguna manera rogaría por el bienestar de los habitantes de la casa (al estilo de los lares y manes clásicos). Lleva una gargantilla punteada lo que nos lleva a una figura de importancia, claramente femenina. Llama la atención las flores-conchas de su parte inferior.

Al lado de la casa hay un lagar y la “huerta de los Barcia” de 21 ferrados cerrada toda ella con muro de piedra.



Casa de Barcia en S. Miguel de Cora.



Escudo de la Casa de Barcia. Dibujo de Javier García Gómez

En su fachada se ve un escudo que nos remite a una familia hidalga, quizás a los Fernández de Ávila y la Cueva pues esta familia, que habitó un tiempo esta casa, probó su hidalguía en el siglo XVI y en el XVIII, y dado que su origen está en Ayllon (Segovia) por los *Fernández*, y en Jerez de la Frontera por los *De Ávila y la Cueva*, tiene sentido de que en el escudo aparezca un brazo matamoros. Se trata de un escudo rectangular en el que podemos apreciar un brazo vestido, empuñando una espada desnuda, puesta en jefe y su punta remata en el cantón diestro del jefe. Tres cabezas de rey moro acostadas, una adosada al brazo, otra bajo la mano y la tercera bajo la punta de la espada, en el cantón diestro del jefe; en el cantón diestro de la punta, un perro pasante; en el flanco siniestro un árbol terrasado.

1. Familia Núñez

En la primera mitad del siglo XVII, en el lugar de Piñeiro de San Miguel de Cora, vivía el escribano DOMINGO NÚÑEZ DE CARDECID, posiblemente hijo de *Domingo Fernández Núñez de Cardecid*, de la feligresía de San Adrián de Vilariño, muy cerca de Cambados, y de *Francisca Avalle Camba*, de la casa de Liñares (Lalín). Domingo se casó sobre 1625 con MARÍA DO CAMPO GULÍAS, hija del escribano *Domingo Do Campo Magán* y de *Juana Gulías* de la casa de Lerce en Santa Mariña de Castrelos (Forcarei). Tuvieron dos hijos:

- JACOBO NÚÑEZ DE CASTRO (*que sigue*)
- *María Núñez de Castro*, que casó con Gabriel de Gosende, escribano de Cerdedo.

JACOBO NÚÑEZ DE CASTRO, escribano de la jurisdicción de Veá, se casó con ISABEL NÚÑEZ VARELA DE VAAMONDE y tuvieron varios hijos:

1. *Isabel Núñez de Castro*, que se casó el 15 de mayo de 1684 con Juan Ambrosio de la Peña Sotomaior, hijo de Antonio de la Peña Sanxurxo Montenegro y de Antonia Bermúdez Sotomaior, vecinos de san Paio de Figueroa.¹

1 Véase árbol genealógico de la Casa de San Paio de Figueroa, en *Inventario de torres y pazos*, edit. Amigos de los pazos.

En esta parroquia y en estos tiempos el nombre del padrino y, a veces, del cura que bautiza suele aparecer en el nombre -normalmente compuesto- del bautizado.

2. *Micaela Núñez de Castro*, que nació en Cora el 11 de marzo de 1674.
3. PEDRO NÚÑEZ VARELA DE VAAMONDE (*que sigue*)
 PEDRO (ANTONIO) NÚÑEZ VARELA DE VAAMONDE, que fue, como su padre, escribano en la jurisdicción de Veá y vecino del lugar de Piñeiro. Se casó sobre 1707 con BENITA RIVERA SOTOMAIOR. Tuvieron por hijos a:

1. *Juan Antonio Núñez de Rivera Varela de Vaamonde*, que nació el 27 de diciembre de 1708 y fue bautizado el 31 en la iglesia de san Miguel de Cora, siendo su padrino D. Juan de Castro, canónigo en Santiago. Fue vecino de Santa María de Frades y en el Catastro del Marqués de la Ensenada en 1753 aparece como escribano de la jurisdicción de Cora. Pero antes tuvo un pleito a causa de dicha escribanía contra Juan Francisco de Barcia y Andrade, el nuevo marido de su madrastra, y que al hablar de éste más adelante se expone.
2. *Francisco Antonio Núñez de Rivera Varela de Vaamonde*, que nació el 13 de diciembre de 1710 en el lugar de Piñeiro y que fue bautizado el día 21 de dicho mes y año. Fue su padrino D. Francisco Rodríguez de Baltar, rector de Carracedo. Se dice de él en el Catastro del Marqués de la Ensenada que tenía arrendados los derechos de la feria.

Luego Pedro Núñez se casó en segundas nupcias con MARÍA INÉS FERNÁNDEZ DE ÁVILA Y DE LA CUEVA el 6 de agosto de 1713, velándose en San Miguel de Cora el 8 de febrero de 1714. Para ello presenta un escrito del notario de Poio (Pontevedra), lo cual hace pensar que era de esa zona. Cerca de allí, en Noalla (Sanxenxo), M^a Manuela Valladares Paadín se casó con Alonso Jacinto Fernández de Ávila y de La Cueva, posiblemente hermano de M^a Inés e hijo de Alonso Ignacio Fernández de Ávila y la Cueva y de su mujer María Barbeito, según consta en un pleito de 1721. Sin embargo un pleito de hidalguía sitúa a esta familia en San Pedro de Parada (Nigrán).

Curiosamente en el registro de la confirmación de los hijos de Pedro, Inés aparece bajo el nombre de *Inés de Castro y Sarmiento* (¿una confusión?).

Tuvieron por hijo a PEDRO ANTONIO BERNARDO NÚÑEZ Y FERNÁNDEZ DE ÁVILA, que nació y fue bautizado el 2 de febrero de 1716, siendo su padrino Bernardo Gutiérrez, rector de santa Cristina de Veá y vicario de san Miguel de Cora. Falleció Pedro Antonio Bernardo en Piñeiro y fue enterrado en sepultura dotada el 5 de mayo de 1741.

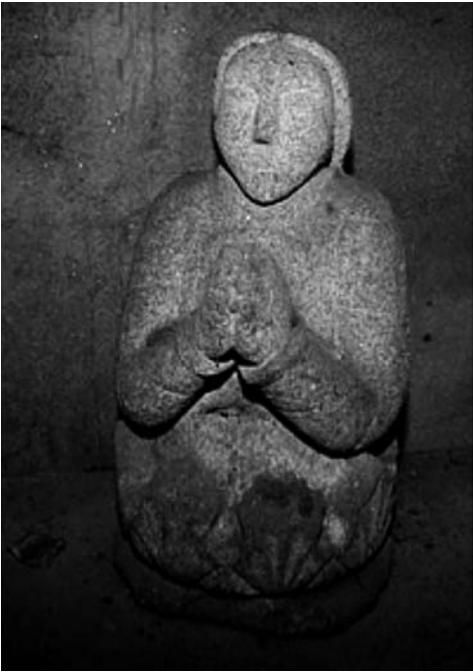
Pedro Núñez Varela de Vaamonde falleció de repente en su casa de Piñeiro y fue enterrado en sepultura dotada el 6 de abril de 1727 en la iglesia de san Miguel de Cora.

2. Familia Barcia

INÉS FERNÁNDEZ DE ÁVILA, la mujer de Pedro Núñez Varela, siete meses más tarde de haber quedado viuda, el 26 de noviembre de 1727, contrajo nuevas nupcias en San Miguel de Cora con el nuevo escribano de su majestad y de número de la jurisdicción de Veá JUAN FRANCISCO DE BARCIA Y ANDRADE, hijo de *Domingo de Barcia* y de *Úrsula Pérez de Andrade*, vecinos de santa María de Dordaño (Cesuras, A Coruña), siendo testigos de la ceremonia los hijastros de María Inés, Juan Antonio y Francisco Antonio. Vivían en la casa de Piñeiro que a partir de este momento y hasta la actualidad será conocida con el nombre de *Casa de Barcia*. En el Catastro del Marqués de la Ensenada se dice que era escribano de Su Majestad y que tenía un palomar para uso propio.

Juan Francisco obtuvo la escribanía del arzobispado mediante un pago de 2.000 ducados y una renta de 400 reales anuales al tesorero de las rentas y efectos del arzobispo Jacinto Noriega Escudero según consta en documento hecho el 18 de junio de 1727, con lo que acudió al Consejo de Castilla que le aprobó dicho nombramiento en Madrid el 5 de noviembre de 1727, quince días antes de su boda.

En 1741 ante el escribano Andrés Mosquera y siendo testigo Domingo Antonio Barcia y Andrade, Juan Francisco de Barcia le vendió por 18.000 reales los derechos de la escribanía a Juan Antonio Núñez Rivera, el hijastro de su mujer, pero luego lo denunció por ejercer dicha escribanía, pues alegaba que esta tenía carácter vitalicio. Pero el pleito 20877/38 de 1745, que se halla en la Real Audiencia de



Orante de la Casa de Barcia.

A Coruña, se resolvió que Juan Francisco tenía que renunciar a la escribanía.

Falleció Juan Francisco en el lugar de Piñeiro siendo sepultado dentro de la iglesia de San Miguel de Cora el 6 de agosto de 1757 en sepultura dotada de 12 reales. E Inés Fernández de Ávila falleció en su casa de Piñeiro sin hacer testamento y fue sepultada en la misma iglesia el 19 de abril de 1770.

Juan Francisco de Barcia e Inés Fernández de Ávila tuvieron por descendencia a:

1. *Bernardo Jacinto Benito de Barcia Fernández de Ávila*, nacido en el lugar de Piñeiro, fue bautizado por el rector de san

Cristóbal de Reis (Teo) D. Antonio Jacinto Montenegro de Sotomaior el 20 de noviembre de 1728 en la iglesia de Cora, siendo su padrino Bernardo Gutiérrez de Higuera y Arredondo rector de santa Cristina de Vea y vicario de Cora. Murió soltero y se enterró el 5 de marzo de 1756 en sepultura dotada en la iglesia de San Miguel de Cora.

2. *José Antonio Caetano de Barcia*, que nació el 11 de abril de 1731 y fue bautizado dos días más tarde. Fue su padrino José Antonio Caetano Mosquera de Sotomaior y Sanvitores, señor de los cotos del Viso, Cruz de Mera y Guimarei.

3. NICOLÁS JOSÉ JUAN FRANCISCO DE BARCIA FERNÁNDEZ DE ÁVILA (*que sigue*)

NICOLÁS JOSÉ JUAN FRANCISCO DE BARCIA Y FERNÁNDEZ DE ÁVILA, nació en el lugar de Piñeiro el 6 de noviembre de 1732 y fue bautizado el 12 de dicho mes en la iglesia de San Miguel de Cora. Fue su padrino José Bermúdez de Castro y Sangro,

regidor perpetuo y vecino de la ciudad de Santiago, que se había casado con Dorotea Teixeira Pardo de Andrade. De joven se fue a vivir a Santiago donde llega a ser escribano para lo cual hace expediente de limpieza en 1758. Luego ejerció como escribano de S.M. en Rianxo, en donde contrajo matrimonio el 1 de agosto de 1764 con ROSA FERRACES PASTOR Y TORRADO, hija de Francisco Antonio García Ferraces y de María Josefa Pastor y Torrado, vecinos de Rianxo.

Nicolás murió el 12 de noviembre de 1816 y Rosa el 26 de mayo de 1824, habiendo hecho ambos testamento el 17 de mayo de 1814 ante José Garrido, escribano de Cerdedo.

Tuvieron varios hijos nacidos unos en Rianxo y otros en Cora:

1. *María Inés de Barcia Ferraces*, que nació en Rianxo el 9 de julio de 1765 y que murió de niña, según la anotación que aparece al margen en el libro parroquial.
2. JUAN RAMÓN DE BARCIA FERRACES (*ver capítulo 5*)
3. *José Francisco de Barcia Ferraces*, que nació en Rianxo el 10 de noviembre de 1769, siendo su padrino José Vázquez Pastor.
4. *Nicolás Antonio Vicente María de las Angustias*, que nació en el lugar de Piñeiro el 28 de febrero y bautizado el 1 de marzo de 1772.
5. *María Inés del Carmen de Barcia Ferraces*, nació en el lugar de Piñeiro el 22 de febrero de 1774 y fue bautizada al día siguiente en la iglesia parroquial, siendo su padrino Pedro de Torres.
6. *Roque Antonio de Jesús de Barcia Ferraces*, que nació en el lugar de Piñeiro el 31 de diciembre de 1776 y fue bautizado al día siguiente, siendo el padrino su hermano Juan Ramón.
7. *Rosa Gabriela de Barcia Ferraces*, que nació en el lugar de Piñeiro el día 13 de febrero de 1779 y bautizada al día siguiente, siendo el padrino su hermano José.
- 8 y 9. *Ana Antonia y Bárbara Juana de Barcia Ferraces*, que nacieron en el lugar de Piñeiro y fueron bautizadas el 25 de febrero de 1782, siendo el padrino de Ana Antonia D. Bonifacio Carballido, vecino de san Jorge de Veá, y el de Bárbara Juana su hermano Juan Ramón. Ana Antonia murió de niña.

10. *Joaquina Ana María Manuela de Barcia Ferraces*, nació en el lugar de Piñeiro el 14 de agosto de 1784 y fue bautizada el mismo día, siendo sus padrinos José Pastor, vecino de Rianxo, y la hermana de la bautizada M^{ra} del Carmen. Murió soltera el 12 de octubre de 1872 a los ochenta y ocho años, dejando a su sobrino Juan Barcia como encargado de sus últimas voluntades.
12. *María Josefa Domínguez de Barcia Ferraces*, nació en el lugar de Piñeiro el 17 de marzo de 1787 y fue bautizada dos días más tarde, siendo sus padrinos Domingo González, vecino de santa Cristina de Veá, y María Fernández, mujer de Manuel de Barcia, vecinos de Santiago. Se casó en Cora el 30 de octubre de 1822 con *José Antonio Limeses*, hijo de Mateo Limeses y Antonia Daval, vecinos de la villa de Pontevedra. Murió Josefa el 7 de junio de 1831.

Tuvieron varios hijos:

Andrés Limeses, que nació en 1823. Murió el 23 de noviembre de 1849 dos meses después de haberse caído desde un castaño.

José Gabriel Limeses, que nació el 2 de enero de 1829.

Josefa Limeses que nació el 4 de diciembre de 1825. Se casó el 6 de abril de 1852 con *Sebastián Verde Porto*, hijo de Antonio y de María. Sebastián murió a los 65 años el 26 de marzo de 1890. Sebastián y Josefa tuvieron varios hijos:

- a) *María Josefa Verde Limeses*, que se casó el 8 de abril de 1889 con *Francisco Touceda Lorenzo*, hijo de Francisco y Juana.
- b) *José Verde Limeses*.
- c) *Francisco Verde Limeses*, que nació y fue bautizado el 10 de abril de 1859 y que falleció el 16 de noviembre de 1936. Se casó con *Rosa Carneiro Carneiro*, vecina de Cacheiras, y tuvieron varios hijos:

Antonia Verde Carneiro, que nació el 17 de marzo de 1892 y que a su vez se casó el 28 de octubre de 1915 con *Peregrino Otero Riveira*.

Manuel Verde Carneiro que nació el 12 de julio de 1894 y fue bautizado al día siguiente. Se casó en Sta. Cristina de Veá con *Josefa Porto Neira* el 24 de junio de 1915.



Lagar en la Casa de Barcia.

Jesusa Verde Carneiro que nació el 6 de febrero de 1900 y fue bautizada al día siguiente. Se casó con *José Barcala Linde* el 9 de abril de 1921.

- d) *Antonio José Verde Limeses*, que nació en 1860 y falleció a los 22 años el 25 de setiembre de 1882.
- e) *Rosa Verde Limeses*, que nació el 2 de enero de 1862 y fue bautizada al día siguiente, siendo su padrino su abuelo materno. Murió el 6 de setiembre de 1863.
- f) *Antonia Verde Limeses*, nació y fue bautizada el 22 de mayo de 1864. Se casó con *Benigno Lorenzo Varela*, vecino de San Salvador de Baloira, hijo de Antonio y Francisca.

13. ROSA DE BARCIA FERRACES, (que sigue)

3. Dueños de la Casa de Barcia desde 1800 hasta hoy

A Nicolás de Barcia Fernández de Ávila y a Rosa Ferraces Torrado les sucedió su hija:

ROSA DE BARCIA FERRACES, que nació en el lugar de Piñeiro en 1788 y se casó en Cora el 28 de febrero de 1810 con AN-

DRÉS MARTÍNEZ CALVELO, hijo de Bonifacio y de Manuela, vecinos de santa Cristina de Veá. Vivían en el lugar de Piñeiro, en la *casa de Barcia*, aunque a partir de ahora el apellido principal de sus habitantes será Martínez.

Murió Rosa a los 87 años el 1 de agosto de 1875, habiendo hecho testamento el 20 de enero de 1845 ante el escribano José M^a Paseiro. Fue enterrada en el cementerio, pues entonces ya estaba prohibido enterrar dentro de la iglesia.

Tuvieron los siguientes hijos:

1. *Gabriela Martínez de Barcia*, nació el día 5 de diciembre de 1810 en Piñeiro y fue bautizada al día siguiente en la iglesia de san Miguel de Cora, siendo el padrino su abuelo Nicolás Barcia.
2. JOSÉ RAMÓN MARTINEZ DE BARCIA (*que sigue*)
3. *Rosa Martínez de Barcia*, nació en Piñeiro el día 28 de septiembre de 1815, bautizado el mismo día, siendo los padrinos sus abuelos maternos Nicolás y Rosa.
4. *Nicolás Martínez de Barcia*, nació en Piñeiro el día 3 de noviembre de 1818, bautizado mismo día. Se le hizo funeral el día 4 de febrero de 1852, si bien falleció en Pamplona siendo militar y soltero.
5. *Rita Martínez de Barcia*, nació en Piñeiro y se bautizó el mismo día, el 17 de abril de 1820. Se casó el día 1 de agosto de 1864, con *José Vázquez Rey*, viudo de Juana Loureiro e hijo de Ramón y Juana, vecinos de san Julián de Veá. Falleció Rita el 27 de noviembre de 1908 viuda.

JOSÉ RAMÓN MARTÍNEZ DE BARCIA, nació en Piñeiro el día 28 de julio de 1813, bautizado en la iglesia de san Miguel de Cora el mismo día, siendo los padrinos su abuelo paterno Bonifacio y su abuela materna Rosa. Se casó con DOMINGA SALGADO HERBOJO, hija José y Alejandra, vecinos de Cora y oriundos de San Jorge de Veá. Fueron labradores. Falleció Dominga Salgado el 3 de octubre de 1893 a los 75 años en la casa de Piñeiro (Cora), y su esposo don Ramón Martínez de Barcia el día 5 octubre de 1896, a los 83 años, habiendo hecho testamento el 16 de agosto de 1882 ante el notario de A Estrada D. León Tornadijo.

Tuvieron por hijos:

1. RAMÓN MARTÍNEZ SALGADO (*que sigue*)
2. *José Martínez Salgado*, a quien a los 26 años y soltero se le tributan honras fúnebres el 22 de diciembre de 1881, pues, según su padre, había fallecido en Buenos Aires.
3. *Andrés Ramón Martínez Salgado* que nació el 18 de mayo de 1859 y bautizado al día siguiente, siendo el padrino su hermano Ramón.

RAMÓN MARTÍNEZ SALGADO, que casó con ANTONIA CARBALLO GÓMEZ, hija de Sebastián y de Manuela, vecinos de Santa Cristina de Veá. Ramón que vivía en el Piñeiro y era labrador murió el 2 de marzo de 1920 a los 78 años. Tuvieron los siguientes hijos:

1. *José Ramón María Martínez Carballo*, que nació en Piñeiro el día 12 de marzo de 1868, bautizado en la iglesia de san Miguel de Cora al día siguiente.
2. *José María Martínez Carballo*, que nació el día 1 de noviembre de 1869 y se bautizó al día siguiente.
3. *Ramona Martínez Carballo*, que nació el día 2 de octubre de 1871 y fue bautizada el mismo día. Se casó el 24 de octubre de 1891 con José Godoy Piñeiro, hijo de Juan y de Francisca vecinos de San Julián de Veá.
4. MANUEL JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ CARBALLO (*que sigue*)
5. *María Dolores Martínez Carballo*, nació el 22 de febrero de 1875, bautizada al día siguiente. Falleció en 1950.
6. *Lorenzo Martínez Carballo*, nació el 8 de diciembre de 1876, bautizado al día siguiente.
7. *Rita Martínez Carballo*, nació el 1 de abril de 1881, bautizada al día siguiente.

MANUEL JOSE MARÍA MARTÍNEZ CARBALLO, nació en Piñeiro el día 12 de marzo de 1873, bautizado mismo día. Casó con FRANCISCA PORTO NEIRA, hija de Miguel, oriundo de santa Cristina de Veá, y de Benita, oriunda de san Andrés de Trobe, pero vecinos de Veá. Tuvieron por hijos:

1. *María del Consuelo Martínez Porto*, que nació en Piñeiro el 15 de julio de 1900 y se bautizó el mismo día. Se casó con

José Riveira Iglesias, labrador, que nació entre 1896-97. Vivían en el lugar de Sieiro donde María falleció el 19 de diciembre de 1929. Tuvieron dos hijos, *José y Manuel Riveira Martínez*.

2. *María Mercedes Martínez Porto* nació en Piñeiro y se bautizó el mismo día, el 29 de abril de 1902. Se casó con *Manuel Cora Coto*, hijo de Manuel Cora Carbia y Francisca Coto Bustelo, nacido sobre 1901, el 7 de diciembre de 1927.
3. *Elvira Martínez Porto*, falleció soltera el 18 de octubre de 1947.
4. *Manuel Martínez Porto*, soltero, falleció en Argentina.
5. DOLORES MARTÍNEZ PORTO (*que sigue*)
6. *Carmen Martínez Porto*, nacida en Piñeiro el día 27 de diciembre de 1910, se casó con *Francisco Basteiro Iglesias*, nacido el 4 de abril de 1900, natural y vecino de Currelos (Codeseda), a donde se trasladan a vivir. Francisco falleció en Codeseda el día el 14 de diciembre de 1986 y Carmen el 12 de enero de 2007. En Currelos tuvieron sus hijos:
 - a) *Manuel Basteiro Martínez*, que nació el 17 de enero de 1940 y se casó en Caracas con Mercedes Ramos, de cuyo enlace hay dos hijos varones Carlos y Vidal. Falleció en Caracas el 3 de marzo de 2008.
 - b) *Francisco Basteiro Martínez*, que nació el 19 de noviembre de 1941 y se casó en Venezuela con Doris Castro. De este matrimonio hay tres hijas, Isabel, M^a del Carmen y Pilar.
 - c) *José Luis Basteiro Martínez*, nació el 21 de diciembre de 1944, soltero. Reside en Canadá.
 - d) *Ramiro Basteiro Martínez*, nacido el 10 de junio de 1946 y casado en Zaragoza, en donde reside, con M^a Carmen García Corro, tuvieron dos hijos, Rosa Carmen (fallecida) y Ramiro.
 - e) *Dolores Basteiro Martínez*, nacido el 6 de noviembre de 1948 y casada con Manuel Frade Varela, vive en Codeseda. Tienen un hijo llamado Pablo.
 - f) *Vidal Basteiro Martínez*, nacido el 20 de julio de 1951 y casado en Venezuela con Elvirina Rina Urdaneta, tienen un hijo llamado David. Reside en Suiza.

7. *Amalia Martínez Porto*, nació en el lugar de Piñeiro el día 25 de marzo de 1922 y falleció soltera de pulmonía en Piñeiro el 15 de agosto de 1947.

DOLORES MARTÍNEZ PORTO, que nació en Santiago de Compostela el día 17 de junio de 1907 y se casó con JOSÉ BASTEIRO IGLESIAS, maestro de profesión, natural de Codeseda. Falleció el 25 de junio de 1990 y su esposo en 1963. Sus descendientes son:

1. MARÍA ELVIRA BASTEIRO MARTINEZ (*que sigue*)
2. *Ilda Fanny Basteiro Martínez*, que nació el día 27 de marzo de 1938. Se casó el día 12 de noviembre de 1972 con José Rey López, nacido el día 1 de septiembre de 1935, vecino de Baloiira, y tienen dos hijos: Natalia que nació el día 19 de septiembre de 1974, y Alberto José que nació el día 23 de mayo de 1976.
3. *Elías Alonso Basteiro Martínez*, que nacido el 14 de setiembre de 1934 y residente en Venezuela, tiene dos hijos de su compañera Felipa Santiago:
 - a) *Mirian Josefina*, que nació el día 26 de marzo de 1960 y se casó con *Donald Huskey*, nacido el día 10 de enero de 1957, con el que tiene tres hijos: *Werner Alexander* que nació el 6 de mayo de 1986, *Nikola Virginia* que nació el 19 de julio de 1989 y *Brigitte Carolina* que nació el 21 de noviembre de 1994.
 - b) *Elías José* que nació 7 de marzo de 1962 y que de su primera pareja tiene una hija llamada *Eliana Betzahi*, nacida el 15 de abril de 1992, y de su segunda compañera sentimental tiene tres hijos: *Elías José* que nació el 26 de junio de 1997, *Andreus José* que nació el 21 de abril de 1999 y *Eliangel José* que nació el 13 de septiembre de 2004.

MARIA ELVIRA BASTEIRO MARTÍNEZ, nació el día 24 de junio de 1936. Se casó el día 5 de diciembre de 1965 con JESÚS CODESIDO LORENZO, nacido en Souto de Veá el día 12 de junio de 1933, hijo de Ramón y Mercedes, de profesión industrial. Jesús falleció el 11 de agosto de 1992. Tuvieron los siguientes hijos:

1. *Orlando Codesido Basteiro*, nacido en Piñeiro el 2 de febrero de 1967, y casado con Margarita Bernárdez, natural de Pazos (Silleda).

2. *María Jesús Codesido Basteiro*, nacida el 9 agosto de 1969.
3. *José Ramón Codesido Basteiro*, nacido el día 9 de octubre de 1977.

MARÍA ELVIRA es la actual propietaria de la *Casa de Barcia* y por lo tanto descendiente de don Francisco de Barcia y Andrade y de doña María Inés Fernández de Ávila y de la Cueva. En el año 2010 su hijo José Ramón está iniciando las obras de restauración de dicha casa.

4. Los Barcia, eminentes médicos neurólogos

Uno de los Barcia, Juan Ramón de Barcia Ferraces, se traslada a finales del siglo XVIII a Santiago donde estudia medicina, inaugurando una generación de médicos llamados *Juan Barcia* que se ha prolongado hasta el día de hoy (siete generaciones), la mayoría de ellos profesores de Universidad y dedicados al cultivo de las ciencias neurológicas, una circunstancia poco común que ha hecho que la familia figure en el libro de Guinness de los récords. Se trata de los personajes siguientes:

- D. Juan Ramón de Barcia y La Cueva (1767-1840)
- D. Juan Ramón de Barcia y Nalda (1825-1902)
- D. Juan Barcia Caballero (1852-1926)
- D. Juan Barcia Eleicegui (1877-1946)
- D. Juan José Barcia Goyanes (1901-2003)
- D. Juan Luis Barcia Salorio (1929-2001)
- D. Juan Antonio Barcia Albacar (n. 1962)

Aunque colaterales a la lista, también debe citarse a Demetrio Barcia Salorio, hijo de Juan José Barcia Goyanes, Catedrático de Psiquiatría y primer Catedrático de Neurocirugía de España, y a Inés Mínguez Duato, bisnieta de Juan Barcia Goyanes, especialista en Ginecología.

Juan Ramón de Barcia Ferraces

Nació en Rianxo el 20 de octubre de 1767 y fue bautizado al día siguiente, siendo su padrino Pedro Antonio García y Caamaño. Firmaba como *Barcia y de la Cueva*, tomando este apellido de su abuela. Obtuvo el título de médico en 1792. Fue nombrado procurador general de la ciudad de Tui a donde se había trasladado en 1799 por haber sido nombrado médico titular del Hospital. En 1808

armó a sus expensas una tropa que tomó parte en el asedio de los franceses. Tras un destierro en Portugal y en Dinamarca, opositó y obtuvo la cátedra de Clínica Médica en la Universidad de Santiago en 1826. Pero en 1835 tras el advenimiento de los liberales fue desprovisto de dicha cátedra, así como del cargo de médico titular en el Hospital de Santiago. Quizás su aportación más interesante fue haber introducido la vacuna de Jenner, poco después de haber sido creada por este médico y haber vacunado a la población del Sur de Galicia y Norte de Portugal.

Se casó con Prisca Nalda y Vinuesa y murió a los 69 años en Santiago el año 1839 dejando a la familia en situación económica precaria. Fue hijo suyo:

Juan Ramon Barcia y Nalda (1825-1902)

Se licenció en Medicina en 1848 con la tesis titulada *La medicina moral empleada en el tratamiento del histerismo periódico*. Fue médico del Hospital Real, que era el Hospital Universitario, en donde fue profesor de Medicina General. Fue su hijo:

Juan García Caballero (1852-1926)

Nació en Santiago. Estudió medicina y pronto se distinguió no sólo como médico sino también como escritor. Fue médico titular del



Cruceiro frente a la capilla dedicada a la Virgen de Aránzazu.

Seminario Diocesano y de todos los conventos de clausura de Santiago. Dirigió el hospital de San Roque para sifilíticos y el manicomio de Conxo. Fue catedrático de Anatomía y en el campo de la medicina escribió entre otras *Anatomía práctica* y *De Re Phenopática*.

Escribió poesía, novela y ensayo haciéndolo tanto en castellano como en gallego. En 1883 publicó una obra bilingüe en prosa y en verso titulada *Mesa revuelta*, *Ensayos literarios* y en 1891 *Rimas*.

Cultivó la poesía religiosa toda su vida. Versificó una leyenda bajo el nombre de “*A Virxe d’ Aranzazu*” que tiene por tema el hecho acaecido en 1742 en la parroquia de Sta. Cristina de Veá, cerca de la capilla de esta advocación, “*Alá preto de Cora, lugar risoño da galega terra*”, y del que es testigo un crucero allí erigido. Temiendo que una niña hubiese sido víctima de un lobo, los padres acudieron a la Virgen y luego la encontraron viva y sana acariciando un lobo que estaba muerto a sus pies:

...
 “E n’o alto d’o camino
 Que leva â carballeira,
 N’o cabo d’a toxeira
 O lobo apareceu.
 E un año...non...¡un neno!
 Levaba n’as queixadas
 Y-en duas palancadas
 N’a chouza se perdeu.

...
 E chichean e marmullan
 Hastra que todos escraman:
 “Vamos a rezar â hermidá;
 Quezais a Virxe nos valla”
 E alá van...
 ¡Dio-l-os axude!
 ¡Válalles a Virxe Santa!

...
 Na chanzada d’a Gándara, por diante
 D’o pórteco d’a eirexa
 Hay un bulto qu’as sombras e a distancia
 Reconocer non deixan.
 Hay alí un corpo negro estirricado
 Cal si morto estivera;

*E á carón una cousa que buliga
E de lonxe branquúa.*

...

*E chegan â chanzada c'os fachuzos
As sombras aluméan
¡Y-era o bulto qu'estaba alí deitado
O lobo e mais a nena!
E d'o montón una muller sahindo
De contra o seo a aperta;
E ¡milagre! ¡milagre! berran todos
¡Qu'o lobo estaba morto e sana a nena!*

Y en el año santo de 1920 compuso el himno oficial al Apóstol Santiago, que comienza *Santo Adalid Patrón de las Españas*, con música de Soler Palmer, y que es el himno que se canta habitualmente en la catedral. Murió el 10 de octubre de 1926.

Tuvo por hijo a

D. Juan Barcia Eleicegui (1877-1946)

Nació en Santiago donde terminó medicina en 1898. Ingresó en el Cuerpo de Sanidad Militar, estuvo en África y al triunfar la república se retiró del Ejército. Pero en 1937 vuelve al servicio activo y es nombrado director del Hospital Militar de San Caetano. Finalizada la guerra asciende a jefe de los Servicios Sanitarios de la región y se jubila en 1940 con el grado de Coronel, trasladando su residencia a Santiago.

Heredó de su padre el gusto y la maestría por la literatura, cultivando la poesía y la novela y escribió varios trabajos de tema médico. Fue coautor, junto con su padre, de las novelas *Dos almas* y *El señor Nin*. También consta que en 1929 hizo un donativo de libros para la Real Academia Galega. Tuvo por hijo a:

D. José Barcia Goyanes (1901-2003).

Nació en Santiago donde estudió medicina, terminando a los 20 años y leyendo la tesis doctoral a los 25. Luego fue profesor en la Universidad por oposición, primero en Santiago y luego en Salamanca. Después trabajó en Praga, Lovaina y Valencia donde ocupó a los 28 años la cátedra de Anatomía, al mismo tiempo que trabajaba en el Hospital General.

Al comenzar la Guerra Civil se trasladó a Coruña, donde tenía la familia. Allí transformó el Hospital de Labaca en Hospital Neuroquirúrgico, Al terminar la Guerra Civil volvió a Valencia y allí continuó su actividad hasta su muerte en Julio de 2003.

Había acompañado a su padre, médico militar destinado en el Norte de África, lo cual le permitió iniciarse en el árabe, que luego perfeccionó. También llegó a dominar el español, gallego, valenciano, portugués, alemán, francés, inglés, italiano, sueco, danés, ruso, griego moderno y polaco, y también conocía el griego clásico, latín, hebreo, sánscrito y persa hasta el punto de publicar en la mayoría de estos idiomas.

Al crearse el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, es nombrado Jefe de la Sección de Neurología del Instituto Cajal, que incorpora al Servicio de Neuropsiquiatría y Neurocirugía.

Fue Decano de la Facultad de Medicina desde 1945 hasta 1964 y Rector de la Universidad en 1965 hasta su jubilación en 1971.

Publicó *El mito de Vesalio* (1994), *Cinc segles i un dia* (2000), *Onomatología anatómica nova: historia del lenguaje anatómico* (1978), etc. Y siguiendo la estela de su abuelo y de su padre también fue amante de la poesía y ya anciano publicó varios libros de poesías, *Canto de Cisne* (1988), *Aún no se ha muerto el cisne* (1989) y finalmente en 2001 publica *Como el eco*.

Se casó con MARÍA DE LA ENCINA SALORIO SUÁREZ, de A Coruña, con la que tuvo cuatro hijos:

1. *María de la Encina Barcia Salorio* es madre del conocido bailarín Nacho Duato y tiene una nieta, por tanto bisnieta de Barcia Goyanes, Inés Mínguez Duato también médico.
2. JUAN LUIS BARCIA SALORIO, que fue el primer Catedrático de Neurocirugía de España. (*que sigue*)
3. *Demetrio Barcia Salorio* es Catedrático de Psiquiatría.
4. *María de los Ángeles Barcia Salorio*, que es Religiosa de las Esclavas del Sagrado Corazón, y fue la que cuidó a su padre en los últimos catorce años de su vida, al quedar viudo.

Juan Luis Barcia Salorio (1929-2001)

Doctor en Medicina por la Universidad de Valencia (1962). Profesor Agregado de Cirugía: Neurocirugía (1973). Catedrático de Neurocirugía (1980). Académico Numerario de la Real Academia de Medicina de Valencia. Premio Rey Jaime I (1997) en Medicina Clínica. Premio Fabrikant de la Sociedad Internacional de Radiocirugía Estereotáctica (1997). Fue el primer Catedrático de Neurocirugía de España.

En Valencia se formó en el Servicio de Neurocirugía de Barcia Goyanes. Posteriormente trabajó en Friburgo con Richer y en Estocolmo con Lecksell en donde se inició en Cirugía estereotáctica y Radiocirugía, de la que fue luego un destacado especialista por lo que obtuvo un reconocimiento internacional, por lo que fue galardonado con el premio de la Sociedad Norteamericana de Neurocirugía y el premio de Investigación Jaime I el Conquistador. Aparte de sus numerosas aportaciones a la neurocirugía, especialmente en cirugía del dolor, de la enfermedad de Parkinson, de los trastornos circulatorios, etc., interesa en Psiquiatría por ser uno de los iniciadores en España de la Psicocirugía estereotáctica.

Juan antonio Barcia Albacar (1962-)

Hijo mayor del anterior, siguió los pasos de sus ascendientes. Concluyó sus estudios de medicina en 1986 con un brillante currículum lo cual hace esperar que continúe poniendo en lo más alto de las ciencias médicas su apellido. Actualmente es neurocirujano y profesor titular de esta especialidad en el Hospital General Universitario de Valencia.

Fuentes documentales y bibliográficas

- Archivo Diocesano de Santiago.
- Archivos parroquiales de San Miguel de Cora.
- Archivo de la Real Audiencia de A Coruña.
- Registro Civil de A Estrada
- Gran Enciclopedia Gallega

BARCIA SALORIO, D. - BARCIA GOYANES, J. J., “Apunte para una biografía de Barcia Caballero” en *Figuras de la Universidad Compostelana*, del periódico *El Correo Gallego* (17-5-1986).

BARCIA SALORIO, D., Prof. *Juan José Barcia Goyanes (1901-2003)*. *In memoriam*. En www.psiquiatria.com.es/ilustres/GOYANES.pdf (consultado el 5-7-2010).

CARBALLO CALERO, R., *Historia da literatura galega contemporánea*. Edit. Galaxia, 1981.

Y nuestro agradecimiento por su total colaboración al Reverendo don Ramón Campos Suárez, Administrador Parroquial de Cora, Santa Cristina de Veá, Santeles y Aguións.



Breves notas sobre a vida dos cemiterios da Estrada

José Luís Gil Pita y Cristina Nieto Peñamaría*
gilpita@coag.es

Resumo. A continuación faise un achegamento á expresión arquitectónica da morte, os enterramentos e os cemiterios, en especial sobre a casuística xeral e os exemplos do concello de A Estrada. Téntase unha aproximación ao contaxio e proximidade de dous mundos, vivos e mortos, nun sentido arquitectónico, cultural e antropolóxico, tan común en toda Galicia, establecendo uns puntos de referencia básicos que estimulen o estudo profundo e a discusión sobre a valorización e protección integral destes complexos ámbitos.

Abstract. The article offers an approach to the architectural expression of death, burials and cemeterys and, especially, to the general casuistry and its examples in A Estrada city council. It tries to come close to the rapprochement between two worlds very common in Galicia, the living and the dead, in an architectural, cultural and anthropological sense. It establishes some basic points of reference to stimulate the deep study and discussion about the assessment and comprehensive protection of these complex fields.

**Qixera estar soterrado nun cemiterio aldeán,
No adro da igrexa... ¡Con que ledicia escoitaría nas mañáns ledas
do Domingo as conversas dos feligreses!
Neste cemiterio de cibdade as xentes non veñen máis que a falar dos mortos,
e cantas parvadas dín!...**

.... se canto escriba o meu amigo é dino
de intrés asegúroche que será publicado para que compares
e vexas que **non é o mesmo ser soterrado no adro dunha Eirexa
que nun cemiterio de cibdade.**

Castelao. Un ollo de vidro. Memorias dun esquelete

Cando se fala de que a arquitectura é unha das expresións máis directas das virtudes e controversias da cultura dun pobo, parecemos sempre querer referirnos aos abrigos e arquitecturas que dan uso á vida. Nembargante non é esaxerado recoñecer como a arquitectura

* Arquitectos.

para a morte, os cemiterios, expresan tan ben ou se acaso mellor as contradicións e as características predominantes das sociedades que habitaban esa vida¹, unha versión sucinta, da cidade dos vivos. Así, a forma que os pobos teñen de enterrar ós seus mortos, configura un dos temas que de sempre explorou a antropoloxía e a historia a través da arqueoloxía, pois é expresión directa –paradoxalmente– dos hábitos da sociedade viva que habita calquera tempo da historia.

Escribir logo sobre a morte, en especial sobre a súa expresión arquitectónica, os enterramentos e os cemiterios, é escribir sobre a vida e a proximidade dos dous mundo, vivos e mortos, moi especialmente en Galicia, e en concreto nos territorios do Tabeirós-Terra de Montes e o Deza. É así porque para a cultura tradicional galega a morte foi e é continuidade da vida, pero non nun sentido lineal ou secuencial estritamente ligado ao fenómeno relixioso, senón no acompañamento diario e no sentido propiamente espacial, urbano e arquitectónico. A familiaridade e veciñanza entendida no sentido da interrelación social vernácula é tan forte que parece estenderse ao coidado dos mortos e por extensión do espazo reservado a tal fin, sempre o adro da igrexa.

A proximidade espacial e convivencia da vida coa morte xa se pode referir en Galicia dende o mundo castrexo. Aínda con gran diversidade e diferenzas, os enterramentos ou ben se producían baixo a mesma cabana-vivenda (tal coma no caso do castro de Meirás) ou ben no interior do poboado en celeiros de gran abandonados ou nos foxos, pero sempre en contacto coa comunidade viva. Así era xa antes do costume cristián que se prolongou en todas as sociedades pre-industriais europeas de convivir e ter aos mortos cerca da comunidade en espazos controlados e pechados de terra santa, ningún mellor que o sacralizado da envolvente da igrexa. Este costume foi desaparecendo en toda a Europa, durante os séculos XIX e XX, coa case que única excepción de Galicia onde a convivencia dos dous mundos se ten prolongado e resistido a transformacións ata ben recentemente, só con dúas excepcións, as modas hixienistas importadas polos indianos

1 Conversación entrevista con M^a Manuela Oliveira, Arquitecta e investigadora. Braga Mayo 2004

do XIX nas parroquias marcadas pola diáspora e a dimensión urbana dalgúns núcleos xa fortemente consolidados en poboación a comezos e mediados do século XX que esixiu outras estratexias.

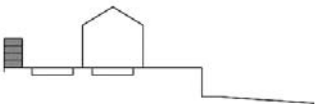
O caso da cultura arquitectónica funeraria da Estrada non é diferente nin allea a todas estas pautas e comportamentos históricos nin tampouco exenta dos conflitos contemporáneos. É de destacar, a nivel xeral, que a grande dispersión xeográfica e os contactos coas diferentes terras do contorno non dan un perfil único de comportamento aínda que si se recoñecen os mesmos valores, tipoloxías e necesidades que nas zonas veciñas ao sur, tanto na Terra de Montes coma no Deza.

Ate onte, aínda non querendo entrar dunha forma profunda na evolución histórica dos camposantos da área xeográfica que ocupa A Estrada, a evolución na forma de ocupación dos camposantos arredor da igrexa segue unha pauta xeral de implantación na que cómpre referir varios momentos básicos do seu desenvolvemento. Neste percorrido vital de movementos de implantación inflúe, tanto na Estrada en concreto, coma nas zonas limítrofes xa nomeadas, a particular topografía dun relevo de suaves e continuas pendentes que por unha banda complican moitas das ampliacións e acougo dos novos enterramentos, pero que por outro lado amortecen e enriquecen en diferentes planos os crecementos tradicionais. A continuación observamos nunha secuencia de 5 movementos os principais tópicos de implantación que se dan polo común no territorio estudado:

- 1 Un primeiro movemento que mostra a saída dos enterramentos **do interior da igrexa para o adro**, no entorno inmediato do templo, a partires do século XVII, por cuestións especialmente ligadas a densidade da ocupación interior, a hixiene e aos contaxios.

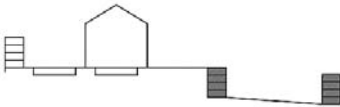


- 2 En segundo lugar cando o espazo do adro se densifica e vai camiño do colapso, os enterramentos pasan de emprazarse **no plano horizontal do devandito adro para ocupar o plano vertical que configura a solución en nichos** ou furna de altura. Esta forma de actuar que abrangue, na Galicia rural, o fin do século XIX e ós comezos do XX terminará por pechar en moitos dos casos, a lo menos parcialmente, o adro cara o exterior, anteriormente pechado por un muro baixo, reforzando unha idea fundamental na cultura dos camposantos: que estes espazos de terra santa deben ser controlados e cercados do mundo exterior. Este clásico e habitual *modus operandi* de crecemento entorno das igrexas galegas do rural, ten sido responsable da configuración de espazos de gran calidade na cultura arquitectónica do país.



- 3 Xa na década dos anos vinte e trinta do século XX, e ate os nosos días, dependendo do desenvolvemento das vilas e parroquias, a configuración dos cemiterios no plano vertical, as liñas de nichos, teñen esgotado pola súa densidade como recurso espacial o dominio inmediato do templo igual que anteriormente acontecera co plano horizontal dos enterramentos no adro. É entón cando aparecen novas actuacións, que sempre que é posible procuran a ampliación por adición de espazos inmediatos ao adro orixinal, ou

ben a deslocalización máis próxima posible, normalmente no límite inmediato do tecido construído do núcleo. Trátase dunha secuencia de dominio **dende o adro orixinal para un novo espazo máis ou menos articulado e afastado.**



- 4 Como remate ao percorrido a fins do século XX e ata actualidade, agás en singulares actuacións, a problemática social e cultural tense acusado polos conflitos das irrespectuosas ampliacións e transformacións interiores, e pola desafección e traslado a espazos illados e afastados do núcleo do adro. Esta última fase do tempo tense mostrado por un lado co illamento da cultura do convivencia coa morte e por outra banda coa traumática limpeza física de enterramentos dos adros converténdoo en espazos “limpos”, pavimentados e mutilados do seu significado social e privados de arquitecturas e labras de indubidable valor etno-gráfico e artístico.



É a partires deste punto e aparte cronolóxico onde comezan e seguen a acontecer de forma continua certas problemáticas que ata hoxe non teñen sido obxecto dunha análise que apunte pautas de traballo e comportamento para evitar no posible os conflitos e patoloxías nas que estas frecuentes actuacións contemporáneas incorren.

Porque hoxe, en igual medida que a cidade contemporánea, espazo para a vida cidadán, sofre unha profunda crise na súa interpretación, o cemiterio, espazo para a morte, tamén no rural galego, sofre dunha neurose sen parangón próximo. A “Cidade dos mortos”, o cemiterio

rural, coma versión sucinta da dos vivos, a aldea, atópase non só baixo a banalidade inculta das súas arquitecturas, nunha degradación física e simbólica dos cemiterios, na que o espazo e o tempo da morte son desgastados e menosprezados², senón dunha moi infeliz interpretación da topografía, anteriormente referida, na que se localizan os seus crecementos e en igual maneira das paisaxes que os acompañan.

O dominio que se pode alongar

Sendo así a visión historiográfica, en grande medida miope ata hai ben pouco, parece terse esquecido que os elementos aparentemente principais, igrexas fundamentalmente, que funcionan como fitos visuais e sonoros de referencia na paisaxe, dependen na súa percepción da implantación doutros elementos complementarios no seu dominio exterior inmediato. Ese ámbito confórmase fundamentalmente no adro onde se sitúa habitualmente, como xa vimos, o cemiterio sexa este máis pechado e urbano ou máis ligado a espazos libres. A construción deste entorno depende fundamentalmente en case toda Galicia da topografía, configurándose unhas veces como pequeno baseamento que fai de filtro coa terra, outras de grande socalco construído como alicerce que permite, cando unha parte do adro é libre, configurar o espazo á volta coma balcón aberto sobre o contorno.

Calidade espacial como construción topográfica pois, e tamén como espazo de percorrido sempre diverso que soporta a función de deambulatorio exterior, camposanto e acceso que lonxe de estragarse coa ocupación vertical do camposanto no século XIX enriqueceuse pola calidade dos enterramentos, moitos deles engarzados e pegados coma cunchas ou moluscos á rocha.

Nas actuacións nestes ámbitos en resposta a cuestión de se cabe a posibilidade dos crecementos próximos, inmediatos ou pegados, como acontece a cotío, podemos afirmar a súa posibilidade sempre baixo os parámetros de control arquitectónico que deben ser de aplicación estrita. Do contrario estaremos a ocasionar non só afectacións en primeira persoa sobre elementos patrimoniais

2 Fernández Galiano, Luis. "Memento mori".

específicos, senón a infrinxir danos aínda case que máis graves na percepción xeral dos conxuntos e das paisaxes que os envolven.

Os casos concretos e senlleiros da Estrada

A Estrada presenta polo xeral unha estadía dentro das tipoloxías anteriormente expresadas asimilable e moi próxima ás mostradas no punto 3, é dicir a maioría dos camposantos se teñen dislocado á proximidade inmediata do adro, liberando na maioría de casos ao plano do adro da súa función coma espazo de enterramento para ser usado unicamente como salón libre, para o encontro dos fregueses. Este feito leva asociado un traumático baleiro dende o punto de vista artístico, antropolóxico e arquitectónico-espacial cos seguintes resultados:

- Por un lado na dislocación dos enterramentos orixinais do plano horizontal do adro se perden gran parte das labras, tanto en lápida de chan coma en furna, dos enterramentos orixinais, moitas delas de grande importancia artística polos seus recursos estilísticos, tanto as xeometrías e adobíos máis sinxelos coma aqueles de maior complexidade e riqueza.
- Coa perda física destes elementos tamén se perde a secuencia da lectura obvia pero necesaria do libro aberto e público filolóxico de nomes tradicionais, apelidos e os posibles estudos antropolóxicos de datas, lonxevidade, ou contaxios e nexos familiares entre parroquias.
- E logo dende o punto de vista espacial e do tecido envolvente do templo e o adro, prodúcese un baleirado de contido por substracción das arquitecturas menores. A retirada dos elementos individuais e “limpeza” destas pezas leva aparellada a ausencia de elementos menores que serven para dar escala e referente de comparación á perspectiva sobre o elemento central que o templo. Os enterramentos son o tecido menor dentro da cidade pechada do adro, son os pequenos edificios dentro da cidade do camposanto que en relación coas árbores interiores, coma as tradicionais oliveiras e outros, e coa súa perda se esmorecen as relacións de tensión e diálogo de enriquecedora diferenza entre elementos.

A continuación cítase unha relación dos cemiterios dos adros da Estrada que aínda manteñen unha secuencia e contido interior, ou anexo e inmediato ao adro, que son referentes por calidade, homoxeneidade ou por atoparse dentro dos parámetros anteriormente referidos e que por defecto denuncian a ausencia e desaparición deste carácter noutros camposantos non citados. Son logo, sen menoscabo da calidade dos templos coma pezas singulares doutros adros non citados, referencia para unha lectura global e compacta dos adros como conxunto cultural e arquitectónico no Concello da Estrada os seguintes emprazamentos e parroquias:

- Cemiterio de Curantes (parroquial de San Miguel)
- Cemiterio de Codeseda (parroquial de San Xurxo)
- Cemiterio de Souto (parroquial de Santo André)
- Cemiterio de Agar (parroquial de Santa Mariña)
- Cemiterio de Arca (parroquial de San Miguel)
- Cemiterio de Liripio (parroquial de San Xoán Bautista)
- Cemiterio de Pardemarín (parroquial de Santa Baia)
- Cemiterio de Frades (parroquial de Sta María)
- Cemiterio de Olives (parroquial de Sta María)
- Cemiterio de Barcala (parroquial de San Miguel)
- Cemiterio de Veá (parroquial de Santo André)

A continuación se amosan tres dos casos máis singulares e relevantes en relación aos tópicos antes descritos no concello da Estrada:

**Cemiterio no adro da Igrexa de Liripio
(parroquial de San Xoán Bautista)**



**Cemiterio no adro da Igrexa de Pardemarín
(parroquial de Santa Baia)**



Cemiterio orixinal da Igrexa de Olives (parroquia de Sta María)



Finalizamos pensando nas palabras de Voltaire ao dicir que os humanos fronte do resto das criaturas do planeta eran os únicos que tiñan consciencia de que ían morrer, pois sendo este sentimento o elemento focal da construción antropolóxica da relixión e do arte, o cemiterio coma arquitectura o expresa e concreta dobremente. Neste sentido a proximidade da cultura galega ao lugar do enterramento e a cultura da morte e a súa presenza continua expresada nos cemiterios, pareceu logo sempre dicirnos que estamos vivos, tanto coma individuos coma comunidade. Unha idea e comportamento que paradoxalmente hoxe vese alterada e subvertida, tanto nos ritos coma na arquitectura funeraria, moi probablemente indicando con ese afastamento do mundo da morte, da falta de vida dos comportamentos neoliberais que nos ten tocado habitar.

Con esa consciencia sobre a morte que parece esquecerse, tampouco debemos deixar de lembrar que as demandas de crecemento dos camposantos deben ser acometidas co máximo rigor ó tempo de garantir que os usos sociais, culturais e funcionais destes espazos sigan a satisfacer as necesidades dos seus usuarios, vivos e finados, respectando e articulando de forma correcta as necesarias intervencións co patrimonio arquitectónico e paisaxístico herdado. Saber e tomar consciencia de que non só nós senón o noso hábitat construído e paisaxístico tamén pode morrer.



Reproducción do cruceiro da Estrada

Susana Pazo Maside

susana.pazo@hotmail.com

Resumo. Dado o interese de Juan Andrés Fernández, director do Museo Reimóndez Portela, en recuperar a memoria arquitectónica de A Estrada, recibín da súa man e como primeiro encargo deste proxecto, a realización dunha reprodución a escala do Cruceiro da Estrada, erroneamente reconstruído despois do traslado da súa ubicación orixinal. Acordamos elaboralo en cerámica de alta temperatura e encargouse da súa cocción o ceramista estradense Fernando Porto”.

Abstract. Given the interest of Juan Andrés Fernández, director of Reimóndez Portela Museum, in recovering the architectural memory in A Estrada, I was asked to do a scale model of A Estrada Crossing, which was wrongly rebuilt after its moving from the original location. It was agreed that it would be made in high temperature ceramics and Fernando Porto, a ceramicist from A Estrada, took care of the firing.

Non lembro o mes exacto no que recibín de Juan Andrés Fernández, Director do Museo Reimóndez Portela, o encargo de realizar unha reprodución a escala do cruceiro de A Estrada.

Antes de poñerme ao traballo explicoume algúns detalles, como o feito de que debido a unha confusión dos operarios que realizaron o traslado dende a súa ubicación orixinal ata o lugar onde hoxe se encontra, cambiouse a orientación da cruz, poñéndoa coa Virxe mirando a Santiago e o Cristo hacia o pobo, cando orixinariamente estaban cara a Santiago de Compostela o Cristo Crucificado e os santos situados no fuste (Santiago Peregrino e San Roque) mentres que a Virxe co Cristo xacente quedaba na outra cara. Asunto este que sería de vital importancia corrixir na reprodución.

En canto ao material, tras considerar distintas posibilidades decantámonos por facelo en cerámica de alta temperatura (barro refractario) a unha escala aproximada de 1: 3,5

Coceuno en dúas etapas, bizcochado e cocción a 1.250 ° C o artista estradense Fernando Porto Mato.

Tras a cocedura apliqueille unha lixeira pátina para marcar máis a textura e o releve das formas, ignorando os matices de liques, fungos e manchas de humidade que amosa na actualidade.

O cruceiro consta de:

- Cruz sobre capitel de inspiración xónica, fuste de sección hexagonal e basamento ornado cunha caveira en cada unha das súas catro esquinas e distintas formas, marcas e inscricións bastante erosionadas polo paso do tempo. Todo elo repousa sobre una escalinata de dous banzos.
- A cruz ten nunha cara ao Cristo crucificado e, nese mesmo senso, adheridos ao fuste, a Santiago e San Roque.
- Santiago Peregrino sentado sobre unha especie de sitial, porta un bordón na man esquerda e un libro na dereita; amosa así mesmo dúas cunchas de vieira, unha no sombreiro e outra no centro do peito, sobre a capa.
- San Roque, situado debaixo de Santiago leva tamén capa de peregrino con dúas cunchas, unha a cada lado do peito e unha terceira no sombreiro; ten báculo na man esquerda e coa outra levanta o saial amosando a súa perna dereita.
- Cada un deles repousa sobre unha cuncha; a de Santiago ten marcadas as ondulacións características da vieira, mentras que a de San Roque é lisa e leva a inscrición SROq, en clara alusión a este santo.
- Na outra cara da cruz está a Virxe co Cristo xacente.

Proceso de elaboración da reprodución

Tras fotografar dende distintos ángulos o cruceiro e tomar as medidas reais, pasei estas á escala 1:3,5 para lograr o tamaño de 1 metro de altura desexado, gardando as correspondencias entre as demais dimensións, ancho e fondo, así como entre as distintas formas e figuras que o compoñen.

Empecei o modelado pola base servíndome dunha armazón interior composta por unha barra metálica incrustada nunha plataforma de madeira. Previamente forrei toda a estrutura con papel de periódico a fin de facilitar a súa posterior extracción, e ao mesmo tempo permitir a contracción do barro durante o secado.



Estructura para o modelado.



Estructura forrada con papel.



Comezo do modelado da base.



Modelado do segundo banzo. Vense os reforzos interiores e os buratos respiradeiros e anticontraccións.



Base coas caveiras e demais detalles.



Comezo do modelado do fuste.



San Roque modelado.



San Roque baleirado (vense os buratos respiradeiros no fuste)

Levei o modelado por etapas, cubrindo as pezas con plástico para evitar un secado prematuro.

Deste xeito fun modelando directamente o oco agás a base, que fixen con paredes máis grosas para evitar problemas de rotura, baleirándoa mellor ao final do modelado, no momento no que dividín o cruceiro nas catro partes resultantes, que volvíñ a unir unha vez cocidas.

As distintas figuras (Virxe, Cristo, e ambos santos) modeleinas en macizo e baleireinas antes de adherilas no lugar correspondente do cruceiro. Fíxenlle uns sucos nos bordes das figuras xa baleiradas, o mesmo que marquei con sucos a súa silueta no lugar do fuste (ou da cruz) no que ían ser adosadas para lograr unha firme adhesión.

Fixen tamén uns buratos nesa parte do fuste para que o ar quente circulase sen problemas dende o interior ao exterior do cruceiro, incluíndo o oco das figuras, evitando roturas por presión debido á dilatación do ar quente.

Coa mesma finalidade distribuín por toda a extensión do cruceiro multitude de buratiños feitos cunha agulla. Isto evita, ademáis da rotura, a deformación da peza durante o secado ou a coción.

Antes de proceder a dividir a peza para que coubese no forno, marqueille textura coa axuda dun cepillo metálico e desgastei un pouco os rasgos das facianas.

Unha vez cortado cun fío de arame nas catro pezas resultantes (cruz, fuste en dúas pezas cortando por entre os dous santos e base) afinei as paredes desta última e deixei as pezas separadas a secar, coidando de voltealas de cando en vez na procura dun secado o máis uniforme posible.

Chegado o momento leveino a cocer.

Xa cocido unín as pezas con cemento branco recompoñendo así o cruceiro e apliqueille como acabado unha suave pátina de elaboración propia.



San Roque baldeirado e marcas e buratos na zona do fuste onde vai ser adherido.



San Roque xa pegado ao fuste. Santiago baleirado e co contorno sucado para a súa adhesión.



Ambos santos xa adheridos ao fuste.

Comezando coa cruz.



Modelado completado. Cortada xa a cruz sen adherirle aínda a Virxe e o Cristo.

Partindo en pezas o cruceiro.



Xa dividido o cruceiro. A cruz coa Virxe tamén pegada pero non así o Cristo; vése o oco onde se adosará.



Cruz pola cara da Virxe.



Cristo antes de ser adherido á cruz.



Interior da base.



Picando cunha agulla a base.



Texturando cun cepillo metálico a base.



Texturando o fuste.

Perforando con agulla unha das pezas.



Imaxes posteriores á cocción:



Base xa cocida.

O trozo do fuste co San Roque adherido á base.



Cruceiro xa montado, antes de patinar





Primeiro plano da cruz pola cara da Virxe.



Primeiro plano da cruz polo lado do Cristo.



Cruceiro completo e xa patinado, visto pola cara do Cristo e os santos.



Cruceiro acabado visto pola cara da Virxe.



O Vreeiro por Terra de Montes e Tabeirós. Comercio e peregrinaxe

Francisco Rozados "Rochi"
leadermontes@terra.es

Resumo. O camiño denominado tautoloxicamente Vreeiro era unha ruta medieval utilizada polos arrieiros para levar o viño do Ribeiro a Compostela, pero na súa orixe está ademais unha das rutas de peregrinación máis utilizada polos camiñantes que do norte de Portugal se dirixían tamén á cidade do Apóstolo. Por Terra de Montes e Tabeirós deixa unha interesante pegada do enorme significado e trascendencia que tiñan tanto o comercio coma a relixión na Idade Media e na Idade Moderna por estas terras.

Abstract. The path, tautologically known as Vreeiro, was a medieval route used by mule drivers to carry *Ribeiro* wine to *Santiago de Compostela*. However, this was originally the most famous pilgrimage route used by travelers who went to Santiago from the North of Portugal. There is a great significance related to religion and trade in these places, *Terra de Montes* and *Tabeirós*, in the Middle Ages and in the period from the last decade of the 15th century up until the French Revolution.

*Et modo quae fuerit semita, facta via est**
(Marcial, *Epigramas*, 8)

Dicía François René de Chateaubriand que o home non necesitaba viaxar para se engrandecer porque en si mesmo leva a inmensidade. Esta afirmación pode ser o froito dunha visión exacerbadamente antropocéntrica e romántica, como romántico era quen a pronunciou –de feito un dos faros do romanticismo literario no país veciño–, mais non responde a un prognóstico realista ou mundano, posto que o home viaxou, por infinidade de motivos, desde que está sobre este planeta fermoso e caótico a un tempo, e iso contribuíu a que, dun xeito ou doutro, se engrandecese constantemente, porque as viaxes implican intercambios, e os intercambios aluman nova sabedoría que redundando no agrandamento moral, social e cultural das xentes. Por tal causa, os camiños –desde as antigas vereas enlousadas ata as novas e rutilantes

* A que hai pouco foi senda, converteuse en camiño.



Antón Losada Diéguez.

autoestradas— son fonte de coñecemento, e o viaxar é un verbo que nos urde máis humanos e máis sabios con cada día que pasa. A idea da aldea global de McLuhan expresa a exponencialmente crecente interconectividade humana a escala planetaria. O principio que impera neste concepto é o dun mundo interrelacionado, con estreitez de vínculos económicos, políticos e sociais. Poderíamos engadir a visión que tiña alguén moi relacionado coas terras que atravesaba o camiño Vreiro. Antón Losada Diéguez naceu en Boborás e viviu na

Estrada os seus primeiros anos. Deixou escrito que *“foi sempre unha tendencia do home camiñar dun lugar a outro o máis axiña posíbel. O se movere coa velocidade que cumpre nun caso dado, foi dend’ os máis antigos tempos unha posibilidade que sinificou forza física y eiconómica. Eisí os vellos patriarcas, os xefes das tribus nómadas y os grandes guerreiros. Os seus gandos, as súas bestas y os seus carros eran a expresión da potencialidade súa... por moito tempo, por moitos sigros, quen non tuvera un faco, ou un carro, ou un barco, e quixera se movere, había se resinar ás longas camiñatas a pé, ou camiñar dentro da ialma”*.

Xa que logo, as viaxes non se democratizaron ata que o desenvolvemento da tecnoloxía permitiu tal cousa. Antes da era tecnolóxica, as vías de intercambio e conexión entre comunidades eran os camiños, sendas e vereas que aínda perviven, en peor ou mellor estado de conservación, nos territorios poboados.

Un destes camiños, que nos toca moi de preto, é este que hoxe tratamos: o camiño chamado, tautoloxicamente, Vreiro, pois vreiro tén practicamente o mesmo significado que camiño ou vieiro. O Vreiro engarzaba en sentido sur-norte as comarcas do Ribeiro, Carballiño, Terra de Montes, Tabeirós e Santiago, cruzando os ríos Arenteiro, Lérez, Umia e Ulla e pasando por terras montuosas coma as da Serra do Faro ou do Suído. A finalidade primordial do camiño era, por suposto, o transporte do viño do Ribeiro ata Compostela. A importancia deste transporte constátase na capital compostelá, coa existencia dunha porta de entrada coñecida popularmente coa denominación de Porta

do Viño (a Porta de Mazarelos, única que se conserva da antiga muralla). Tamén podía entrar pola Porta Faxeira. Desde calquera das dúas era distribuído dentro dos mercados da cidade do Apóstolo e partía cara a outras vilas e cidades do noso país. Estas dúas entradas eran tamén compartidas polos peregrinos que arribaban do norte de Portugal, pois o Vreeiro comparte moitos tramos con esas rutas de peregrinaxe.

Durante a época medieval, como todos sabemos, Santiago era centro administrativo, e tamén de servizos e mercadorías, e supoñía un dos tres principais destinos das peregrinaxes

cristiás, xunto con Roma e Xerusalén. O importante comercio medieval afectaba non só ó transporte do viño, senón tamén a outras mercadorías indispensables para a mantenza e para a propia conservación dos alimentos e outras necesidades dos fogares, como o sal, o peixe, o xeo, o carbón ou a cera. Todos estes produtos percorrían os camiños e sendas de Galicia de sur a norte e de este a oeste, tendo lugar importantes feiras de carácter regular en lugares próximos ás distintas vías de comunicación existentes na época.

Os arrieiros, transportistas do viño, eran coñecidos por todos os lugares de paso. Realizaban o seu labor coa axuda de animais de carga (acostumaban ser bestas ou mulas) e odres, e son moitas as anécdotas e cántigas populares que lembran o seu oficio.

Arrieiros son os homes,
arrieiros os homes son,
levan amor feiticeiro
cravado no corazón.

A vida do arrieiro
non hai vida coma ela,
a semana no carreto
e o domingo na taberna.



Restos do camiño Vreeiro.



Mapa do camiño.

Como descendente que son de arrieiros da parroquia de San Pedro de Quintillán, tamén eu usei recrealos na ficción, no libro de relatos “Memoria de Trasdormonte”. Na narración titulada “Forcarei no tempo das cereixas” hai un parágrafo no que tento transmitir moi concisamente a alma e a historia dos arrieiros de Montes e do propio camiño:

... era a crónica dun perpetuo *carpe diem* aguillado pola perentoriedade dunha vida que se esvaía, efémera, como o sol de outono. É a crónica da vida e dos tempos que eu gusto de traer ó presente unha e outra vez.

Utilizaban aqueles vellos trafegantes un camiño segundeiro que ficou para a intrahistoria como camiño “vreiro”, tautoloxía rara en tempos de forzada economía e frugalidade. Camiño que nacía co grallar do vichelocrego en



Arrieiros.

Ribadavia –onde tamén anda este paxaro dentirrosto por vicheloclérido, quizais en empeño por facer aínda máis rara a avis– e morría co oular das curuxas picheleiras. No seu devir fuxía das portaxes e outras alcabelas, pasando das parricholas do Ribeiro ás leiras montesías do Suído e do Seixo pola raia domínial dos cenobios de Melón e Aciveiro, para cruzar logo todo Trasdormonte de Austro a Bóreas, e seguir adiantando polas terras de Tabeirós ata introducirse xa nos arredores da vila arcebispal.

Podemos dividir o Vreeiro en tres treitos segundo as bisbarras que atravesa, comezando polo tramo de Celanova ó Ribeiro, continuando co de Ribadavia ás terras do Carballiño e dende esta comarca ó seu remate pasando por Terra de Montes e Tabeirós.

De Celanova ó Ribeiro

Existía por estas terras un camiño real polo que realizou a súa viaxe Frei Martín Sarmiento, pasando polos lugares de Vilanova dos Infantes e cruzando o río Arnoia pola Ponte Freixo. Achegábase logo a Santa Baia de Anfeoz e seguía pola actual estrada comarcal ata Cartelle, desde onde continuaba á ermida de San Roque, Os Noallos, Paradela e Castrelo de Miño. Este sería o final do primeiro tramo.



O mosteiro de Aciveiro.

De Ribadavia ás terras do Carballiño

Da vila de Ribadavia, que foi capital do Reino de Galicia desde o ano 1064 ata o ano 1071, dirixíase ó lugar de Francelos, chegando a Codesás por tras da Granxa de Outeiro. O seguinte punto era o lugar de Quins, onde se iniciaba o camiño nas estribacións da Serra do Faro, polos lugares de Vilar de Condes e Prados, dirixíndose despois a Camposancos, xa no concello de Aviión. Aquí, o camiño achegábase á Serra do Suído, en dirección á Portela da Cruz, pasando polo Porto de Arca, Carixa, Porto de Rodeiro, Laxa Branca e Marco da Corchela. Dende a Portela da Cruz baixaba pola Costa da Bouza, por Ponte Baíste, polo lugar de Candedo e a coñecida como Laxa das Merendas, todos estes lugares no concello de Beariz.

Das terras do Carballiño a Compostela

Entra o Vreiro na Terra de Montes polo lugar presqueirense de Alfonsín, pasando por San Miguel e Morgade, e tomando logo dirección ó concello de Cerdedo, cara ó lugar de Folgoso e atravesando o Lérez pola Ponte de Parada. De alí, iría á paraxe de Lama



A ponte de Parada.

Ferrada, ó Vieiro, Liñares e a Mámoa. Desde a Mámoa, seguiría por Cima da Costa ata as Baiucas e collería logo cara a Quintillán (nome orixinado nun posuidor romano) e a Rúa, xa en Meavía. Pasaría entón o río Umia pola Ponte de San Amaro e logo iría ó lugar de Cruceiro. En terras da Estrada transcorrería polos lugares de Pardemarín, Olives, Curantes, Ancorados e Riobó, ata a súa chegada á Ponte de Sarandón para cruzar o río Ulla e introducirse xa nos arredores de Compostela.

Este sería o percorrido primordial, ó que habería que engadir pequenas variantes ou ramais secundarios que comunicaban lugares próximos de certa importancia que non figuraban no ramal principal do camiño (é o caso do mosteiro de Santa María a Real de Aciveiro, ó que acudían multitude de peregrinos, como amosa o feito de que tivese un patio chamado precisamente Patio dos Peregrinos ou da Hospedería). Desde o século XIII houbo en Aciveiro unha gran feira, que atraía xente de toda a comarca de Terra de Montes e tamén de Trasdeza. Isto xerou gran cantidade de camiños que comunicaron as



A ponte de Andón.

parroquias do coto (Forcarei, Millarada, Dúas igrexas) co mosteiro. Tamén se xeraron dous camiños para os feirantes que viñan das terras de Deza e Trasdeza. Un sería o que vai por Parada e Vilatuxe, flanqueando o Candán, e outro por Grovas, Porto do Frade, Moá, Portela e Zobra, que leva tamén ó Ribeiro, segundo nos conta o que fora cronista de Montes, Antonio Rodríguez Fraiz.

Outro dos ramais, ó chegar a Beariz, no canto de coller cara a Presqueiras, iría por Soutelo de Montes. De aquí continuaría a Vilapouca, Cachafeiro e Gaxín, e atravesaría o Lérez pola Ponte

Gomaíl, xuntándose na Mámoa co ramal principal. Precisamente, no treito de Ponte Gomaíl á Mámoa aínda se podían ver hai uns anos capas dese ramal do Vreiro que se descubriran pola erosión das augas.

É preciso establecer un vínculo, como xa dixemos, coas rutas de peregrinaxe que se achegaban á cidade do Apóstolo desde o norte de Portugal. E é preciso porque no percorrido existen advocacións que nos falan do culto cristián e moi concretamente do culto a Santiago. Existen advocacións de distintas parroquias como San Xoán –por exemplo San Xoán de Ribadavia ou San Xoán de Meavía (Forcarei)–, que realizaban servizos médicos e de protección a peregrinos; San Cristobo –de Regodeigón–, patrón dos viaxeiros, ou o propio Santiago –Santiago de Ribadavia ou Santiago de Pardesoa (Forcarei)–. Tamén hai moitos topónimos e microtopónimos no traxecto que fan alusión á propia condición de camiño de tránsito, como poden ser A Torre e O Pousiño –na freguesía forcariense de Santa Mariña de Presqueiras–, A Paradela –na freguesía de San Miguel de Presqueiras, tamén en Forcarei–, O Vieiro e Parada –na freguesía de Santa Mariña de Castrelo–, Rúa, Meavía, Portela,



A ponte de Gomáil.

Porto... con referencias palmarias ó paso de persoas e de vías de comunicación e transporte.

Que era senda habitual tanto de peregrinaxe como de comercio podémolo colixir dun documento conservado nos arquivos do Concello de Ribadavia, datado no ano 1784, no que Don Pedro Martín Cermeño García de Paredes, Capitán Xeral do Reino de Galicia, emite un memorial feito polo cóengo da Catedral de Santiago Don Jorge Cisneros, contando ó gobernador que fora tomar os baños á vila de Cortegada, e queixándose dos camiños, pontes e tránsitos, que se conservaban en mal estado:

Don Pedro Martín Cermeño García de Paredes, Cavallero de la Orden de Alcantara, Teniente General de los Reales Egercitos, de el Consejo de S.M. en el Supremo de Guerra, Gobernador y Capitan General del Reyno de Galicia, y Presidente de su Real Audiencia...

MEMORIAL.
EX.cmo SEñOR:

Don Jorge Cisneros, Canónigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Señor Santiago, hace presente a V.E. que con motivo de pasar a los baños de

Cortegada ha transitado por los dos Caminos que hay de esta Ciudad al Ribero, los que se hallan tan deteriorados que se conoce que en muchos años no fueron reparados; haviendo algunos passos intransitables en donde el Comercio padece mucho por perder en ellos su hacienda, como acaeció a un pobre Arriero, quien viendo reparar provisionalmente el que hay desde esta Ciudad a la Barca de Sarandón, ofreció que como se reparase de la misma suerte lo demás, y en particular la Cuesta de Ribeyra, que está passada dicha Barca, donde havia perdido el mejor ganado que tenia, daria quinientos reales para Herramientas de los dos Caminos referidos y siendo el de la expressada Cuesta que passa por Montes al Ribero, y el otro que va por Deza faciles de componer, por ser lo más de ello Monte abierto, y de gran utilidad al Publico, no solo por el Comercio de dicho Ribero, sino también por el de Castilla: Suplica a V.E. se digne mandar que se reparen dichos Caminos de la propia suerte que lo están haciendo desde las Barcas de Ulla y Sarandón a esta Ciudad, pues con ello podrán transitar con menos incomodidad los Peregrinos, Passageros y Gente de Comercio. Asimismo, suplica el que se sirva V.E. mandar se reparen las tres entradas de esta Ciudad en los Caminos Reales de Castilla, Coruña y Pontevedra, los que ya están deteriorados, y el primero con pantanos inmediatos a la Ciudad, y que a lo menos sea en cada uno a legua de distancia, para que los pobres Peregrinos que vengan a ganar el Santo Jubileo del Año Santo inmediato, quienes muchos de ellos, luego que ven las Torres de la Basilica de nuestro Apostol Santiago, unos vienen descalzos, y otros de rodillas hasta llegar a dicha Basilica, lo puedan egecutar con menos trabajo, y pena, cuyas tres leguas de Camino después de reparado, para que no se deterioren, ofrece el que suplica poner gente a su costa que los mantenga en el minimo estado en que se hayan reedificado [...] de suerte que no se sigan perjuicios algunos a las personas, Carros, Cavallerias, y mas ganados, con el ancho correspondiente, y el menos que quepan dos carros a la par, a los quales dichas Justicias harán concurrir, ò contribuir à todas las personas de qualesquier Estado, calidad, ò preeminencia que sean sin excepcion alguna...

Este documento foi enviado polo Capitán Xeral do Reino ó Concello de Ribadavia, e este, á súa vez, ordena ás xurisdicións correspondentes por onde pasa o camiño a Santiago que se ensanchen e reparen as vereas reais que veñen da igrexa de Santiago pola ponte e barca de Sarandón a Ribadavia, co ancho polo que poidan caber dous carros.

O vínculo de Ribadavia coa cidade do Apóstolo vén de moi antigo. Os reis comezaron a darlles terras e viñas no Ribeiro ós cóngos da catedral. No ano 985, o rei Vermudo II concédelles trinta colonos para labrar a terra da Vila de Vide, en Castrelo de Miño, entre eles quince viñateiros, cultivadores de vides. No ano de 1133 concédeselle a Santiago o primeiro foro municipal da cidade. No docu-

mento faise alusión á calidade do viño de Castela –lembramos que as terras do Ribeiro eran denominadas Castela Auriense desde a división de Wamba no ano 675–. Santiago foi o primeiro mercado importante do viño do Ribeiro. Foi senlleira a confraría dos tratantes do viño, que anotaban e rexistraban todo o viño que entraba na cidade para ser vendido, pagándose por monllo. Sucederonse múltiples doazóns ó longo dos anos.

A igrexa de Santiago en Ribadavia é unha mostra palpable da ruta de peregrinaxe que ía pola zona. Toda ela é unha evocación iconográfica á peregrinación. No ano 1164 o rei Fernando II concéde-lle o foro municipal a Ribadavia. As ordes militares –a de Santiago, a de Calatrava, a de San Xoán e a dos Templarios– aséntanse entón na vila. Unha das principais misións que marcaban os seus estatutos era a de protexer os peregrinos que viñan de Portugal. A orde de San Xoán funda con esa idea o edificio Hospital de San Xoán –hoxe sede do Consello Regulador do Ribeiro–.

O camiño xacobeo polo Ribeiro é un dos máis antigos dos que temos noticia. Procedía de Portugal –con casi toda probabilidade da zona de Melgaço e Ponte da Barca– con destino a Padrenda, Cortegada, Arnoia e Castrelo de Miño, onde existía unha ponte atribuída a San Pedro González Telmo, falecido no ano 1246. Esta ponte estaría en servizo durante uns trescentos anos, ata a metade do século XVI. No primeiro terzo do século XIII, os peregrinos que procedían de Arnoia pasaban esta ponte de Castrelo con dirección á parroquia de San Paio de Ventosela e pola verrea real de Ourense a Ribadavia e á ponte de San Francisco, construída antes do ano 1257, e documentada nunha doazón –“*Lupus Petri da al abad Lorenzo parte de la azena en Ribadavia debajo del puente*”–.

Na segunda metade do século XVI, despois de que a ponte de Castrelo sufrise o derrube dos seus arcos, toman importancia a barca e o Porto Corbaira. Foi a barca máis transitada de toda a provincia de Ourense. Pasaba as mercadorías, pedra, viño, madeira, transeúntes e peregrinos para ir a Santiago. Os que procedían de Portugal chegaban a Reza, onde se situaba a barca na marxe esquerda do Miño, e pasaban á marxe dereita, onde entraban a Ribadavia. Tanto a barca como o porto pertenceron logo ó mosteiro de Santa María



A ponte da Veronza.

de Melón. Na barca cabían dous carros de bois cargados e seguiu funcionando ata os anos setenta do pasado século.

De Ribadavia, os peregrinos saían, polo Camiño Real, para San Cristobo de Rego de Eigón. Pasaban por unha ponte chamada de Veronza, por onde pasaban tamén os arrieros. O camiño seguía logo paralelo ó río Avia pola súa marxe dereita, e chegaba a Beade. De aí a Boborás, Beariz e Terra de Montes, para seguir polas terras de Tabeirós a Compostela. A concomitancia das dúas vertentes da viaxe, a de peregrinaxe e a do comercio do viño, está máis ca demostrada.

Non estaría mal que o camiño fose recoñecido novamente, sinalizado e rehabilitado en condicións para que os peregrinos interesados puidesen realizalo coma calquera das outras rutas xacobeas. Entre os atractivos que podería atopar o viaxante neste roteiro atópanse, ademais dos ambientais (as serras e os ríos mencionados coas súas paraxes case virxilianas) moitos dos monumentos máis representativos das zonas que atravesa, entre eles o Priorato de Refoxos –pertencente ó mosteiro de Celanova–, o fermoso milladoiro da

igreja de San Bieito de Cortegada, o Priorato de Arnoia, a Porta Nova, o Hospital de San Xoán, o Castelo dos Sarmiento e a Igrexa de Santiago (estes catro últimos en Ribadavia), a igrexa de Santa María de Beade, a ponte medieval de Leiro, os mosteiros de San Clodio, Melón e Aciveiro, a igrexa de Doade, as de Santa Mariña e San Miguel de Presqueiras, a Torre de Alarma da Barciela en Castrelo, a ermida de San Amaro en Meavía, a igrexa de Pardemarín, a igrexa e a Casa de Recarei en Curantes, a igrexa románica de Santo Tomé de Ancorados, a igrexa románica e o Pazo da Mota en San Martiño de Riobó e a ponte de Sarandón, onde mesmo o peregrino, se é destro nas artes da pesca, pode facerse con algún exemplar de *Salmo Salar*, o divino Salmón que poboa o Ulla. Por se iso soubese a pouco, tamén estarían os eventos vinculados ás respectivas zonas, desde a Festa da Istoria de Ribadavia ata a Festa do Salmón en A Estrada, pasando pola Festa do Pemento da Arnoia, a Festa da Anguía en Castrelo do Miño, a Festa da Vendima en Leiro, a Festa das Mudacións en Boborás, a Festa do Porco Celta en Beariz, a Festa do Cogumelo en Soutelo de Montes, o Festival Folk Churruchao en Presqueiras, a Festa da Richada en Forcarei ou a Festa da Augardente en Vedra. Moitas boas razóns para non esquecer un camiño de peregrinaxe e comercio que é, como xa se dixo, un dos máis antigos deste noso vello país celta no que o tempo afondou os camiños, os peitorís e os rostros, onde todo nos semella arcaico, doutra idade.

Para saber máis:

- ANDRADE CERNADAS, J. Miguel. *O Tombo de Celanova*. Tomos I e II.
- CIERBIDE MARTINEDA, Ricardo. *Estatutos Antigos da Orde de San Xoán de Xerusalén*. Goberno de Navarra, 1999.
- ESTÉVEZ PÉREZ, José Ramón. Datos Históricos, na páxina web “Camiño Xacobeo Miñoto Ribeiro”. Ribadavia, 2009.
- FERNÁNDEZ REY, Aser Angel. “Los puentes de la provincia de Orense a principios del siglo XIX”. *Porta da Aira* nº 5. 1992-1993.
- FERREIRA PRIEGUE, Elisa. “Los Caminos Medievales de Galicia”. *Boletín Auriense*, anexo 9, Museo Arqueolóxico Provincial. Ourense, 1988
- FERRO COUSELO, Xesús. *Tombo de Fiaes*.
- FONTOIRA SURÍS, Rafael. *Informe sobre as Rutas Xacobeas por Terra de Montes*. Consellería de Cultura e Xuventude. Pontevedra, 1991.

- GARCÍA TATO, Isidro. *La Encomienda Gallega de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén, estudio y edición documental*. Santiago, 2004.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Angel. *Ribadavia Jacobea y Hospitalaria*. Pontevedra, 1993.
- LEIROS FERNÁNDEZ, Eladio. *Catálogo de los Pergaminos Monacales del Archivo Catedral de Orense*. Nº 763, páx. 67.
- LÓPEZ FERREIRO, Antonio. *Fueros Municipales de Santiago y de su Tierra*. Editorial Castilla. 1895.
- PÉREZ CASAL, Cástor. Datos Históricos, na páxina web “Camiño Xacobeo Miñoto Ribeiro”. Ribadavia, 2009.
- ROZADOS “ROCHI”, Francisco. *Memoria de Trasdormonte. Libro de relatos*. Edicións Ferverza. A Estrada. 2003



Olives, un topónimo singular

Fernando Cabeza Quiles

fecabezaquiles@edu.xunta.es

Resumo. No presente artigo escóllese a explicación do topónimo Olives como mostra palpable e significativa dun caso de etimoloxía popular equivocada e mesmo consolidada a nivel culto ou semiculto polo estamento eclesiástico, o cal interpreta, aínda que non sexa a nivel bibliográfico nin escrito, este topónimo estradense como alusivo á arbore chamada oliveira, cando, en realidade, e tal como explicaremos deseguido, o nome de lugar Olives alude a outra circunstancia. Xunto ao enganoso topónimo Olives coméntanse e explicanse outros topónimos galegos e un portugués, que, pola súa forma, tamén falsamente transparente, poden, así mesmo, inducir a erros e a falsas interpretacións, tales como A Palma, O Allo, A Cebola, León e Chaves.

Abstract. This article explains the toponym *Olives* as a palpable and significant sample of a wrong etimological example, even consolidated by the church in the ducated or semi-educated level. They interpret this toponym as an allusion to the tree *Oliveira* but, in fact, the name *Olives* refers to another situation. Besides this deceitful toponym *Olives*, the article comments other Galician toponyms and another one Portuguese (*A Palma, O Allo, A Cebola, León* and *Chaves*) which can lead us to make mistakes and wrong interpretations because of their falsely transparent form.

Quizais, ou sen quizais, sexa a oliveira a árbore bíblica por antonomasia. Así, cando se retiraron as augas do diluvio universal, a pomba volveu levando no seu bico unha folla de oliveira (Xénes 8, 11). Así mesmo, a folla da oliveira era emblema de prosperidade, beleza, forza e de bendición divina (Salmos 52, 10), (Xeremías 11, 16) e (Oseas 14, 6). Igualmente, Xesús ora na horta das oliveiras (Lucas 22, 39-46). Por estes exemplos e moitos máis, que sería tedioso enumerar, constatamos que a tradición xudeo-cristiá está moi ligada á oliveira, árbore que, por ser símbolo de paz e bendición divina, aparece moitas veces nos adros das nosas igrexas campesiñas, con oliveiras que antigamente, nalgunhas partes de Galicia, subministraban a materia prima dos santos óleos, usados nalgúns sacramentos, e proporcionaban pólas para a cerimonia do Domingo de Ramos, conmemorativa da entrada de Xesús de Nazaret en Xerusalén; usos relixiosos aos que cómpre engadir, na igrexa católica o da lámpada chea

de aceite de oliva que debe arder continuamente, colocada nun lateral do Sagrario, para indicar a presenza nel de Xesús Sacramentado. A Biblia, en fin, está chea de referencias ao aceite e o nome de “crisot” significa o “unxido (con aceite de oliva)”.

Os devanditos e outros usos simbólicos e rituais das oliveiras e do seu produto por parte da igrexa católica deberon influír e inducir a que o estamento eclesiástico plantase, dende tempo inmemorial, oliveiras nos adros dos seus templos, como un compoñente sagrado máis destes. Así, esta tradición, xunto co falsamente transparente topónimo Olives, debeu ser a causante de que o señor cura da parroquia estradense así chamada plantase unha oliveira no adro da súa igrexa, árbore que, ao presentar aínda pequeno porte, pode ser a última descendente doutras árbores da mesma especie anteriores e correlativas, que serían así mesmo alí chantadas por párrocos predecesores, na convicción, por etimoloxía popular, de que o enganoso topónimo Olives facía referencia a unha ou varias oliveiras ancestrais, cuxo hábitat sagrado sería, de acordo coas devanditas crenzas e tradicións relixiosas, o adro da igrexa, o que non se corresponde coa realidade filolóxica, xa que o topónimo estradense Olives provén, con toda seguridade, da palabra latina *aurifices*, que nun principio daría un antigo *Ourives, convertido, despois, en *Oulives, para rematar no Olives actual, o cal sinala, xa que logo, a presenza no lugar dun antigo obradoiro de ourives, isto é, de persoas que facían e vendían obxectos de ouro e prata; o que resulta raro, pois sabemos, por aparecer en estatutos perfectamente documentados, que esta clase de talleres artesanais tiñan restrinxida e limitada, pola autoridade eclesiástica compostelá, a principal impulsora e beneficiaria do seu traballo, a súa presenza, a cal se circunscibía en exclusiva á cidade de Santiago, onde os peregrinos eran os principais consumidores desta artesanía. Así, recollemos de López Ferreiro que: “En las tiendas de la puerta de las Platerías o de los *oulives* (orífices) se surtían los peregrinos de objetos de oro y plata adornados con esmaltes y piedras preciosas” (López Ferreiro, 1983 (reed.), t. 5: 96).

O mesmo López Ferreiro nos *Fueros municipales de Santiago y de su tierra* escribe: “A la puerta septentrional de la Basílica [refírese á catedral compostelá] estaban, como hemos dicho, las tiendas y mesas de los cambiadores: a partir de la *Puerta Santa* hasta más allá de la puer-

ta meridional [na actual Praza das Praterías], se hallaban las tiendas de los plateros u *oulives* (*aurifices*) [unha das formas antigas, a de *ouli- ves*, que dimos para o actual topónimo estradense Olives]. Constituían éstos un gremio importantísimo que comprendía también a los joyeros y a los esmaltadores. No conocemos las antiguas ordenanzas de este gremio; sólo sabemos de algunos estatutos que les dio el Arzobispo D. Lope de Mendoza, en el año 1431, y que publicaremos más adelante” (López Ferreiro, 1975, (edic. facsím.): 115).

Os devanditos estatutos, dados polos arcebispo don Lope de Mendoza no ano 1431, para seren cumpridos polas tendas dos prateiros, dados a coñecer en forma de bando, especificaban que: “por quanto se labrara e vendera la plata [...] algunos tiempos *escondidamente* [o subliñado é noso] en diuiersos lugares de la dicha cibdad [de Santiago] por Razon que vendían la plata que no hera fina nin marcada por fina e marcada [...] por lo que el dicho señor arçobispo por seruicio de Dios e contemplacion deste santo apostolo e vtylidad e hornamiento desta cibdad e de la República e bien comun, e por heuitar los dichos engannos e males que asy cometyan, hordenara e mandara e estatuyra que dende en adelante non fuese alguno osado su ciertas penas de labrar nin vender plata [...] saluo publicamente en los portales [...] e tyendas e casas en que están e moran los oribez [...] en tal manera que ninguno de aquí en adelante non labren plata, nin la vendan [...]” (López Ferreiro, 1975, (idic. facsím.) : 489-490).

A devandita prohibición arcebispal de que se traballase e se vendese a prata só en determinadas zonas da cidade de Santiago, como eran as tendas e as casas dos ourives, recoñecidos e controlados como tales, que moraban e laboraban na contorna da actual Praza das Praterías, antigamente dos Oulives, tamén aparece recollida noutra disposición do arcebispo don Lope de Mendoza, mandada pregoar polos alcaldes de Santiago no ano 1418, segundo a cal “manda noso señor o arçobispo que non seja nihuu ousado de lavar plata de dia en esta çidade de Santiago salvo ennas tendas da plaça dos oulives e qualquer que o contrario feses que page por cada ves seisçentos maravedis... Outrosi quaesquer que tee tendas enna dita porta e portal dos Oulives que as non posan teer çarradas salvo

dous días santos [...]” (Izquierdo Perrín en *www.academiagallegabel-lasartes.org*: 122).

Vemos, pola devandita documentación, que o arcebispado de Santiago controlaba a artesanía da prata e do ouro e a localizaba, por decreto, na antiga Porta e Praza dos Oulives, hoxe Praza das Praterías, polo que nun principio resúltanos rara e difícil de entender, como indicamos antes, a presenza dun obradoiro de ourives, *oulives* ou *olives* na actual parroquia estradense de Olives, situada en territorio do antigo e actual Arcebispado de Santiago, aínda que tamén puido suceder que a mitra compostelá autorizase e controlase no seu día, aínda que polo de agora non teñamos documentación deste feito, o antigo taller estradense de ourives, a existencia do cal nos é confirmada polo inequívoco topónimo Olives, o cal vemos explicado, *a posteriori*, nos mesmos termos que o fixemos nós, polo filólogo e profesor Gonzalo Navaza, quen ao respecto escribe: “No NG [Nomenclátor de Galicia] non atopamos outros topónimos equivalentes [refírese aos topónimos galegos similares ao de Olives, pero que fan referencia á oliveira]. Non pertence a este tema [ao da oliveira] Olives, nome dunha parroquia da Estrada, que corresponde a un antigo Oulives<Ourives< AURIFICES, plural de oficio (cf. *Oleiros, Ferreiros, etc.*)” (Navaza, 2006: 379).

Aínda que o topónimo Olives nada ten que ver, aínda que o pareza, de aí a plantación por etimoloxía popular dunha oliveira no adro parroquial, coa árbore chamada oliveira, esta si deu os fitónimos galegos A Oliva, Val da Oliva, O Olivar, O Oival, O Ival, Oliveira, A Oliveira, Olveira, Olveiroa, Olveda, abundancial en -eda, antes *-etam*, o mesmo que os fitónimos do mesmo tema Olivedo e Oivedo, que son abundanciais en -edo, antes *-etum*, e Solveira, topónimo moi probablemente proveniente dun antigo *sub illa olivaria*, “debaixo da oliveira”.

Algúns dos fitónimos ou fitotopónimos anteriores tamén se atopan no concello da Estrada; caso dos microtopónimos Oliveira e A Oliveira, documentados na parroquia de San Pedro de Parada; e Oliveira, Oliveiras, na de San Martiño de Riobó, topónimos menores recollidos no seu día *in situ* por Manuel Reimóndez Portela, e transmitidos e recuperados recentemente por María José Folgar Brea



Oliveira no adro de Olives-A Estrada.

(Folgar Brea, 2009: 159 e 171). O mesmo para A Oliveira, nome dun lugar da parroquia de San Martiño de Callobre (Folgar Brea, 2008: 303).

Outro topónimo que, como o estradense de Olives, xerou unha realidade (neste caso unha celebración) ficticia sen base real, ao ser tamén interpretado erroneamente por etimoloxía popular, é o de Melide (A Coruña), vila e concello onde se celebra a Festa do melindre, pola similitude formal entre o topónimo Melide, que en realidade fai referencia ao nome persoal dun posesor medieval, e a palabra “melindre”.

En Cacheiras, Teo, (A Coruña), celébrase a Festa da Exaltación da Cacheira, ao relacionaren, así mesmo por etimoloxía popular, a saborosa cacheira do porco co topónimo Cacheiras; confusión ou interpretación errónea que xa cometeu un amanuense medieval, o cal, ao citar a parroquia de Cacheiras, a transcribe co nome de

“Carnicarias”, cando en realidade o topónimo Cacheiras se explica a partir do verbo do latín serodio *cappelare*, relacionable con significados de “cortar” no sentido de desbravar ou rozar un territorio virxe e inculto. Así, dende esta perspectiva, habería que equiparar o nome de lugar Cacheiras cos de Cacha, Cachada, Cachadas, Cacharela e Cachaza, que son topónimos agrícolas sinalizadores de antigas roturacións consistentes en cachar, cavar, romper, cortar e despois queimar unha superficie montesía para plantar, preferentemente, trigo; de aí que o nome de lugar Cacheiras, plural da voz “cacheira”, se refira a unhas terras de monte cavado (Cabeza Quiles, 2000: 87-88) e non a cacheira ou cabeza do porco salgada, aínda que a interpretación errada do topónimo dese lugar á devandita celebración gastronómica.

En fin, se no adro da igrexa estradense de Olives plantaron un *olivo* ou unha oliveira por unha falsa interpretación do topónimo, na vila pontevedresa de Baiona, no lugar e parque chamado A Palma plantaron varias palmeiras, cando, segundo cremos, o microtopónimo A Palma nada ten que ver co nome da devandita planta tropical, aínda que o pareza.

Noutras ocasións a interpretación equivocada dun topónimo por etimoloxía popular dá lugar a aparición, en época moderna, dun topónimo contiguo ao primeiro, que é o máis antigo e, polo tanto, de máis difícil interpretación. É o caso do topónimo moderno A Cebola, nome de lugar replicante ao dun lugar próximo chamado O Allo, situados, ambos os dous no concello coruñés de Zas; producíndose ou creándose recentemente o topónimo A Cebola (hai A Cebola de Arriba e A Cebola de Abaixo) como suposta réplica ou complemento do topónimo contiguo e moito máis antigo O Allo, ao se crer que este, por etimoloxía popular ou vulgar, fai alusión á planta da familia das liliáceas chamada allo, parente botánico da cebola, cando en realidade o topónimo O Allo, repetido en Galicia, é, segundo pensamos, unha forma desnasalizada de Anllo, referíndose, polo tanto, a un ángulo, recodo, esquina ou recanto fluvial ou orográfico (Cabeza Quiles, 2008: 136).

Outro caso de equivocación popular en toponimia é o do macrotopónimo León, referido ao golfo do mar Mediterráneo dese apela-

tivo, que debe ser o mesmo que o da cidade francesa de Lyon, constituíndo, xa que logo, este pseudotopónimo León outra mala tradución ou interpretación do francés Lyon por etimoloxía popular, xa que este topónimo galo provén de *Lugudunum* ou *Lugdunum*, o segundo elemento do cal é a voz céltica *dunum*, “fortaleza, altura fortificada (similar á nosa de *briga*) (Cabeza Quiles, 2008: 350). Así, o xentilicio francés de Lyon é *lyonnais*, vocábulo que aparece moito nos medios de comunicación visuais por ser a denominación comercial dun banco multinacional francés chamado *Crédit Lyonnais*, que patrocina o Tour de Francia; entidade bancaria que emprega como mascotiña publicitaria o boneco dun león, noutro caso, como sucede tamén co nome da cidade española de León, de etimoloxía popular trabucada (Cabeza Quiles, 2008: 350); equivocación que se repite con relación á cidade portuguesa de Chaves, cuxo escudo municipal loce, entre outros motivos, dúas grandes chaves, cando, en realidade, a localidade lusa de Chaves recibiu na antigüidade o sobrenome de *Flavia* por serlle concedido o *ius Latii* ou dereito de cidadanía romana polo emperador da dinastía Flavia, Vespasiano, Así, en caso ablativo, de (*Aquis*) *Flaviis* vén Chaves, co *Fl-* latino transformado en en *Ch-* e a palabra *aquis*, referida ás súas augas medicinais, elíptica ou desaparecida (Cabeza Quiles, 2008: 277).

Fontes e bibliografía

- CABEZA QUILES, F., 1992. *Os nomes de lugar. Topónimos de Galicia: a súa orixe e o seu significado*, Edicións Xerais, Vigo.
- CABEZA QUILES, F., 2000. *Os nomes da terra. Topónimos galegos*, Editorial Toxosoutos, Noia.
- CABEZA QUILES, F., 2008. *Toponimia de Galicia*, Editorial Galaxia, Vigo.
- FOLGAR BREA, M. J., 2008. “A toponimia menor do concello da Estrada. I. Agar-Loimil”, en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* 11, Fundación Cultural da Estrada. Museo M. Reimóndez Portela.
- FOLGAR BREA, M. J., 2009. “A toponimia menor do concello da Estrada. II. Matalobos-Vinseiro”, en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* 12, Fundación Cultural da Estrada. Museo M. Reimóndez Portela.
- IZQUIERDO PERRÍN, R., “Plateros, platerías, outros gremios y sus tiendas”, en www.academiagallegabellasartes.org
- LÓPEZ FERREIRO, A., 1975, (edic. facsím.), *Fueros municipales de Santiago y de su tierra*, Ediciones Castilla, Madrid.

LÓPEZ FERREIRO, A., 1983, (reed.), *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago*, Edicións Sálvora, Santiago de Compostela.

NAVAZA BLANCO, G., 2006. *Fitotoponimia galega*, Biblioteca Filolóxica Galega, Instituto da lingua Galega, Fundación Pedro Barrié de la Maza.

www.biblia12.com



Os nomes dos devanceiros. Antroponimia estradense, séculos XVII e XVIII

Juan Andrés Fernández Castro

juanandresfc@yahoo.es

Resumo. Ofrécese un estudo do corpus antroponímico das parroquias estradenses de Guimarei, Figueroa e Ouzande nos séculos XVII e XVIII empregando como fonte os Arquivos Parroquiais, e máis concretamente os libros de rexistros de bautizados e difuntos. Préstase especial atención aos criterios de elección dos nomes e á súa frecuencia; valor simbólico de cada un deles e lugar que ocupan nos nomes compostos; á transcripción de nomes e apelidos, o seu proceso evolutivo e as transformacións que se observan mediante o seu tratamento diacrónico.

Abstract. The article presents a study about the anthroponymical corpus of A Estrada parishes, Guimarei, Figueroa and Ouzande, in the 17th and 18th centuries based on parish files and, especially, on baptism and death records. It has special attention to the criteria to choose the names and their frequency, their symbolic value and their place in the compounds, the names and surnames transcription and all the casuistry hesitation observed in their diachronic treatment.

I. Introducción

Os arquivos parroquiais, auténtico tesouro documental asequible a todos, ofrecen ao investigador infinitas posibilidades de consulta. A información neles contida é especialmente rica no eido da onomástica e máis concretamente da antroponimia, disciplina que versa sobre os nomes das persoas e, por extensión, dos seus apelidos. O tratamento cuantitativo de ambas as dúas partículas xunto coa análise de certas singularidades especialmente salientables, constitúen o obxecto desta breve achega.

O ámbito xeográfico do estudo comprende as tres parroquias que antano compartían o lugar de A Estrada, a saber: Guimarei, Ouzande e Figueroa, das que se segregou a mediados do século dezanove, dando lugar ao actual núcleo urbano. Empregouse como fonte principal os respectivos libros de bautizados onde, xunto co nome do novo cristiano, se rexistran o nome e apelidos dos pais e padriños e, xa en épocas serodias, tamén os dos avós. Deste xeito completamos satisfactoriamente a decimooitava centuria pero a información



Texto: “En veinte días del mes de noviembre de [mil] seiscientos y cincuenta y uno yo Mauro rector desta feligresía bauticé una hija de Antonio da Ponte y de su mujer María Pereiras vecinos desta feligresía puse nombre Antonia fueron sus padrinos Pedro da Graña y Dominga de Nodar mujer de Juan de Villa Verde, vecinos desta feligresía y les advertí sus obligaciones y lo firmo”.

reducíase considerablemente a medida que retrocedíamos no tempo, pois o século XVII, pola propia limitación da fonte -o rexistro de Figueroa empeza no 1698, o de Guimarei no ano 1702 e o de Ouzande no 1651-, quedaba escasamente representado, circunstancia que mermaría considerablemente a validez das conclusións. Daquela optamos por unha ampliación da mostra mediante a incorporación de listas nominativas de falecidos nados no decurso do século dezasete, aínda sacrificando a calidade da información pois nas partidas de defunción daquela época omítese sistemáticamente os apelidos maternos. Deste xeito, e con aquelas limitacións, acadamos 720 inscricións para o século XVII, completando un total de 4.008 nomes: 1950 mulleres e 2058 varóns. O índice de masculinidade resultante = 105'53, confirma a calidade dos rexistros.

II. A elección do nome

A primeira obriga dos pais, no mesmo día do parto ou no seguinte, era bautizar ao meniño e darlle o nome co que en adiante se coñecería. Pero ¿cal era a súa marxe de liberdade no referente á elección? ¿ata que punto se vían condicionados pola tradición, os costumes ou a propia condición social? ¿E cantos nomes se imporían: un, dous, tres, cinco...?

A elección de un nome entre os douscentos cincuenta, aproximadamente, que compoñían o repertorio da época, implicaba un acto responsable no que participaba a familia, achegados e amigos, conscientes todos eles de que o nome era algo máis que unha palabra que servía para denominar -función identificativa-, a unha persoa. Sabían moi ben que mediante o nome establecíase un vínculo poderoso entre o seu portador e o referente de quen se tomaba -función representativa-, que podía ser real, impondo, por exemplo, o nome de José Antonio aos numerosos afillados do influínte Marqués de Guimarei don José Antonio Mosquera Sotomayor, ou simbólica, cando se optaba por chamar Natividad a unha meniña nacida o 25 de decembro. Consecuentemente, cando alguén nomeaba ou oía falar de “José Antonio” en Guimarei, a mediados do século XVIII, entendía que se referían a un protexido do Marqués e polo mesmo persoa de consideración; dun xeito parecido os Felipes Ou Felipas evocaban o nome do rei. Sen esquecer aos abondosos Feliciano-Feliciano en Guimarei nos primeiros anos do século XVIII, sen dúbida relacionados co daquela rector da parroquia, don Feliciano Fernández de Boán.

Debemos salientar tamén a capacidade dos nomes de persoas para transmitir información, codificada ou non, que os contemporáneos saben interpretar, mais que tamén pode ser útil ao historiador para recrear o universo simbólico e mentalidade das xentes que os levaron. Neste sentido non é en absoluto casual que se lle dese o nome de Socorro Francisca a unha meniña que, en perigo inminente de morte recibiu as *aguas de socorro*, ou bautismo de urxencia de mans de Francisco, que a apadriñou máis tarde. Tampouco o é o feito de chamar Primitivo e Secundina ao primeiro e segundo dos irmanciños xemelgos que viron a luz por este orde, conforme se explica detalladamente nas correspondentes partidas de bautismo. E como derradeiro exemplo da intensa función evocativa do nome citare-

mos o de Buenaventura, aquela meniña abandonada na porta da igrexa e felizmente rescatada por un parroquiano que a levou a bautizar coidándoa coma a unha filla.

O santoral católico ofrecía unha xenerosa nómina de nomes. Sen embargo observamos que tan só 5 deles, (Antonio/Antonia; José/Josefa; Francisco/Francisca; María e Juan) acumulan máis do 80% das eleccións, circunstancia que nos leva a reflexionar sobre os motivos das distintas opcións.

III. Criterios de elección

- a) O nome dos pais e padriños na proporción que se especifica na táboa:

Táboa 1. Coincidencia entre os nomes dos bautizados e os dos pais, nais, padriños e madriñas

Nome do pai	6´69%	18´00
Nome da nai	11´31%	
Nome do padriño	51´59%	82´00
Nome da madriña	30´41%	

Unha cuarta parte dos bautizados (25´24%, equivalente a 941 persoas) sitúanse á marxe da norma maioritaria. Nin que dicir ten que a posibilidade de combinacións é inmensa. Así, un meniño pode levar nomes que coincidan co pai e madriña, tamén co do patrón da parroquia, avó e santo da onomástica do día do nacemento...

- b) O Santo Patrono da parroquia. Localizamos en Guimarei (San Julián, Xulián ou Xiao) 19 “Julianes” e 6 “Julianas”. En Ouzande (San Lorenzo ou Lourenzo) 25 “Lorenzos” e 12 “Lorenzas”, aínda que en Figueroa (San Paio ou Pelayo) só 2 “Pelayos”.
- c) O nome da persoa que aplicou ao neonato en perigo o bautismo de urxencia ou auga de socorro, e que xeralmente, en caso de supervivencia, exercía de padriño na posterior cerimonia de imposición do nome e santos óleos; lembremos a Socorro Francisca.

- d) A onomástica do día do nacemento e, con menos frecuencia, a do bautizo: Isabel, Eulalia, Miguel, Antonio, José, Benito, Gregorio, Nicolás, Manuel, Rosa, Inés, Catalina e Blas son algún deles. Na táboa de frecuencias, sen embargo, o que maior número de correspondencias presentan son Jacobo-Santiago, Lucía, Roque, Andrés e Juan.
- e) As festividades de raigame popular, como Pascua-Pascuala-Pascual, Ascensión, Natividade, Epifanio, Santos e Concepción.

IV. Os nomes máis frecuentes

O repertorio onomástico deste estudo é de 265 nomes: 135 de varóns e 130 femininos. Sen embargo a táboa de frecuencias reflexa unha preferencia moi claras por algún deles.

Táboa 2. Os 10 nomes de varón máis numerosos. Frecuencias

Antonio	702	Luis	54
José	345	Manuel	146
Francisco	248	Pedro	109
Juan	238	Andrés	102
Domingo	188	Benito	83

Táboa 3. Os 10 nomes de muller máis numerosos. Frecuencias

María	793	Juana	115
Antonia	373	Benita	108
Josefa	311	Dominga	95
Francisca	207	Jacinta	58
Manuela	142	Catalina	48

Varios deste nomes femininos (Antonia, Francisca, Benita, Dominga, Josefa, Juana e Manuela) proceden do seu homónimo masculino co que se asimilan. Quedarían pois, como exclusivamente femininos, María, Catalina e Jacinta. Unificando pois ambas as dúas listas obtemos os nomes do santoral católico máis frecuentes en Ouzande, Guimarei e Figueroa:

Benito	1266	Domingo	283
Antonio	1075	Pedro	109
María	793	Andrés	102
José	656	Jacinta	58
Francisco	395	Luis	54
Juan	353	Catalina	48
Manuel	288		

O éxito dos nomes José e María, nas súas acepcións masculina e feminina, José, Josefa, José María, Josefa María ou María Josefa, por exemplo, explícase abondo polo seu protagonismo na historia sagrada neotestamentaria como fundadores da Sagrada Familia, no seo da que naceu O Salvador, Xesús de Nazaret, nome, por outra parte, moi pouco frecuente nos séculos XVII e XVIII na Estrada. O nome de Manuel está moi relacionado co ciclo do Nadal. Celébrase o un de xaneiro, día da Santa María Nai de Deus, e procede do nome bíblico ou sobrenome de Xesús, *Emanuel*, que significa Deus entre nós. A abondosa presenza de Manueles e Manuelas –que contrasta, como queda dito coa escaseza de Jesús–, quizás atope explicación no ancestral temor reverencial a pronunciar o nome da divindade.

Andrés, Juan e Pedro, discípulos predilectos de Cristo, gozaron tamén de enorme prestixio pola súa proximidade ao Mestre. Quedaría por explicar o éxito de Benito, Antonio, Francisco, Domingo, Jacinta, Luis e Catalina, nomes todos eles alleos ao relato bíblico pero moi vinculados cos santos das distintas congregacións de monxes regulares que durante toda a Idade Media, e con particular intensidade nas datas posteriores ao Concilio de Trento, levaron a cabo a segunda evanxelización das áreas rurais. As Santas misións, prédicas e catequese daqueles territorios estaban especialmente encomendadas aos frades Dominicos, Benedictinos, Franciscanos e tamén Xesuítas.

Dade gracias a Yahveh, aclamade o seu nome, difundide entre os pobos os seus feitos, pregoade que é sublime o seu nome.

Isaías 12, 4.

É doado pensar que mentres anunciaban aos pobos o santo nome de Deus cada quen loubase a porfía ao fundador e santos da súa orde

nos sermóns e milagreiras historias inspirados nos relatos da *Flos Sanctorum*, *Actus Beati Francisci*, *Codex Calixtinus* e outros. Ofrecían como exemplo as súas vidas de santidade e recomendaban aos pais os seus nomes –no que se percibe tamén unha intención propagandística– para bautizar aos meniños, na procura dun padriñazgo celesstial paralelo ao que lles brindaban os seus padriños terreaís. Benita e Benito concitan o maior número de eleccións entre os estradenses dos séculos XVII e XVIII o que fala do poder e influencia da orde benedictina en Galicia no transcurso do Antigo Réxime e da súa intervención na catequese do rural. O mesmo pode dicirse de Francisca e Francisco e Antonio (de Padua), da regra franciscana, quizais o santo máis popular da era moderna. A él se encomendaban as mulleres estériles e as solteiras na procura de matrimonio; a súa imaxe, un frade xove co Neno Xesús no colo portando una vara de azucena (*un santo bonitiño*), estimulaba a devoción dos fieis. Santa Jacinta e San Luis profesaron na mesma regra. Por último, Santo Domingo, fundador da Orde Dominicana e Santa Catalina de Siena, da Orden Terceira de Santo Domingo, rematan o repertorio da onomástica inspirada no santoral das máis importantes ordes relixiosas. Ignacio, o nome do fundador da Compañía de Xesús, encontraríase en decimosexto lugar no orde de preferencia.

V. O número de nomes

No século XVII son realmente escasos os nomes compostos, que se van impondo a medida que avanzamos na seguinte centuria. O cómputo final, sen embargo, mostra un equilibrio entre a fórmula simple e a dobre, relegando as demais opción a lugares bastante alonxados.

Táboa 5. Número de nomes por persoa

Nº de nomes	Nº de persoas	Porcentaxe
5	5	0'12
4	24	0'6
3	481	12
2	1719	42'9
1	1779	44'38
TOTAL	4.008	100

VI. A orde nos nomes compostos

Non deixa de constituír un enigma a tendencia de certos nomes a ocupar una determinada posición nos nomes compostos. Os casos de Antonio-Antonia e María son, neste sentido, paradigmáticos. Así, comprobamos que o primeiro binomio prefere a segunda posición (nun 62% dos casos), mentres que de cada 100 veces que aparece o nome de María, 87 faino no primeiro lugar. Por outra parte os nomes de Catalina, Juan, Domingo, Pedro, José e Luis manteñen ao longo dos séculos a súa posición preeminente.

A reiterada combinación duns poucos nomes pódenos levar a pensar nun caos onomástico que imposibilitaba a cabal identificación das persoas: a modo de exemplo diremos que entre 1711 e 1750, aproximadamente, conviviron no reducido ámbito da parroquia de Guimarei 5 Andrés Antonio; 22 Domingo Antonio; 16 Francisco Antonio; 21 José Antonio; 17 María Antonia; trinta Marías e tres ducias de Josés. Sen embargo podemos ter a seguridade de que cada persoa podía ser perfectamente localizada sen posibilidade ninguna de erro pois a sabiduría popular habilitou unha serie de recursos que evitaban a confusión. Os nomes singulares, raros, pouco frecuentes ou únicos (Umbelina, Onúfero, Ulpiano ou Valenta, por exemplo) non ofrecían dificultade. A combinación de distintos nomes contribuíu así mesmo a identificar ás persoas e nos casos ambiguos aplicábanse os hipocorísticos, diminutivos, motes, alcumes ou sobrenomes polos que, aínda agora, se recoñecen e persoalizan individuos, casas, familias ou incluso estirpes enteiras.

Táboa 6. Nomes compostos e lugar que ocupa cada un deles. Varóns

Nomes	1º	2º	3º	4º	Total
Antonio	99	496	105	2	702
José	268	64	12	1	345
Francisco	184	56	8		248
Juan	224	12	2		238
Domingo	175	10	3		188
Manuel	113	27	6		146
Pedro	107	2			109
Andrés	79	21	1	1	102
Benito	54	20	9		83
Luis	49	4	1		54

Táboa 7. Nomes compostos e lugar que ocupa cada un deles. Mulleres

Nomes	1º	2º	3º	4º	Total
María	691	92	9	1	793
Antonia	71	222	78	2	373
Josefa	161	132	16	2	311
Francisca	113	81	12	1	207
Manuela	104	36	2		142
Juana	88	26	1		115
Benita	39	59	9	1	108
Dominga	82	10	3		95
Jacinta	32	21	5		58
Catalina	43	3	2		48

VII. A transcripción dos nomes

Auténticos fósiles onomásticos, prodixios de eufónica beleza, candorosas incorreccións do amanuense, híbridos espécimes diglósicos a medio camiño entre o galego e o castelán... a lectura do extenso catálogo dos nomes acumulados durante dous séculos depáranos por veces sorprendentes descubrimentos. Citamos en primeiro lugar o nome Onífero, precursor evolutivo do actual Onofre; Inecia, do que procede Inés. Apolonia, transcrito habitualmente como “Polonia”, Liberata, Estefana, Acensio, Alexos...

Observamos numerosas alternancia de grafías galegas e casteláns así como vacilacións fonéticas: Alberte/Alberto; Caetano/Cayetano; Domingo/Domingos; Esteban/Esteban; Jacob/Jacobo; Jorge/Jorxe/Xorxe; Manoel/Manuel; Michael/Miguel; Pablo/Pablos; Andrea/Andresa; Caetana/Cayetana; Apolonia/Polonia; Estefana/Estefanía; Joana/Juana; Margarida/Margarita; Marina/Mariña; Pascua/Pascuala; Valenta/Valentina. O epiceno Ventura, que tantas confusións ten orixinado, denomina, indistintamente, a varóns e mulleres; no noso caso localizamos 11 correspondentes a mulleres, precedidos case sempre de María, e só catro nomes masculinos.

VIII. Os apelidos

Transcríbense coidadosamente nas actas de nacemento, sen embargo falta o segundo nos rexistros de falecidos do século dezasete; nas partidas de fillos ilexítimos faise constar exclusivamente o apelido da nai. Non poden elixirse, coma os nomes, nin decidir cantos ha levar cada bautizado. Sen embargo o seu estudo diacrónico confírmanos a capacidade destas partículas -invariables desde o punto de vista gramatical-, para evolucionar, transformarse, disgregarse en familias e adoptar flexións. É por iso que consideramos oportuno transcribir literalmente nos apéndices habilitados ao final deste traballo todas as versión dun apelido, resultado, as máis das veces, dun desfase entre a versión fonética e a súa transcripción no papel, mais tamén da colisión entre a lingua popular reservada á fala e a culta ou oficial na que se sustanciaba toda a documentación.

IX. Apelidos masculinos e femininos

Algúns apelidos son susceptibles de adoptar a flexión de xénero según cadren nun home ou muller: os irmáns Francisca González Cambota e Pedro González Cambote, de Guimarei. E do mesmo xeito o fillo de Alberto Pereira e María Soutiña foi Lorenzo Pereira Soutiño; e Frutuoso Nogueiras Paseiro, pola súa parte, descende de Esteban Nogueiras e Jacinta Paseira. Transcribimos a continuación os casos localizados de flexión de xénero dos apelidos tanto dos bautizados como de seus pais, padriños ou avós.

Balado-Balada	Colmeiro-Colmeira
Barreira-Barreiro	Cordo-Corda
Bergueiro-Bergueira	Couceiro-Couceira
Besteiro-Besteira	Deitor-Deitora
Bouzón-Bouçoa-Bouzoa	Durán-Durana
Caeiro-Caeira	Franco-Franca
Carbón-Carboa	Garrido-Garrida
Castelo-Castela	Janeiro-Janeira
Cerviño-Cerviña	Loimil-Loimila

Luís-Luísa	Reigoso-Reigosa
Mosteiro-Mosteira	Rey-Reino-Reina
Moure-Moura	Sotelo-Sotela
Muíño-Muíña	Sueiro-Sueira
Picallo-Picalla	Tallón-Taloo-Talloa
Piñeiro-Piñeira	Tato-Tata
Porto-Porta	Terceiro-Terceira

X. As partículas “de” e “do” que preceden ao apelido

Pódense considerar xa como arcaísmo próximo á súa desaparición a mediados do século XVIII, sen embargo era frecuentísimo en épocas anteriores. A evolución dos sons “de” ou “do” + apelido, por aglutinación, observa as variantes: de Orelle → Dorelle; de Eira → Deira; de Héitor → Deitor, Deitora; de/do Outeiro → Douteiro. Aparece tamén a variedade do Campo → Docampo e San Xiao → Sanxiao, nos que non hai perda de vocal.

XI. Vacilacións fonéticas

No corpus dos apelidos estradenses aprécianse interesantes casos de vacilación fonética que denotan, fundamentalmente, un desaxuste entre a pronunciación e a súa plasmación gráfica na escrita. Salientamos os seguintes: Basteira-Basteiro; Besteira-Besteiro. Balcácer-Balcarce-Balcárcel-Balcázar; Valcácer-Valcarce-Valcárcel. Vigín-Vixín. Janeiro-Xaneiro. Saborido-Saburido. Sanmartín-Sanmartiño. Señorán-Señoráns. Cajaraville-Casarville-Caxaraville-Caxarville. Constenla-Costenla-Costela. Ferradáns-Ferradáns. Marque-Márquez-Marques. Martínez-Martís. Requeijo-Requeixo. Rodríguez-Rodrigues.

XII. Un curioso caso de composición epentética

Encontrámolo no apelido Eyo, de certa frecuencia en Guimarei. Formouse a partir da forma “Eo”, documentada tamén como “do Eo”, que se transformou en Eio trala introducción do i por epéntese, adoptando logo a grafía castelán actual Eyo.

Apéndices

1. Nomes de homes ordeados alfabeticamente

Acensio	Eleuterio	Julián
Agustín	Enrique	Justo
Alberte	Epifanio	Lamberto
Alberto	Esteban	León
Alexandro	Estebo	Lorenzo
Alexos	Eufemio	Lucas
Alonso	Eugenio	Luís
Amaro	Fabián	Manoel
Ambrosio	Feliciano	Manuel
Andrés	Felipe	Marcelo
Ángel	Félix	Marcos
Anselmo	Fernando	Martín
Antonio	Ferrer	Mateo
Asencio	Francisco	Matías
Baltasar	Froilán	Mauro
Bartolomé	Fructuoso	Melchor
Basilio	Fruilán	Michael
Bautista	Gabriel	Miguel
Benito	Gaspar	Narciso
Bernabé	Gerardo	Neri
Bernardino	Gerónimo	Nicolás
Bernardo	Gonzalo	Onúfero
Blas	Gregorio	Pablo
Bonifacio	Hermenegildo	Pablos
Buenaventura	Hipólito	Pantaleón
Caetano	Ignacio	Pascual
Carlos	Inocencio	Pastor
Casimiro	Isidro	Patricio
Cayetano	Jacinto	Paulo
Celestino	Jacob	Pedro
Clemente	Jacobo	Pelayo
Cosme	Javier	Policarpo
Crescencio	Jesús	Ponciano
Crisóstomo	Joaquín	Prudencio
Cristóbal	Jorge	Rafael
Diego	Jorxe	Raimundo
Domingo	José	Ramón
Domingos	Juan	Remigio

Roque	Silvester	Valentín
Rosendo	Silvestre	Ventura
Salvador	Simón	Vicente
Santiago	Telesforo	Victorio
Santos	Tomás	Xavier
Sebastián	Tomé	Xorxe
Serafín	Ulpiano	

Total: 134

2. Nomes de mulleres ordeados alfabeticamente

Ágata	Clara	Gaspara
Agustina	Concepción	Gerónima
Alberta	Constanza	Gertrudis
Alonsa	Crisanta	Gregoria
Ambrosia	Cristina	Helena
Ana	Cruz	Hipólita
Anastasia	Daniela	Ifigenia
Andrea	Desamparados	Ignacia
Andresa	Dolores	Ildefonsa
Ángela	Dominga	Inecia
Antonia	Dorotea	Inés
Apolonia	Elena	Inocencia
Argentina	Eleuteria	Isabel
Ascensión	Erena	Jacinta
Baltasara	Esteba	Jacoba
Bárbara	Estefana	Joana
Bartolomea	Estefanía	Joaquina
Beatriz	Eugenia	Josefa
Benita	Eulalia	Juana
Bernarda	Fabiana	Juliana
Caetana	Feliciana	Justa
Cándida	Felipa	Leocadia
Carmela	Fermina	Leonarda
Carmen	Florencia	Leonor
Casilda	Florentina	Liberata
Catalina	Francisca	Lorenza
Caterina	Froilana	Lucía
Cayetana	Fructuosa	Luía
Cecilia	Gabriela	Magdalena

Manuela	O	Susana
Margarida	Pascua	Teresa
Margarita	Pascuala	Timotea
María	Paula	Tomasa
Mariana	Pilar	Toribia
Marina	Rafaela	Umbelina
Mariña	Ramona	Úrsula
Marta	Rita	Valenta
Martina	Rosa	Valentina
Matilda	Rosalía	Valentina
Melchora	Rosario	Ventura
Micaela	Salomé	Vicenta
Mónica	Sebastiana	Vicenta
Natividad	Silvestra	
Nicolasa	Socorro	

Total: 130

3. Táboa de frecuencias. Nomes femininos

María	793	Lorenza	22	Alberta	7
Antonia	373	Andresa	21	Jacoba	7
Josefa	311	Inés	18	Gabriela	6
Francisca	207	Rosalía	18	Nicolasa	6
Manuela	142	Agustina	17	Silvestra	6
Juana	115	Bernarda	15	Apolonia	5
Benita	108	Lucía	14	Esteba	5
Dominga	95	Caetana	13	Eugenia	5
Jacinta	58	Gregoria	13	Felipa	5
Catalina	48	Micaela	13	Florentina	5
Rosa	46	Cayetana	12	Mariña	5
Ignacia	45	Margarita	12	Paula	5
Luísa	45	Pascuala	12	Susana	5
Andrea	42	Baltasara	11	Dolores	4
Ana	41	Mariana	11	Gertrudis	4
Ángela	35	Vicenta	11	Marina	4
Pascua	33	Ventura	11	Bárbara	3
Feliciana	27	Magdalena	10	Clara	3
Isabel	24	Juliana	9	Fructuosa	3
Teresa	23	Eulalia	8	Helena	3
Tomasa	23	Socorro	8	Justa	3

Liberata	3	Cándida	1	Joaquina	1
Marta	3	Carmela	1	Leocadia	1
Martina	3	Casilda	1	Leonarda	1
Rafaela	3	Concepción	1	Leonor	1
Ágata	2	Constanza	1	Margarida	1
Ascensión	2	Crisanta	1	Matilda	1
Carmen	2	Cristina	1	Mónica	1
Caterina	2	Cruz	1	Natividad	1
Cecilia	2	Daniela	1	O	1
Fermina	2	Desamparados	1	Pilar	1
Gerónima	2	Dorotea	1	Ramona	1
Hipólita	2	Elena	1	Rosario	1
Ildefonsa	2	Eleuteria	1	Salomé	1
Joana	2	Erena	1	Sebastiana	1
Melchora	2	Estefana	1	Timotea	1
Rita	2	Estefanía	1	Toribia	1
Valentina	2	Fabiana	1	Umbelina	1
Alonsa	1	Florencia	1	Úrsula	1
Ambrosia	1	Froilana	1	Valenta	1
Anastasia	1	Gaspara	1	Valentina	1
Argentina	1	Ifigenia	1	Vicenta	1
Bartolomea	1	Inecia	1		
Beatriz	1	Inocencia	1		

4. Táboa de frecuencias. Nomes masculinos

Antonio	702	Lorenzo	35	Simón	16
José	345	Bernardo	29	Jorge	15
Francisco	248	Julián	27	Santiago	14
Juan	238	Esteban	26	Felipe	12
Domingo	188	Agustín	25	Fernando	12
Manuel	146	Bartolomé	25	Roque	12
Pedro	109	Ángel	23	Tomás	12
Andrés	102	Jacobo	22	Ambrosio	11
Benito	83	Feliciano	21	Silvestre	10
Luis	54	Ramón	20	Caetano	9
Alonso	51	Alberto	19	Rafael	9
Pascual	48	Cayetano	19	Rosendo	9
Gregorio	41	Eugenio	18	Alberte	8
Jacinto	41	Vicente	18	Blas	8
Miguel	37	Baltasar	17	Jacob	8
Ignacio	36	Gabriel	16	Marcelo	8

Clemente	7	Diego	2	Hipólito	1
Gerónimo	7	Enrique	2	Inocencio	1
Jesús	7	Lucas	2	Isidro	1
Joaquín	7	Mateo	2	Javier	1
Amaro	6	Pelayo	2	Jorxe	1
Matías	5	Acensio	1	Justo	1
Bautista	4	Alexandro	1	Lamberto	1
Domingos	4	Anselmo	1	León	1
Fructuoso	4	Basilio	1	Manoel	1
Marcos	4	Bernardino	1	Michael	1
Martín	4	Carlos	1	Narciso	1
Nicolás	4	Casimiro	1	Neri	1
Pablo	4	Celestino	1	Onúfero	1
Patricio	4	Cosme	1	Pablos	1
Salvador	4	Crescencio	1	Pantaleón	1
Santos	4	Crisóstomo	1	Pastor	1
Sebastián	4	Cristóbal	1	Paulo	1
Ventura	4	Eleuterio	1	Policarpo	1
Alexos	3	Epifanio	1	Ponciano	1
Félix	3	Estebo	1	Prudencio	1
Gaspar	3	Eufemio	1	Remigio	1
Mauro	3	Fabián	1	Serafín	1
Melchor	3	Ferrer	1	Silvester	1
Raimundo	3	Froilán	1	Telesforo	1
Victorio	3	Fruilán	1	Tomé	1
Asencio	2	Gaspar	1	Ulpiano	1
Bernabé	2	Gerardo	1	Valentín	1
Bonifacio	2	Gonzalo	1	Xavier	1
Buenaventura	2	Hermenegildo	1	Xorxe	1

Táboa 5. Apelidos ordeados alfabeticamente

Aldao	Balcácer	Barreira
Alonso	Balcárce	Barreiro
Álvarez	Balcárcel	Barreiros
Ameijeiras	Balcázar	Barro
Andújar	Balseiros	Barros
Ares	Baltar	Basteira
Arias	Balteiro	Basteiro
Armesto	Baños	Berdial
Balada	Barcala	Bergueiro
Balado	Barcía	Bermúdez

Berner	Cebeiro	Eitor
Besteira	Cerqueira	Espiño
Besteiro	Cerqueiro	Eyo
Betanzos	Cervela	Fandiño
Blanco	Cerviña	Fernández
Boán	Cerviño	Ferradáns
Borrajeiros	Chao	Ferradás
Bouza	Chedas	Ferreira
Bouzas	Cibeira	Ferreiro
Bouzoa	Cibeiro	Ferrín
Bouzón	Cira	Ferro
Braña	Cobas	Festa
Brea	Coello	Figueira
Brey	Colmeira	Figueiras
Buela	Conde	Figueroa
Bugallo	Constenla	Fonte
Cadavid	Conda	Fraga
Caeira	Correa	Fraguío
Cajaraville	Cortizo	Franca
Calvelo	Costa	Franco
Camara	Costela	Freán
Camba	Costenla	Fredis
Cambote	Costoya	Fuente
Campo	Coto	Fuentes
Campos	Couceiro	Gamallo
Canosa	Couto	García
Caramés	Cubelo	Garea
Carballo	Cuñado	Garellas
Carbia	Cuñarro	Garrida
Carboa	Deira	Gestoso
Carbón	Deitor	Gil
Cargado	Deitora	Ginzo
Carpinteiro	Diéguez	Gofina
Casanova	Diz	Gofino
Casarville	Docampo	Goldar
Castela	Domínguez	Gómez
Castelo	Dono	Gontade
Castrelo	Dorelle	González
Castro	Douteiro	Graña
Castroverde	Durán	Grila
Caxaraville	Durana	Gutiérrez
Caxarville	Eira	Hermida

Iglesia	Moura	Pernas
Janeira	Mourelle	Perta
Janeiro	Movilla	Pes
Lago	Muíña	Picallo
Lagos	Muíño	Picáns
Leal	Negreira	Pinto
Lis	Nercellas	Piñeira
Loimila	Nieves	Piñeiro
López	Niveiro	Piño
Lorenzo	Niveiros	Piñón
Loureiro	Nodar	Piso
Louzao	Nogueira	Ponte
Magán	Nogueiras	Porta
Magariños	Norcellas	Portela
Mámoa	Núñez	Porto
Manselle	Oliveira	Posse
Maqueira	Ortega	Pousada
Mariño	Otero	Prado
Marque	Outeiro	Puente
Marques	Paadín	Pumares
Marquesa	Painceira	Quintas
Márquez	Painceiras	Quiroga
Martínez	Paloma	Rama
Martís	Parafita	Rarís
Martisa	Paramá	Rariz
Marzoa	Pardiñas	Rebolo
Matalobos	Pardo	Reigosa
Meilán	Parga	Reigoso
Méndez	Paseiro	Reimóndez
Miranda	Paz	Reina
Moldes	Pazo	Reino
Molino	Pazos	Requeijo
Montaos	Pedregal	Requeixo
Monte	Pedreira	Rey
Monteagudo	Pena	Reza
Montenegro	Penas	Riba
Montero	Penela	Ribadavia
Monteiro	Peña	Ribadulla
Montouto	Pereira	Ribas
Moraña	Pereiras	Ribeira
Mosteira	Pereiro	Ribeiro
Mosteiro	Pérez	Ribera

Ribero	Sosa	Valcárce
Río	Sotelo	Valcárcel
Rodo	Soto	Vales
Rodríguez	Sousa	Vama
Rodriguez	Soutelo	Varela
Rosende	Soutiño	Vázquez
Rubín	Souto	Veiga
Rubiña	Suárez	Verde
Ruibal	Taboada	Vicente
Ruzo	Talló	Vidal
Saborido	Talloa	Vigín
Saburido	Tallón	Vigo
Samartiño	Taloo	Vila
Sangiao	Tarrío	Vilaboa
Sangro	Tata	Vilar
Sanjorge	Tato	Vilas
Sanmartín	Teixeiro	Vilaverde
Sanmartiño	Terceira	Villanueva
Santiago	Terceiro	Villar
Santos	Tizón	Villaverde
Sanxiao	Torrado	Vinceiro
Sanxorxe	Torre	Vinseiro
Sarmiento	Torres	Vixín
Sarria	Tosar	Vizoso
Señorán	Touceda	Xaneiro
Señoráns	Touriño	Xil
Seoane	Toxo	Yáñez
Silva	Trigo	
Soneira	Troncoso	
Sorriba	Valcácer	

Táboa 6. Apellidos. Táboa de frecuencias

Ribeira	368	Graña	185	Riba	117
Ponte	363	Pereira	160	Porto	114
Rodríguez	323	Tosar	149	Sangiao	100
Durán	243	Villaverde	140	Carballo	90
Castro	233	Touceda	133	Rey	88
Fernández	224	González	128	Souto	88
Pazo	206	Tato	124	Porta	85
Campo	204	Ferro	119	Coto	80
Matalobos	186	Blanco	118	Torre	74

Barro	72	Barros	25	Reina	10
Constenla	70	Fonte	25	Ares	9
Terceiro	70	Ameijeiras	24	Conde	9
Carbón	68	Festa	24	Gestoso	9
Sanmartín	67	Pazos	24	Silva	9
Sotelo	62	Pedregal	24	Camara	8
Cortizo	59	Gómez	23	Camba	8
Valcárcel	55	Balcácer	21	Ferreiro	8
Goldar	54	Eira	21	Fuente	8
Trigo	53	Monteiro	21	Pereiras	8
Barcala	52	Piso	21	Pinto	8
Bergueiro	52	Valcácer	20	Vilaverde	8
Penas	50	Vigín	20	Deitor	7
Soutelo	47	Cerqueira	18	Picáns	7
Vicente	47	Cuñarro	18	Rama	7
Vinseiro	47	Rebolo	17	Cadavid	6
Pena	46	Seoane	17	Castelo	6
Vázquez	46	Torrado	17	Caxarville	6
Paramá	45	Verde	17	Cerviño	6
Louzao	43	Caramés	16	Correa	6
iglesia	40	Ferrín	16	Franco	6
Couceiro	37	Balado	14	Janeiro	6
Otero	37	Nogueira	14	López	6
Picallo	37	Ruzo	14	Magán	6
Carbia	36	Señorán	14	Nieves	6
Costenla	36	Cervela	13	Rubín	6
Bermúdez	35	Diéguez	13	Soneira	6
Meilán	35	Freán	13	Tallón	6
Paz	34	Loureiro	13	Villar	6
Piñeiro	34	Ribadulla	13	Álvarez	5
Marque	32	Balseiros	12	Buela	5
García	31	Bouzón	12	Caxaraville	5
Hermida	31	Ferradáns	12	Chao	5
Baños	30	Martínez	12	Domínguez	5
Couto	30	Painceira	12	Figueira	5
Outeiro	30	Peña	12	Márquez	5
Calvelo	29	Vila	12	Olivera	5
Deira	27	Brea	11	Pernas	5
Montenegro	27	Ferradás	11	Posse	5
Bugallo	26	Gil	11	Ribadavia	5
Núñez	26	Rosende	11	Sanxiao	5
Vales	26	Besteiro	10	Sarria	5

Señoráns	5	Reino	3	Pousada	2
Suárez	5	Ribera	3	Puente	2
Taboada	5	Río	3	Rarís	2
Vixín	5	Sanmartiño	3	Requeijo	2
Álvarez	4	Santiago	3	Requeixo	2
Andújar	4	Sousa	3	Ribas	2
Barreiro	4	Talloa	3	Ribeiro	2
Basteiro	4	Torres	3	Sangro	2
Besteira	4	Varela	3	Sanxorxe	2
Castela	4	Vilar	3	Sarmiento	2
Dono	4	Vinceiro	3	Taloo	2
Marzoa	4	Xaneiro	2	Teixeiro	2
Montero	4	Xil	2	Terceira	2
Montouto	4	Armesto	2	Vidal	2
Moraña	4	Barreira	2	Villanueva	1
Mosteiro	4	Basteira	2	Yáñez	1
Moura	4	Cajaraville	2	Aldao	1
Norcellas	4	Cambote	2	Arias	1
Ortega	4	Campos	2	Balada	1
Parafita	4	Carboa	2	Balcárce	1
Pes	4	Cobas	2	Balcárcel	1
Quintas	4	Costoya	2	Baltar	1
Rodo	4	Cubelo	2	Balteiro	1
Soto	4	Docampo	2	Barcia	1
Touriño	4	Dorelle	2	Barreiros	1
Toxo	4	Douteiro	2	Berdial	1
Alonso	3	Espiño	2	Berner	1
Balcázar	3	Ferreira	2	Betanzos	1
Bouzoa	3	Figueiras	2	Boán	1
Castrelo	3	Fraga	2	Borrajeiros	1
Chedas	3	Fuentes	2	Bouza	1
Coello	3	Lis	2	Bouzas	1
Eyo	3	Loimila	2	Braña	1
Fredis	3	Marques	2	Brey	1
Janeira	3	Martís	2	Caeira	1
Lorenzo	3	Martisa	2	Cajarville	1
Magariños	3	Moldes	2	Canosa	1
Movilla	3	Monteagudo	2	Cargado	1
Niveiro	3	Paseiro	2	Carpinteiro	1
Paadín	3	Perta	2	Casanova	1
Penela	3	Piño	2	Casarville	1
Prado	3	Portela	2	Castroverde	1

Cebeiro	1	Mámoa	1	Rariz	1
Cerqueiro	1	Manselle	1	Reigosa	1
Cerviña	1	Maqueira	1	Reigoso	1
Cibeira	1	Mariño	1	Reimóndez	1
Cibeiro	1	Marquesa	1	Reza	1
Cira	1	Méndez	1	Ribero	1
Colmeira	1	Miranda	1	Rodríguez	1
Corda	1	Molino	1	Rubiña	1
Costa	1	Montaos	1	Ruibal	1
Costela	1	Monte	1	Saborido	1
Cuñado	1	Mosteira	1	Saburido	1
Deitora	1	Mourelle	1	Samartiño	1
Diz	1	Muíña	1	Sanjorge	1
Durana	1	Muíño	1	Santos	1
Eitor	1	Negreira	1	Sorriba	1
Fandiño	1	Nercellas	1	Sosa	1
Figueroa	1	Niveiros	1	Soutiño	1
Fraguío	1	Nodar	1	Talló	1
Franca	1	Nogueiras	1	Tarrío	1
Gamallo	1	Painceiras	1	Tata	1
Garea	1	Paloma	1	Tizón	1
Garellas	1	Pardiñas	1	Troncoso	1
Garrida	1	Pardo	1	Valcárce	1
Ginzo	1	Parga	1	Vama	1
Gofina	1	Pedreira	1	Veiga	1
Gofino	1	Pereiro	1	Vigo	1
Gontade	1	Pérez	1	Vilaboa	1
Grila	1	Piñeira	1	Vilas	1
Lago	1	Piñón	1	Vizoso	1
Lagos	1	Pumares	1		
Leal	1	Quiroga	1		



Contos de dor e sofrimento

Newton Sabbá Guimarães, Ph. D.

daidsabba@uol.com.br

Resumo. O artigo mostra uma faceta mais humanística do prosador galego nas *Historias de Emigrantes*. Em páginas de muita dor e sofrimento, narra as aventuras, nem sempre pré-sentidas, dos que deixavam a Galiza em busca de melhor situação de vida. Esmerando-se no estilo, Xosé Neira Vilas traz até nós, leitores de todas as partes do mundo, o pequeno universo do emigrante, visto de modo piedoso e compassivo, e com elevado grau de acuidade, sem deixar de lado a sua imensa compreensão pela sorte (melhor diria, desdita!) dessa gente sofrida, boa e absurdamente inocente, que, mesmo nos piores momentos, não perde o senso da solidariedade, da generosidade e do amor, o que serve para exaltar a Terra Galega como poucas vezes se tem feito. O estilista primoroso de *Nai* e *Querido Tomás*, atingiu tamanhas culminâncias na análise da psicologia da sua gente que os elogios são nada comparados com a sua tersa e humana scriptura, um hino e uma apologia para Galeguidade.

Abstract. This article shows a more humanistic aspect of the prose author Xosé Neira Vilas in *Historias de Emigrantes* (Stories about Emigrants). In painful pages, he tells the adventures of those who left Galicia to look for a better life. Making a lot of effort in his style, he bring us, readers from all over the world, the small universe of emigrants, seen in a kin and compassionate way and with great shrewdness. He does not leave his luck understanding aside (or rather, misfortune) of those long-suffering people, good and absurdly innocent, who even in the most difficult situations, do not lose their sense of solidarity, generosity and love, which exalts Galicia as it has never been done. The delicate stylist of *Nai* (Mother) and *Querido Tomás* (Dear Thomas) culminated in the analysis of people's psychology in such a way that all the praise cannot be compared to his humane writing, a hymn and an apology for Galicia.

Poco o molto, quegli elementi prendono parte diretta alle vibrazioni, e, talvolta, accrescono e intensificano il sentire, tal'altra, lo disturbano, colorandolo sempre di aspetti eterogenei.

Dialogo dei Morti Attraverso un Vivo

Deixo, aqui, nestas linhas, as minhas impressões de leitura sobre um livro galego lido faz pouco tempo. Não se trata de um artigo de teoria literária, nem sequer de crítica, mas das impressões despertadas

Nota: Estas páginas são reverentemente dedicadas a Doña Anisia Miranda, esposa de Xosé Neira Vilas; a Doña Placeres Candedo Domingues, la querida abuelita de Arlete Sabbá Guimarães, esposa do Autor; e a Don Leandro Carré Alvarellos, bondade e desprendimento, todos na crença de uma Galeguidade imperecível – in memoriam.

pela leitura de uns contos que têm como eixo a emigração galega nas Américas. E escrevo-as como faziam os nossos avós, algo condenadas pelo o rigorismo teórico de hoje que as considera, com alguma ironia, “crítica impressionista”. Assim se procedia no Brasil e em Portugal do passado e, curiosamente, esse tipo de crítica é, ainda nos dias que correm, de agradável leitura mesmo que de crítica e teoria pouco possuam. Encontrei esse tipo de crítica ingênua até mesmo em grandes escritores de França, país respeitado pelos seus grandes críticos. Robert de Kemp escreveu belas páginas de impressões de leituras e até o mundialmente famoso Anatole France também deixou muitas dessas páginas, escritas sem preocupação de teorizar. E agradam. Nelas parece que mandam a sensibilidade e os gostos literários do leitor. E retorno, pois, às impressões de leitura como se escreviam em anos passados para com este livro de contos de Neira Vilas que, na sua simplicidade, me comove, profundamente. São notas de leitura de um incansável leitor, mas que me evocam outras leituras, faz muitos anos, do Maksim Gorki de *Os Ex-Homens*, do Camilo das *Novelas do Minho*, do Príncipe Tolstói de *Homens e Servos*, e outros escritores que, um dia, generosa e solidariamente, escreveram de gentes simples em eterna luta com as estreitezas do meio em que viviam e os problemas de uma vida infame, acanhada e difícil. E lembro, ainda, esse hoje infelizmente esquecido Galeão Coutinho, o extraordinário Galeão Coutinho de *O Último dos Morungabas*, de tanta dor e sofrimento. Evoco, na mesma e longa caminhada dos anos, pessoas que conheci, vindas de outros países, tentando sobreviver neste País e aqui buscando o pão que lhe escasseava lá, na sua terra de nascimento. Estas *Historias de Emigrantes*¹ forçam-me a um mergulho na distante terra do passado e evocam lembranças, algumas bastante tristes, de fracassos e humilhações, de decepções e sofrimentos, todas bastante vivas na memória e na sensibilidade. Da minha gente também, judeus sefarditas que deixaram o Marrocos nativo em busca de melhores dias neste gigante sul-americano que, quase sempre, abria os braços para

1 Neira Vilas, Xosé. *Historias de Emigrantes*. 5ª. Edición. Sada/A Coruña: Edicións do Castro, 1982.

recebê-los com generosidade, mas algumas vezes também maltratava e feria, nem sempre por maldade, e sim por ignorância e estreiteza de visão, pela mesquinha natural que acomete as pessoas desvalidas que também trabucam pelo pão de cada dia, dessa “arraia miúda”, de que falava Fernão Lopes, gente fechada no seu egoísmo de sobrevivência e, por isso mesmo, acredita que a boca do estrangeiro, daquele que vem em busca do pão, é mais uma boca a competir com as muitas do lugar e, por ser mais uma, vai fazer minguar o *seu* quinhão, ou que o sol que as ilumina todas as manhãs e todas as manhãs as aquecem, vai-lhes fazer falta se os seus raios iluminam e aquecem aos que vêm de longe... Vemos todos os dias ódios medrarem, injustos e perversos, nos países mais ricos, seja na Europa, seja nos Estados Unidos.

Coração testado por mil batalhas de todos os tipos, o corpo ferido por mil paixões de uma vida, muitas vidas, confesso, porém, que senti um aperto no peito ao fechar a última página do livrinho de contos de Xosé Neira Vilas, como sempre, escrito no galego mais lírico e belo que se possa desejar, pois o contista –proclamei-o já em diversas ocasiões, em artigos!– é um apaixonado artista da sua língua. E lembrança puxa lembrança, lembrei-me das desventuras de Cortizo Bouzas, imigrante como os dos contos de Pepe Neira, que passou pelas maiores dificuldades nas terras brasileiras nas primeiras décadas do século XX, lá pelo extremo norte, sem jamais haver perdido a honra, nem a dignidade que tanto prezava e encarecia e, já a caminho da velhice, afinal vitorioso e próspero, escreveu, em castelhano, um livro de memórias cuja leitura, por mais apressada que venha a ser, nos toca fundo a sensibilidade de homens e de brasileiros: *Del Amazonas al Infinito*. São páginas dolorosas mas nunca piegas e melosas. Não, são na sua caótica *scriptura* por vezes *naïve*, as impressões de um homem forte e decidido a vencer e que se não vendeu e termina por conquistar o que se propôs sem jamais ceder em questão de honra e dignidade, exemplo moral para quem o ler. E brotam outras lembranças, em cachões: lembro as recordações de uma senhora minha conhecida, muito velhinha e suave, que contava com lágrimas abundantes as suas peripécias no Brasil, desde o dia de sua chegada, quando adolescente ainda, muito bela e loira,

vinda lá das bandas de Ribadavia, buscava o pão ázimo que lhe faltava nos campos natais. Rememorava as humilhações por que passou, como a Carmen do conto de Neira Vilas e tão parecidas que se parecem copiadas de uma mesma realidade por um mesmo observador. Indo trabalhar de empregada doméstica em casas de gente rica, cuja sua peregrina beleza e inocência de moça campesina despertava a lubricidade dos patrões que, às ocultas das esposas, a tentavam seduzir. Mudava de emprego para fugir aos assédios, encontrando, finalmente, a paz e a felicidade ao casar com um corunhês que dela se enamorou e a levou ao altar. Como me lembrei daquela doce velhinha que me dizia, meio em galego e português-brasileiro, meio em castelhano: “Nem imagina o que é ser jovem, bela e desprotegida em uma terra estranha! O que é ser analfabeta e procurar os mais humildes trabalhos!” E dou um salto nas lembranças. Lembro um amigo grego que se perdeu na poeira dos anos e evoco nestas linhas o amigo Nikólaos Lekákis, quem, ao tentar a vida em o Novo Mundo, não teve outra saída senão exercer todos os misteres mais humildes, de moço de recados a carregador de pacotes, de ajudante de padeiro a caixeiro de padaria. Trabalhador incansável e persistente, por fim vê o êxito chegar ao receber o beijo da sorte, como dizia, gregamente fatalista, a sorrir... Empresário, já com nome na praça, Lekákis um dia confessou-me: “O forasteiro é antes de tudo um forte, ao enfrentar mil obstáculos na sua trajetória para o sucesso. Nem imaginas o que é ser imigrante, às voltas com a língua, novos costumes, leis de trabalho quase sempre incumpridas, explorações dos empregadores, além das muitas mentiras, maldades, enganos e engodos por que se passa”. E aquele homem duro e pouco sentimental, não conseguia disfarçar os olhos marejados de lágrimas. Pobre grego, meu bom amigo de tantos sofrimentos e lutas, que me contava as estórias da sua aldeia natal onde deixara mãe e irmãs em busca de melhores oportunidades, o amigo respeitoso e formal que se recusava a tratar-me pelo prenome mesmo depois de sólida amizade, o amigo a quem nunca mais vi e de quem nunca mais soube. Talvez já estejas morto, amigo de um passado longínquo, e lembro quando eu, moço magistrado, te recebia no meu gabinete para ouvir as tuas recordações, algumas cômicas,

amargas outras, ah, como meu lembrei de ti, meu velho e distante amigo, ao ler as *Historias de Emigrantes!*...

Neira Vilas é um contador nato e as suas estórias dessas vidas pequenas e desgraçadas, são contadas, apesar de tudo, com serenidade, sem uma palavra de rancor ou sequer de mágoa, sem uma única crítica a ninguém, nem a instituições, nem a nada. Sou eu, o leitor, quem tas vai julgar pelos quadros que o narrador me apresenta, cumprindo muito bem com um dos preceitos da arte de bem escrever contos tal qual ensinava um mestre nesta arte de contar, o autor sempre elogiado de *The Snows of Kilimanjaro* e outras jóias da portentosa Literatura Americana. É curioso este aspecto na obra ficcional de Neira Vilas: ele se abstém de julgar os feitos das suas personagens, limitando-se a apresentá-los para que os julguemos nós, seus leitores eventuais. Cumprimento de uma técnica escorreita da ficção ou a bondade do autor que sobrepairá muito acima da sua arte?

As recordações são vivas, algumas dolorosas, mas por todas elas perpassa um sopro de ternura e piedade pelos homens, em especial por aqueles que fracassaram e cujas vidas foi um falhanço nos sonhos e nas expectativas. Não há páginas de revolta, não há gritos de desespero: o escritor conta os contos como se conversasse com o leitor, sentado à mesa e cercado de ouvintes. Ou à sombra de um baobá, como fazem os *griots* senegaleses. Nem sempre há um *plot* que chame a atenção do leitor pela sua complexidade. Nunca. Os seus contos são lineares, planos, as suas personagens não buscam complicar nada, nem sequer se rebelam contra o destino que, como nos coros gregos de Sófocles, estão sempre presentes, anunciando a tragédia ou o drama que virá. O leitor vai tomando pé no desenrolar do enredo e no seu desfecho, desde o começo da narrativa. Talvez um ponto débil dentro da técnica do gênero. Pepe Neira abomina o mistério dos grandes enredos que fazem as delícias dos escritores que se querem fazer notados por algo espantoso, que prenda a atenção do leitor. Por momentos, compraz-se em dotar os seus contos com pequena mas expressiva intertextualidade, como ao citar o conhecido clássico gauchesco argentino *Martín Fierro*, ou ao enumerar títulos de livros, quase sempre em espanhol, como *Romeo y Julieta*, *La Vida Romántica de Chopín*, ou cita Carlos Gardel, ou

Fangio o corredor, ou a equipe do River Plate, além de nomes de ruas e cidades. A tudo permeia um sutil e delicado *flashback*, que lhe traz o sal e a penumbra do enredo. A personagem está a contar o caso e daí a pouco mergulha em fundo monólogo interior. O resto é o fluir da estória, o seu deslizar, manso e suave, nos rios da memória. Ah, os rios da memória em Neira Vilas! Narrador fluente os seus contos jamais cansam, primeiro pelo *plot* simples mas bem urdido, em segundo lugar por serem todos eles curtos. A aldeia natal não ficou na Galícia –o imigrado trá-la consigo, ciosa e inocentemente guardada consigo. A aldeia está vestida nele, como uma roupa que se tem de usar. Como os *décadents* franceses, Neira Vilas amiúde evoca a morte, não aquela morte que faz brotar e explodir o prazer pervertido à Octave Mirbeau no seu arquivado *Le Jardin des Supplices*. Nunca. A morte para o contista galego é aquela que os cristãos aprendem a temer e a respeitar desde a infância, a que pune os pecadores mas liberta os muito sofredores. Ele a faz atuar como personagem-símbolo, quase sempre freqüente nos seus contos: é a libertadora depois de uma vida de sofrimentos e cansaços. Morte que libera e faz cair o manto do esquecimento. Os seus contos proclamam a busca do esquecimento pela morte: “Soio coa morte se chega ó esquecemento”² e, mais adiante esta frase de desilusão e acabamento: “A morte ponlle o loureiro ás cousas que non teñen arranxo”³, que lemos em *Agora*, dos seus mais tristes relatos.

A renúncia é um aspecto que o contista gosta de explorar nos seus enredos. Ato de generosidade e abandono de si próprio como em *Segredo*, em que a personagem, moço aldeão ama, desde a infância a sua prima, com quem espera um dia casar, para o que conta com o beneplácito de seu tio. Mas, ao saber que ela estava apaixonada por outro, um senhor de origem alemã e mais velho do que ela, resolve ajudá-la e a sua generosidade chega a ponto de a entregar ao seu rival, assistindo-lhe ao casamento, feliz por a ter feito feliz com quem amava. É um conto ingênuo e doce, em que o leitor como por um passe de mágica retorna a princípios estéticos do

2 Op. cit., p.40

3 Ibidem, p.40.

Romantismo e às páginas camilianas do *Romance de um Homem Rico*, em que a sublimação de um amor leva um ser superior e bondosíssimo a ajudar a uma prima, a mulher que sempre amou, todas as vezes que ela precisa, mulher cuja má cabeça e desacertos seguidos a levam a muitos dissabores com outros homens e amores e infortúnios de toda a sorte. Aproximo os enredos e situações neiravilianos, de situações e enredos engendrados e desenvolvidos pelo gênio trágico de Camilo.

Os contos reunidos neste livro, nem de longe se assemelham aos simbólicos e surrealistas de *Xente no Rodicio*, *A Muller de Ferro* e *O Home de Pau*. Há um abismo entre eles. Aqui, Pepe Neira explora um outro filão, o da narrativa em que casa o mais acentuado lirismo, à introspecção das personagens, enriquecido pelo uso moderado do *flashback* com a pura narração, e pensamentos sentenciosos que amadurecem o texto. E muito. Por outro lado, estas páginas aproximam-se bastante das de recordações de dois outros livros seus, *Nai* e *Pan*, mais tarde incluídos coletivamente em *Charamuscas*. A piedade pelos fracassados, pelos indecisos, pela gente pobre são uma constante na temática de Neira Vilas. A ingenuidade dos moços galegos nas cidades grandes das Américas, em Buenos Aires, em Santos, em São Paulo, é também um lado comovedor que o contista sabe explorar de maneira brilhante. No conto *A Alborada*, a personagem, um desses *galleguitos* em busca de emprego e sobrevivência na capital Argentina, revive em *flashback* a sua aldeia natal e sempre a ela volta pelo som de uma canção que lha fazia recordar: por essa música da sua adolescência, a “*Alborada*” de Veiga, ele retorna pela evocação aos campos natais, fugindo da agitação de Buenos Aires para os ares pastoris e calmos da aldeia galega. Nestas ocasiões somente o seu corpo está na América: a sua alma passeia, livre, pelos verdes campos galegos.

Há por quase todos os contos um como que clima onírico que se apossa do leitor e o leva também a sonhar... Não se trata de um sonho que o narrador conte da sua personagem. Não. É o sonho que invade o enredo e toma, aos poucos, o leitor. Esta recorrência do clima onírico é em muitos casos fruto da humildade e da timidez das personagens. A timidez pode levar a esse mundo onírico e, depois,

até mesmo ao crime, como acontece com as personagens estranhas de Julien Green só que em tramas bem mais complexas e sofisticadas, como acontece com as personagens do seu **Léviathan**. Em “O Barbeiro de Medrano”, um pobre e tímido ourensano de bons princípios, ama em silêncio uma sua prima e quando sabe que ela se casara, enlouquece de amor e embriaga-se, agredindo e violentando uma moça que morava na mesma pensão que ele e se chama, como a prima, Aurora. E ninguém lhe sabe explicar o gesto brutal, nem ele próprio, tão sério e correto, o sabe, a não ser pela embriaguez e a dor de haver perdido para sempre a mulher que amava. É como se fora a caçoada da vida. Aliás, o narrador de terceira pessoa escreveu que “a vida semella certamente unha bulra”⁴. E é. Mesmo em contos em que se cometem crimes, como nos dois primeiros aqui citados no início deste parágrafo, transparece uma grande piedade pelo ser humano, em uma quase ingênua busca de compreensão pelo seu semelhante. No conto “Alfredo”, um homem de boa fé é enganado por um vigarista e o final da estória cabe a nós leitores desvendar, porque o narrador deixa em branco a resposta, como que nos incitando a *re-criá-la*: ninguém sabe na verdade o que acontece ao vigarista e à vítima, que desaparecem, quando esta sai armada em busca de quem o fraudara. Há em suas personagens a vontade de fugir, fugir da prisão de uma vida difícil, de círculos que se repetem infinitamente, de sonhos não realizados, das preocupações que problemas materiais os acoçam, ânsia de fugir da cidade grande, fugir da saudade. Uma sua personagem exclama, patética: “Anceio fuxir”. É o seu grito mais lancinante e o mais verdadeiro. A ânsia de fugir, que existe mais ou menos latente em cada um de nós.

Não conheço pessoalmente o autor, mas, se é verdade que o ficcionista sempre deixa um pouco de si no que escreve, como asseguram alguns teóricos –e penso agora em Norbert Groeben–, imagino-o um homem bom e piedoso, aquilo que os judeus religiosos chamam de um *hassid*, חסיד. Declarando-se ateuista, Neira Vilas talvez nem se precate de que o seu ateísmo é mais uma atitude intelectual do que um firme sentimento enraizado que vibra dentro de si, pois

4 Op. cit., p.32.

nos seus contos tristes e dolorosos, ele parece trazer Deus no coração no momento em que prega coisas boas, em que semeia a ternura, em que busca *com-prehender* o seu semelhante em todas as suas misérias, erros e maldades, mas, também, na sua mais completa e desprotegida inocência. Ou seja, pensa e age com mais bondade e piedade do que muitos dos *soi-disant* religiosos e piedosos o fariam. Não foi em vão que o prefaciador, Luis Seoane, escreveu, cheio de admiração: “Neira Vilas é un pintor nado, un home que fai notables retratos e describe paisaxes co ar mui dabondo lonxano dun Corot, na sua tenrura, e por poñer un nome”⁵.

O autor faz uma de suas personagens enveredar pelo Brasil e vários aspectos da nossa cultura são mostrados no seu conto “*A Andaina de Bernaldo*”, por sinal dedicado aos seus irmãos Xesús, Santiago e Manoel, e em uma de suas mais curiosas descrições escreve que

Aquelo é quente o ano inteiro. Pela o sol que adoce. A xente bebe moita “cachaza”. Son ledos e barullentos, pero teñen coma un algo tristeiro no fondo dos ollos. Falan coase coma nós, con torgo soave, mansiño. Eu vexo aquí algú pellaos que teñen a menos falar en galego⁶.

Conta a falta de conforto dos empregos eventuais, a esperteza de muito empregador. E a busca do emprego, no Brasil e na Argentina e nesta, finalmente, encontra um “xudeo vello” que oferece emprego aos galegos imigrantes. Assim eles sobrevivem.

Em resumo, os contos reunidos neste livro são talvez a mais patente demonstração da sua veia de narrador bem sucedido. Xosé Neira Vilas, com sobeja razão, me escrevia, faz algum tempo, que o conto era o gênero em que se sentia mais à vontade. *Historias de Emigrantes* confirma-o nas suas páginas cheias de profunda nostalgia da boa terra galega, nas quais se misturam muita dor e sofrimento. Disto é feita, em parte, a vida de muitos daqueles que, por um motivo ou por outro, saem para tentar a sorte em outras terras, onde nem sempre as coisas transcorrem como esperavam. O contista fala de “lembrar aconteceres”, em que belamente substantiva um verbo

5 Op. cit., p.9.

6 Ibidem, p.20.

e lhe dá o plural. Foi o que gizou o contista de modo superior: lembrou acontecimentos, possivelmente alguns observados *de visu* nas suas andanças pela Argentina e pelo Brasil. Depois, rebuscando nos escaninhos da memória, deu-lhes forma de contos e enriqueceu-os com sábia lição de compreensão e piedade pelo homem. O resultado vê-se nestas 101p., densas e bem escritas, sentidas e meditadas, cheias de dor e sofrimento, mas nas quais se coloca bem no centro de tudo o homem na sua viagem pela terra...

Ponho fecho a estas impressões de leitura, apropriando-me de mais uns conceitos, muito bem expendidos, por Seoane no prefácio ao livro de contos e no qual disse palavras tão acertadas sobre a diretriz estética de Neira Vilas, descontadas, é certo, as palavras raivosas, panfletárias e fora de propósito sobre os representantes das elites fidalgas (o que me parece descabido em um prólogo, mesmo porque arte e política, estética e ideologia nem sempre se casam, nem sequer devem ficar próximas!): “Fermosos libros que contan entre o millor que se escribú en prosa galega no que vai do século e rompen cunha literatura idealista de cabaleiros e fidalgos, leendas, pazos e fermosas donas, que aínda é moda en Galicia”⁷.

E repito com Seoane: estes são contos magníficos, que trazem até nós uma nova arte de contar, em que *Realwelt* não se desquita da beleza textual, nem a realidade do mundo se alonja da ternura e da bondade. E daqui te saúdo, Pepe Neira Vilas, por estes retratos sem fingimentos de uma Galicia tão amada e tão distante que também é minha, por acreditar na perenidade de suas Letras e no cultivo de sua língua!

7 Ibidem, p.12.



El recurso a la justicia real en tierras estradenses durante el Antiguo Régimen

Margarita Figueiras Nodar

margfig20@eresmas.com

Resumen. Se realiza una breve revisión de 35 expedientes judiciales promovidos a instancias de diversos colectivos denominados “Vecinos”¹ ante la Real Audiencia de Galicia entre 1571 y 1827, con el fin de conocer cuáles eran los principales motivos de conflictividad judicial, su tipología y la extracción socio-profesional de las partes enfrentadas en estos litigios. Destaca la gran cantidad de expedientes, un 30, 68% del total, que hacen referencia a conflictos derivados del aprovechamiento comunal de aguas y montes.

Abstract. Brief revision of 35 court files promoted at the request of several groups known as “Vecinos” (residents) before the Galician Court between 1571 and 1827, in order to know the main reasons of law disputes, their typology and the socio-professional background of the conflicting parties. The large number of court files, 68% in total, is remarkable and refers to conflicts arisen from the communal use of water and land.

Introducción

En el Archivo del Reino de Galicia² se custodian los procesos de la Real Audiencia de Galicia, institución creada por los Reyes Católicos por diversas disposiciones a partir de 1480 y que pervivió hasta 1835, momento en que se produjo la implantación de la división administrativa por provincias, siendo asumidas sus funciones por los respectivos Gobernadores Civiles.

La Real Audiencia conocía los hechos en apelación de sentencias dictadas por tribunales inferiores en el territorio gallego, siempre que se diesen dos supuestos: o el fallo era considerado como un error o bien las actuaciones judiciales del magistrado se creían molestas para el reo. Entre los argumentos que se esgrimían a la hora

1 Se enfrentaban colectivos entre sí o bien colectivos contra individuos o instituciones.

* Groups were either confronted among themselves or against individuals and institutions.

2 Situado en los Jardines de San Carlos en A Coruña. Fue creado en 1775 para reunir la documentación producida por la Real Audiencia que se encontraba dispersa en manos de los escribanos de asiento y oficiales de justicia, o depositada en los conventos de Santo Domingo, San Francisco y Hospital del Buen Suceso de esta ciudad.

de considerar una sentencia como equivocada destacan: la extrema dureza, en opinión del acusado, la excesiva suavidad, según la víctima, el modo de proceder injusto del juez y/o del resto de los oficiales de su tribunal. P. ej.- impedir a alguna de las partes la consulta de los autos del proceso, tener amistad con alguno de los litigantes, dejarse sobornar, etc.

Este tribunal no se consideraba corrupto, ya que estaba libre de la dependencia de los poderes señoriales³, contaba con oficiales profesionales y se ubicaba lejos del lugar donde se habían producido los hechos.

Además, disponía de procedimientos distintos a los de otros tribunales, con el fin de posibilitar el acceso a la justicia real y para agilizar sus trámites, entre los que destaca “El Auto Ordinario” o “Decreto Gallego”, que constituía una defensa para el que había sido privado de un bien o de una renta. La Audiencia, en un primer momento tomaba en consideración la versión del denunciante, debiendo el denunciado en un principio acatar la resolución del mencionado tribunal, y posteriormente demostrar sus derechos. Por tanto, las medidas arbitrales eran efectivas, siendo necesaria la presencia del querellado ante el Tribunal. En caso de que el auto fuese denegado, al demandante todavía le quedaba el recurso de solicitar el pedimento de amparo de posesión.

Las resoluciones de los tribunales eclesiásticos eran recurridas ante la Real Audiencia interponiendo el “Recurso de Fuerza”.

Clasificación de los expedientes

Hemos optado por dividirlos en tres grandes grupos según su temática. En primer lugar, consideramos aquellos pleitos promovidos por vecinos que no están de acuerdo con la forma en que se administra la justicia ordinaria. Un segundo grupo es el formado por los relativos al aprovechamiento de montes, aguas, comunales y a la compo-

3 Gran parte de los jueces nombrados por el señor jurisdiccional no contaban con la formación necesaria para el desempeño de dicho cargo, siendo, en ocasiones, analfabetos. Éste era un puesto honorífico, que no era retribuido con carácter fijo, derivando sus ingresos de las tasas sobre pleitos y partijas.

4 También denominado “Querrela de Fuerza”. Fue substituido por el interdicto al inicio del período constitucional, cuando se abolieron los señoríos (por Decreto de 1811) y se reguló un procedimiento civil común para todo el Estado español.

sición de infraestructuras de uso público, como los caminos. En tercer lugar, nos referiremos a demandas planteadas por los vecinos por pago de rentas e impuestos.

Tabla nº 1: Expedientes relacionados con la Administración de Justicia

Año	Parroquia/s	Signatura
1581	Tabeirós	3288/18
1701	Santeles y Toedo	9211/16
1742	Codeseda	16152/36
1783	Coto de Codeseda	9199/26
1789	Coto de la Vega	12334/ 42

Esta serie de expedientes se inicia a finales del siglo XVI, concretamente en 1581, cuando los vecinos de Tabeirós representados por el licenciado Bueras acuden a la Real Audiencia para solucionar un conflicto de residencia, siendo Jorge Varela el demandado.

Hemos de esperar hasta inicios del siglo XVIII para que se vuelva a plantear un enfrentamiento semejante. En este caso asistimos a un enfrentamiento entre los vecinos de San Juan de Santeles y San Pedro de Toedo con Bartolomé Carlos Osorio, juez de Veá, sobre ordinarias.

Los vecinos de Codeseda, representados por Francisco Barreiro acuden, en 1742, a la Real Audiencia con el fin de demandar a José Barreiro, juez honorario de dicho coto sobre el nombramiento del Procurador General⁵.

Según la versión de José Barreiro, la elección⁶ del Procurador se había hecho el 17 de junio de ese mismo año, dando cada vecino un voto al candidato que considerasen más conveniente.

En la junta y casa donde se celebra apareció Don Ramón Ballesteros y otra parte privilegiada, que reclamó que lo eligiesen a él y otorgasen poder contra el juez. Sin embargo, el Procurador General seguía siendo Jacinto Rodríguez, el cual aún no había entregado las

5 Cuya función consistía en ejercer como portavoz de los vecinos.

6 Según EIRAS ROEL, el señor jurisdiccional se encargaba de nombrar al juez cabeza de la jurisdicción, y éste a su vez designaba a un mayordomo pedáneo en cada feligresía rural. Sin embargo, algunas veces eran los vecinos los encargados de nombrar a este último. EIRAS ROEL, A. (1997): "El régimen señorial en Galicia a finales de la Edad Moderna: Evaluación", en *Obradoiro de Historia Moderna*, nº 6, p. 23

cuentas. Éste continuó en el puesto hasta julio, cuando se proveyó auto por el cual se mandó despachar que los vecinos del dicho coto se juntasen en el sitio acostumbrado con el fin de elegir Procurador. En esta junta se les notificó el auto, pero entonces respondieron que no lo querían nombrar.

En 1783, el procurador Navarro se presentó ante la Real Audiencia, en representación de los vecinos de las feligresías de San Jorge de Codeseda, San Lorenzo de Sabucedo y San Sebastián de Liripio⁷, ya que el canónigo chantre de la Santa Iglesia de Santiago eligió para tomar residencia en el coto de Codeseda a Don Felipe de Castro. Éste era natural de la parroquia de Santa Cristina de Vinseiro y vecino de la ciudad de Santiago. Su elección dio lugar a problemas ya que exigía de los vecinos el pago de una renta muy elevada. Pretendía cobrar cuarenta rs. diarios, su amanuense u oficial quince y el ministro nueve.

Éstos señalaban que la tierra que cultivaban era muy pobre, por lo que completaban sus ingresos con los procedentes del trabajo en alguna industria auxiliar, hallándose aún así al borde de la subsistencia.

A ello añadían el hecho de que el candidato no era el adecuado, por tratarse de un sujeto “de capa espada”, que además era nieto por parte materna de Don Baltasar de Leira, el cual había sido juez en dicho coto durante muchos años.

La Real Audiencia dicta sentencia a favor del demandado, ya que “es contra de buen orden y gobierno derrocar ningún tipo de residencia”.

En 1789, treinta vecinos del Coto de la Vega⁸ y su Procurador General informan a Jacobo Fernández, mayordomo juez pedáneo del mismo, de que existe una vacante en el puesto de juez, tras el cese en el cargo del anterior. El señor jurisdiccional encargado de designarlo era el Deán de la catedral de Santiago, el cual había nombrado para el último trienio a un familiar suyo que no tomó posesión del cargo, por lo que el puesto permaneció vacante un tiempo, hasta que se hizo cargo de la administración de la justicia el teniente Antonio Veloso.

7 Todas ellas pertenecientes al coto de Codeseda.

8 Jurisdicción formada por las actuales parroquias de San Julián de Arnois y San Miguel de Castro.

Ante la imposibilidad de resolver el asunto por sí mismos, los vecinos entablan un recurso ante la Real Audiencia, solicitando que el dueño jurisdiccional eligiese juez que residiese en el mencionado territorio. Este tribunal decide que provisionalmente se encargue de la administración de justicia el vecino más antiguo que ya hubiese sido juez, mayordomo, pedáneo o ejercido otro oficio público, mientras que el dueño jurisdiccional no eligiese persona que lo beneficiase. Así pues, se nombra juez a Josef Gorís y escribano a Josef Bermúdez Barba.

A pesar de que el Deán nombró Juez a Manuel Pazos y Prieto, el escribano Josef Barba se extralimita en sus funciones, asumiendo las del juez en el caso que enfrenta a Martín Varela y a Pedro Mosteiro, ambos vecinos de San Julián de Arnois, en el que el primero solicita del demandado el pago de cierta renta atrasada.

Tabla nº 2: Expedientes relativos al aprovechamiento de montes, aguas y otros bienes comunales, así como a la reparación de caminos

Año	Parroquia/s	Signatura
1615	Cora	3504/18
1654	Cora	14648/7
1675	Codeseda	24958/2
1676	Tabeirós (jurisdicción de)	21185/1
1735	Aguións	8440/13
1738	Figueroa	16588/1
1745	Vinseiro	8539/19
1765	Moreira	18345/5
1783	Toedo	8397/4
1790	Ribeira	9144/25
1791	Arnois, Berres, Remesar y Riobóo	23909/16
1791	Ancorados (Sto. Tomás)	9094/30
1794	Codeseda	19499/15
1796	Pardemarán	16191/24
1799	Aguións	14881/5
1802	Callobre	12331/25
1804	Riobóo y Ancorados (Sto. Tomás)	22654/1
1808	Ouzande	22431/36
1827	Riobóo	11517/22

El alférez Juan de Piñeiro, en nombre de los vecinos del lugar de Piñeiro, perteneciente a la parroquia de San Miguel de Cora, acude a la Real Audiencia, en 1654, con el fin de dar querella contra Juan Verde y demás vecinos de la parroquia de Sieiro, de la misma feligresía.

Estamos ante un conflicto en el que los demandantes argumentan su derecho a pastar los ganados desde tiempo inmemorial. Juan Verde, por su parte, se defiende argumentando que tanto él como el resto de los residentes en Sieiro, poseen el derecho de pastar sus ganados en las agras de Veiga de Sieiro y de Tras Sesto. Ello explica su decisión de cercarlas para proteger sus frutos y pastar sus ganados. Argumenta que es probable que pastasen allí los ganados de los demandantes, pero fue contra su voluntad, y que el motivo real de la querella es la insuficiencia de zonas de aprovechamiento pastoril lo que llevó a la parte contraria a interponer dicha denuncia, con el fin de intentar deshacer las cerradas.

El aprovechamiento de los comunales era un problema que ya anteriormente había planteado conflictos en esta parroquia. Así, vemos como los vecinos ya en 1615 habían acudido por este motivo ante la Real Audiencia, en un pleito que los enfrentó al alcalde mayor de Santiago.

Martín de Castro, en nombre de los vecinos del lugar de Barro, en la parroquia de San Jorge de Codeseda en 1675 se desplaza a la Real Audiencia para interponer un pleito contra Domingo Vázquez Vaamonde. Éste se plantea como Auto Ordinario, y en él se solicita que los vecinos del lugar puedan volver a usar el agua que nace en monte de Rigueira de Vilela, y que discurre por el río denominado del Barrio. Para ello, alega que sus representados la emplean desde tiempo inmemorial tanto para uso doméstico como para abrevar a sus ganados mayores y menores.

Marcos de Castro, procurador general de la jurisdicción de Tabeirós acude, en 1676, a la Real Audiencia para enfrentarse en un pleito contra la justicia y regimiento de la ciudad de Santiago, sobre asistir a componer los caminos y calles de la ciudad.

En 1735, los vecinos del lugar de Cebados, en la parroquia de Santa María de Aguións demandan a Manuel Estévez, vecino de

Figueroa, el cual había realizado un cercado en el monte de Porto Acebado, sito en dicho lugar.

Los demandantes afirman que Manuel Estévez no es propietario en el lugar, pero una noche decidió cerrar el monte con un muro hecho con tierra, terrón y piedras. A pesar de que algunos vecinos trataron de impedirselo, no lo consiguieron ya que éste se escapó y a continuación volvió a cercarlo.

Ello les supone importantes perjuicios ya que no pueden transitar libremente, ni pastar sus ganados, ni cortar tojo.

Los vecinos del lugar de Vilar en San Pelayo de Figueroa⁹, representados por Pedro Verdes acuden, en 1738, a la Real Audiencia con el fin de demandar a Domingo Alonso, su cura y otros vecinos del lugar. Éstos intentan aprovechar el agua que nace en unos prados llamados de Pozo Tirqueiros.

Hasta ese momento los demandantes se habían hallado en posesión de dicha agua, usando los curas la porción que sobraba del riego de las fincas de los vecinos, que se situaban en la zona superior.

Algunos vecinos entraron arteramente, junto con el cura, a poner obstáculos a la circulación del agua.

Finalmente, y tras instar una Querrela de Fuerza ante la Real Audiencia, dicho tribunal libró Real Provisión a favor de los demandantes, la cual fue notificada al cura.

En 1745, acude ante la Real Audiencia Salvador Cumbras, mayordomo pedáneo de Santa María de Nigoi, e interpone una querrela de fuerza, en su nombre y en el de los demás vecinos de esa parroquia, contra los vecinos de Santa Cristina de Vinseiro que son representados por Andrés López, su mayordomo pedáneo.

El objeto de conflicto es el mantenimiento del Camino Real que pasa por la feligresía de Vinseiro y que se denomina “La Corredera de Nogueiras”. La disputa fue promovida en un principio por el cura de Vinseiro, que solicitaba que los vecinos de Nigoi colaborasen en la conservación del Camino Real, en el tramo que va hasta la Casa de Bernardo de Nogueira, por tener de largo una legua y no poder los

9 Parroquia perteneciente a la jurisdicción de Veá.

vecinos de Vinseiro soportar tan grande carga ni hacerse cargo de la reparación de otros caminos traseros y particulares para los vecinos.

Los vecinos de Nigoí argumentan que por su territorio no pasa el Camino Real, y que en el mantenimiento de éste también colaboran los de Ribela. Además sostienen que nunca han colaborado en su composición pero sí en la de los caminos particulares.

En 1765, Esteban da Torre, vecino de la feligresía de San Miguel de Moreira, en su nombre y en el de los demás vecinos del lugar de Vilafruxil insta una querrela de fuerza contra el licenciado don Martín de Avelada, cura de la dicha parroquia y Antonio de la Iglesia, su casero.

Sostienen que los vecinos se hallan en pacífica posesión de un camino antiguo que discurre por el lugar y pasa por el Iglesiasario. Sin embargo, Antonio de la Iglesia les impide el paso.

El párroco argumenta que el camino es de a pie y no pueden pasar carros, caballerías ni difuntos para llevar a enterrar, ya que el templo se halla en medio del iglesiasario, que está cercado, donde se siembran frutos, y hay una zona boscosa (poblada de retamas, robles y tojos) en la que se hacen estivadas. Según él, los carros suelen llevarse hasta el lugar de A Pica por el Camino Francés y desde allí a la Cancela da Cruz y referida iglesia, sin haberse perturbado jamás el dicho camino.

En 1783, los vecinos de San Pedro de Toedo y Joseph Montoiro, su mayordomo pedáneo, demandan ante la Real Audiencia a Juan y Ángel de Barros, vecinos de Aguións, por la composición de los pasos de Gundivaos.

Los vecinos de esta parroquia habían construido unos pasos para atravesar el río, que sirve de límite entre las dos feligresías, con el fin de poder labrar mejor sus tierras. La justicia de Veá es la encargada, en primera instancia, de resolver el conflicto. Cuando solicitó la acreditación del uso y posesión que había de antiguo para poder reedificar los pasos, Ángel y Manuel de Barros alegaron que podían hablar de la posesión actual pero no de la costumbre y posesión antigua. Tras la apelación al juez ordinario de Santiago, éste devuelve el conocimiento a la justicia de Veá, que quiso obligar a los vecinos de Toedo a reconstruir los pasos de Gundivaos. Por este motivo, los vecinos de Toedo acuden a la Real Audiencia, donde

sostienen que el riachuelo sirve de división entre las dos parroquias y que hay veredas y caminos por los que los demandados pueden pasar sin tener que atravesarlo.

En 1790, los vecinos de los lugares de Marque, Vilar, Baltar, Vilaboa y Barbud¹⁰, de la feligresía de Santa Mariña de Ribeira, designan a Ángel Gestoso como su representante para que acuda a la Real Audiencia, a fin de que ésta dé su veredicto acerca de si sus vecinos están obligados a reparar el camino¹¹ que atraviesa la feligresía, comunicando Santiago de Compostela con el Ribero de Avia¹².

Unos tres o cuatro años antes, la justicia de la jurisdicción había dispuesto que los vecinos de estos lugares y de aquellos otros que componen la feligresía reparasen y compusiesen el camino antes citado. Éstos decidieron dividir el camino por trozos. Los demandantes afirman que han reparado las partes que se les habían encomendado, concretamente un trozo de paso señalado de los lugares de Ribeira de Bendaña, da Ponte y do Piñeiro. Sin embargo, los residentes en los otros lugares no trataron de ejecutar lo pactado.

La Real Audiencia dictamina que todos los vecinos han de reconstruir el camino con la misma dimensión, en todos los tramos de la vía.

Un año después, Manuel de Pazos, en nombre de varios vecinos de las parroquias de Arnois, Berres, Remesar y Riobóo, demanda a Ventura Terzado.

La causa del litigio es el aprovechamiento de una porción de terreno comunal situada a la salida del lugar de Ribeira, en la parroquia de San Vicente de Berres, que constaba de zona de prado y de soto de castaños, y era usado por los demandantes y demás vecinos del lugar para el pasto y abrevadero de los ganados.

Sin embargo Ventura Terzado, vecino del lugar fue cercando poco a poco este terreno hasta que pasado un tiempo les impidió

10 Este lugar pertenecía en aquel tiempo a la parroquia de Ribeira.

11 Esta vía de comunicación era empleada para el tránsito diario de los arrieros y otros comerciantes. Se reformó durante el reinado de Carlos III, ensanchándose y desviándose los pasos más dificultosos.

12 Hay que tener en cuenta que hasta 1837 no se termina la obra del puente que comunica ambas márgenes del Ulla, por lo que antes de esta fecha se empleaban dos barcazas, una que partía de Sarandón y la otra de Ponte Ulla.

totalmente el paso a los vecinos del lugar, con el consiguiente perjuicio para éstos. Por ello, Manuel de Pazos solicita que la Real Audiencia despache Real Provisión Ordinaria de Comunes.

Ese mismo año, los vecinos del lugar de Gontén, en la parroquia de Santo Tomás de Ancorados acuden a la Real Audiencia, para dar querrela de fuerza contra los vecinos del lugar de Brei, por el uso de las aguas que salen de la zanja dos Píos y Barazán y llegan a la presa de Nobelos.

Los demandados adujeron que ellos y sus ascendientes siempre estuvieron en posesión del agua para regadío de sus campos, con el agua que viene del regato de Barazanes, que tiene su principio en el término de la feligresía de Santa Marina de Agar. Con este agua riegan diferentes terrenos como el prado en el sitio que llaman Chousiño. La otra corriente de agua baja de la Pena de Arriba, situada en la vecina parroquia de San Pedro de Ancorados y entra en la feligresía por el lugar de Brei. Ésta se usa para el riego de los terrenos y para uso doméstico.

Por su parte, los demandantes argumentan que no poseen otra para el riego de sus huertas y para sus ganados.

Tres años después, Domingo Antonio Penela, Manuel de Castro, Agustín Iglesias y Ramón Pereira, todos ellos canteros, vecinos del lugar de Abragán, feligresía de San Jorge de Codeseda, dan poder para que los represente a Ignacio Rodríguez de la misma vecindad de Codeseda. Éste acudió a la Real Audiencia para dar querrela de fuerza y delito contra Manuel da Porta, labrador de la misma parroquia. Éste valiéndose del pretexto de ser Síndico Procurador General de aquel pueblo, y hallarse ausentes los demandantes y otros vecinos cerró el monte abierto nombrado Toxeiriña del Medio y Arnado de Arriba, impidiendo los tránsitos, caminos y tres servidumbres y el aprovechamiento del agua que nace en dicho monte. Ello contra- viene un juramento otorgado ente los citados vecinos y los del lugar de Reboredo, feligresía de San Andrés de Souto. Se pide que Manuel da Porta arrase la cerradura y que restablezca el monte a su estado original y lo condene a pagar todas las costas y perjuicios.

Vistos los autos por los Señores Presidente, Regente y Alcaldes mayores de la Real Audiencia de S. M., Manuel da Porta tiene que restituir todo a su estado original.

En 1796, acuden a la Real Audiencia Francisco Martínez y Francisco González, en calidad de apoderados de los vecinos de Santa Eulalia de Pardemarán, con el fin de recurrir una sentencia favorable a Juan Besteiro y Juan Picáns¹³, dictada por el Asistente de Santiago.

El mencionado tribunal les había reconocido el uso de los montes, puesto que los demandados habían dicho que poseían terrenos en los lugares de Mesadoiro, Parada y Paradela, todos ellos en la citada parroquia, algo que los vecinos negaban. Los primeros afirmaban asimismo que nunca se les había puesto impedimento alguno al aprovechamiento del tojo y del esquilmo. Sin embargo, en la última ocasión en que lo intentaron los vecinos se lo impidieron, arrancándoles con fuerza las hoces y los azadones.

En 1799, los vecinos de Aguíóns demandan a Don Ramón Acebedo, también vecino de dicha feligresía de la jurisdicción de Veá, a causa del aprovechamiento del agua que viene del riachuelo llamado Porto Cebados y da serventía a los lugares de Cordeiro de Arriba y de Abajo.

Don Ramón consiente que el agua sobrante que discurra por la parte exterior de los muros de sus fincas, puedan recogerla los vecinos por medio de presas pero no permitirá el paso de éstos a sus terrenos con el fin de buscarla, ya que si lo permitiese quedarían sus terrenos perjudicados por falta de riego.

Los vecinos hallándose necesitados de dicha agua no sólo para la serventía de sus casas, sino también para la bebida de sus ganados y la riega de sus sembrados, y bajo pretexto de hallarse allí “desde uno, veinte, cincuenta y más años tiempo inmemorial a esta parte” entraron en las propiedades de don Ramón; recogieron dicha agua y limpiaron las presas antiguas. Advirtiéndolo su presencia el propietario de los terrenos les salió al encuentro y apaleó fuertemente a Josef de Puente, el cual consiguió escapar. La presa fue tapada con terrones.

En 1802, los vecinos de los lugares de Cimadevila y Outeiro, situados en la feligresía de Callobre, son representados por Juan da Vila en una querrela ante la Real Audiencia en la que el demandado es el Juez Eclesiástico de Santiago.

13 Vecinos de Lamas y Vinseiro, respectivamente.

Los primeros señalan que desde tiempo inmemorial han usado el agua para el servicio de sus casas y el riego de sus terrenos, preocupándose del mantenimiento del regato, para lo que sacaban todos los estorbos y estanques. Sin embargo, don Juan de Porto, presbítero estancó agua con el fin de poner en cultivo una porción de terreno, lo que causó perjuicio a los vecinos. Por ello, acudieron en primer término al Juez Eclesiástico de Santiago, pero no al no ser resuelta su solicitud decidieron deshacer el estanque realizado por el presbítero, que recurrió a dicho juez dando querrela criminal. La querrela fue admitida a trámite y se procedió penalmente contra los vecinos.

Los vecinos se sienten perjudicados por la sentencia que argumentan que fue dada por un tribunal sin competencia, ya que como legos no están sujetos a esta jurisdicción en causas criminales. Así, pues deciden demandar al Juez Eclesiástico ante la Real Audiencia.

El presidente de dicho tribunal real despacha un Real Auto, favorable a los vecinos, que incluye la notificación de la sentencia al presbítero y el apercibimiento de multa de cincuenta ducados en caso de que ésta no se cumpla.

El presbítero al conocer que está en búsqueda para que se notifique la sentencia se ausenta de su residencia, en el lugar de las Vilas de la feligresía de Rubín, refugiándose en casa del cura.

En 1804, los vecinos de San Martín de Riobóo y los de Gontén¹⁴ apelan ante la Real Audiencia una sentencia dada por el Asistente de Santiago.

Manuel Pazos y otros vecinos del lugar de Barcia habían acudido a la justicia de la ciudad de Santiago para impedir que los ahora demandantes usasen el agua de la presa de Barcia¹⁵, que discurre por los montes de Remesar y Pena Lobeira, para el uso de sus molinos. El Asistente les da la razón, impidiendo que la otra parte usase dicho agua a menos que sobrase, so pena de cincuenta ducados.

Los vecinos de San Lorenzo de Ouzande y Vicente do Souto, su mayordomo, comparecen ante la Real Audiencia, en 1808, para recurrir una sentencia dada por el Asistente de Santiago a favor de

14 Pertenciente a la parroquia de Santo Tomé de Acorados.

15 Situada en el lugar donde confluye el río Mao, procedente de Loimil, con el río Boo.

varios individuos residentes fuera de la parroquia¹⁶, sobre el uso y posesión de los montes comunes de aquella parroquia, entre los que se encuentran los de Pena Arada, Campo da Lagoa, Herreiros, Omende y otros.

Los querellantes afirman que se hallan en “inmemorial y pacífica posesión” de aprovecharse del tojo y del esquilmo, que producen los citados montes, sin que los vecinos de otras parroquias, aun cuando tengan bienes en ellas ni los que nacen en la misma parroquia con tal de que no tengan su residencia en ella puedan beneficiarse de sus frutos.

Los demandados se dispusieron a cortar tojo en los mencionados montes, siendo vistos por Fernando de Castro y otros de los residentes en la parroquia, los cuales presentaron una querrela de perturbación ante el Asistente de Santiago, que fue admitida a trámite.

Aunque la primera sentencia fue favorable a la parte demandante, estableciéndose una multa de 20 ducados en caso de incumplimiento, los demandados la apelan, argumentando su derecho de uso desde tiempo inmemorial y señalando que los vecinos de Ouzande se habían propasado a cortar leña.

En 1827, varios vecinos del lugar de Barcia, parroquia de San Martín de Riobóo representados por Andrés Barcala, demandan a Antonio Pereiras y otros vecinos que una noche rompieron la presa de Barcia para desviar el agua hacia sus molinos y otras propiedades. A pesar de que los demandantes poseían sentencias favorables a la posesión, dictadas por el Asistente de Santiago, y de que los advirtieron de que no perturbasen su posesión, éstos fueron agredidos.

Andrés Barcala se basa en el derecho que les asiste desde tiempo inmemorial para aprovecharse de las aguas que recoge la mencionada presa del regato de Coruxeiras y que, saliendo del molino del cura, recorre los terrenos de dicho lugar. Esta agua era empleada tanto para uso doméstico como para el riego de sus terrenos y el abrevado de sus ganados. Por ello, solicita que la Real Audiencia dé querrela de fuerza contra los referidos.

16 Lorenzo Trigo, Gregorio do Pazo, Josef Trigo, Martín Vales, Josef Bouzón, Josefa Rodríguez y Josef de Moure. Residían en las parroquias de Guimarei, Somoza, Figueroa, Arcos, Portela y Matalobos.

A pesar de que los demandados aducen que la causa del desvío de las aguas a los molinos de Gontén, Pena y Otero fue provocado por la escasez de agua de dicho año, la Real Audiencia dictamina que en caso de que corten o extravíen el agua de la mencionada presa responderán por daños y perjuicios. Asimismo, se les obliga a pagar los gastos judiciales, los del “receptor¹⁷” y a restituir la presa a su estado original.

Tabla nº 3: Expedientes sobre pago de limosnas, rentas e impuestos

Año	Parroquia/s	Signatura
1571	Liripio	22795/28
1592	Codeseda (coto de)	1173/6
1662	Tabeirós (jurisdicción de)	25531/33
1723	Aguións	20396/55
1741	Ribeira	19644/59
1768	Lamas	16295/19
1776	Remesar y Riobóo	16309/38
1788	Cereixo	27083/77
1810	Lagartóns y Guimarei	5348/33
1820	Codeseda	11517/21

El primer pleito de esta serie hace referencia al litigio mantenido entre los vecinos de Liripio, encabezados por Fernando Caramés, con Martín Abad, su cura sobre el pago de la abadía.

En 1592, los vecinos del coto de Codeseda, representados por Juan da Riba, acuden a la Real Audiencia, para defenderse de la prohibición impuesta por el canónigo Borja, de que pudiesen vender vino en sus casas.

En 1662, Gregorio de Matalobos, vecino de la feligresía de San Pedro de Parada y procurador general de la jurisdicción de Tabeirós¹⁸, en su nombre y en el de los vecinos de ella se querella de exceso ante

17 Persona enviada por la Real Audiencia para inspeccionar el nuevo curso del agua.

18 Que comprendía las actuales parroquias de Agar, Ancorados (San Pedro y Santo Tomé), Arca, Barbude, Berres, Callobre, Cereixo, Curantes, Guimarei, Lamas, Moreira, Nigoí, Olives, Orazo, Parada, Paradela, Pardemarán, Remesar, Riobó, Ribeira, Rivela, Rubín, Souto y Vinseiro.

la Real Audiencia contra el alcalde mayor de Santiago y juez de dicha jurisdicción, que procede con comisión de décimas y millones.

Alonso Gómez, labrador y vecino de la parroquia de San Julián de Arnois, había arrendado el cobro de la sisa de vino, vinagre, aceite y carne de la jurisdicción de Tabeirós, pero los vecinos al considerar desproporcionada la cantidad que debían satisfacer por dicho concepto, decidieron no pagarle.

Por ello, y en primera instancia, se recurre al Alcalde Mayor de Santiago, que tenía la competencia de conocer los conflictos derivados del pago del servicio de millones, tanto en Santiago como en su provincia, siendo delegado del licenciado don Manuel de Angulo, Administrador General de las sisas del Reino por Cédula de su Majestad.

En 1723, algunos vecinos de la parroquia de Santa María de Aguións eligieron como representante a Juan Varela, de la misma feligresía, para interponer un recurso de apelación ante la Real Audiencia por una sentencia dictada por el Asistente de Santiago a favor de Marcelo Antonio de Castro.

Éste era un cirujano y vecino de la ciudad de Santiago, cesionario de la herencia del difunto cura de la citada parroquia de Aguións, que interpuso y ganó diferentes autos ante el Asistente de Santiago, contra algunos vecinos de la población que, según él, habían quedado debiendo diferentes cantidades al finado sacerdote en concepto de pago de diezmos, oblatas, primicias y otras deudas. Algunos vecinos pagaron sus deudas voluntariamente, pero otros interpusieron recurso ante la Real Audiencia.

En 1741, Miguel de Souto, en nombre de los vecinos de Santa María de Ribeira, recurre la sentencia dictada por la justicia ordinaria de Tabeirós a favor de don Pedro Miranda y Valcárcel.

En ella se obligaba a los vecinos a pagar los frutos correspondientes al lugar de Vilar al mencionado don Pedro, residente en el pazo de San Benito en el Puente de Sarandón.

Los vecinos, argumentando la inexistencia de declaraciones firmadas en las que se manifieste la obligatoriedad de pagarle dichos frutos, deciden presentar una demanda de agravio ante la Real Audiencia.

Don Pedro, por su parte, hace una relación de sus bienes. Según él, es propietario del prado de Barreiros, que se encuentra cercado, y del de la Correfeira. Junto a éste se encontraba otro de su propiedad, en el que solía trabajar como casero Antonio de Torrado de Villa, vecino de Vilancosta, el cual también se encuentra cercado y otros. Señala que los vecinos los labran y cultivan a medias¹⁹ en calidad de caseros, por el tiempo que el disponga.

Domingo Antonio Pereiro Andújar, en nombre de los vecinos de San Verísimo de Lamas, acude a la Real Audiencia, en 1768, para apelar una sentencia dada por el Asistente de Santiago a favor de Ventura de Leira.

Éste, vecino de la parroquia de Santa Cristina de Vinseiro, había arrendado a don Antonio de Villa, cura de Lamas y Rubín, el cobro de los frutos diezmales²⁰ de por vida y pretendía que los vecinos se los llevasen a su feligresía.

Los vecinos deciden dejar de pagar el diezmo²¹, señalando que ese había sido un año de carestía, por lo que los frutos diezmales debían ser destinados a sustento de los vecinos y no a dicho arrendatario.

En 1776, Miguel da Vila se presenta ante la Real Audiencia como apoderado de los vecinos de San Martín de Riobóo y San Cristóbal de Remesar²², con el fin de apelar una sentencia dada por el juez de la ciudad de Santiago.

El conflicto se origina cuando Don Cristóbal de Pazos, presbítero y vecino de Berres acude a la justicia de Tabeirós para reclamar el pago de las oblatas²³, que supuestamente les adeudaban los vecinos. La sentencia es recurrida ante el juez ordinario y de apelación de la

19 Don Pedro les proporcionaba la mitad de la semilla, para que los vecinos cultivasen el trigo y centeno, habas, mijo menudo, vino, castañas y más. Tras la recolección, la cosecha era dividida en dos partes iguales.

20 Por los que el cura recibía anualmente 3.300 rs., de vellón.

21 La Real Audiencia no podía dictar un Auto ordinario a favor de quién se negase a pagar el diezmo, pero sí a favor de quién se negase a pagarlo a un arrendatario, ya que en el primer caso se estaría cuestionando la legitimidad de la renta y en el segundo sólo una cesión temporal del derecho a percibirla.

22 Parroquia de la que es aneja Rioboo.

23 La oblata era un impuesto que cada matrimonio debía pagar al clero. En el caso del valle del Ulla, analizado por REY CASTELAO, consistía en un ferrado de centeno, un pollo y una docena de huevos.

ciudad de Santiago, el cual falla a favor del presbítero, condenando a los vecinos a pagar lo adeudado y las costas del juicio.

En 1788, algunos vecinos de San Jorge de Cereixo acuden a la Real Audiencia para instar recurso en grado de apelación de una sentencia que había sido dictada por el Provisor de Santiago.

Los vecinos reclaman que a don Felipe Antonio de Leira y Castro, cura de esa parroquia y de Santa Cristina de Vinseiro, el dinero las limosnas que se ofrecen a San Jorge. Éstas solían consistir en ferrados de maíz, lacones, cabezas de cerdo, y otras cosas. Asimismo, en los días de fiesta dos vecinos nombrados por don Felipe recogían en una caja importantes cantidades de dinero, que posteriormente le entregaban.

Don Felipe era sobrino del anterior párroco, don Teodoro de Leira, que también se había quedado con parte de la limosna, invirtiendo sólo unos cinco mil reales en la construcción del cuerpo de la iglesia. Los vecinos creen que el caudal sobrante fue heredado por el párroco actual. Por ello, solicitan que éste dé cuenta de la parte recibida por su tío y de la que le han dado durante los diez años que ha estado como cura, invirtiendo ese dinero a favor de la parroquia. Del mismo modo, consideran que para que se lleve a cabo una correcta recaudación de las donaciones éstas deben ser recogidas por dos vecinos, siendo cesados los que el sacerdote nombró para ese año.

Los vecinos de San Esteban de Lagartones y San Julián de Guimarei, y en su nombre Juan Barcala y Pascual Villaverde, en 1810, acuden a la Real Audiencia para recurrir una sentencia dictada en primera instancia por el Asistente de Santiago.

La demanda versaba sobre el pago de rentas, en su opinión, excesivas, a don Luis Mosquera y Moscoso, marqués de Guimarei y Aranda. Éstas eran recaudadas por Andrés García, mayordomo y apoderado del marqués, que vivía en Pontevedra. Así pues, Andrés tomaba como referencia los precios existentes en dicha ciudad para reclamar más renta a los vecinos.

La Real Audiencia ordena suspender el auto del Asistente de Santiago y remitir los documentos originales al alcalde constitucional de la jurisdicción de Tabairós para que “proceda en ellos con arreglo al derecho”.

Manuel Campo Buela, procurador general y apoderado de los vecinos de San Lorenzo de Sabucedo, San Juan de Liripio y San Jorge de Codeseda, afirmó que se le promovió pleito ante la Real Audiencia por el pago de dos terceras partes del importe de la sisa²⁴ perteneciente a las tabernas de Portela y Campo de la Feria en la parroquia de Codeseda.

El demandante era Andrés García, procurador general del Coto de Codeseda, que ya había demandado en el citado coto a Manuel Campio, por el remate solemne que había tomado a su cargo del abasto de vino de las dos tabernas y de una feria mensual que se celebraba en Codeseda. Es por ello por lo que Andrés García solicita que Manuel Campio pague 4.516 reales, divididos en tres tercios.

El demandado confesó el otorgamiento del arriendo de las tabernas, pero manifestó que a los 14 o 15 días de dicho arriendo, había recibido y publicado el dicho Ayuntamiento una orden por la que se declaraban nulos todos los arriendos de puestos públicos hechos por los pueblos para el año 1821.

A modo de recapitulación

A lo largo del texto hemos podido comprobar el importante peso de los grupos vecinales, que unen sus fuerzas para luchar en una causa común.

Como habíamos apuntado al inicio, destacan en número los expedientes relativos al aprovechamiento de montes, aguas y demás bienes comunales. Ello se explica por el gran uso que se hacía de ellos en la época por ser fuente de combustibles y de materias primas, complementarios para las frágiles economías de base campesina. Por consiguiente, cuando la presión sobre la tierra se hace mayor, debido al crecimiento demográfico, aumentan los expedientes de este tipo.

24 Las tabernas solían ser un derecho común de los vecinos que arriendan a un particular o “sisero” para contribuir con el arrendamiento a pagar todo o parte del impuesto de los millones.

Fuentes documentales

ARCHIVO DEL REINO DE GALICIA:

Real Audiencia, Expedientes de Vecinos. Legs:

12334/42, 19499/15, 14881/5, 20396/55, 23909/16, 11517/22, 24958/2, 12331/25, 27083/77, 9199/26, 1173/6, 16152/36, 3504/18, 16588/1, 9094/30, 5348/33, 16295/19, 22795/28, 9144/25, 8440/13, 22431/36, 16191/24, 14648/7, 16309/38, 22654/1, 19644/59, 11517/21, 18146/11, 9211/16, 21185/1, 3288/18, 8397/4, 25531/33, 183457/5, 8539/19.



A Estrada e as freguesías medievais na obra de Antonio López Ferreiro e os fondos capitulares de Compostela

Xosé M. Sánchez Sánchez

xosemanoelsanchez@yahoo.es

Resumo. A freguesía é unha das circunscricións básicas de organización do territorio en Galicia dende o período medieval. De igual xeito, é unha entidade destacada na atención do cóengo Antonio López Ferreiro nos seus estudos históricos. O presente artigo realiza unha revisión da información encol das freguesías relacionadas con A Estrada na Idade Media, con especial atención á obra de López Ferreiro e incorporando referencias inéditas dos fondos composteláns.

Abstract. The parish is one of the basic circumscriptions of the organization of the territory in Galicia since the medieval period. At same time, is one of the outstanding administrative districts in the historical studies of the canon Antonio López Ferreiro. This article makes a revision of the information of the parishes related with A Estrada in Middle Ages, paying special attention to the work of López Ferreiro and adding new and unpublished references of the Compostellan funds.

“Si fuera dable resumir en un solo haz la escasa luz que brota de cada uno de estos tranquilos lugares, al resplandor de esta antorcha podríamos recorrer seguros casi todos los períodos de nuestra historia; pero, entretanto, tenemos que contentarnos con reconocer en detalle pequeños períodos de tiempo y reducidas comarcas”.

ANTONIO LÓPEZ FERREIRO: “Santa María de Trasmonte”,
El Porvenir, 1879.

Non é esta a primeira vez que destacamos a importancia das freguesías para o coñecemento polo miúdo da historia medieval de Galicia¹. A rede parroquial, xa dende a alta Idade Media, constitúe un tecido fundamental á hora de interpretar e comprender as relacións de poder, económicas e sociais da Galicia medieval. Fonte

1 Ver: SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Xosé M., “San Vicenzo de Cespón na Idade Media. Historia, poder, mentalidade e territorio”, en AYÁN, Xurxo M. (coord.), *De Sancti Vicentii de Sisपालona a San Vicenzo de Cespón*, A Coruña, 2007, pp. 15-43; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Xosé M., “Unha provisión pontificia para a igrexa de Santiago de Redondela”, *Seminario de Estudios Redondelanos (SEREN)*, nº 5 (2008), pp. 27-40; e tamén D’EMILIO, James, “Los documentos medievales como fuentes para el estudio de las parroquias e iglesias gallegas: El distrito de Monte de Meda (Lugo)”, *Cuaderno de Estudios Gallegos*, t. XLIII, 108 (1996), pp. 37-95.

de innumerables datos puntuais e artelladoras de historia macro e micro, as freguesías cobran incluso maior importancia se o eido que consideramos é a obra de Antonio López Ferreiro, un dos principais investigadores da historiografía galega².

Idade Media, freguesías e López Ferreiro

Cóengo amante e cultivador dos estudos históricos, na obra ferreiriana as freguesías gozan dun destacado papel coma complemento do discurso máis xeral a nivel de Galicia, corroborando e florecendo ao abeiro de procesos definidos dende unha perspectiva máis ampla. Macro e micro danse nos estudos de don Antonio a man para conformar unha perfecta simbiose, como non pode ser doutro xeito, na investigación da Idade Media. E non só iso, senón que as freguesías galegas son cerne de parte dos achádegos arqueolóxicos publicados ou recollidos por López Ferreiro nas súas obras, por visita propia ou por comunicación dos párrocos ou veciños dos lugares –aínda lembro unha nota manuscrita na súa colección do ACS: *Estos papeles me los mandó el cura de...*–; é o caso, por poñer algún exemplo dos moitos existentes, das inscricións medievais de San Pedro de Vilalle (Castroverde, Lugo) ou da fortaleza de A Barreira na estradense San Martiño de Riobó³.

Neste sentido o autor valora as freguesías galegas coma fundamento do patrimonio galego, e as define cun fermoso parágrafo no seu artigo encol de Santa María de Trasmonte, perfecto exemplo do estudio das entidades parroquiais dende aspectos puntuais: “casi todas nuestras iglesias rurales son un rico venero de antigüedades, no precisando para ostentar las riquezas que encierran más que el que en ellas se detenga la mirada del curioso investigador”⁴. A atención sobre os micro-espazos proposta por López Ferreiro non é vana nin

2 Completamos este artigo cunha pequena cronoloxía bio-bibliográfica do autor, a modo de apéndice, no centenario do seu falecemento.

3 Sairán os artigos en *El eco de la Verdad* e na *Galicia histórica*, respectivamente, pero son hoxe recuperados e reeditados no apéndice documental de: SANTOS FERNÁNDEZ, Carlos, *De Santa Baia a Vilanova: Antonio López Ferreiro no concello de Vedra*, A Coruña, 2010, pp. 151-153 e 161-163.

4 LÓPEZ FERREIRO, Antonio, “Santa María de Trasmonte”, *El Porvenir*, 1-2, outubro, 1879; reed. en *Compostellanum*, vol. V, nº 2 (1960), p. 223.

gratuíta, senón que podemos inserila nese “positivismo rebaixado” que se lle ten atribuído, dende un punto de vista historiográfico, e que nós vinculamos máis a un incipiente troco e viravolta sobre os presupostos decimonónicos (*grosso modo* o feito, a política e as grandes personalidades), un primeiro paso na embrionaria evolución historiográfica do século XX⁵.

A propia importancia da rede parroquial na historia galega, non só medieval senón ata a contemporaneidade, fai que no seu análise se entrecrucen e mesturen disciplinas e orientacións; Arqueoloxía –en moitos casos *da Paisaxe*–, Xeografía, Historia... contribúen todas a traer dende a localidade e microhistoria referencias extrapolables para tendencias máis xerais⁶, á par que un mellor coñecemento da propia historia de Galicia.

Santa María Madanela da Ponte Ulla (Vedra), San Xiao de Arnois e Outras Freguesías Estradenses

Do conxunto de A Estrada, son varias as freguesías que contan con presenza no discurso histórico de López Ferreiro, mercé principalmente ao acceso á súa documentación no Arquivo da Catedral de Santiago ou no seu propio fondo persoal, hoxe Colección López Ferreiro no ACS. Non atopamos, claro, a iluminación de historias lineais, finamente fiadas e monográficas, pero si pequenos raios, anacos de luz que non só sinalan os camiños, senón que os alumean abondo para facilitar o paso. Repasando a súa escrita no que atinxe ás freguesías estradenses salientáanse Santa María Madanela de Ponteulla, San Pedro de Sarandón, ámbalas dúas moi vencelladas á historia estradense aínda que integradas no concello de Vedra, e San Xiao de Arnois, das cales atopamos tamén documentos orixinais medievais nos fondos composteláns.

5 SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Xosé M., “Antonio López Ferreiro. Un historiador en los inicios del Medievalismo”, en *Compostellanum*, 2010. En prensa.

6 Exprésao James d’Emilio para o caso que estudia en Lugo: “la utilidad de la escueta información que las fuentes nos proporcionan depende de estudios locales que, poco a poco, reúnan datos y ofrezcan hipótesis que, por aventuradas que sean, al menos proporcionen preguntas para plantear en un análisis más amplio”. D’EMILIO, James, “Los documentos”, cit., p. 95.

Se nos cinguimos á documentación da Colección López Ferreiro é Santa María de Madanela a que ten presenza, co orixinal dunha venda realizada en 1294 por un monxe desta freguesía a un Pedro Eanes, sobre diversas propiedades en Ponteulla⁷; pero o desenvolvemento destas freguesías na obra do cóengo é máis amplo, especialmente na súa *Historia da Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, na que en varias ocasións nos saen ao paso topónimos estradenses.

É Santa María Madanela a que ten un maior seguimento nesta obra, permitíndonos salientar algúns fitos da súa historia. Remonta López Ferreiro a existencia desta igrexa ao século IX, en base a unha confirmación do monarca Afonso III, no ano 883, ao abade do mosteiro de San Xoán Bautista, na serra do Pico Sacro que linda co Ulla; nela confírmanse as propiedades e posesións da institución xunto con algunhas igrexas, entre as cales López Ferreiro apunta que unha pode ser esta de Santa María⁸. O seu coñecemento da documentación, as súas pescudas, sempre inquisitivas e axeitadas, lévano a achádegos curiosos e destacados, como o do selo do *concejo* de Santa María Madanela da Ponteulla, que recolle e edita nas súas *Lecciones de Arqueología Sagrada*, aínda que sen sinalar a procedencia: un fermoso sixilo cunha ponte de tres arcos e a lenda *Concili Pontis Vlie in filigresia Sce. Maria Magdalena*; non puidemos atopar o orixinal deste documento entre os fondos do ACS nin na súa colección. Deste *concejo* constituiría a propia freguesía o núcleo central, punto de reunión coma se expresa na lenda; non coñecemos as condicións do poboamento, que estarían recollidas no chamado *Tumbo arzobispal* do cal López Ferreiro fai referencia en *Fueros municipales de Santiago y su Tierra*, e mencionando tamén, de pasada, o concello de Ponte Ulla⁹.

7 ACS, LD 26/15. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Xosé M., *A Colección López Ferreiro do Arquivo-Biblioteca da Catedral de Santiago de Compostela*, Vigo, 2008, nº 301, p. 108. Isto no que ao período medieval se refire, xa que de época moderna temos documentación de San Xiao de Arnois, San Pedro de Sarandón e San Mamede de Ribadulla, especialmente do período da Guerra de Independencia.

8 LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia da Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, t. II, Santiago de Compostela, 1898, p. 259. Si coñecemos con seguridade a data de reedificación ou consagración da igrexa parroquial, 1122, pola inscrición no propio templo que edita Villa-Amil y Castro. VILLA-AMIL Y CASTRO, José, *Iglesias gallegas de la edad media*, Madrid, 1904, p. 256.

9 LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Fueros municipales de Santiago y su Tierra*, t. II, Santiago de Compostela, 1895, p. 133.

Remóntase tamén á alta Idade Media, ao século X, a igrexa de San Xiao de Arnois. López Ferreiro ofrece o dato da doazón polo bispo de Iria Sisnando I ao mosteiro de San Sebastián, en 1 de febreiro do ano 914, de dous tercios da renda que pagaba *Asnois*; o tercio restante iría parar a San Xoán da Coba, unha igrexa monasterial reedificada polo propio Sisnando¹⁰. Apunta incluso o cóengo a posibilidade de que a Santa Paderna, cuxo sepulcro se venera en Arnois, sexa dona Paterna, nai de Sisnando¹¹. Naquela doazón non figura só Santa María das igrexas estradenses, ou do espacio circundante, senón que tamén se doa o pago de San Mamede de Ribadulla¹², Santa Cruz de Ribadulla e San Miguel de Sarandón¹³.

Tempo despois continúa a presenza compostelá na freguesía de Arnois, coa doazón realizada en 31 de marzal de 1214 polo arcebispo don Pedro Múñiz ao Cabido da metade que lle correspondía do beneficio de San Xiao, aclarando López Ferreiro que a institución posuía xa propiedades na freguesía; resalta o autor “lo conveniente que podía ser a los Canónigos esta cesión para ayudarles en el cultivo de las viñas que por allí tenían”¹⁴; unha doazón confirmada pouco despois polo pontífice Honorio III, a petición capitular, do *ius quod habetis in*



Debuxo do selo do concello de Ponte Ulla, editado por López Ferreiro.
Fonte: *Lecciones de Arqueología sagrada*, p. 496.

10 Tempo despois, San Xoán da Coba vería dirixirse cara el ao arcebispo Berenguel de Landoira, facendo noite no mosteiro o 15 de outubro do ano 1320, no seo da campaña para sofocar os estertores da revolta iniciada por Alonso Suárez de Deza e os burgueses composteláns. *Ibidem*, pp. 225-226 e t. VI, p. 41.

11 LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia*, cit., t. II, p. 326.

12 Coñecemos de San Mamede de Ribadulla, a transacción económica entre uns vecinos da freguesía, Maior Afonso e Roy Stelles, de Socastro, que en 27 de abril de 1417 vende medio sexto dun casal en Santa Eulalia de Vedra. ACS, S 17/5.

13 *Ibidem*, t. II, p. 225.

14 *Dono et in perpetuum possidendam concedo totam et integram medietatem ecclesie et caracterii. Sci. Juliani de Asnoys. Ibidem*, t. V, pp. 67-68 e ap. X.

*ecclesia de Hasnois cum medietate cauti de Hasnois*¹⁵, e cuxa renda serviría para pagar o aniversario a celebrar pola memoria arcebispo¹⁶.

Entremedias, no século XI, a comarca sufriu os desmáns dun cabaleiro, de nome Sisnando Galiáriz, do que López Ferreiro recolle as correrías por terras entre Santiago e o Ulla, atacando principalmente posesións da igrexa de Iria-Compostela. Segundo as fontes recollidas por don Antonio, campaba o *miles* ás súas anchas, tomando propiedades alleas, roubando gando nalgunhas freguesías e incluso asasinando a algúns dos que se lle opoñían; ate que o monarca, Bermudo III, interveu: “se ignora lo que haría el rey de la persona de tan insolente criminal y de sus cómplices; de sus bienes sabemos que los confiscó todos, y que en el año 1032 los donó a la Iglesia compostelana”¹⁷; algúns destes bens, como recolle o Tombo A da Catedral de Santiago, se ubicaban en *Sancti Michael*, freguesía que cifra López Ferreiro coma San Miguel de Sarandón¹⁸.

Co paso do tempo o dominio da igrexa compostelá na Ponte Ulla foise asentando, mercé a doazóns como a do cóngo Xoán Fróilaz, que no seu testamento do 27 de setembro de 1214, recollido por López Ferreiro, dona varias viñas a ambos lados da Ponte Ulla¹⁹. Pouco despois, en concordia capitular do ano 1228, especificábase que “las viñas que hizo la reina D.^a Teresa en Arnois y en el Puente Ulla y las que después se plantaron con los *morabetinos* del rey de Portugal son todas del Cabildo. Las que en lo sucesivo se adquieran por donación se dividirán por mitad. Las que se adquieran por compra, se dividirán, si se compraren a medias”²⁰. Prevíase por tanto a continuación no asentamento das propiedades compostelás e capitulares no entorno.

Entronca esta actitude perfectamente coas políticas de asentamento do poder socioeconómico das institucións feudais en Gali-

15 ACS, CF 33, Tombo B, fol. CCLXIXvº. Ed. GONZÁLEZ BALASCH, M.^a Teresa, *Tombo B de la Catedral de Santiago*, A Coruña, 2004, doc. 328, p. 619.

16 Dona para elo tamén outras posesións, como unha viña en Caldas de Reis ou varias propiedades en San Fins de Brión. LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia*, cit., t. V, p. 73.

17 LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia*, cit., t. II, pp. 434-435.

18 *Ibidem*, t. II, p. 435 e ACS, CF 34, Tombo A, fol. 25vº.

19 *Ibidem*, t. V, p. 62 e ACS, CF 32, Tombo C, fol. 23.

20 Transcripción e edición de López Ferreiro, establecendo o topónimo coma *ponte Asnoys*. *Ibidem*, t. V, p. 130 e ap. XIII.

cia e, especialmente co sistema de tenzas da Igrexa de Santiago; eran as tenzas conxuntos ou lotes de terras e dereitos que supuñan unha serie de ingresos por vía de arrendamento e cobro; a posesión dun espacio xeográfico (un casal, unha viña, unha herdade) abría en ocasións a posibilidade de adquirir máis entidades limítrofes, reafirmando o dominio²¹. E San Xiao de Arnois, constituía, como sinala Francisco J. Pérez Rodríguez, un couto capitular que abrangía toda a freguesía; un espacio no que o Cabido compostelán exercía o señorío xurisdiccional²²; este couto se insería na tenza chamada *de Arnois*.

A tenza de Arnois tiña como cerne a freguesía, estando perfectamente delimitado o espacio no Tombo de Tenzas da igrexa compostelá, no século XV: *se parte do lugar a que chaman Ribadulla dos Caualleros que vay por lo Rego Afesto ata a porta da torre; et como se vay ao Rego de Lenarin, et desende a a pena do cárcere a dereito ao val de Castalide, et a dereito a a touça que esta enno val de Cameija, et de ali ao marquo da pena enbarrada, et desde ali a dereito ata o agro do casal, et de ali a dereito ao valo das vinnas do Soueral, et de ali a dereito ao outro valo das Bouças vellas de a a Deuesa que foy do arçobispo; et despoys por lo rego da azenna ata a Vlla*²³. Exercía sobre este espacio o dereito xurisdiccional o Cabido, personado no tenceiro, como ben se expresa no tomo: *no qual couto et teença non entra outro sennor, senon o teençeiro*²⁴; detentaban ademais dereitos coma o de presentación da igrexa parroquial cando vagase, noventa libras anuais en renda de padroádego, rendas no lugar de Veiga²⁵, un casal na Reigada e outro en Valboa²⁶. Posuía ademais esta tenza dereitos e espazos en San Miguel de Castro, San Martiño de Riobó e San Xoán de Santeles²⁷.

Outras institucións tiveron presenza neste entorno, podendo referir o aforamento que o convento de Santa Clara de Santiago fixo

21 Encol do sistema de tenzas ver: PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco J., *El Dominio*, cit., pp. 57 ss.

22 PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco J., *El Dominio del Cabildo catedral de Santiago de Compostela en la Edad Media (siglos XII-XIV)*, Santiago de Compostela, 1994, p. 107.

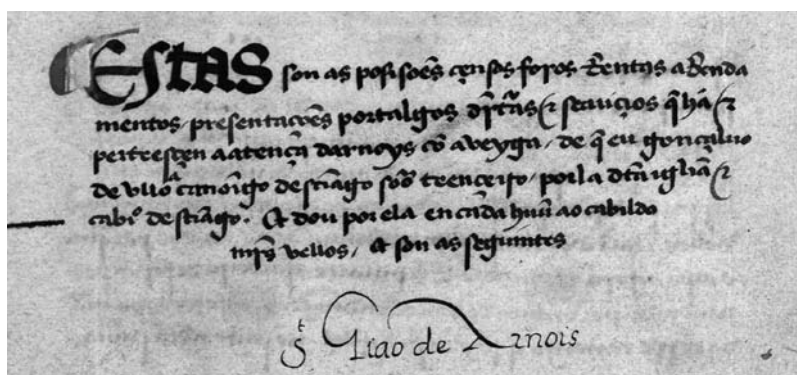
23 ACS, CF 16, fol. 92v^o.

24 ACS, CF 16, fol. 92v^o.

25 ACS, CF 16, fol. 94r^o ss.

26 ACS, CF 16, fol. 96r^o-v^o.

27 ACS, CF 16, fol. 94r^o ss.



Encabezamento das propiedades da tenza de Arnois, do Cabido de Santiago.
Fonte: ACS, CF 16, Tombo de Tenzas, fol. 92rº.

do casal de Reboredo, no couto de San Xoán da Coba, en Santa María Madanela da Ponte Ulla, no ano 1434²⁸. Os escritos ferreirianos tampouco esquecen a importancia do Camiño de Santiago para esta zona, destacando o ramal que, xa dende Puebla de Sanabria, deriva polo Padornelo, Verín e Xinzo ate Salgueiro e Ponte Ulla, continuando por Lestedo ata Compostela²⁹.

San Xurxo de Codeseda e San Estevo de Lagartóns

Xunto con todo, doutras freguesías estradenses ou próximas tivo noticia López Ferreiro nos fondos documentais da Catedral, aínda que con menos presenza na súa obra. Pensamos en concreto na de San Xurxo de Codeseda, co seu mosteiro. Convento feminino xa no século XI, a documentación pontificia dende Anastasio IV en 1154 recólleo no círculo de influencia do Cabido compostelán³⁰, sendo finalmente anexionado á mesa capitular no ano 1410 polo arcebispo don Lope de Mendoza, ante a decadencia do convento xa só con dúas monxas³¹. Con anterioridade o mosteiro estradense tiña coñecido, por suposto, días mellores; vira como o monarca Afonso VII

28 LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia*, cit., t. VII, p. 145.

29 *Ibidem*, t. V, p. 91.

30 ACS, CF 33, fol. 266rº.

31 ACS, S 1/7-1º a S 1/7-3º.

lle doaba parte das rendas da vila de Felgaria, en 31 de maio do ano 1124³²; continuou esta política Fernando II, doando á institución en abril de 1170 un reguengo en terra da Lanzada e en Orcelón³³.

No 1410 o arcebispado pasou a ser señor efectivo de Codeseda. Tras a anexión, o prelado mantivo os privilexios de exención de pagos que tiñan os habitantes do couto do mosteiro³⁴; un tempo despois, no ano 1445, o cardeal Xoán Barro e o cóengo Álvaro Pérez, farán inventario dos libros e ornamentos da institución³⁵. A Igrexa de Santiago dispuxo así dos bens conventuais, como se reflexa no foro que o cóengo Xoán de Montemaior, representando á institución compostelá, fixo en 14 de febreiro de 1490 dos lugares de Cameixa de Codeseda, Parada e Lesboa pertencentes a San Xurxo³⁶. Parte destas propiedades integráronse dende a baixa Idade Media noutra das tenzas da institución catedralicia, a Tenza de Codeseda, sobre a base do privilexio *que dou don Afonso emperador de España confirmado por seu sucesor el rey don Fernando*. Esta tenza posuía xurisdicción na freguesía de San Xoán Bautista de Liripio³⁷ e no couto cuxo límite *parte por marquos de pedra começando enno de Salgueyro que se extrema do couto de Salgueiro que esta enno arnado, et do couto de Paredes, et dali vaise a a Poça da Çapata, et de ali ao Porto Carreiro, et de ali vay ao couto de Conçeiro Agoas Vertentes para huna mao, et ara a outra, et dali vay ao couto da Espineira, et dali vay ao marquo de Taboaças, et dali ao marquo da Serra de Pereira, et dali vay ao Porto Louoso, et de ali vay ao castro de Trocastello que jaz junto con o rio da Vmia, et dali se fiinçe et se extrema enno couto de Salgueiro onde primeiramente se começou*³⁸.

Como propiedade e renda desta tenza documéntanse un relativamente abundante número de casais en posesión do Cabido, espallados por toda a freguesía de San Xoan Bautista de Liripio, ata

32 ACS, S 7/3. Unha donación confirmada un século despois por Fernando III, o 19 de febreiro de 1232. ACS S 7/12.

33 ACS, S 7/6.

34 ACS, S 16/1 y S 16/3.

35 ACS, S 15/76. Un interesante inventario sobre o que xa estamos a traballar para editar.

36 ACS, S 16/43.

37 ACS, CF 16, fol. 239rº.

38 ACS, CF 16, fol. 239rº.

facen un total de 39. A elo podemos engadir posesións e dereitos en outras: dous casais en San Breixo de Lamas, arrendados por un par de capóns e unha cantidade de pan; o casal de Montón en San Martiño de Riobó³⁹; outro en Santa Cristina de Vinseiro –chamada *dos Cabaleiros*–, que fora da abadesa dona Sancha; outro en Pitáns; dous máis en Carballal; outro en Fragoso; e outro n'A Pena.

Táb. 1. Distribución xeográfica dos casais pertencentes á Tenza de Codeseda na freguesía de San Xoán Bautista de Liripio (A Estrada)

Lugar	Nº de Casais
A Grela	5
Barro	6
Codeseda	2
Currellos	2
Devesa	1
Ensuela	1
Filgueiras	3
Fragoso	2
Insobrey	2
Marcenlos	4
Monteagudo	1
Quintas	3
Río de Lobos	2
Soutelo	1
Vilaboa	4

FONTE: ACS, CF 16, *Tombo de Tenzas*.

Tamén a freguesía de Santo Estevo de Lagartóns ten o seu lugar entre a documentación catedralicia medieval, cunhas breves testemuñas da actividade económica. En 3 de febreiro de 1374 os veciños de Lagartóns Afonso Pérez, Afonso Eanes, Domingo Pérez de Lagartóns e Fernando Eanes, doan ao Cabido as súas casas

39 ACS, CF 16, fol. 244r^o-v^o.

situadas *enna dita villa de Lagartoes*⁴⁰; a institución catedralicia as incluía na tenza de Tabeirós, e eles as tomaban inmediatamente en arrendo, por prezo dunha oitava de pan e dous capóns cebados⁴¹. Tempos duros de crise, os do século XIV, nos que había que recorrer a alianzas coas grandes institucións para saír adiante.

Neste intre, na baixa Idade Media, a administración diocesana implicaba o pago por parte dos distintos beneficios de determinadas exaccións eclesiásticas á cabeza do arcebispado, coma o subsidio ou a décima, que eran repartidos entre as freguesías e que nutrirían unha vez recadados as arcas eclesiásticas ou da monarquía. No caso das freguesías estradenses, como do resto das do arcebispado compostelán, temos boa información no denominado *Libro do subsidio*, redactado a inicios do século XVI e que “moi posiblemente a relación do valor dos beneficios que forma o núcleo do códice [...] se elaborou durante a estancia en Galicia do protonotario Pedro de Altamirano, isto é entre 1485 e 1488”⁴². Aparecen aquí algunhas das nosas protagonistas, coma Santa María Madanela da Ponte Ulla, pagando 1.666 maravedíes ou San Miguel de Sarandón, a que máis paga, con 6.000 maravedíes; unha mostra máis das circunstancias económicas ás que tiñan que facer fronte as freguesías medievais.

Táb. 2. Pago dalgunhas freguesías estradenses, e do entorno, segundo o *Libro do Subsidio*

Freguesía	Pago en maravedíes
San Estevo de Lagartóns	2.000
San Mamede de Ribadulla	4.500
San Miguel de Sarandón	6.000
San Pedro de Sarandón	1.500
San Xiao de Arnois	1.666
Santa Cruz de Ribadulla	4.000
Santa María Madanela da Ponte Ulla	1.666

FONTE: Vázquez Bertomeu, Mercedes, A Igrexa, cit.

40 ACS, S 13/24-1º.

41 ACS, S 13/23, S 13/24-1º e S 13/24-2º.

42 VÁZQUEZ BERTOMEU, Mercedes, *A Igrexa de Santiago contra 1500 (O Libro do Subsidio)*, A Coruña, 2003, p. 55.

Breve viaxe, a nosa; cun bo guía, iso si. Notas e apuntamentos, datos e feitos estradenses incorporados por un dos grandes historiadores de Galicia e un dos principais estudiosos da Idade Media galega. A importancia das freguesías para a análise histórica está xa suficientemente demostrada, pero ademais, seguindo pistas e pescudas como as que nos deixou López Ferreiro, o camiño resulta moito máis sinxelo, agradable e productivo.

Apéndice: Breve cronoloxía bio-bibliográfica de López Ferreiro no centenario do seu falecemento 1910-2010

1837, novembro, 9	Nace Antonio López Ferreiro (Santiago de Compostela)
1849	Comeza a carreira eclesiástica
1860, marzal, 23	Concesión de Ordes menores e subdiaconato
1861, abril, 24	Bacharelato en Teoloxía
1862	Ordenación coma presbítero
1863	Inicia os estudos na Escola Superior de Diplomática (Madrid)
1865	Edición do seu primeiro traballo <i>Examen histórico-crítico de los Concilios celebrados en Santiago en el siglo XI</i>
1866	Edición de <i>El Pórtico de la Gloria</i>
1871, agosto, 12	É nomeado cóengo do Cabido de Santiago de Compostela
1877	Edición de <i>El altar de Santiago y sus vicisitudes</i>
1879	Edición da súa primeira monografía <i>Estudios críticos sobre el Priscilianismo</i>
1879	Entra como membro da Real Academia da Historia
1879, xaneiro, 28	Achádego dos restos apostólicos na Igrexa de Santiago
1880	Suspensión polo card. Payá da capacidade de confesar e oficiar
1883	Edición de <i>Galicia en el último tercio del siglo XV</i>
1888	Concesión da Cruz <i>Pro Ecclesia et Pontifice</i>
1889	Edición de <i>Lecciones de Arqueología Sagrada</i>
1894	Edición da novela <i>A tecedeira de Bonaval</i>
1895	Edición da novela <i>O castelo de Pambre</i>
1895	Edición de <i>Fueros municipales de Santiago y su Tierra</i>
1896	Edición da novela <i>O niño de Pombas</i>
1898	Edición do vol. I da <i>Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela</i>
1907	Edición da <i>Biografía de San Rosendo</i>
1910, marzal, 20	Falece en Vilanova (Vedra).
1911	Edición póstuma do vol. XI da <i>Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela</i>



Unha reseña da prensa deportiva na comarca da Estrada

Gerardo Vázquez Morandeira

vazquezmorandeira@gmail.com

Resumo. A prensa deportiva en Galicia é unha historia de localismos, ideas illadas e paixón e ilusión polo moderno. Dende que en 1909 xurdira “Letras y deportes” en Vigo, tiveron que pasar máis de 80 anos para que a comarca da A Estrada puxese o seu grao de area nesta historia. Pero foi esa unha peza significativa, pois constituíu unha aposta nova por facer un produto galego e en galego.

Abstract. Sports press in Galicia is a story of localisms, isolated ideas and hope and passion for the modern. Since *Letras y deportes* (Arts and Sports) came up in Vigo in 1909, more than 80 years went by until A Estrada did its bit. However, it was significant because it represented a new commitment to make a Galician product and in Galician.

1. A prensa e o deporte

Edouard Seidler¹ afirma que as relacións entre prensa e deporte dende o comezo dos tempos pódense definir coma unha historia de amor. A influencia dos medios de comunicación é decisiva no salientable aumento da práctica deportiva nas últimas décadas. Os nenos practican o deporte coma un xogo, pero tamén coma unha fórmula de futuro baseada no esforzo e na superación buscando parecerse ao ídolo deportivo ao que tanto admiran. Ese aspecto económico, e especialmente ese recoñecemento social dos deportistas, é inviable sen analizar aos medios de comunicación, altofalantes e focos deses éxitos deportivos.

Hernández Alonso (2003) sinala que:

“si nos acercamos a cualquier medio de comunicación, pronto apreciaremos la importancia que en este tiene el deporte: páginas y páginas en la prensa escrita, periódicos y revistas; horas y horas en las radios, programas de tres o cuatro horas ocupando los primeros lugares en todas las estadísticas [...] el deporte nos gobierna, somos buenos súbditos.

1 Citado por Pujadas e Santacana (1997:9)

Hasta hace unos años se hablaba del deporte con cierto desprecio: refleja la ignorancia de un pueblo, de la masa irracional e instintiva [...] hoy, el país más desarrollado también ama los espectáculos deportivos. El intelectual [...] asiste como espectador y lo estudia como algo trascendente a nuestro tiempo”.

Los políticos saben de su importancia, el empresario aprovecha su tirón, el publicista [...] El deporte diseña nuestra ropa y nos dicta los latiguillos de nuestra manera de hablar y hasta de escribir [...] En nuestros días dinero y deporte caminan de la mano y todos estamos invitados a su boda”.

A prensa deportiva é o xerme a través do cal diversos deportes comezaron a ser de masas, pero aínda que tivesen nas súas orixes un carácter formativo e informativo, non se debe esquecer que tamén son, ou pretenden ser, un negocio de éxito, no que os intereses económicos, e en moitos casos os políticos, están presentes. A prensa busca provocar o acontecemento, é dicir, a través do feito tirar do fío para crear novos elementos noticiosos.

Santi Nolla, director de *El Mundo Deportivo* dende 1992, sinala en moitas das súas editoriais que o seu xornal non é un produto deportivo, senón un estandarte. O certo é que este tipo de prensa non pode ser híbrida e búscase, ademais de informar, dramatizar e distraer. De feito, unha das maiores diferenciacións entre prensa xeneralista e prensa deportiva é que nesta última sabemos de antemán cal vai a ser a nosa portada, mentres que na xeneralista dependerá do que ocorra o día anterior.²

Na prensa, Hernández Alonso (2003) sinala que un xornal xeneralista ten un 9% de información deportiva todos os días, coa excepción do luns, na que a porcentaxe aumenta ata o 50%. Tamén apunta que a prensa monotemática é moito máis sentimental que a prensa xeneralista o que fai que economicamente sexa máis forte e supere mellor as épocas de crise. “*La prensa deportiva es un tipo de prensa económicamente fuerte por lo que resulta duradera*”, sinala Alonso.

O grande exemplo da simbiose entre prensa e deporte prodúcese no ciclismo, nomeadamente no Tour de France. A proba nace en 1903 baixo o auspicio do diario parisino *L'Auto* e inmediatamente vaise

2 Segundo OJD, *El Mundo Deportivo* logrou o seu maior número de vendas en 1996. Aquele ano, das 362 portadas do xornal, 200 foron para Ronaldo, xogador do FC Barcelona, sen ter en conta o tipo de noticia.

producir unha avalancha de subscricións ao xornal por parte dos talleres e usuarios de bicicletas franceses. O Tour créase no mes de xullo, debido á boa climatoloxía, pero tamén para converterse en fonte de noticias no verán, unha vez finalizada tempada futbolística. Os medios son conscientes de que o deporte incrementa a atención e as vendas do lector, o cal é facilmente apreciable nas portadas dos diarios xeneralistas con fotografías inherentes ao deporte. O ciclismo é un dos poucos deportes capaces de conseguir portadas nos medios xeneralistas, xenerar horas de información radiofónica e orixinar unha grande cobertura na televisión (obviamente coa excepción do fútbol).

De feito as tres grandes roldas ciclistas de tres semanas, Tour, Giro e Vuelta naceron a través da iniciativa de tres xornais (*L'Auto*, *La Gazzetta dello sport* e *Informaciones*). No caso da rolda francesa e italiana, o líder da clasificación luce un *maillot* ou camisola de cor amarela e rosa, respectivamente, que se corresponde cas cores das follas dos diarios citados (no caso italiano aínda se corresponde coa realidade, mentres en Francia mantense a cor amarela por tradición, xa que *L'Equipe* –continuador de *L'Auto*– está paxinado en branco.

Na radio, o cronista deportivo convértese na voz do equipo. É quizais o medio que máis lle debe ao deporte. A programación xira arredor do deporte, de tal xeito que é o tema estrela e paraliza o recorrido habitual da grella de programación. As retransmisións deportivas son o único momento radiofónico no cal podemos asegurar que o receptor é oínte sincero. O deporte foi, xunto coa información, o causante de darlle valor en directo á radio. Pola súa banda, o desenvolvemento da televisión acabou por darlle o espaldarazo definitivo ao deporte (e viceversa). A combinación de imaxe –a cor– e son, enriquece a percepción do evento e a súa capacidade de pasar a ser un espectáculo.

Realmente ata a década de 1970 existía unha relación común pero independente entre xornalismo e deporte, ata que a proliferación da televisión provocou que os campos de xogo se convertesen nun sucedáneo de estudio televisivo³. Nesta nova fisionomía, a prensa tamén vive a remolque da televisión impondo esta os

3 No baloncesto actual modificouse o regulamento para introducir os chamados 'tempo mortos da televisión', nos que se fai un parón obrigatorio no encontro para emitir os anuncios que a canle teña contratados.

horarios que máis lle interesan e determina que deporte pasa a considerarse de masas segundo os resultados de audiencia, algo que ata entón era labor dos xornais, os cales eran os encargados de dar a coñecer os éxitos e as novas disciplinas deportivas.

2. Prensa deportiva. Temática e modelos

Cando a prensa deportiva xorde a finais do século XIX faino para dar a coñecer os beneficios e as regras do exercicio físico cando só a elite socioeconómica era depositaria deses secretos. Sotelo González (2007) apunta que o que os historiadores aínda non resolveron é se foron as capas humildes da poboación as que espontaneamente dirixiron a súa mirada cara ao fenómeno deportivo ou se foi froito do interese das clases acomodadas para ter unha arma coa que poder controlar ás masas afervoadas. En realidade, esta discusión chega ata os nosos días en boca dos que consideran que o deporte é un instrumento de control do poder mentres outros deféndeno coma un xesto de liberdade e democratización.

Dunha forma ou outra, Alcoba (1993) sinala que foron as publicacións deportivas as que coa súa cobertura lograron que o deporte se estendese entre os cidadáns. Porén, e aínda que o fenómeno deportivo é común en todo o Occidente e que será a prensa quen dea a coñecer as actividades que antes estaban reservadas para unha pléiade de entendidos, as formas serán diferentes:

- A) Prensa diaria: Os xornais deportivos triunfaron nos países da conca mediterránea. De feito, as grandes cabeceiras europeas como son a francesa *L'Equipe* (nunha primeira época *L'Auto*) e a italiana *La Gazzetta dello Sport* están fortemente ligadas á creación de eventos deportivos. Estes dous rotativos forman parte da “prensa deportiva de calidade”, pero aínda así non chegan ao éxito dos xornais deportivos en España, Portugal ou Grecia con contidos moito máis sensacionalistas.
- B) Revistas: En América o mercado de revistas deportivas ten moito máis éxito ca o da prensa diaria. En Brasil ou Arxentina, considerados dous dos países nos que o fútbol ten maior calado social, son as revistas semanais as hexemónicas entre os lectores. De feito, Brasil non tivo un diario deportivo de carácter estatal ata 1997 coa creación de *Lance* –baixo o

auspicio dun empresario deportivo español—, mentres que o semanario *El Gráfico* é o medio deportivo máis lido en Arxentina e tamén en toda Latinoamérica. En Estados Unidos acontece algo similar xa que o semanario *Sports Illustrated*, con máis de 25 millóns de lectores, é o máis seguido entre os estadounidenses mentres que os diversos intentos de lanzar diarios deportivos para toda a nación fracasaron.⁴

C) Sen prensa deportiva específica: Alemaña e Inglaterra, os dous países sobre os que se asentou a eclosión do deporte moderno a finais do século XIX non contan con prensa deportiva no seu senso máis amplo. Porén, xornais sensacionalistas coma o alemán *Bild* ou o inglés *The Sun*, dedican gran parte dos seus contidos e da súa portada ao fenómeno deportivo e son a alternativa dos seareiros destes países se prescinden dos semanarios (aínda que o inglés *Sunday Sport* ten gran éxito) e buscan información deportiva diaria.

3. O xornalismo deportivo como espectáculo trala consolidación da democracia en España

González Ramallal (2003) considera que o Mundial de fútbol celebrado en España en 1982 significou o punto de partida da espectacularización do fútbol español, e por ende, do galego. Ramallal enumera cinco cambios esenciais no que se refire ao balompé, tendo en conta o ano 1982 coma barreira cronolóxica:

ANTES DE 1982	DESPOIS DE 1982
Furia Española	Fútbol espectáculo
Sentimento de club	Profesionalización e S.A.D.
“Exclusividade” do Real Madrid	Xorden os “outros”
Cobertura informativa limitada	Cobertura informativa permanente
Afeccionados anónimos e homoxéneos	Seguidores protagonistas e heteroxéneos ⁵

4 Sotelo González (2007) sinala que en 1991 o magnate mexicano Emilio Azcárraga lanzou *The National*, o primeiro diario deportivo para a totalidade de Estados Unidos. A pesar de que en Norteamérica o fútbol americano, o hóckey, o béisbol e o baloncesto son seguidos por amplas capas da poboación, *The National* acabou desaparecendo 16 meses despois do seu lanzamento.

5 Elaboración propia.

- 1) Da furia española ao fútbol espectáculo: Dende que Manuel de Castro “Handicap” dera por verídica a mítica frase de “A mí el pelotón, Sabino, que los arrollo”, pronunciada por Belauste en Amberes⁶, o futbolista español sempre tivo a etiqueta de ter unha raza e un coraxe especial. Sen embargo, e aínda que estes estereotipos seguen vixentes, a crecente globalización do fútbol, a chegada de numerosos xogadores estranxeiros ou a introdución das mulleres nas dinámicas do deporte espectáculo, fan que os conceptos de raza ou testosterona non sexan válidos. Agora ademais de gañar hai que xogar ben e divertir ao público.
- 2) A principios da década de 1990 a Lei do Deporte obrigou aos clubs de fútbol profesionais a converterse en Sociedades Anónimas⁷ para cadrar as súas deficitarias contas. Este cambio no réxime xurídico fixo que os clubs deportivos pasasen a ser empresas preocupadas unicamente no beneficio económico. En deportes coma o baloncesto ou o balonmán poden ser excluídos das competicións a pesares dos seus éxitos deportivos se non cumpren co estipulado en termos financeiros.
- 3) Exceptuando en Cataluña, o Real Madrid foi o equipo hexemónico da información deportiva en España durante o Franquismo. A pesar de que ese dualismo segue sendo o común dentro do fútbol español, a necesidade de espectáculo fai necesario que existan máis protagonistas e o localismo gaña forza tanto nos medios de comunicación coma no ámbito da competición. Dáse un paradoxo: ante a maior globalización xorde con forza o localismo.
- 4) En 1982 danse os primeiros pasos para converter ao deporte, nomeadamente o fútbol, en proceso informativo hexemónico

6 Coma xa se sinalara, nos Xogos Olímpicos de Amberes en 1920 España logrou a medalla de prata, que se acadou grazas a unha agónica vitoria ante Suecia. Os nórdicos tiñan fama de ser rocosos e conta a lenda que Belauste gritoulle a Sabino (compañeiro no Athletic de Bilbao) que lle mandara un centro a área. Belauste recolleu o balón coa cabeza -algunhas versións din que co peito- e arrastrou a tres xogadores suecos con él para introducirse co balón dentro da portería. Como daquela non había imaxes, quen lle deu veracidade á lenda e fixo posible a creación do concepto de “Furia Roja” foi Manuel de Castro “Handicap”, xornalista galego.

7 Coa excepción de Real Madrid, FC Barcelona, Athletic de Bilbao e CA Osasuna, que entre 1986 e 1990 presentaron un balance económico positivo.

na sociedade. Coincide coa fin da explosión da información política xurdida trala morte de Franco e culminará coa proclama de Barcelona coma sede dos Xogos Olímpicos de 1992. Durante eses dez anos aparecerán multitude de publicacións deportivas en toda España, así como diferentes programas radiofónicos, e en especial, comezarán as loitas televisivas polas retransmisións deportivas co nacemento das canles autonómicas e privadas.

- 5) Na España predemocrática, o espectador era anónimo e moi homoxéneo. Porén, dende os anos 80 existe unha subcultura en torno ao deporte que provoca que os afeccionados formen grupos de diferente calado, que poden ir dende a mera publicación dun fanzine ata a proclama de consignas radicais. Ademais, e dado que os clubs son agora empresas, son os seareiros os que teñen o papel de manter a identidade do club. Todo isto pódese comprobar nas retransmisións televisivas nas que poucas veces se enfocaba á grada, mentres que agora recórrase ao público cando os xogadores non aportan espectáculo.

O xornalismo deportivo dos últimos 30 anos está marcado pola acción de axentes externos ao deporte, nos que a espectacularización e o mercantilismo inciden tanto no profesional xornalístico coma no deportista. Historicamente o xornalista deportivo nunca chegou a traspasar o terreo da influencia de poder. O medio deportivo e o xornalista non estaban atados a un orde coma o resto de áreas en asuntos que podían afectar ao prestixio e a imaxe de institucións gobernamentais ou económicas. Agora sí. É necesario gardar as aparencias e aceptar un xogo procedente dunha capa superior.

4. As revistas monotemáticas galegas. Busca dunha visión supralocal

Aínda que existiron cabeceiras locais que intentaron dirixirse a un público galego e cabeceiras centradas no fútbol que intentaron facer información polideportiva, o certo é que ata a década de 1980 non houbo un intento serio de facer unha revista plural, tanto no xeográfico coma nos contidos, de ámbito galego.

En 1984 nace en Santiago *Equipo 5: revista gallega de deportes*, coa intención de converterse no referente mensual do deporte no país. Cabeceira con portada e temática variada, sen importar o deporte e facendo unha clara aposta polas opcións minoritarias, ten unha gran calidade xornalística e fotográfica. Dirixida por Gonzalo Rey non puido romper ese localismo nunha aposta ambiciosa que non acadou o éxito agardado.

Xurdirán cabeceiras específicas dunha disciplina que se mostrarán moito máis fiables á hora de intentar triunfar no mercado galego. *Crono motor* nace en 1985 coa intención de captar aos amantes dos rallys en Galicia, e no que parece ser un segundo intento, tal e como expresa no seu primeiro número (VI-1985). Dirixida por Alfredo Bárcena sempre se mostrou moi belixerante coa Federación Galega de Automóvil con numerosos enfrontamentos. Máis modesta era a iniciativa impulsada por Óscar Lorenzo Vila en 1997. *Mountain bike galego* é unha publicación bimensual sobre esta disciplina ciclista que experimentou na década de 1990 un grande éxito entre a xuventude. A publicación *313 Wakeboard*, presente no mercado estatal, tamén é outra forte aposta galega de revista monotemática, neste caso centrada no surf. *Carisma náutico* nace en 2003 coa intención de aglutinar toda a actualidade galega no mundo da vela nunha única revista. Con sede na Coruña, édítase para tódolos clubs náuticos de Galicia, intentando aportar unha visión de conxunto coa dificultade de que boa parte dos clubs náuticos galegos teñen a súa propia publicación de carácter interno.

Como se pode observar as iniciativas supralocais son escasas. Incluso, os diarios deportivos galegos (*Deporte Campeón* e *Deport Sport*) están destinados ao público da bisbarra coruñesa fracasando os intentos de facer un diario supralocal (*Meta Sport*).

5. Terceiro tempo. O galego coma lingua no xornalismo monotemático deportivo

López (2001) sinala que Galicia é un mercado autosuficiente na creación de produtos e contidos xornalísticos nos que a base da información é o local o que fai dificultoso un medio supralocal. O

certo é que os xornais conseguiron acercarse ao lector mediante o local xa que non o fixeron mediante a lingua. O galego sempre foi un elemento estraño nos medios de comunicación en Galicia e especialmente no ámbito deportivo. Antes da Guerra Civil, tódalas publicacións deportivas que había no país estaban escritas en castelán, cando noutras áreas informativas as ideas nacionalistas fixeran agromar publicacións en galego. Durante o Franquismo, obviamente, o castelán foi o idioma de uso nas publicacións sendo esa aposta polo local o que fixo atrapar aos lectores, tendo en conta que a gran maioría deles falaba galego, polo que eran os contidos e non a lingua o que acentuou esa fidelidade.

Tras a normalización democrática e o asentamento do Estatuto de Autonomía comezaran a aparecer cabeceiras en galego, aínda que con moita máis lentitude xa que o deporte sempre estivo asociado ao castelán. A pesar de que hai algunha iniciativa modesta⁸, pola súa relevancia e pola calidade de contidos destaca *Terceiro Tempo*.

Terceiro Tempo pódese considerar un milagre dentro da información deportiva en Galicia. En 1993 nace en A Estrada un semanario, que no seu primeiro número (24-IV-1993) explica claramente o porqué do seu nacemento: “*Si otras comunidades, otros lugares de España, cuentan con periódicos deportivos, ¿porqué en Galicia no podría ser? La pregunta se contesta con este esfuerzo colectivo [...] por el momento seremos de periodicidad semanal, aunque esperamos que por poco tiempo ya que nuestra meta es llegar al mes de septiembre con la suficientes fuerza como para poder ser un periódico diario de información deportiva*”. Durante un trienio *Tercer Tiempo* mostrarase belixerante coas institucións apostando forte polos clubs e deportistas galegos. No número 184 (XII-1996), a publicación despídese dos seus

8 A primeira publicación deportiva en galego que encontramos é *Axedrez Galego* (1977). Trátase dun boletín informativo da sección de axedrez do club Oza Xuvenil da Coruña que se enviaba gratuitamente a tódalas federacións de axedrez de España e aos colexios e centros culturais de Galicia. Xa no ámbito empresarial, destaca *Salitre* (1998), iniciativa do Grupo de Comunicación Business Galicia, na que foi a primeira publicación náutica en galego. Porén, *Salitre* foi gañando en contidos institucionais e acabou sendo unha revista de anuncios e notas das asociacións náuticas galegas, polo que perdeu gran parte da súa riqueza xornalística.

lectores. Martín Fernández, na súa columna ‘A grella deportiva’ co nome de ‘Repaso’ subliña:

“Facemos un alto na historia de TERCER TIEMPO; non só coa esperanza de seguir sendo o Primeiro Xornal Deportivo Galego. E máis; coa esperanza de converternos no único punto de referencia do Deporte Galego e de Vostedes, os lectores, ámbolos dous o máis importante para esta empresa”. Ese mesmo día, podíase ler no editorial: “Ha sido un año difícil para todos, pero particularmente duro para nosotros [...] Sopesando con objetividad nuestra labor no podemos quitarnos el mérito que a fuerza de honrado trabajo supimos conseguir. Durante cuatro años pusimos cada semana en la calle un número de nuestra publicación que, mal le pese a algunos, han hecho historia en el periodismo gallego [...] apostamos siempre por un proyecto que, despojado de parcialidad y estúpidos localismos [...] Con muy pocas ayudas y con demasiadas trabas sacamos adelante cada edición [...] los escollos comienzan a trocarse en auténticos “golpes bajos” lanzados desde las sombras de un lunático despacho. Llega entonces el momento de las lamentaciones y si de algo debemos arrepentirnos, es de haber apostado en su momento por personas que nos han defraudado como directivos y lo que es peor, estafaron nuestra amistad”.

A cabeceira dirixida por José Ángel Blanco chega deste xeito a un breve paréntese de tres meses, que dará co renacemento de *Terceiro Tempo* (co nome en galego e tamén coa totalidade da revista en lingua galega) agora baixo a dirección de Maite Gestido e posteriormente de Daniel Soto. *Terceiro Tempo* cambia de sede (de A Estrada a Vigo a partir de xullo de 1997) faise mensual e decántase polo deporte minoritario e de base en Galicia. Porén, pola súa configuración, é unha revista de claro éxito na provincia de Pontevedra. De feito é unha das múltiples cabeceiras que manteñen unha postura belixerante con Augusto César Lendoiro, presidente do RC Deportivo, que foi o único dirixente dun club de elite galego que non felicitou a *Terceiro Tempo* co gallo do seu número 200 (III-2000).

Na súa aposta polo deporte minoritario, Tercer Tiempo SL, editou tamén dúas revistas con contidos específicos, de remo e de balonmán. *Tempo de Trañas* é unha publicación quincenal, nos quioscos de xuño a outubro, e que cobre un amplo burato informativo sobre a prácticas das trañeiras, un dos deportes tradicionais das vilas mariñeiras das Rías Baixas que contan con centos de participantes, polo que “*intentaremos aportar o seu grao de area que axude a medrar aínda máis ás trañas*”, indica no primeiro número. Pola súa

banda, *Tempo de Balonmán* non tivo tanto éxito, pero aproveitou o crecente número de equipos de elite que existen entre Pontevedra e Vigo para facer unha publicación propia galega que cubriese ese segmento deportivo.

Máis alá do enorme mérito de que unha publicación minoritaria coma *Terceiro Tempo* siga vixente na actualidade, resulta enormemente salientable que unha vila como A Estrada, lonxe dos centros informativos e económicos de Galicia, fose capaz de argallar a idea e poñer en marcha a iniciativa dunha publicación deportiva en galego e destinada a rachar coas cadeas do localismo que asolagan ao xornalismo de temática deportiva na nosa terra.

6. Sprint Motor

Das 128 cabeceiras existentes dentro da historia do xornalismo deportivo galego⁹ soamente dúas pertencen á comarca estradense. Á xa citada *Terceiro Tempo* temos que engadir á teense *Sprint Motor*, publicación de carácter *amateur*.

Jorge Sobrino Morán puxo en marcha en 1995 unha revista mensual gratuíta dedicada aos amantes do motor de Teo e de toda a comarca santiaguesa. Son unhas 22 páxinas a toda cor nas que Miguel Cumbras, Rai Mosquera ou Edu Lavandeira tratan de ilustrar ao afeccionado automobilístico cunha información próxima e de calidade. Ata hai ben pouco, e a pesar da crise, seguía tirando uns 6.000 exemplares que se distribúen nos comercios e cafeterías de Teo e os seus arredores.

9 Véxase “Historia da prensa deportiva en Galicia (1909-2009)”. Traballo de Investigación Tutelado. USC, 2010.



A Estrada, el urbanismo de una villa marcada por la emigración*

M^a Milagros Castro González

mexvil@gmail.com

Resumen. Demostraremos en esta ponencia las huellas que los emigrantes van dejando en sus lugares de origen y como esas innovaciones urbanísticas que conocen, viven y admiran en los países de acogida, una vez retornados a sus pueblos, contribuyen y contribuyeron desde el primer momento a la mejora y el desarrollo de nuestras villas y aldeas.

Abstract. This paper will prove the emigrants influence on their places of origin and the way in which the urban innovations they know, experience and admire in the host countries, once they come back to their own countries, contribute to improve and develop our towns and villages since the beginning.

Demostraremos en esta ponencia las huellas que los emigrantes van dejando en los lugares de origen y el modo en que las innovaciones urbanísticas que conocen, viven y admiran en los países de acogida, una vez retornados a sus pueblos, contribuyen a su mejora. A Estrada, capital urbana del ayuntamiento del mismo nombre, experimenta un notable crecimiento desde mediados del pasado siglo XX como consecuencia de la importante presencia de emigrantes retornados y las remesas de dinero enviadas desde el exterior.

La emigración dejó importantes huellas en el trazado urbano, tanto en sus edificios, de índole pública o privada, como en la estructura y planimetría. En definitiva, la villa se nos ofrece como paradigma de la influencia del hecho migratorio, tanto europeo como americano, en el urbanismo a lo largo de todo el siglo XX.

* Publicado originalmente en *200 años en Iberoamérica (1810-2010). Congreso Internacional*, © Universidade de Santiago de Compostela, 2010. Se reproduce con autorización.



Mapa de Terra de Montes, a la que pertenece el ayuntamiento de A Estrada².

Antecedentes e historia

A Estrada es en la actualidad, tras la división administrativa de 1846, un ayuntamiento de la provincia de Pontevedra con una larga historia y unas características propias que han dejado su impronta en su hábitat y en sus habitantes. Está situada en el norte de la provincia de Pontevedra y bañan sus tierras los ríos Ulla y Umia, en cuyos valles se sitúan feraces tierras de labor y frondosos bosques. Pero en la antigüedad este territorio estuvo dividido en jurisdicciones y cotos,

a saber: Tabeirós, Vea, Codeseda, Viso, Vega y Oca¹, hecho que nos lleva a iniciar un breve repaso por la historia de estas tierras.

En la época prerromana es de destacar el hábitat castreño, que tenía en el recinto fortificado denominado castro su elemento más característico; muchos de ellos han pervivido hasta la actualidad, y de ellos decía el Padre Sobreira³:

1 Integrados por las siguientes parroquias:

Coto de Tabeirós: Santa Mariña de Agar, San Pedro de Acorados, Santo Tome de Acorados, San Miguel de Arca, Arrabales, San Martín de Barbude, San Vicente de Berres, San Martín de Calobre, San Jorge de Cereixo, San Miguel de Curantes, San Xulián de Guimarei, San Breixo de Lamas, San Miguel de Moreira, Santa María de Nigoí, Santa María de Olives, San Pedro de Orazo, San Pedro de Parada, Santa María de Paradela, Santa Baya de Pardemarín, San Cristobo de Remesar, San Martín de Riobó, Santa Mariña de Ribeira, Santa Mariña de Rivela, Santa María de Rubín, San Andrés de Souto y Santa Cristina de Vinseiro.

Jurisdicción de Vea: Santa María de Aguións, San Salvador de Baloira, Santa Mariña de Barcala, San Miguel de Cora, Santa María de Couso, San Paio de Figueroa, Santa Baya de Matalobos, San Xoán de Santeles, San Pedro de Toedo, San Andrés de Vea, Santa Cristina de Vea, San Xorxe de Vea y San Xulián de Vea.

Coto de Viso: San Esteban de Lagartóns, San Lourenzo de Ouzande y San Andrés de Somoza. Coto de Codeseda: San Xorxe de Codeseda, San Xoán de Liripio y San Lourenzo de Sabucedo. Coto de Oca: San Esteban de Oca. Señorío de Altamira: Santa María de Loimil.

2 La comarca de Terra de Montes está formada por los ayuntamientos de Forcarei, Ceredo, y La Estrada.

3 Carta original, que se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia, en Madrid.

He llegado a sospechar otro género de orden que es como un orden circular alrededor de una comarca. A las faldas de la tierra de Soutelo de Montes veo que forman círculo los castros de Escuadro, Moalde, Castrovite, Oca, Ancorados, Olives y el Godoy, que también están en combinación con los que cubren el camino de Soutelo a La Estrada y Sanlés.

El desarrollo urbano propiamente dicho tendrá lugar con la llegada de los romanos, que articulan este territorio estradense a partir de la cuarta vía, descrita en el *Itinerario Antonino*⁴. Estas tierras de la Hispania Ulterior se encuadrarían en el Convento Lucense, integrado en la Gallaecia, nombre por el que los romanos conocían el territorio que, aproximadamente, coincidía con la actual Galicia. Una vez desintegrado el Imperio Romano de Occidente surgieron los reinos peninsulares y más tarde las regiones, que conservarían sus fueros hasta 1640⁵.

Durante la Edad Media la vida es eminentemente rural y los recursos de sus habitantes proceden del campo explotado por unos campesinos dependientes de una nobleza privilegiada, propietaria de la tierra y dueña de señoríos⁶. La nobleza será, en definitiva, señora de Galicia y árbitro de lo que allí sucede, ejerciendo su poder mediante intermediarios que en ocasiones pertenecen a la pequeña nobleza rural. Es el momento en que se forma la *Tierra de Santiago*⁷, señorío de grandes dimensiones en torno al cual se generan todo tipo de servidumbres y acuerdos en los que se verá involucrada, por su proximidad y dependencia jurisdiccional, la Tierra de Tabeirós y Montes.

Iniciamos nuestro repaso histórico en 1109 cuando, a la muerte del rey Alfonso IV, varios nobles gallegos se reunieron en la parroquia

4 Según notas de Pedro Varela Castro, en su obra *La Estrada*, publicada en 1923

5 En 1640 el Conde Duque de Olivares pensó en centralizar el poder, sufriendo Galicia varias divisiones interiores; quedando conformada por cinco provincias a principios del siglo XVI, que eran; Santiago, Lugo, Orense, Coruña y Pontevedra, perteneciendo esta comarca a la de Santiago. Ya en el último tercio de esta centuria, se procedió a la división en siete provincias, que serían las siguientes; Santiago, Coruña, Betanzos, Lugo, Modoñedo, Orense y Tuy; continuando A Estrada dentro de la de Santiago.

Posteriormente, y por la Constitución dada en Bayona por Bonaparte, se dividía a Galicia en cuatro departamentos; el del Tambre, capital Coruña; el del Miño Alto, capital Lugo; el del Sil, capital Orense; y el del Miño Bajo, capital en Tuy; perteneciendo el territorio objeto de este estudio e este último.

6 Sistema de organización territorial que tiene un profundo arraigo desde tiempos visigodos.

7 La Tierra de Santiago nace al amparo de la tumba del Apóstol y de su santuario, dotado de una gran autonomía gracias a las bulas papales que lo salvaguardan del poder civil.

de San Pedro de Orazo, concretamente en el lugar de Castrovite, con el obispo compostelano Diego Gelmírez, con el objeto de jurarle fidelidad. Fue un claro acto de rebeldía contra la monarquía y el poder establecido, en ese momento en manos de doña Urraca⁸ que vio como mermaba todavía más su poder al abrirse el testamento otorgado por el papa Pascual II a Gelmírez en la ciudad de Letrán:

...dice se conserven por siempre íntegras e inalterables para vos y vuestros sucesores, a saber: Sobrado, Pico Sacro, Tabeirós, Terra de Montes hasta el Avión...⁹

Pero esto no era posible pues Terra de Montes tenía sus señores y eran numerosos los lugares de realengo que en ella se ubicaban, como es el caso de Santeles, Acorados u Oca, entre otros. Fue necesario por ello que Gelmírez emplease todos sus recursos de convicción a fin de obtener para su iglesia tan preciadas posesiones, obteniendo los primeros resultados en los años sucesivos, y el control definitivo en 1115, momento en que doña Urraca dona a la iglesia compostelana, las tierras de Montes y Tabeirós, que de este modo se incorporan a su señorío, a excepción del castillo de Cira. El dominio de esta importante plaza fuerte produjo numerosos quebraderos de cabeza al obispo, que conocía su valor estratégico como llave de acceso a la ciudad de Santiago.

Muerta doña Urraca y coronado su hijo Alfonso VII, fueron numerosos los nobles gallegos que le rindieron fidelidad, pero se negó a hacerlo Arias Pérez que, desde la Torre de Tabeirós, se rebeló contra el rey quien pidió ayuda al arzobispo compostelano y al conde de Montenegro para batir al traidor. Tomaron la Torre de Tabeirós y la destruyeron en su totalidad. Se establece a continuación un acuerdo de permuta entre el rey y Gelmírez, mediante el cual este último entregaba la Torre de Hércules y sus territorios a cambio de la Tierra de Tabeirós, mucho más útil para él debido a su proximidad a Santiago y al río Ulla. Era esta una tierra de señores y vasallos, hallán-

8 Legítima gobernadora de Galicia y Portugal, junto con su marido D. Ramón de Borgoña, (muerto en 1107), desde 1090 por designio de su padre el Rey.

9 Sanmartín Sobrino, J. «Un país llamado A Estrada», Ed. Dip. de Pontevedra, Pontevedra, 1997. pp. 192.

dose en ella fueros eclesiásticos como los dependientes del manasterio de Aciveiro, fundado a instancias de Alfonso VII en 1145¹⁰.

En estos territorios poseían rentas la Universidad de Santiago, el convento de santa Clara y el convento de Belvís, todos ellos en la ciudad compostelana; el Marqués de Santa Cruz de Rivadulla, el Conde de Altamira; el cabildo y mesa capitular de la catedral de Santiago y por supuesto el arzobispado. También el Colegio de la Compañía de Jesús en la ciudad de Pontevedra, además de los curas párrocos de cada una de las feligresías y el Apóstol Santiago, sin olvidarse de los territorios pertenecientes a la corona, propietaria de dehesas y viveros.

Con tal situación económica y social no es de extrañar que las epidemias se cebasen con sus pobladores hasta el punto de ser Terra de Montes una de las zonas más afectadas por la peste en 1548¹¹, mermando la población con el consecuente perjuicio para las cosechas, ya de por sí muy estropeadas por las adversas condiciones meteorológicas, de modo que al hambre y las epidemias se sumó la imposibilidad de afrontar las cargas señoriales y la alimentación de la población.

Durante este periodo se establecieron cambios en la división administrativa gallega¹², hasta que, en el transcurso de las cortes extraordinarias de 1821-1822 se procedió a la división del territorio nacional en 49 provincias, correspondiendo cuatro de ellas a Galicia: A Coruña, Lugo, Ourense y Pontevedra.

En 1836 se inicia el proceso de formación del ayuntamiento de A Estrada, con una primera reunión en el lugar de A Pica, parroquia de Moreira. Allí se decidió constituir el ayuntamiento de Tabeirós, al que sustituye, un año después, el de Cereixo¹³, fruto de una reunión celebrada en A Estrada entre los representantes de las jurisdiccio-

10 Sanmartín Sobrino, J. «*Un país llamado A Estrada*», Ed. Dip. de Pontevedra, Pontevedra, 1997. pp. 198.

11 *Ibidem*. pp. 218.

12 La antigua división provincial de Galicia contemplaba las siguientes demarcaciones: Santiago, Coruña, Betanzos, Lugo, Mondoñedo, Orense y Tuy, quedando A Estrada en la de Santiago.

Posteriormente, y por la Constitución dada en Bayona por Bonaparte, se dividía a Galicia en cuatro departamentos; el del Tambre, capital Coruña; el del Miño Alto, capital Lugo; el del Sil, capital Orense; y el del Miño Bajo, capital en Tuy; perteneciendo el territorio objeto de este estudio a este último.

Ya en 1820, Galicia quedo reducida a una sola provincia con capital en A Coruña.

13 La casa consistorial se encontraba en la parroquia de San Xorxe de Cereixo, lugar de Pernaviva.

nes de Vega y Oca, Viso, Codeseda, Veá y Tabeirós. Este nuevo ayuntamiento se verá obligado a trasladarse como consecuencia de la Guerra Carlista, celebrando sesión en A Estrada donde, a 28 de enero de 1837 se solicita la formación de varios ayuntamientos que vengan a completar, con los ya existentes, el mapa de Tabeirós y Terra de Montes: Orazo, Foxo Corbelle, A Estrada, Veá, Berres y Codeseda; la propuesta fue aceptada.

En 1839, ante la continuidad de la Guerra Carlista, el Ayuntamiento decide trasladarse fuera de la villa de A Estrada, en esta ocasión al Foxo Corbelle, donde alquilan la casa de Rosendo Cid por un real diario. En 1840 se destituyó el ayuntamiento de Cereixo, solicitando ese título para A Estrada:

La Junta Provisional de Estrada instalada en diecisiete del corriente por consentimiento del pueblo y Milicia de Tabeirós consiguiente al acuerdo de la misma acta en que providenció la destitución completa del Ayuntamiento llamado de Cereijo y procedió al nombramiento de la nueva municipalidad provisional [...] en virtud de la cual la Junta ha tenido a bien declarar constituido e inaugurado el nuevo Ayuntamiento al cual encarga desde este día el ejercicio de las atribuciones municipales, incluso el ramo de protección y seguridad pública [...] Estrada, 21 de septiembre de 1840¹⁴.

En 1841¹⁵ la Diputación de Pontevedra aprobó la denominación de “Ayuntamiento de La Estrada”¹⁶ en lugar de Cereixo, decisión que

- 14 Constitución del Ayuntamiento de La Estrada: Expediente número cuarenta y seis, del que resulta la instalación del Ayuntamiento constitucional de Cereijo en La Estrada compuesto por nuevos individuos, según lo dispuesto por la Junta Directiva del Partido, en veintiuno de septiembre de mil ochocientos cuarenta. El licenciado don José Toubes Aller, abogado de los tribunales y secretario de la Junta Provisional Directiva de A Estrada y su Partido. Archivo Municipal de A Estrada.
- 15 En este mismo año de 1841 se propone la creación de un monumento dedicado a la Constitución del Estado, que finalmente fue una columna, en la que se podían leer los nombres de los liberales ejecutados por los carlistas en 1836, y unos versos dedicados a su memoria.

*«El Cuerpo municipal
fija este punto en su historia,
para perpetua memoria
del 7 de abril fatal.*

*A un porvenir venturoso
consagra este lateral:
digno es pueblo tan leal
de paz, justicia y reposo.»*

Versos escritos por Juan Manuel Fontenla, cura párroco de San Lourenzo de Ouzande.

- 16 En 1842, finaliza la construcción de la casa que albergara al nuevo ayuntamiento, obra de José Nieto, que hasta ese momento se reunía en la casa de D. José Vila del Pino.

se comunicó al Juzgado de Tabeirós para que se adoptase la misma denominación. El primer escudo municipal se inspira en lo sucedido en 1836 cuando los carlistas fusilan en A Estrada a tres hombres¹⁷, hecho luctuoso que se refleja en el ángel llorando sobre una tumba. Como sede municipal, A Estrada¹⁸ comienza a crecer acogiendo, además de nueva población, numerosos negocios de comercio e incipiente industria. En 1900 comienza a funcionar el alumbrado público de la villa y desde 1906 sus habitantes disponen de prensa propia con publicaciones como *La voz del pueblo*, *El estradense*, *El eco de La Estrada* (publicado entre 1912 y 1919), *La Palanca*, *El eco estradense* o *La Vanguardia*, además de *El Emigrado*¹⁹, semanario de carácter independiente que deja de publicarse en 1940.

El sacerdote M. Silva Ferreiro da cuenta de la efervescencia social y política de los habitantes de estas tierras:

...pueblo de muchas esperanzas, no es ciertamente de tantas realidades que justifiquen la existencia del crecidísimo número de partidos políticos y sociedades obreras...²⁰.

El ayuntamiento de A Estrada es en la actualidad un territorio sumamente extenso que se compone de 51 parroquias y 453 núcleos de población.



Antiguo escudo municipal en el edificio del Ayuntamiento.

17 Sus cuerpos recibieron sepultura en el atrio de la iglesia de Guimarei.

18 A Estrada adquiere el 6 de julio de 1859 el título de villa por Real Decreto.

19 El *Emigrado* aparece en 1919 y desaparece en 1940. Su periodicidad es aproximadamente de 3 números al mes. Estuvo dirigido inicialmente por Otero Abelleira, que fue sustituido por Manuel Durán hasta 1936, aunque puede considerarse a Manuel García Barros como su impulsor. El 15 de septiembre de 1920 se inicia una segunda etapa con un número semanal. Cambia de subtítulos a lo largo de su trayectoria: en abril de 1921 añade al subtítulo «Periódico independiente» otra parte: «Órgano de las sociedades de emigrados y agricultores». En el año 1930 introduce: «Periódico galleguista», conservando también la segunda parte. Desde 1935 volverá al subtítulo «Periódico independiente». El levantamiento militar de 1936 forzó un cambio en la línea del periódico que pasó de apoyar la idea de autonomía gallega a favor del Estatuto a defender la causa de los nacionales, hasta su desaparición en 1940.

20 Fragmento de la obra de M. Silva Ferreiro publicada en 1938, bajo el título «Galicia y el Movimiento Nacional». Recogido en la *Gran Enciclopedia Gallega*, Ed. Estele-Felipe, Gijón, 1974. Vol. XI, pp. 15



Cabecera de *El Emigrado*, a 16 de Mayo de 1934.

A Estrada

La villa de A Estrada da sus primeros pasos hacia 1840 cuando se convierte en cabeza del municipio del mismo nombre, hecho que permitió que sus habitantes alcanzasen en un corto espacio de tiempo una considerable mejora en su nivel de vida. En este año se establece también definitivamente en la villa el Juzgado de Primera Instancia. Ambos hechos, junto con su privilegiada situación en un cruce de caminos, fueron de vital importancia en el desarrollo estradense y explican su rápido crecimiento, como se constata en acta municipal de 1859:

...teniendo en cuenta el desarrollo de la población, se acordó el nombramiento de varias calles y la numeración de las casas...

Todos estos síntomas de crecimiento se ven refrendados por el Real Decreto de 6 de julio de 1859, por el que se concede a A Estrada el título de Villa, acordándose en consecuencia la prohibición de construir sin licencia, atenerse a la alineación de las calles y el blanqueo de las viviendas. En abril de 1860 se crea en la villa una estafeta de correos²¹; en junio de 1869 se acuerda la creación de una banda de música municipal y el 17 de mayo de 1872 se finalizan las obras del matadero viejo. En 10 de mayo de 1880 se acuerda la construcción de una escuela de párvulos. El 16 de enero de 1884 la Corporación acuerda solicitar una escuela de artes y oficios y el 9 de

21 En esa misma sesión se acordó también la demolición del monumento a la Constitución de 1840 pero varios vecinos se opusieron acudiendo al Ayuntamiento y consiguieron que la lapida y las inscripciones se colocaran en el frente de la Casa Consistorial.



Fotografía de A Estrada.

febrero del mismo año se acuerda denegar permisos de construcción de edificios de menos de dos plantas.

A Estrada empieza a perfilarse como villa diferente y avanzada para su tiempo, en la que afloran inquietudes culturales; así, en 1892 contaba ya con una agrupación coral denominada *La lira* patrocinada por el Ayuntamiento. La calidad de vida de los habitantes urbanos era mejor que la de los estradenses del rural; aquellos gozaban ya de las ventajas de la electricidad y agua corriente en los albores del siglo veinte. Cuenta ya A Estrada con nueva casa consistorial que alberga los Juzgados de Instrucción y Municipal, Registro de la Propiedad, Archivo Notarial y Laboratorio Municipal²². Existe también una cárcel y una nueva iglesia que, con el paso del tiempo, se ve incapaz de acoger a una población en continuo crecimiento, por lo que se empieza a plantear la construcción del nuevo templo parroquial. En el *Salón Novedes* se proyectaban películas, se efectuaban espectáculos musicales y podían también representarse obras de teatro.

²² Varela Castro, P. *La Estrada*, Ed. Tip. El Eco de Santiago, 1923.



Ayuntamiento de A Estrada.



Iglesia nueva de A Estrada (1859)

Desde el punto de vista administrativo, era A Estrada referencia obligada: Caja de Reclutas, Demarcación de Reserva y Cuartel de la Guardia Civil. Existían también varias escuelas de primera enseñanza que, por carecer de infraestructuras propias, se ubicaban en edificios particulares cuyo alquiler corría a cargo del ayuntamiento.

El urbanismo

La edificación urbana alcanza entonces un considerable desarrollo, en parte debido a las aportaciones económicas de los inmigrantes, que tienden a fundar sus nuevos hogares en los centros urbanos, sin olvidar sus lugares de origen rurales, lugar donde a veces construyen las características y hermosas *casas indianas*. En A Estrada sobresale el primer tercio del siglo XX por su auge constructivo. Es conocida la magnífica *Casa do Escobeiro*, situada en la Plaza Principal. La importancia derivada de su capitalidad, la celebración de ferias periódicas y, sin duda alguna, el estímulo económico que imprimieron los emigrantes sirvieron de estímulo y acicate al crecimiento urbano y al aumento de la oferta de servicios: se fundaron ultramarinos, cafés, ferreterías, cristalerías, barberías, carnicerías, mueblerías... Progresó la industria de



La «Casa do Escobeiro» en construcción.



La «Casa do Escobeiro» en la actualidad.

la madera, la molinería, industria hidroeléctrica, de fabricación de papel, de gaseosas y de curtidos, por citar sólo algunas.

Estaba también A Estrada bien comunicada con las diferentes poblaciones del entorno: Santiago, Pontevedra, Lalín, Forcarei, Caldas o Cesures con servicio diario de ómnibus a casi todas ellas²³. Conocidos eran también los tres camiones²⁴ que efectuaban el transporte de mercancías entre diferentes puntos de la geografía gallega. Contaba también A Estrada con diez automóviles de alquiler²⁵ y una tienda de fotografía²⁶ elemento muy importante allí donde el fenómeno de la emigración demanda el intercambio de imágenes de las

23 La más importante de las compañías que realizaban las diferentes rutas de autobús eran; «La Estradense, en la que figura como principal factor D. Pedro Campos, que cubre con sus coches las líneas entre Pontevedra, Lalín y Santiago; otra compañía sería «La Montañesa» que cubre el trayecto entre A Estrada y Forcarei. La empresa «Águila» era la encargada de conducir el correo y los pasajeros hasta Portas, línea muy interesante por su cercanía con uno de los principales puertos de la emigración, Vigo. La última de las compañías que opera en la zona es «La Iberia», propiedad de una sociedad de Lalín, recorriendo la distancia entre este y Pontevedra y de Forcarei a Santiago.

24. Se contaban entre los camiones de transporte el de Carballeda, el de Esmoris y el de Castro, este último encargado del transporte del pescado.

25 De alquiler existen cuatro buenos automóviles de la Sociedad Nogueira-Brey, dos de Manuel Nodar, uno de Manuel Durán, dos de Pena y uno de Francisco Sueiro.

26 La tienda de fotografía de los hermanos Campinas.



Ómnibus de «La Estradense», a comienzos del siglo XX.

Fotografía perteneciente al archivo del Museo Reimóndez Portela.

Vista aérea del centro urbano.
Fotografía perteneciente al archivo del Museo Reimóndez Portela.



Entrada del antiguo Centro de Emigrados.

personas queridas que a veces tardaban muchos años en verse personalmente.

El crecimiento urbanístico se va efectuando de una forma bastante ordenada, como puede verse en los planos y fotografías conservadas. El núcleo generador del entramado urbano se encuentra en la Plaza Principal, de la que parten dos ejes perpendiculares entre sí y en torno a ellos se van configurando las calles y viales menores. Apenas aparecen las tortuosas callejuelas propias de las poblaciones antiguas.

Dentro del urbanismo estradense podemos apreciar dos fases diferentes. En la primera de ellas, que abarcaría la primera mitad del siglo XX, se levantan construcciones de carácter privado destinadas, fundamentalmente, a viviendas, sin olvidar aquellas dedicadas a lugar de reunión, como fue el caso del Centro de Emigrados. Son edificios de bajo y piso alto, de uso residencial, en los que, en ocasiones, el bajo era destinado a negocio familiar.

En una segunda etapa, sobre todo a partir de la década de los años 70 del pasado siglo, proliferan los edificios de varias plantas influenciados por los gustos europeos.

Es A Estrada una villa abierta, próspera y cosmopolita donde se mezclan gentes de todos los continentes y países y donde cada generación va dejando, en sus construcciones, negocios e iniciativas empresariales, la particular huella del tiempo que le ha tocado vivir.

A ESTRADA

miscelánea histórica e cultural



ISSN 1139-921X

Número 1 (1998)

Presentación • *A agricultura en Castrovite (Orazo, A Estrada) durante a Idade do Ferro.* Xulio Carballo Arceo • *A Estrada nos seus documentos antigos. Tres documentos do século XV escritos en galego relativos ó lugar de Gudín en Guimarei, A Estrada.* Xoán Andrés Fernández Castro • *Os hórreos na Galicia.* Olimpio Arca Caldas • *A Estrada na obra gráfica de Castelao.* José Manuel Castaño García • *Reflexiones sobre un lienzo de Corredoira.* Javier Travieso Mougán • *Unha parte da historia da biblioteca pública municipal de A Estrada.* Mario Blanco Fuentes • *Aproximación ó estudio da chegada e desenvolvemento do alumado público eléctrico na Estrada. (1900-1950).* María Jesús Fernández Bascuas • *Dieciséis años de Parlamento de Galicia. (Balance de su produccion legislativa).* Roberto L. Blanco Valdés

Número 2 (1999)

As dúas mulleres de Castelao. Olimpio Arca Caldas • *Aproximación a xéne-se urbanística da vila da Estrada I.* María Jesús Fernández Bascuas • *Os traballos e os días. Aspectos da vida cotia no rural estradense do S. XIX.* Os testemuños de García Barros, Marcial Valladares e Alfredo Vicenti. Juan A. Fernández Castro • *Aproximación ó mundo das fortalezas na Galicia Medieval.* Manuel Mosquera Agrelo • *Os trobadores de Taveirós.* Mercedes Brea • *La poética de Pay Soarez de Taveirós.* Gema Vallín • *A actividade textil tradicional no Val do Vea (A Estrada-Pontevedra)* Espadelas e espadeleiros. Manuel Rodríguez Calviño • *Memoria gráfica do Cuerpo de Ejército de Galicia na Guerra Civil española* • *La Purísima de Asorey de La Estrada (Pontevedra.)* Javier Travieso Mougán • *Cando o ceo escurece. Crónica da*

epidemia de gripe de 1918 na parroquia de Sabucedo-A Estrada. Pontevedra. María del Pilar Regueiro Ovelleiro • *Un singular Centro Bibliográfico Galego.* Xosé Neira Vilas

Número 3 (2000)

Estudo de materiais procedentes do Castro de Viladafonso (Olives, A Estrada, Pontevedra). Beatriz Pereiras Magariños, Xosé Lois Ladra Fernández, Nuria Calo Ramos • *Escudo y linaje de la Casa de Guimarey.* Eduardo Pardo de Guevara y Valdés • *Acción colectiva e élites locais en Galicia. O motín de xullo de 1870 na Estrada (Pontevedra).* Xoán Andrés Fernández Castro • *Aproximación a xénese urbanística da vila da Estrada II. A transición urbanística. (1901-1926).* María Jesús Fernández Bascuas • *O ferrocarril de Pontevedra a Monforte.* Xosé Manuel Castaño García • *Origen y evolución del municipio de A Estrada (Pontevedra). Factores geográficos y condicionantes históricos.* Ángel Miramontes Carballada • *A Estrada, terra saudable. O sanatorio "Nuestra Señora del Carmen".* Olimpio Arca Caldas • *Un nocturno de Castelao.* Javier Travieso Mougán • *Fondos bibliográficos da biblioteca do poeta Xosé Manuel Cabada Vázquez (1901-1938).* Manuel Cabada Castro • *Estradenses en América. Cartas privadas de emigrantes en tiempos y destinos diferentes.* María Luisa Pazos Pazos

Número 4 (2001)

Sobre o nome da Estrada. Fernando Cabeza Quiles • *Mario Blanco Fuentes (1917-2000). Unha fotobiografía.* Juan L. Blanco Valdés • *Algúns indicadores demográficos da parroquia de Guimarei (A Estrada-Pontevedra). 1700-1850.* Juan Andrés Fernández Castro • *Medicina popular en terras de Tabeirós (A Estrada-Pontevedra).* Manuel Reimóndez Pórtela • *A translatio dos restos do poeta Xosé Manuel Cabada Vázquez ó cemiterio de Codeseda (A Estrada).* Mario Blanco Fuentes, Xoán Andrés Fernández Castro • *Novas imaxes da arqueoloxía castrexa estradense a través das coleccións Bouza-Brey e Fraguas Fraguas do Museo do Pobo Galego.* Josefa Rey Castiñeira, Manuel Rodríguez Calviño • *O próximo vivido.* Manuel Pereira Valcárcel, Pilar Gaspar • *Márgara. Apuntes biográficos dunha muller estradense.* Olimpio

Arca Caldas • *Población y territorio en el municipio de A Estrada (Pontevedra), 1887-1996*. Ángel Miramontes Carballada

Número 5 (2002)

Novas matinacións encol do topónimo A Estrada. Manuel Castiñeira Rodríguez • *Breve aproximación os muíños da parroquia de Riobó (A Estrada-Pontevedra)*. Juan Fernández Casal • *Achegamento á historia do campo de fútbol da Estrada e do "Deportivo Estradense"*. Mario Blanco Fuentes • *Na outra banda do río, nun solpor azul de tarde*. Texto: Xosé Lueiro Fotos: Francisco Azurmendi • *Análisis y planeamiento del suelo industrial en el municipio de A Estrada (Pontevedra)*. Ángel Miramontes Carballada • *A casa consistorial da Estrada (Pontevedra) obra sobranceira do arquitecto Franco Montes*. María Jesús Fernández Bascuas • *Un edificio estradense recuperado para uso cultural: el museo Manuel Reimóndez Portela*. Isabel Carlín Porto • *Sobre o topónimo Brea*. Fernando Cabeza Quiles • *A crise de mortalidade de 1769 en Ouzande (A Estrada-Pontevedra)*. Juan Andrés Fernández Castro • *O pasado máis saudable da Estrada*. Manuel Pereira Valcárcel • *Don Nicolás Mato Várela. Párroco de San Paio da Estrada e San Lourenzo de Ouzande*. Olimpio Arca Caldas • *Maíndo (A Estrada-Pontevedra): Espacio xeográfico, humano e histórico na ascendencia do condado de Ximonde*. Héitor Picallo Fuentes • *2002, ano de Frei Martín Sarmiento. Semblanza de Fr. Martín Sarmiento*. Pilar Allegue • *A Estrada no Informe de Literatura 1999, do "Centro Ramón Piñeiro"*

Número 6 (2003)

Cápelas e santuarios do Concello da Estrada. Francisco Arzumendi Iglesias • *Irmáns casan con irmáns, 1650-1850. Aspectos demográficos desta singularidade matrimonial en terras de Tabeirós, A Estrada-Pontevedra*. Juan Andrés Fernández Castro • *Un proxecto irrealizado de 1891. La fuente de Neptuno para la villa de A Estrada*. Isabel Carlín Porto • *Os escudos do Concello da Estrada dende 1840*. M- Jesusa Fernández Bascuas • *La evolución de los montes en el municipio de A Estrada (Pontevedra) en los siglos XIX y XX*. Ángel Miramontes Carballada • *Alfabetización y red escolar de A Estrada, siglos XVIII y XIX*. Ofelia Rey Castelao • *A Estrada, 18 de xullo de 1936. Dous teste-*

muños. Juan L. Blanco Valdés • *A Virxe de Gundián*. Juan Fernández Casal • *Breve contribución á biografía do señor de Vilancosta, Don Marcial Valladares Núñez (Berres, A Estrada 1821-1903)*. Juan Andrés Fernández Castro • *En torno ó topónimo Toedo*. Fernando Cabeza Quiles • *Maíndo (A Estrada-Pontevedra): Espacio xeográfico, humano e histórico na ascendencia do Condado de Ximonde, II*. Héitor Picallo Fuentes • *Recuerdos de una matrona*. Carmen Ferreiro Porto • *Antonio Álvarez Insua. Defensor dunha Cuba española*. Olimpio Arca Caldas • *Don Xoán Manuel Fontenla García, último párroco de Ouzande*. Manuel Castiñeira Rodríguez

Número 7 (2004)

Fábrica de papel en Riobó. Juan Fernández Casal • *O Museo do Pobo Estradense «Manuel Reimóndez Portela»*. *A institución e a exposición permanente*. María Carbia Vilar • *Cartas dun emigrado estradense*. Gerardo Cabada Castro • *Nacimiento y consolidación de la capital del mueble en Galicia. El municipio de A Estrada*. Ángel Miramontes Carballada • *Achegamento ás pesqueiras estradenses do río Ulla*. Damián Porto • *Vermello, amarelo e morado: as cores de Ángel Lemos. In memoriam*. Héitor Picallo Fuentes • *O topónimo «Baloira»*. Fernando Cabeza Quiles • *La emigración en ocho parroquias de A Estrada*. M^a. Milagros Castro González • *Maíndo: espazo xeográfico, humano e histórico no dominio do condado de Ximonde*. Héitor Picallo Fuentes • *Alén da Saudade: a fotografía como documento histórico*. Juan Andrés Fernández Castro • *Excavación arqueolóxica del túmulo megalítico de Xestas*. Pablo Bandín Rosende • *A razoable esperanza: quince momentos*. Alberte Maceira Peiteado • *Alcaldes estradenses*. María Jesusa Fernández Bascuas • *A tradición e as tradicións na freguesía de Ouzande nos séculos XVII, XVIII e XIX*. Manuel Castiñeira Rodríguez

Número 8 (2005)

A propósito dunha páxina inédita de Waldo Álvarez Insua. Xesús Alonso Montero • *Algúns topónimos da parroquia de Guimarei*. Fernando Cabeza Quiles • *Aproximación ás expresións de fe relixiosa e prácticas de piedade dos fregueses de San Paio de Figueiroa e da Estrada nos últimos catro séculos*. Manuel Castiñeira Rodríguez • *Libros e lecturas do clero rural en Tabeirós-Terra de*

Montes durante o século XIX. María Jesusa Fernández Bascuas • O mercado de peixe na Estrada rural. Juan Fernández Casal • Familias e veciños do «lugar y aldea de La Estrada» a mediados do século XVIII. Juan Andrés Fernández Castro • Obras de adaptación no museo do pobo estradense «Manuel Reimóndez Portela». Ana Pazos Bernárdez • Catálogo do arquivo da Casa do Preguecido: de morgados e fidalgos medianeiros. Damián Porto Rico • En memoria de José Pereiro. Javier Travieso • A virxe Peregrina de San Breixo de Lamas (A Estrada, Pontevedra). Xosé Carlos Valle Pérez • A domesticación dende unha perspectiva etnoarqueolóxica: os cabalos de monte do curro de Sabucedo. Xosé Manuel Vázquez Varela • San Miguel de Castro: estudio histórico-artístico. Dolores Villaverde Solar

Número 9 (2006)

As Memorias de familia de Marcial Valladares. Mercedes Brea e M^a Xesús Nogueira Pereira • Dos papeis de Manuel García Barros. En lembranza (e homenaxe) dunha amizade. Juan L. Blanco Valdés • De fritideiros e artistas. Juan Fernández Casal • Literatura estradense en internet. Henrique Neira Pereira • Análise da xeografía electoral do concello da Estrada (Pontevedra). Ángel Miramontes Carballada • Algúns topónimos das parroquias da Estrada, Matalobos, Ouzande e Toedo. Fernando Cabeza Quiles • A Estrada rural e urbana. Estudio comparativo de dous modelos demográficos (1870-1970). Juan Andrés Fernández Castro • Breve reseña biográfica do fotógrafo don Xosé Ramos Garrido (Codeseda, A Estrada, 1887-1967). José Javier Ramos Pérez • Primeira catalogación dos documentos do fondo de Miguel Nino Novais. Damián Porto Rico • Carlistas e liberais en terras estradenses. A derradeira batalla do caudillo Gorostidi. María Jesusa Fernández Bascuas • Radio Estrada, Emisora Parroquial. Pepe López Vilarinho.

Número 10 (2007)

Sobre a Torre da Insua de Cora. Henrique Neira Pereira • Estradenses en la Guerra de la Independencia. Don Felipe Constenla y Garrido (1808-1810). José Manuel Pena García • Al mando y en buenas asistencias: vejez y grupo doméstico en la Tierra de Taberós a mediados del siglo XVIII. Camilo Fernández Cortizo • Unha compartida teima galeguista ata o final: Díaz Baliño, Casal e

Cabada Vázquez. Manuel Cabada Castro • *San Martiño de Riobó: xentes e paisaxes*. Dos papeis de Xosé Figueiras Baltar. Juan Fernández Casal • *Algúns topónimos das parroquias de Sabucedo, Liripio, Codeseda e Souto*. Fernando Cabeza Quiles • *Justo Martínez Martínez (1842-1930)*. Resumen biográfico. Carlos Viscasillas Vázquez • «*Sucumbir a merced de la calumnia y la infamia*»: represión, pauperización y muerte entre la Guerra Civil española y la década de 1940. Ruy Farías • *Inventario de ermidas, capelanías e obras pías da Estrada (1567-1959)*. Damián Porto Rico • *Radio Estrada: festival estradense de interpretación*. Unha lembranza. Secundino e Manuel Pereira Valcárcel • «*Lela*»: a sombra dun amor ingrato. En desagravio de Rosendo Mato Hermida. María Dolores Mato Gómez • *A Estrada, pobo de acollida*. Na lembranza das meniñas austríacas refuxiadas no 1948. Noni Araújo • *O fondo fotográfico «Celestino Fuentes» do Museo Manuel Reimóndez Portela da Estrada*. Juan Andrés Fernández Castro • *Os oficios na terra da Estrada. Un panorama no século XVIII*. César Gómez Buxán • *La solariega Casa da Silva*. Francisco Rubia Alejos • *Necrolóxica*. Andrés Tarrío Barreiro (1970-2007). Miguel Seoane García • *Suso Muras (1958-2007)*. Pintor. José Manuel Nogueira.

Número 11 (2008)

Breve historia de una litografía «incunable». Carolina Puertas Mosquera • *Os derradeiros arrieiros de Tabeirós-Terra de Montes*. Luis-Manuel Caxide Diéguez • *O Ulla lampreiro*. Gastronomía, tradición e folclore. Juan Fernández Casal • *As coplas de antroido viaxan no tempo*. Henrique Neira • *Fernández Sánchez pintando en Sabucedo*. Javier Travieso Mougán • *La Casa de Monteagudo en la feligresía de San Jorge de Codeseda*. Luis Manuel Ferro Pego • *Novos escritos de Xosé Manuel Cabada Vázquez*. Manuel Cabada Castro • *O movemento agrarista na Estrada: un intento de rexeneración política e avance social*. Jesús Palmou Lorenzo • *Estradenses en la guerra de la Independencia*. Don Felipe Constenla y Garrido: campaña de 1810. José Manuel Pena García • *A Estrada en panexírico*. Cincuenta anos de evocacións na prensa periódica (1949-1999). Juan L. Blanco Valdés • *Gravados rupes-tres na Estrada; da Idade do Bronce aos nosos días*. Juan Andrés Fernández Castro • *Tempo de lecer no rural estradense a mediados do século XX*. Os tes-

temuños fotográficos de Celestino Fuentes González (1918-1987). Juan Andrés Fernández Castro, María Jesusa Fernández Bascuas • *A toponimia menor do concello da Estrada (I)*. María José Folgar Brea • *Catálogo da colección Ramos Vázquez (I)*. Damián Porto Rico • *Necrolóxica: In memoriam*. Manuel Castiñeira Rodríguez.

Número 12 (2009)

El Teatro Principal, corazón cultural de A Estrada. Juan Pedro Pérez Pérez • *La enseñanza media en A Estrada (1933-1938) a partir de una fuente inédita*. Margarita Figueiras Nodar • *Virxilio Viéitez Bértolo (1930-2008)*. Lucía Carballeda Suárez • *Toponimia menor do concello de A Estrada. II Matalobos-Vinseiro*. María José Folgar Brea • *Proxecto de reforma de dúas pontes sobre o río Ulla: Sarandón e Pontevea*. Olalla Barreiro Molano • *La montaña de Sabucedo ante la mirada de Manuel Torres. Consideraciones sobre la pintura de paisaje*. Javier Travieso Mougán • *De escolantes e escolas. Saudosa evocación dos tempos idos*. Juan Fernández Casal • *Meteoroloxía e climas nas coplas e refráns da Ulla*. Paloma Barreiros, Juan Taboada e Henrique Neira • *Un conde de Pallares en Santa Mariña de Ribeira, A Estrada*. J. M. Bértolo Ballesteros y Luis Ferro Pego • *Catálogo da colección Ramos Vázquez, 1785-1956. II*. Damián Porto Rico • *D. Manuel Castiñeira, primer párroco del post-concilio en A Estrada. Apuntes para una biografía (I)*. José Luis Dorelle Iglesias • *Da mar ao laboratorio. Laudatio de Manuel Sanmartín Durán*.

